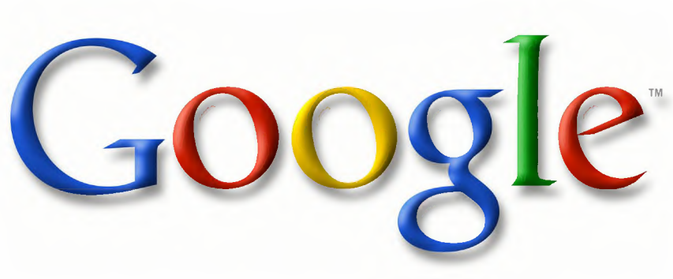


Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

Digitized by Google

Plin. VII Lin. A. n. ES
200
FCC
4700
116-11-[illegible]
Digitized by Google

252 rof.
B.69 f. 1

Digitized by Google

MEDITACIONES SOBRE EL EVANGELIO.

4700

OBRA POSTUMA

DEL ILL.mo SEÑOR

JACOBO BENIGNO BOSSUET,

OBISPO DE MEAUX.

TRADUCIDAS DEL FRANCES al Español por Don Francisco Martinez Molés.

TOMO PRIMERO.

Con las Licencias necesarias.

En Madrid: En la Oficina de D. Antonio Mayoral, Plazuela del Angel. Año de 1770.

Digitized by Google

Digitized by Google

A LA EXC.ma SEñORA Doña Mariana de Salm; Princesa de Salm, Duquesa del Infantado, &c. &c.

EXC.ma SEñORA.

LAS Meditaciones sobre el Evangelio, que con toda verdad pueden llamarse la mayor Obra ascetica, que escribiò el Gran Bossuet, bien conocidas por V. Ex.a en su Lengua original, salen oy vertidas al Español, para utilidad de los Fieles, y aprovechamiento de las Almas. A causa de esto me atrevo à ofrecerselas à V. Ex.a,

Digitized by Google

cuyo zelo por su santificacion, y la del proximo es harto público. Quiera el Señor, que por su infinita misericordia ha dado à V. Ex.ª tan piadosos deseos, perfeccionarlos, y aumentarlos; como se lo pide en sus tibias oraciones

Excma. Señora.

El mas afecto Capellan
de Vuexcelencia
D. Francisco Martinez
Molés.

PRO-

Digitized by Google

PROLOGO

DEL TRADUCTOR.

NO es mi ánimo elogiar la presente Obra. El nombre del Gran Bossuet, que aparece en su frontispicio, es una alabanza completa. Està acostumbrado el mundo à mirar con asombro todo quanto saliò de la fecunda, y piadosa pluma de este incomparable Prelado. Ser obra del Obispo de Meaux, basta para que se concilie *toda* la estimacion.

El Gran Bossuet dà principio à las Meditaciones por el Sermon, que hizo en el Monte nuestro Salvador Jesu-Christo à sus Apostoles, y al gentìo que le seguia; y las acaba por las ultimas instrucciones, que este Divino Maestro diò à sus Discipulos antes de padecer la afrentosa muerte de la Cruz. No puede hallarse cosa mas capàz de

Digitized by Google

inspirar en el corazon de los Fieles el verdadero espiritu de la Ley Evangelica. El Autor expone literalmente el texto, profundiza el sentido que encierra, de un modo sencillo, natural, y lleno de mocion. Su estilo, quizás mas unido, y menos elevado que el de las demás obras suyas, es igualmente vivo, noble, magestuoso, y patetico. En estas meditaciones cada clausula es una aspiracion; á cada verdad, que descubre el espiritu, se siente el corazon movido à adorar esa verdad, à amarla, y practicarla. Si yo quisiera extractar las Meditaciones debilitaria la viveza, la fuerza, y la autoridad, que reyna en todas ellas. Me contentarè con dár una idéa general de esta Obra, refiriendo los puntos principales que forman su division, y asunto.

El Gran Bossuet las dividiò en quatro partes. En la primera dà un compendio del Sermon del Monte,

que

Digitized by Google

que contiene la mas excelente, y sublime Philosophia. El hombre, que en todo quanto hace, y desea, aspira à ser felìz, aprende en este Sermon los verdaderos medios de conseguir esta felicidad, en què consiste esta felicidad, y qué ha de hacer para lograr esta felicidad; en èl halla el verdadero conocimiento de la esencia, extension, y perfeccion de la santidad Christiana: en suma, el Sermon del Monte es un resumen de la Doctrina de Jesu-Christo, y de la moral Christiana.

Las Meditaciones siguientes son sobre las verdades contenidas en el Discurso, ò Sermon, que hizo Jesu-Christo á sus Discipulos en los ultimos dias de su vida, que llama el Gran Bossuet la ultima semana del Salvador. A esta semana precede una preparacion de ocho dias, en que se meditan diferentes materias, que disponen el corazon para que pueda apro-

Digitized by Google

vecharse de las grandes verdades contenidas en aquel Sermon. Despues de esta preparacion entran las Meditaciones, sobre los Discursos, ò Sermones, que hizo Jesu-Christo desde su entrada triunfante en Jerusalèn, que fue el Domingo de Ramos, hasta el Jueves Santo: lo que forma un numero considerable de Meditaciones, que exponen clara, y eficazmente las verdades capitales de la Religion, y las reglas de la moral, y de la piedad Christiana.

En la segunda parte, buelve à tomar el hilo de los Sermones, que hizo nuestro Señor desde el Domingo de Ramos hasta la Cena. El que hizo à sus Apostoles, durante la Cena, termina esta segunda parte, y ocupa toda la tercera.

La quarta comprehende las Meditaciones sobre los Sermones, ò Discursos, que hizo Jesu-Christo despues de la Cena; esto es, despues que salió del Cenaculo, has-

Digitized by Google

hasta que subió al Monte Oliveti. El Gran Bossuet los llama las ultimas despedidas de Jesu-Christo; realmente las Instrucciones de este Divino Maestro, siempre penetrantes, y convincentes, como que adquieren en aquellos ultimos Sermones mas actividad, y terneza. Pero como no se tendria por suficiente el que huviese instruido à sus Discipulos con la predicacion, si no les alcanzaba la gracia de que conocieran, y practicàran la verdad; por tanto, termina Jesu-Christo su Sermon con aquella oracion admirable, que refiere San Juan en el cap. 17. En ella se reconoce particularisimamente, que el mismo Jesu-Christo se consagrò á su Eterno Padre, para expiar los pecados de los hombres.

Mr. dè Meaux compuso esta Obra en 1695. y embiò una copia manuscrita à las Religiosas de la Visitacion de su Diocesis. Estas Señoras conservan la Carta, y el Ma-

Digitized by Google

Manuscrito como un inestimable deposito, y prueba honrosa del singular afecto, que su Obispo les profesaba.

El Obispo de Troyes, Sobrino del Gran Bossuet, hizo imprimir estas Meditaciones en 1731. con una Pastoral, en que exhorta, y encarga à sus Fieles que las lean. Un año despues de impresas, un Eclesiastico del Obispo de Quinper, llamado Miguèl Fichant, ingiriò en las Memorias de Trevoux una Carta, pretendiendo probar en ella, que las Meditaciones no eran obra del Gran Bossuet. Sus fundamentos consistian en la diferencia de estilo, que se halla entre estas Meditaciones, y los demàs escritos del Señor de Meaux: Que se reconoce son Obras de muchos; los Titulos vr.gr. no son del mismo Autor, que el que ha trabajado el cuerpo de la Obra; y lo que es mas, que estaban llenas de las heregías de los Calvinistas, y Quietis-

Digitized by Google

tistas, de que estuvo siempre libre el sabio Obispo de Meaux.

El Obispo de Troyes publicò con este motivo en 1734. una Instruccion Pastoral, muy difusa, en que desvaneciò estas futiles objeciones. Demuestra con la mayor evidencia, que Mr. de Meaux es el verdadero Autor de esta Obra; que èl mismo la embiò à las Religiosas de la Visitacion, las quales conservan el Manuscrito, con la Carta que les escribiò, toda de su puño: que él mismo ha tenido los originales de esta Obra, toda ella escrita por mano propia del Gran Bossuet; y que éste le havia encargado pocos meses antes de morir, que la imprimiese, como un monumento eterno de su amor à la Iglesia, y su zelo por la salvacion de los Fieles, y la perfeccion de los Santos.

Mr. de Troyes conviene en que los Titulos, que se vèn al principio de cada Meditacion, no son de

Mr.

Digitized by Google

Mr. de Meaux, porque este Prelado se contentò con poner el versiculo del Evangelio, que hace el asunto de sus reflexiones. Observa tambien, que esa ligera Adicion no es bastante para desechar por supuesta toda la Obra. Los Titulos de los Libros Sagrados, y la division en capitulos de la Escritura, no son de los Autores inspirados. Y lo mismo es de los Titulos del Libro de la *Imitacion de Christo*, y de otras muchas Obras. Los Titulos, y divisiones en Capitulos, son semejantes à las Tablas, è Indices de las materias, que para comodidad de los Lectores suelen añadir los Edictores, sin que estas Adiciones perjudiquen en la cosa mas minima á la propiedad de Autor de su Libro. Mr. de Troyes vindica despues su propia causa, y convence, que los Titulos corresponden perfectamente á los los pasages en que están colocados. En quanto à los errores, que imputaban

à

Digitized by Google

à las Meditaciones, hizo vèr mas claro que la luz, que nunca se ha inventado mas inverisimil, y atroz calumnia; y que los sentimientos del Gran Bossuet, contenidos en las Meditaciones, son precisamente los mismos que estableciò, ilustrò, y enseñò en otros doctisimos, y esclarecidos escritos suyos.

Otro Critico afirmò en una memoria, que compuso sobre esta materia, que las Meditaciones eran Obra genuina del Gran Bossuet; pero que no eran Obra completa, sino solamente un leve, y ligero ensayo, el qual no destinaba su Autor, para que viese la luz pùblica, hasta despues de haverle revisto, y corregido. Mr. de Troyes refutò de nuevo esta acusacion vana, y atestiguò segunda vez, que havia leído muchas veces las Meditaciones con su Tio, quien le encargó expresamente que las publicàra. Despues de esto, añade Mr. de Troyes: ¿Si el Gran

Bos-

Digitized by Google

Bossuet huviera descubierto en ella la mas leve semilla de error, si huviera pensado en enmendarla, y corregirla, la havria embiado como está à la mas amada porcion de su Grey? Este dignisimo Pastor, cuyo zelo es público en todo el mundo, huviera jamas puesto en manos de sus amadas Religiosas de la Visitacion estas Meditaciones, si su doctrina equivoca fuera capàz de malearlas? No; no. Esta es una cosa tan monstruosamente increible, que no hallarà acogida entre gente menos preocupada, que aquel atrevido calumniador. Basta para noticia de la Obra.

CAR-

Digitized by Google

CARTA,

Que el Ilustrisimo Señor Jacobo Benigno Bossuet, Obispo de Meaux, escribiò à las Religiosas de la Visitacion, embiandoles manuscritas las Meditaciones sobre el Evangelio.

OS embio, hijas mias, estas Meditaciones sobre el Evangelio, porque espero que han de producir en vosotras frutos abundantisimos. Empecé à escribirlas para el uso de algunas de vosotras; pero como las haveis recibido todas con tanto regocijo, y alegria, me ha parecido, que serán muy propias para el aprovechamiento, y utilidad de todas. Recibidlas, pues, como un testimonio del san-

Digitized by Google

santo afecto que os profeso, porque sois humildes, y verdaderas hijas de San Francisco de Sales, que ha sido la honra del Episcopado, y la luz de nuestro siglo. Yo soy en el santo amor de nuestro Señor, hijas mias, vuestro afectisimo servidor.

J. Benigna

CAR-

Digitized by Google

CARTA PASTORAL

DEL IL.mo Y R.mo SEÑOR

OBISPO DE TROYES:

ENCARGANDO A TODOS LOS Fieles de su Obispado, que lean las Meditaciónes sobre el Evangelio, *compuestas por el difunto* Señor Bossuet, Obispo de Meaux.

SAntiago Benigno Bossuet, por la permision divina, Obispo de Troyes: al Clero, y Fieles de mi Obispado, salud, y bendicion.

Proseguimos, m. a. h. mios, pre-

A sen-

Digitized by Google

sentandoos las Obras de devocion, que escribiò el Señor Obispo de Meaux, y desempeñamos la palabra, que os dimos, (quando hicimos imprimir las Elevaciones sobre los Mysterios) de hacer lo propio con las Meditaciones sobre el Evangelio, porque las consideramos como una continuacion, y Suplemento de las Elevaciones.

En efecto, las Meditaciones sobre el Evangelio, que os presentamos ahora, contienen las materias principales, que faltan à las Elevaciones. En esta primera obra expuso el sabio Autor toda la série de la Religion hasta la predicacion de nuestro Señor Jesu-Christo: y en esta segunda expone esta predicacion, y explica todas quantas verdades enseñò este divino Maestro hasta su muerte; las instrucciones, que dexò à los Apostoles; y los mysterios, que estableciò para la santificacion, y salvacion de los que creyesen en èl.

Es-

Digitized by Google

Esta Obra es una exposicion sencilla, y profunda de los Sermones, ò Discursos, que hizo Jesu-Christo en el Monte, y en la ultima semana de su vida mortal, los quales en compendio encierran aquella maravillosa, y sublime Philosophìa, que enseña al hombre el modo de ser felíz: el objeto en que debe colocar su felicidad: el medio de lograrla: el fin, que se ha de proponer, y las obligaciones en que se halla para con Dios, y el proximo.

En estas Meditaciones allareis todos los preceptos de la Ley Evangelica explicados con claridad, sin disimùlo, sin disfràz, sin rodèos, sin alteracion, sin lisonja, con la sencillèz, y rectitud de un corazon, que no ama, ni busca mas que la verdad.

Admirareis en ellas la santidad de la Ley de Dios. La vereis con toda su pureza, purificada de aquellas corrupciones, con que la

Digitized by Google

han contaminado la vanidad, la ignorancia, y la concupiscencia: exenta de las siniestras interpretaciones, y relajaciones dañosas, que han inventado los falsos DD.: libre, y desembarazada de los herrores, que le ha querido atribuir el mundo orgulloso, y sensual.

¿Qué esfuerzos ha hecho, y aun hace cada dia el enemigo de la verdad para alterar, y desfigurar nuestra santa Ley? Ha empleado todas sus astucias, y ardides para socabar los cimientos sobre que estriba, y arruinar el espiritu, que la aníma. Quando no ha podido aniquilar los preceptos, ha procurado restringir, disminuir, y casi anonadar la obligacion de todos ellos. Ha puesto todo su estudio en adular las pasiones; en conciliar la severidad de la Ley con las alagueñas inclinaciones de la naturaleza viciada; y en sustituir à la virtud christiana unas virtudes pa-

Digitized by Google

paganas, ò pharisaicas. Pero à pesar de estos estimados, y sangrientos combates, la Doctrina de Jesu-Christo conservarà su hermosura, su sublimidad, su pureza. Dios suscita en todos tiempos en su Iglesia Doctores animados del Espiritu Santo, que hablaràn con eficacia, y fortaleza, y enseñaràn la verdad con sinceridad, y valentìa.

Tal ha sido el grande Obispo de Meaux en todos sus Escritos, y especialmente en este. No aguardeis m. a. h. m. que hagamos un largo Prefacio para preparar vuestra atencion. Para que gusteis, y ameis la verdad, que en èl enseña, no necesitais de otra preparacion, que la que el Espiritu Santo pondrà en vuestros corazones. Sabeis quien fue el Autor: los ricos dones con que lo adornò Dios: qual era su corazon, è ingenio: la extension, y profundidad de sus luces: lo mucho que amò à la

Digitized by Google

Iglesia : su rectitud, y zelo por la pureza de la Fè, y del Moral. Mirais al gran Bossuet, como à un fiel Doctor, à una guia segura, y à una lumbrera de la Iglesia. ¿Qué os podriamos decir, que aumentase vuestra estimacion, ò vuestra confianza?

Tampoco nos ha parecido necesario hacer un compendio de estas Meditaciones: porque este insigne Doctor se eleva en ellas con tanta claridad, autoridad, y fuerza, sobre las verdades fundamentales de nuestra Religion, y las santas reglas del moral, que temeriamos obscurecerlas, ò debilitarlas, reduciendolas à compendio.

Y asi nos contentamos con exortaros, à que os aprovecheis de la luz que esparcen, y à que practiqueis inviolablemente esta Doctrina. Lo mas que haremos serà excitar vuestra atencion sobre algunos puntos importantes, que Mr. de

Digitized by Google

de Meaux ha expuesto con tanta mas claridad, quanto, por lo comun, son, ò mas ignorados, ò mas desatendidos.

Tal es, en primer lugar, la naturaleza, la extension, y la perfeccion de la santidad christiana. Formad, amados hijos mios, formad una justa idèa de ella. Os es de una extrema importancia el que no os engañeis sobre este particular.

La santidad christiana es infinitamente superior à la bondad de los mas virtuosos Gentiles: las virtudes de estos eran puramente humanas: eran, expliquemoslo asi, carencia, ò privacion de los vicios groseros. Tambien es mas eminente, que las virtudes de los Doctores de la ley, y de los Phariseos, sobervios, y presumidos sabios, apegados à la corteza, y superficie de los preceptos; que se atribuían à sí mismos, à las fuerzas de su voluntad lo bueno que

Digitized by Google

hacian, en vez de reconocer, que es Dios, quien obra lo bueno en nosotros: y en fin, que no han merecido mas, que el titulo vano, y fantastico de virtuosos, y justos. La santidad christiana ensalza al Christiano à mas alta perfeccion, que la que practicaban los mas virtuosos Judios, à causa del conocimiento eminente, que tienen de Jesu-Christo. En suma, la santidad christiana se eleva, se ensalza sobre sí misma. El verdadero Christiano, el verdadero justo, sin pararse à considerar los progresos que hace; sin descansar, sin hacer pausa en ellos, pone todos sus conatos en adelantarse mas, y mas en la virtud, como si no huviera dado paso en ella. Sabe, que quien se cree suficientemente justo, y santo, no es ni uno, ni otro: y que el reposar sobre la virtud, que se imagina tener, es renunciar à la virtud, que se tiene.

Con-

Digitized by Google

Consiste, pues, la santidad christiana en la hambre, y en la sed: esto es, en un deseo ardiente, è invencible de la santidad: en un sincèro, è inviolable apego del corazon à Dios, á su Doctrina, à su verdad, à su ley: en una palabra, en un verdadero amor de Dios, y del proximo.

Amor de Dios, que atrae à sí todos nuestros afectos, y deseos: que es en nosotros el principio de todas nuestras acciones: que hace, que no nos ocupemos en mas que en el cuidado de agradarle, de obedecerle, de hacer su santisima voluntad à todas horas, y en todo lugar, porque es imposible amarle sin obedecerle, ni obedecerle sin amarle. Teniendo siempre presente, que de nada sirve el guardar, y cumplir lo exterior de los Mandamientos, sino los cumplimos, y guardamos por amor. La alma de la ley es el amar, y hacerlo todo por amor:

lo

Digitized by Google

lo demàs es la corteza, la aparien-cia, y la exterioridad de la buena vida.

Amor del proximo, que estando fundado en el amor de Dios, nos une à todos los hombres, como à hijos de un propio Padre; y à todos los Fieles, como à miembros de un mismo cuerpo, y herederos del mismo Reyno. Amor del proximo; que aoga, y sofoca todo enfado, ira, odio, y deseo de venganza: que destierra las rencillas, las altiveces, los disimulos, el engaño, la embidia, y el orgullo: que sin quererlo todo para sì, lo que es efecto propio del orgullo, hace que pensemos mas en el alivio de los otros, que en el nuestro: que deseemos, y apetezcamos, no lo que nos conviene, sino lo que conviene à los otros: que hace que no tengamos nada nuestro: que nos causa dolor de vèr, que no podemos comunicar à los demàs todo lo

que

Digitized by Google

que tenemos, y todo lo que somos.

Estas son, amados hijos mios, las disposiciones, que produce la santidad christiana en nosotros, para cumplir con las obligaciones en que estamos con Dios, y el proximo. Procurad comprender todo quanto sobre esta importante materia os pone delante de los ojos el Autor de estas Meditaciones. Aprended de este gran Maestro lo que tanto os importa saber, y comprender: qual es la perfeccion de la santidad christiana: qual es la necesidad, la extension, y el cumplimiento del primero, y maximo mandamiento del amor de Dios, con el qual se cumple todo, y sin el qual todo lo demàs sirve de nada. Gravad en vuestro corazon los motivos de este amor de Dios, su esencia, sus efectos, y frutos. Atended sobre todo, à que el pecado original ha dejado en nosotros el veneno del amor propio;

que

Digitized by Google

que èste hace, que todo lo queramos, lo refiramos, lo atraígamos à nuestra conveniencia, y utilidad, aun hasta el mismo Dios; en vez de referirnos enteramente à Dios; no amarnos sino por Dios, no glorificarnos sino en Dios.

Jamàs os olvideis de que, como Dios solo es el motor de nuestros corazones, y quien solamente inspira en nosotros su santo amor, de èl solo debemos esperar uno, y otro; y á èl solo se lo debemos pedir en Jesu-Christo, y por Jesu-Christo, suplicandole, que nos atraíga à èl: que se interne en nosotros: que disipe la profunda ignorancia de nuestro entendimiento: que venza el invencible, y secreto apego, que nuestra voluntad tiene à los bienes sensibles: que se apodere del secreto, y profundo resorte de donde nacen nuestras resoluciones, y voluntades: que excite, mueva, y anìme lo interior

Digitized by Google

rior de nuestros corazones, y aquella intima parte, que hay en nosotros mismos, la qual excita, mueve, y aníma todo lo demàs. Que nos inspire aquella casta, y deliciosa delectacion, que produce el amor, ò es el mismo amor; que difunda la caridad en el fondo de nuestros corazones, à la manera de un balsamo, ò como un aceyte celestial, para que desde alli se derrame, lo penetre, y lo llene todo por dentro, y por fuera.

Entonces, penetrados de reconocimiento de este *don* inestimable amarèmos mas, y mas à Dios: la caridad irà en aumento, y la concupiscencia en diminucion. Apoderandose Dios de nuestros corazones por medio del amor, nos inspirarà siempre un nuevo amor. Mereceremos tambien con este amor poseer à Dios mas, à medida de los esfuerzos, que hagamos para amarle mas.

De

Digitized by Google

De esta manera sucederà, que amando à Dios con todo nuestro corazon, no andarèmos preguntando, quándo debemos hacer actos de amor de Dios? Pregunta, que no puede ocurrir sino à los que no aman à Dios de todo corazon. Haremos todos los actos de amor de Dios que pudièremos, sin que para este exercicio necesitemos de otra ley, que el mismo amor.

Desde esta magnifica idèa de la santidad christiana, os conduciràn las Meditaciones à los preceptos particulares de las diferentes virtudes, obligaciones, y exercicios del Christiano. De estas la mas necesaria, eficàz, y continua es la oracion. ¡Qué abundancia de doctrina, instrucciones, y consuelos hallareis en estas Meditaciones! ¡Qué excelentes reglas de bien obrar! ¡Qué decisiones, y resoluciones à las dudas, preguntas, embarazos de las almas,

que

Digitized by Google

que buscan sinceramente la verdad!

Pero lo que mas ignora el mayor numero de los Christianos; lo que el corazon del hombre mas dificilmente comprende: lo que mas repugnancia, y oposicion le causa; y sin embargo lo que es tan importante comprender, y entender; lo que hace la sustancia del Christiano, y lo que mas profundamente debe quedar grabado en nuestros espiritus, y corazones, es el mysterio de Jesu-Christo, que nos ha prometido la *salvacion*, con tal que le sigamos, que llevemos la Cruz, y suframos, y padezcamos con èl. Este Jesus es el que el Padre nos ha dado para ser en èl, y por èl sacados, y separados del mundo, y de su corrupcion: santificados en la verdad: gobernados por su espiritu divino: mantenidos con su sustancia, intimamente unidos à èl, para no hacer todos con èl

mas

Digitized by Google

mas que un mismo cuerpo, y un mismo Christo, que debe ser ofrecido à Dios, y en quien debe reynar Dios eternamente. Estos son los mysterios de la Cruz, de la predestinacion, de la gracia, de la Santa Eucharistia, y de la unidad de los escogidos con Jesu-Christo.

Aplicaos, m. a. h. m. à la meditacion de todos estos importantes, y grandes mysterios: los hallareis solidamente establecidos, y claramente explicados en estas Meditaciones.

Pero reflexionad con cuidado, que el mysterio de la Cruz, no consiste solamente en havernos Jesu-Christo libertado por sus dolores, y su muerte del pecado, y del Infierno: en havernos conquistado, y merecido el Cielo, y todas las gracias de que necesitamos para entrar en èl: consiste tambien en que no podemos salvarnos sino sufriendo, y padeciendo, à exemplo de Jesu-Christo, y car-

Digitized by Google

cargando con su Cruz.

Convino, que Jesu-Christo sufriese, que fuera humillado, calumniado, y perseguido personalmente, mientras vivia: y es menester tambien que sufra en su cuerpo mystico, en sus miembros, en sus fieles discipulos las mismas contradicciones, y persecuciones, hasta verse precisado à ocultarse, y huir. Quando les acaece esto à sus discipulos, no deben espantarse, ni afligirse: porque tal es el carácter de Jesu-Christo, à quien deben imitar. Deben tambien à su exemplo trabajar incensantemente en la obra, que les haya encargado Dios, por minima que sea; y cumplir de esta suerte la voluntad Divina.

Ha sido necesario, que Jesu-Christo careciese de todo, lo abandonase todo, lo aborreciese todo. Luego el que quiera ser discipulo suyo le ha de imitar, y pasar por las mismas pruebas. Jesu-

Digitized by Google

Christo es el grano de trigo, que debia morir para fructificar. Veense la humillacion, y la muerte, aun en su mismo triunfo. Con que asi, ha sido igualmente necesario, que mueran los miembros como la Cabeza, para que fructifiquen: que lo renuncien todo, que lo abandonen todo, que lo aborrezcan todo, aun hasta sus mismas almas: esto es, no solamente las riquezas, los honores la reputacion, y la salud; sino tambien los talentos naturales, belleza, espiritu, ciencia, habilidad; en fin todo, porque en el estado de ceguedad, y de flaqueza en que nos vemos, todo nos puede perjudicar, y ser nocivo para nuestra salvacion. En suma; Jesu-Christo lo ha atraìdo todo à él por medio de la Cruz: porque hay en la virtud de este Santo Madero con que atraer à todos los hombres. Pero como atrae desde la Cruz, necesitamos seguirle hasta la Cruz, es-

Digitized by Google

estàr clavados, y crucificados con èl; de manera, que solamente à Jesu-Christo reconozcamos; y no vivamos para el mundo, ni para lo que es, y està en el mundo, ni para nosotros mismos, sino unicamente para él solo.

Con estas condiciones, y à este precio podemos concebir esperanza de que participaremos de la gloria; por que ni està preparada, ni ha sido prometida, sino à los que perseveran, à los que siguen la Cruz, à los que la llevan, y à los que lo abandonan, y dexan todo por *Jesu-Christo*.

Hijos de esta promesa, considerad quales son sus admirables efectos. De entre esta multitud infinita de hombres, que yacian atollados en la corrupcion, que eran todos enemigos de Dios, è hijos de su ira, os ha elegido de pura misericordia, prefiriendoos à todos los demàs, à los quales por un secreto, y justo juicio dexa

Digitized by Google

que anden en la reprobacion de sus caminos, en las tinieblas, y sombras de la muerte. Este es el amor gratuito, que os ha tenido: os ha elegido, no porque fueseis ni mejores, ni mas agradables à sus ojos, ni porque llegariais à ser despues tales: no por cierto; sino para, de malos que erais, haceros buenos, á fin de santificaros, y haceros fructificar, y vivir delante de èl en la santidad, y la justicia todos los dias de vuestra vida, y asociaros en fin à la gloria de su Hijo. Los efectos que ha producido este amor previniente, y gratuito, con que os ha elegido, son, la gracia en esta vida, y la gloria en la otra.

¡O Christianos! Christianos instruiros de los fundamentos de vuestra Religion: ved en lo que estriva vuestra esperanza: el motivo de vuestros temores, y humildad, y el objeto de vues-

tras

Digitized by Google

tras oraciones.

Aprended lo que es la gracia de Jesu-Christo vuestro libertador; la gracia de la nueva alianza; la que convierte los corazones, hace à los hombres santos, verdaderos hijos, y miembros vivos de Jesu-Christo: esta gracia es la inspiracion del santo amor, y el don de la buena voluntad; todos los demàs dones son sin amor, y no curan la voluntad enferma del hombre. Como no llegan, ni penetran hasta el corazon, en donde està arraígado el mal, lo dexan en su *enfermedad*, *miseria*, è *inaptitud*. Porque, quando se trata de vivir christianamente, y de seguir resueltamente à Jesu-Christo, de imitarle, y obedecerle, el *poder* es querer. Pero acordaoos, que se necesita querer fuerte, è invenciblemente: que es necesario tener una voluntad superior à todos las peligros, y capàz de sobrepujar todos los temores, y

Digitized by Google

amores terrenos: porque una voluntad débil, è ineficàz, que dexa de ser voluntad en una tentacion urgente, no es voluntad; nada puede, ni quiere, (para servirme de las propias palabras de Mr. de Meaux.) Verdad es, que necesitamos, que Dios sostenga sin cesar nuestra voluntad miserable, y que fortifique, y aumente en nosotros su santisimo amor.

Pero comprended, que no se os debe esta gracia, y que todos los hombres por sì mismos son indignos de ella: que à nadie se la confiere Dios sino por los meritos, y ruegos de Jesu-Christo. Concebid tambien la dependencia continua en que os hallais de este Dios Salvador: la necesidad extrema, que teneis de su divina gracia, para comenzar, hacer, y acabar todas, y qualesquiera buenas obras, y para orar, y pedir como conviene. Admirad con que suavidad, y con que omnipotencia triunfa de

la

Digitized by Google

la dureza, y oposicion de los corazones, que Dios quiere convertir, y salvar. Sabed bien; aprended perfectamente; llenaos de estas verdades, que el gran Bossuet, y todos los SS. DD. han creído, que ningun Christiano puede ignorar.

Meditadlas, ò pecadores; meditadlas sèriamente, para que conozcais lo que sois, y que nada podeis por vosotros mismos: y al mismo tiempo, que no debeis desesperar de vuestra salvacion, por mas atollados que os halleis en vuestros pecados, y vicios: que debeis recurrir al que ha venido à salvar à los pecadores; al que no quiere perderlos, sino salvarlos: al que puede sacaros de vuestra imposibilidad, y libertaros de las infelices necesidades, que os han esclavizado à vuestras pasiones, y à la ley del pecado.

Meditadlas tambien vosotros, ò Justos! para que reconociendo

Digitized by Google

humildemente vuestra imposibilidad, y confesando con fé humilde, que nada podeis sin Jesu-Christo: que no sois capaces de hacer cosa buena, sino à proporcion de la buena voluntad, que en vosotros ha puesto: que èl solo puede acabar en vosotros el bien que èl solo puede comenzar: que en fin este tal qual principio de justicia, y de buenas obras, que hay en vosotros, es un don de Dios, del qual no debeis gloriaros, sino antes bien humillaros hasta el profundo de los infiernos; porque no haveis traìdo de vuestro mas de pobreza, y corrupcion. Reconoced, que debeis tributarle toda la gloria, de que es tan zeloso; suplicadle sin cesar, que aùmente en vosotros la buena voluntad; y que la fortalezca para que pueda vencer las diferentes tentaciones, à que estais expuestos: que necesitais evitar los peligros en que vuestros em-

Digitized by Google

empleos no os constituyen inevitablemente, temiendo de lo contrario, que de nada mas os sirva aquel débil principio de virtud, y santidad, que de presumir, empeñaros temerariamente para naufragar, y à exemplo de San Pedro experimentar lo que merece la presuncion de la buena voluntad, del amor, y del zelo; y que si es perderse, el apartarse de la virtud, es perderse tambien el presumir de la virtud.

Meditad, m. a. h. m. estas santas, y sublimes verdades, para que *obreis vuestra salud con temor, y temblor*; porque es *Dios* quien obra en vosotros el querer, y el hacer, sin herir, ni menoscabar vuestra libertad: fortaleciendola para lo bueno: y en fin, para que sin que os hagais presuntuosos os abandoneis à esta divina gracia, que obra en vosotros, con una animosa, y fiel cooperacion.

Pe-

Digitized by Google

Pero, cuidado con que no os turbe, ni estremezca esta consideracion; no os acongoxeis interiormente, preguntandoos con desasosegada inquietud: Ay! si seremos, ò no de los elegidos? No os toca penetrar en los consejos secretos de Dios, ni sondear los abysmos de sus resoluciones eternas. El designio, que se ha propuesto Jesu-Christo revelandonos este profundo mysterio, es, que contemplando aquella vista secreta que pone sobre quien sabe, y sobre quien su Padre ha elegido; y reconociendo que sabe conducirlos à la salvacion eterna por unos medios indefectibles; aprendamos à pedirselos con una humilde, y fervorosa oracion, y abandonarnos à la bondad de Dios: de manera, que mientras trabajemos con todas las fuerzas, con todo el corazon, con un ardor infatigable en hacernos buenos, pongamos en

sus

Digitized by Google

sus manos nuestra inconstante, y enferma libertad; y aseguremos nuestra confianza en èl solo.

El hombre sobervio teme, que su salvacion es muy incierta, sino la tiene en su mano. Pero el Christiano, el verdaderamente humilde, conoce, que no puede estàr seguro de sì mismo: que su voluntad se le escapa à cada paso: que hacerle dueño de su suerte serìa entregarla à la misma flaqueza, è inconstancia: y asi no halla seguridad sino abandonandose à Dios; principalmente porque conoce que las almas, à quienes dà Dios esta confianza de abandonarse del todo à su divina voluntad, experimentan en este dulce instinto, la señal mas clara, que puede haver en la tierra, de su bondad, y misericordia.

Eh! m. a. h. m. y qué puede acaecer, que sea capàz de commover, y de turbar esta confianza! ¡Con quantos prodigios, y ma-

ra-

Digitized by Google

ravillas ha hecho manifiesto el amor infinito, que nos tiene!

Pero la fianza, y seguridad mas preciosa, que nos ha dado de este immenso amor, que nos tiene, es la santisima Eucharistia: *De tal manera amò Dios al mundo, que diò à su Hijo Unigenito, para que aquel, que en él cree no se pierda, mas haya vida eterna.* Este divino Salvador se hizo hombre para hacerse nuestro semejante, y unirse à nosotros. Ha immolado, y ofrecido en Sacrificio por nosotros la misma Carne humana que tomò. Ha querido para consumar este Sacrificio que nosotros comamos esta misma Carne, como una señal fixa, y demostracion cierta de que la ha tomado, y ofrecido por nosotros, y que enteramente està à nuestra disposicion. ¿Qué nos puede faltar con tan rico tesoro? Esta carne està llena de vida para quien la come con fé.

Joan. III. 16. 17.

Instruiros de raìz, amados h.

m.

Digitized by Google

m. de este soberano mysterio de amor, en las Meditaciones sobre el Evangelio. Comprended bien lo que es, en què consiste, y què frutos produce.... Debe ser el mayor, y mas dulce objeto de vuestras reflexiones: confirmaos en vuestra fé. Ved sobre qué fundamentos estriba: llorad la ceguedad de nuestros descarreados hermanos, que apartan los ojos de la mas clara luz, para apartarse de la verdad sencilla de las palabras de Jesu-Christo: que se sirven de la fé, para destruir su objeto: que disputan incensantemente contra Dios, no creyendo, que puede hacer por nosotros cosas incomprensibles, y aun contra sì mismos, no queriendo reconocer los beneficios de su infinita bondad, porque son muy grandes.

Quanto mas instruídos, y convencidos estuviereis de la Presencia real de Jesu-Christo en el Sacramento de la Eucharistia, donde

Digitized by Google

de ofrece à su Eterno Padre el mismo Cuerpo, que ofreciò sobre la Cruz por la salvacion de todos los hombres, y dandonos realmente à comer este mismo Cuerpo, para santificarnos, que ha sido immolado por nosotros, para hacernos participantes de este Sacrificio, aplicarnos su fruto, y comunicarnos el espiritu vivificante de que està llena esta Carne: buelvo à decir, que quanto mas instruídos, y convencidos esteis de estas verdades, os harà vuestra fé disponeros mas santamente para que podais asistir como debeis à este augusto Sacrificio, y comer dignamente la Carne de esta Victima.

Pueblo rescatado juntate para celebrar las misericordias de tu Padre Celestial, por Jesu-Christo immolado por tì. Vèn al Sacrificio de la Misa, que es la continuacion del Sacrificio de la Cruz, el culto verdadero de los Chris-

tia-

Digitized by Google

tianos: y el Sacrificio de la nueva alianza. Vèn à ofrecer este Sacrificio con el Sacerdote; pero unete à su espiritu, y al del Sacrificio. Bendice, dà gracias, y ora con èl. Di *Amen* sobre su invocacion, y su oracion.

Vèn, contempla à Jesus tan physica, y realmente presente sobre los Altares, como estuvo sobre la Cruz, y como està en el Cielo. Vèn à vèrlo contenido, y encerrado baxo las especies sagradas, que, como si fueran un sudario, lo encubren del modo que lo encubrian en el Sepulcro donde fue enterrado, lleno de llagas por nuestra salvacion. Pero acuerdate, que desecha à los hypocritas, que no le honran mas que con los labios, y cuyo corazon està apartado de èl: que aborrece todo vicio, todo ódio, toda antipatía contra el proximo, y toda injusticia: que solamente quiere vèr à las almas, ò

pu-

Digitized by Google

purificadas de sus manchas, ò que desean ser lavadas, y reengendradas con su Sangre: ò à lo menos, que empiezan à bolver, y entrar en sì; que arrepentidas gimen, y suspiran su deplorable estado, deseando salir de èl.

Hijos de la nueva alianza, que estais combidados à las bodas del Cordero, venid corriendo al banquete sagrado. Para vosotros està preparada esta Vianda, este Pan de vida. No os desdeñeis, ni seais omisos en comerlo. No deseeis otra cosa mas, que alimentaros con èl; no tengais mas dolor, que el veros privados de èl. Pero mirad, que no es una vianda comun; que es la Carne del Cordero sin mancilla: que para comerlo necesitais estàr puros, tener hambre, y sed de la justicia: y que quien lo come sin esta preparacion, come su propia condenacion. y su muerte.

Pruebese cada uno à sì mismo:

vèa

Digitized by Google

vèa si viene al festìn del Esposo sin la vestidura nupcial, sin la gracia justificante. Reconozca con el consejo de un Confesor sabio si puede comer el Pan de los fuertes: si se halla bien preparado para comer provechosamente de esta Vianda, que no solamente se dà para conservar la vida, sino tambien para renovarnos: examine quando debe dexar de comer de ella; para excitar el apetito, y aumentar el gusto. Dad, Señor, dad à vuestra Iglesia aquellos prudentes dispensadores, que saben distribuir à tiempo, y con medida el Pan de los escogidos: dad à vuestros Fieles aquella humilde docilidad, y sumision, que se les debe à los consejos, con que deben probarse à sí mismos.

Si vosotros, que asistis à nuestros santos mysterios, no estais preparados para comulgar: ¿en dónde estàn, ¡ay de mì! los que

Digitized by Google

viven tan santamente, que pueden comulgar quantas veces asisten? ¿En dònde estàn aquellos fortunados tiempos, en que no asistian sino los que comulgaban? Comulgad à lo menos espiritualmente: llorad, gemid, desead, y prometed à Dios, que os preparareis para comulgar, quanto antes. Reconoced temblando, que un Christiano debe vivir tan santamente, que pueda comulgar cada dia: y no salgais del Sacrificio, sino con el dolor de no haver tenido en él toda la parte, que os estaba preparada.

Y si al contrario, sois tan dichosos, que podeis comulgar dignamente, nunca olvideis tan grande beneficio: conservad la gracia, que haveis recibido. Jesu-Christo ha entrado en vuestras bocas, para aposentarse dentro de vuestras almas; y para que vosotros habiteis en èl. Buscad en la Comunion el esfuerzo de vuestra fla-

que-

Digitized by Google

queza, é inconstancia. En ella, y con ella se aprende à morar en Jesu-Christo, y se recibe la fuerza, y el vigor de residir, y de habitar con èl.

La Eucharistia causa la gracia particular de la perseverancia: y èsta es aquel gran don de Dios, inseparable de la predestinacion eterna: por la qual suspiran los Christianos; que nos asegura la corona; nos une, è incorpora à Jesu-Christo, para hacernos eternamente uno con èl, sin poder ser separados de él. Este gran dòn se alcanza con la digna, y frequente participacion del Cuerpo de Jesu-Christo. El mismo es quien nos lo asegura. *El que come mi Carne vive en mi, y Yo en èl.*

Realmente la Eucharistia es el vinculo, que une los hijos de Dios con Jesu-Christo: porque comiendo ellos su Carne, recibiendo su Espiritu vivificante, que los hace otros *el mismo*, que hace

Digitized by Google

su doctrina brille en la santidad de su vida: que los hace pacificos, humildes, pacientes, tranquilos en el bien, y en el mal, è imagenes de la vida, y muerte de Jesu-Christo.

Y asi el Padre Eterno viendo en ellos à Jesu-Christo, los ama por la efusion, y extension del mismo amor, que le tiene à Jesu-Christo, y difunde sobre ellos la misma gloria, que ha recibido Jesu-Christo, porque este amor los inflama, y abrasa, como à verdaderas imagenes, y miembros de su Hijo.

En esto consiste, m. a. h. m. todo el fundamento de la piedad, y confianza christiana. Porque como no tenemos que pedir à Dios mas que los efectos de su amor, se los pedimos con confianza, si tenemos una firme, y viva fé de que nos ama en Jesu-Christo: si creemos, que como el Padre Eterno ama à Jesu-Christo con amor gra-

Digitized by Google

gratuito, y previniente, del mismo modo nos ama à nosotros con un amor previniente, y gratuito: y que la misma gracia que hace à Jesu-Christo cabeza nuestra, nos hace à nosotros miembros: y en fin, que somos hechos Christianos por una consequencia de la misma gracia, que le ha hecho Christo.

Por esta razon, nosotros, y aun toda la Iglesia, oramos unicamente por Jesu-Christo, y es que creemos, que no hay otro nombre, por el qual podamos ser oìdos: que *nos salvamos graciosamente* por los meritos de Jesu-Christo: y no por esto decimos, que nosotros no podemos merecer; no por cierto: decimos solamente, que nuestros meritos son dones de Jesu-Christo, y efecto de su oracion, è influencia continua; y que los meritos de Jesu-Christo, à quien estamos unidos, les dà el precio à los nuestros.

Digitized by Google

Quando decimos *nuestros*, hablamos de aquel corto numero de almas, que deben estár asi unidas á Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, y por Jesu-Christo á Dios Padre, y entre ellos en el Padre, y el Hijo por la caridad, que el Espiritu Santo difunde en nuestros corazones: y estas almas forman aquel *todo*, que el Padre ha dado al Hijo por su eterna, y misericordiosa eleccion; al Hijo atrae à *si*, por la virtud de su Cruz, sin que ninguna de ellas perezca; porque la omnipotente mano, que las ha dado las sostiene, è impide que puedan perecer.

Para juntar de todos los rincones de la tierra, y de todas las naciones, que la componen, todas las partes de este bienaventurado *Todo*, estableciò Jesu-Christo su Iglesia, como la unica Arca, adonde deben entrar, y refugiarse quantos quieran salvarse del di-

Digitized by Google

diluvio universal. Iglesia Christiana, y Catholica, fundada sobre la Piedra, baxada del Cielo, en donde habita Dios; unida interiormente por el Espiritu Santo, y exteriormente por un gobierno, que representa la autoridad de Jesu-Christo; y cuya Fé es immutable, é invariable, en virtud de las divinas promesas; y su permanencia, y duracion immortal. Vèd todo esto, m. a. h. m. ved todo esto con una alegria santa, y espiritual en las Meditaciones sobre el Evangelio, y admirad su maravillosa construccion, su bello orden, y sabia economía.

Entremos, pues, con Jesu-Christo, y en Jesu-Christo, dentro de la construccion de todo el Cuerpo de la Iglesia, y dando gracias à Dios con ella por Jesu-Christo, por todos aquellos que yà estàn consumados, pidamos el cumplimiento de todo el Cuerpo de Jesu-Christo, y de toda la so-

Digitized by Google

ciedad de los Santos, que glorifican eternamente à Dios, y à quienes Dios glorificarà eternamente. Pidamos al mismo tiempo con confianza, que seamos del numero de estos bienaventurados; no dudando que nos concederà esta gracia, si perseverantemente se la pedimos por misericordia, y por gracia: esto es, por los meritos de la preciosa Sangre, que ha sido derramada por nuestra salvacion en el Madero de la Cruz, de la qual tenemos una sagrada prenda en el Santisimo Sacramento de la Eucharistìa.

Con las Meditaciones sobre el Evangelio, salen tambien algunos escritos de devocion del Señor Bossuet, que los trabajò casi al mismo tiempo, y son del propio gusto que las Meditaciones. Son dignos de su Autor, y esperamos que han de servir para vuestra edificacion, è instruccion.

Deseamos, m. h. m. *que la gràcia*

cia de nuestro Señor Jesu-Christo, el amor de Dios, y la comunicacion del Espiritu Santo sea con vosotros. Amen.

Mandamos, y ordenamos á todos los Curas, Vicarios, y Predicadores, que publiquen en sus Sermones, y Platicas este nuestro presente mandato, luego que llegue á sus manos. Y ordenamos asimismo, que se embie un exemplar de èl à todas las Comunidades, para que ninguno lo ignore.

Dado en Troyes, en nuestro Palacio Episcopal, el dia dos de Enero de 1731.

Benigno, Obispo de Troyes.

Por mandado de S. I.

Dienert.

ME-

MEDITACIONES SOBRE EL EVANGELIO.

ADVERTENCIAS.

De todos los Sermones de Jesu-Christo, los mas notables por la circunstancia del tiempo son:

I. El que hizo sobre el Monte al principio de su Predicacion, porque en èl están comprendidos los principales Preceptos de la Ley nueva, y se vè qual es el espiritu de esta Ley.

II.

Digitized by Google

II. Los que hizo al fin de su vida, despues de su entrada triunfante en Jerusalèn hasta su muerte. De estos, los mas notables son, el que hizo al tiempo de la Cena, y el que hizo en el Huerto Olivet la noche de su amarguisima Agonìa.

Vamos à distribuir por dias la leccion de estos Sermones, con tal orden, que cada dia se pueda emplear en Meditaciones piadosas un quarto de hora por la mañana, y otro por la tarde.

A cada verdad, que en las Meditaciones se proponga, es necesario pararse un poco para hacer este acto de Fé: Yo lo creo: esto es verdad: el que lo dice es la Verdad misma.

Y asi debemos considerar esta verdad particular, que ha revelado, como una partecilla de la verdad, que es el mismo Jesu-Christo, esto es, el mismo Dios, en accion de acercarse à nosotros,

de

Digitized by Google

de comunicarse, y de unirse á nosotros: porque he aqui lo que es Jesu-Christo.

Debemos, pues, meditad esta verdad particular, que nos ha enseñado con su propria boca, y fixarla en nuestro corazon, y amarla porque ella nos une à Dios por Jesu-Christo, que nos la ha enseñado, y nos ha dicho: *Que es el Camino, la Verdad, y la Vida.*

Joan. XIV. 5.

SER-

SERMON DE N. S. sobre el Monte. *Matth. cap.* v. Vv. 6. 7.

DIA PRIMERO.

Compendio del Sermon: La felicidad eterna propuesta baxo diversos nombres en las ocho Bienaventuranzas.

TOdo el conato del hombre es ser felìz : Jesu-Christo ha venido al mundo para darnos los medios con que consigamos ser felices. Poner donde se debe la felicidad, es el origen de todo el bien; y al contrario, ponerla donde no se debe, es el principio de todo el mal. ¿Queremos ser felices? Veamos còmo: veamos en què consiste la felicidad: vea-

Digitized by Google

veamos quales son los medios de conseguirla.

El fin de la felicidad està contenido en cada una de las ocho Bienaventuranzas: porque ellas, baxo diversos nombres componen la felicidad eterna. La primera, como Reyno. La segunda, como la tierra prometida. La tercera, como el verdadero, y perfecto consuelo. La quarta, como la satisfaccion, y artura de todos nuestros deseos. La quinta, como la ultima misericordia: que quitarà todos los males, y darà todos los bienes. La sexta, baxo su propio nombre, que es la vision de Dios. La septima, como la perfeccion de nuestra adopcion. Y la octava, como el Reyno de los Cielos. Este es el fin de la felicidad; pero como hay muchos medios, cada Bienaventuranza propone uno, y todos juntos hacen al hombre felíz.

Si el Sermon del Monte es el com-

Digitized by Google

compendio de toda la Doctrina Christiana, las ocho Bienaventuranzas son el compendio de todo este Sermon.

Si Jesu-Christo nos enseña, que debemos ser mas justos, que los Escribas, y Phariseos, este precepto està comprehendido en esta sentencia: *Bienaventurados los que tienen hambre, y sed de la justicia.* Porque si la desean como su verdadero alimento, si verdaderamente tienen hambre de ella, ¿con què abundancia la recibirán? Si fuere asi, guardarèmos hasta los menores preceptos, como hombres hambrientos, que no dexan de la comida, ni una migagita de pan.

Si nos manda, que no maltratemos à nuestro proximo con palabras; su observancia, será un efecto de aquella suavidad, y espiritu pacifico, à quien ha prometido la qualidad de hijo de Dios.

No miraremos á una muger

con

con mal deseo: *Bienaventurados los limpios de corazon*: y lo tendrèmos perfectamente limpio, quando lo huvieremos purificado de todos los deseos sensuales.

Bienaventurados son aquellos que pasan su vida mas en el duelo, y en una tristeza saludable, que en los placeres que embriagan. *No jureis, decid si, ò no.* Tambien es esto efecto de la mansedumbre: porque el que es pacifico, y humilde, no está muy apegado à su opinion, que es lo que hace à un hombre pagado de su propio dictamen: antes bien dice lo que piensa con sinceridad.

Facilmente perdonarà todas las injurias el que està lleno de aquel espiritu de misericordia, que nos atrae una misericordia mucho mas abundante.

El que es manso, y pacifico no resiste á la violencia: se dexa empeñar en mas de lo que ha prometido. Ama à sus amigos, y ene-

mi-

Digitized by Google

migos, no solamente porque es manso, misericordioso, pacifico, sino tambien porque tiene hambre de la justicia, y quiere que abunde en su corazon, mas que en el de los Phariseos, y Gentiles.

Esta hambre, que tiene por la justicia, hace, que desee tenerla no para la ostentacion, y el boato, sino para su aprovechamiento, y utilidad.

Ama el ayuno, quien encuentra su principal alimento en la verdad, y la justicia. Por medio del ayuno tiene puro, y limpio su corazon, y lo purifica de los deseos sensuales.

Tiene el corazon puro, quien reserva à los ojos de Dios el bien que hace: se contenta con que Dios lo vea, y no emplea la virtud en engañar con ella al mundo, atraerse sus atenciones, y respetos, y apropiarse el amor de las criaturas.

Quando està el corazon puro,

Digitized by Google

està tambien la vista clara, y la intencion recta. Se evita la avaricia, y el deseo de adquirir bienes quando hay verdadera pobreza de espiritu.

No juzga mal de nadie el que es dulce, y pacifico: porque esta benignidad auyenta al orgullo.

La pureza de corazon hace que el hombre se acerque dignamente à la sagrada Eucharistia: y que reciba con verdadera devocion este Pan celestial.

El que tiene hambre, y sed de la justicia ruega, pide, llama, insta, suplica à Dios, que le conceda los verdaderos bienes: y efectivamente espera recibirlos el que solo aspira à su Reyno, y à la tierra de los vivos.

El que se cree felìz enmedio de la pobreza, de los lamentos, y de las aflicciones que padece por la justicia, entra con gusto por la puerta angosta.

Quien tiene hambre, y sed

de

Digitized by Google

de la justicia, no se contenta con decir con los labios: *Señor, Señor*; sino que interiormente se alimenta con esta verdad.

Entonces descubre los sólidos cimientos sobre que debe construir el edificio immutable de la verdadera virtud.

Luego las Bienaventuranzas son el compendio de todo el Sermon: pero un compendio agradable; porque la recompensa acompaña al precepto: el Reyno de los Cielos (baxo diversos nombres admirables) à la justicia: la felicidad à la práctica.

DIA II.

Bienaventurados los Pobres de espíritu. Matth. v. 3.

JEsu-Christo empieza de esta suerte: *Bienaventurados los Po-*

bres de espiritu: esto és, no solamente aquellos pobres voluntarios, que lo han abandonado todo para seguirlo, y à quienes ha prometido en esta vida el ciento por uno, ò una paga centiplicada, y en el otro mundo la vida eterna: sino tambien todos los que tienen el espiritu desasido de los bienes terrenos: los que efectivamente están pobres, y ni se impacientan, ni se quexan: los que no aman las riquezas, el fausto, el orgullo, la injusticia, la codicia insaciable de quererlo todo para sí. A estos les pertenece la felicidad eterna baxo el magestuoso titulo de Reyno. Porque como la pobreza hace en la tierra à los hombres menospreciables, inhabiles, y débiles, Dios les darà en la otra vida un remedio, que disipe, y deshaga esta miseria, baxo el titulo mas augusto, que es el de Reyno. *Bienaventurados los Pobres de espiritu porque de ellos es el Reyno de los Cielos.*

Digitized by Google

A esta palabra: *Bienaventurados*, el corazon se ensancha, y llena de alegria. A esta otra palabra: *Pobres*, se oprime, y angustia: pero se buelve à ensanchar de nuevo à esta palabra *Reyno*, *y Reyno de los Cielos*. Porque para adquirir un Reyno ¿ què no pasaria, padeceria, y se afanaria uno? Especialmente por un Reyno en el Cielo, un Reyno con Dios, inseparable del suyo, eterno, espiritual, donde todo abunda, de donde viven desterradas las desgracias, los males, y las penas?

¡O, Señor! yo os lo doy todo: yo lo abandono todo para participar de este Reyno. ¿ Harè mucho en despojarme, y en desposeerme de todo por tal esperanza? En efecto me despojo, me desposeo de corazon; y quando querais despojarme realmente, me someterè con toda resignacion.

A esto estàn obligados todos los Christianos. Pero la alma re-

Digitized by Google

ligiosa se alegra de verse actualmente desasida, despojada, muerta à los bienes del mundo, incapàz de poseerlos. ¡O dichoso desasimiento!

DIA III.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseeràn la tierra. Matt. v. 5.

APrended de mi, dice el Señor, *que soy manso*, benigno, suave, sin aspereza, sin desdèn; sin querer aventajarme à nadie, sin insultar à los desgraciados; y aun sin ofender à los sobervios, à quienes procuro ganar con mansedumbre; de mí, que soy manso, aun con los acres; que no opongo violencia à violencia, antipatìa à antipatìa, sino que antes bien corrijo los defectos de los otros con palabras verdaderamente mansas,

Digitized by Google

sas, y suàves.

Hay mansedumbres fingidas, y dulzuras desdeñosas llenas de una oculta fiereza: hay ostentacion, y afectacion de mansedumbre, que desobliga, è insulta mas, que la acrimonia, y aspereza declarada.

Pero consideremos la mansedumbre de Jesu-Christo, de quien habla el Espiritu Santo por boca de Isaías, en estos terminos: *Hijo mio, servidor mio, en quien he puesto mi complacencia; Yo pondrè en èl mi espiritu, y èl anunciarà la justicia à las Naciones: no serà rencilloso: no gritarà: no se oirà su voz en las plazas pùblicas: no quebrarà la caña cascada; y no apagarà la mecha, que aùn humèa.* Esto anunciaba Isaías profeticamente: y esto mismo le pareciò à San Matheo, tan hermoso, tan notable, y tan digno de Jesu-Christo, que ha tenido cuidado de revelarlo.

Es manso con los dèbiles. Una

Digitized by Google

débil caña, aùn es mucho mas débil si èstà quebrada: y con todo, por no acabarla de romper, no se atreverà à poner el pie encima. Haced otro tanto con vuestro hermano, y proximo enfermo. En vez de buscar ocasion, y modos de dañarle, sed muy solícito en no tropezar con èl, en no pisarle, ò casualmente, ò por equivocacion, ò de paso: no acabeis de quebrar esta caña. ¿Y quién es el proximo enfermo, sino el proximo encolerizado, ayrado, enojado? Cañita miserable, èl se quiebra cascando: no acabeis vos, hermano mio, de romperla pisandola. Esto mismo quiere decir *la mecha, que aun humèa.* Ella arde; està la ira en su corazon, *humèa*: y este humo es alguna injuria, que vuestro proximo os ha dicho. Cuidado, no la apagueis con violencia. Oìd lo que dice San Pablo: *Charisimos, no os vengueis; no os defendais; dad lugar à la colera.* Dexadla que humee

Rom. XII. 1.

un

un poco, y ella misma se apagarà. Si aùn humèa, es señal de que và à apagarse: dexad que se exhale este humo, y èl se evaporarà, sin ofenderos, ni dañaros.

Esto es lo que hace el Salvador, quando sin impacientarse tolera tantas injurias. *Vos estais poseido del Demonio*, le dicen, *¿quièn pretende haceros morir?* Jesu-Christo respondiò sin alterarse: *Yo no estoy poseido del Demonio: honro à mi Padre, y vosotros me desbonrais.* Joan. VIII. 49.

Y en otra parte: *Vosotros os alterais contra mì, porque he hecho un milagro el dia de Sabado para curar à un hombre.* Joan. VII. 20. 23. En esto vemos, como no apaga la mecha, que humèa, y la dexa evaporar, para vèr si estos miserables cansados de agoviar con injurias à un Señor tan humilde, y tan manso, entranban dentro de sì, y reconocian su falta.

Tal ha sido en general la conduc-

ducta del Hijo de Dios: y en particular en su Pasion. *Quando lo maldicen, no maldice: quando le cassan no se quexa.*

1. Pet. 11. 25.

Si he hablado mal, le dixo al que le diò la bofetada, *bazmelo conocer: y si no, por qué me hieres?* Mirad si con razon dice: *Aprended de mi, que soy manso.* Isaías lo compara à un *Cordero*, que es el mas manso de todos los animales, *que se dexa no tan solo esquilar, sino que lo lleven al matadero, sin quexarse.*

Joan. 17.

Ib. 53.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra: la tierra santa prometida à Abrahan, es una tierra, *que mana miel, y leche:* alli abundan todas las dulzuras. Ella es la figura del Cielo, y de la Iglesia. El espiritu acre derrama sobre los otros el veneno que contiene dentro de sí mismo. Quando el espiritu està tranquilo con la posesion del verdadero bien, y la alegria de una buena conciencia, como no tiene en su interior ningu-

Exod. 111. 8.

Digitized by Google

guna amargura, ni acrimonia, todo es mansedumbre, y benignidad para los otros. La mansedumbre es el verdadero caracter de la inocencia, ò conservada, ò recobrada.

El hombre es naturalmente tan inclinado, y propenso à la ira, que muchas veces se irrita contra los mismos que le hacen bien: un enfermo se enfurece contra los que le cuidan. Casi todo el mundo padece esta enfermedad: y por esto se enardece contra quien le dà buenos consejos: y mucho mas contra los que le reprehenden con autoridad por razon de sus cargos, que contra los otros. La causa de esto es aquel inagotable fondo de orgullo, que el hombre lleva dentro de su corazon. *Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.*

Digitized by Google

DIA IV.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos seràn consolados. Matth. v. 5.

Bienaventurados los que lloran: hora lloren sus miserias, hora lloren sus pecados, ellos recibiràn el verdadero consuelo, que es el de la otra vida: *donde cesa toda afliccion, y donde se enjugaràn todas las lagrimas.* Apoc. 21.

Abrahan respondiò al Rico-Avariento: *Tù has recibido tus bienes en este mundo, y Lazaro ha recibido sus males, y por tanto èl està consolado, y tú padeciendo tormentos.* Luc. XVI. 25. El es felìz, porque ha sufrido con paciencia: sus penas le arrancaban algunas veces amargas lagrimas: no hallaba en los hombres consuelo. El desapiadado Ri-

Digitized by Google

Rico no se dignaba de mirarlo: pero porque este Pobre ha sufrido con paciencia, ahora se vé consolado: Dios lo ha recibido en aquel lugar, donde no se halla ni pena, ni dolor.

El mundo se alegrarà, y vosotros estareis afligidos: pero vuestra tristeza se convertirà en alegria. Esto ha prometido el Salvador à sus Discipulos. La tristeza, y la alegria vienen una tras de otra: el que ahora se alegra, despues estarà triste: y el que ahora està triste, despues estarà alegre. *Bienaventurados los que lloran, porque ellos seràn consolados.* Joan. xvi. 20.

Pero de todos quantos lloran ningunos seràn consolados mas, que los que lloran sus pecados. En todas las demàs ocasiones, tan lexos está de que el dolor remedie al mal, que antes bien por lo comun lo acrecienta. Ningun otro mal se cura llorando sino el pecado. Lloremos sin fin, peca-

do-

Digitized by Google

dores: sean nuestros ojos fuentes inagotables, cuyo manar perpetuo acànale nuestras mexillas, como dice el Psalmista. El perdon de los pecados es el fruto de estas preciosas lagrimas. Ah! mil veces felices los que lloran sus pecados, porque ellos seràn consolados.

¿Pero què diremos de los que lloran de amor, y de terneza? ¡Dichosos mil veces, dichosos! Su corazon se les derrite, como habla la Escritura, y se les quiere derramar por los ojos. ¿Quièn me dirà la causa de sus lagrimas? Los mismos que las han experimentado no pueden decir, ni explicar, què es lo que les mueve. Unas veces es la bondad de un Padre: otras veces la condescendencia de un Rey: ahora es la ausencia de un esposo: despues es la obscuridad, que dexa en la alma quando se ausenta: luego es aquella tierna voz con que la llama esposa: y por lo comun es un

no

Digitized by Google

no sè qué, que es imposible explicar.

DIA V.

Bienaventurados los que han hambre, y sed de la justicia, porque ellos serán hartos. Matth. v. 6.

HAmbre, y sed, son un ardor vivo, y un deseo eficàz, y urgente, que proviene de una necesidad extrema.

Buscad el Reyno de Dios, y su justicia. La justicia reyna en los Cielos; y tambien debe reynar en la Iglesia, que se llama el Reyno de los Cielos. Ella reyna, quando se le tributa à Dios lo que se le debe: porque entonces damos por amor de Dios à las criaturas lo que nos manda el mismo Dios que les demos. Entonces nos damos à nosotros mismos lo que nos

Digitized by Google

nos debemos : porque quando estamos llenos de Dios, damos todo el bien de que somos capaces. Entonces se cumple toda la justicia, como decia Jesu-Christo à San Juan. Entonces la alma, ni tiene hambre, ni sed, porque tiene su verdadero alimento. *Mi comida es hacer la voluntad de mi Padre*, decia el Salvador, *y cumplir su obra*. He aqui lo que llama *toda la justicia*, el cumplir en todo la voluntad justisima del Padre Celestial, y hacer que ella sea la regla de la nuestra. Quando nosotros hacemos la voluntad de Dios, Dios hace la nuestra. David dice: *El hará la voluntad de los que le temen*: y asi hartarà todos sus deseos. Bienaventurados los que desean la justicia con la misma ansia, que se apetece el comer, y beber quando afligen la sed, y la hambre, porque ellos seràn hartos. ¿Y de què tendrán hartura? De la justicia. Seràn hartos

Pf. cxliv. 19.

Digitized by Google

tos en esta vida, porque el Justo se harà mas Justo, y el Santo se harà mas Santo para saciar su hambre vivisima. Pero la perfecta hartura será en el Cielo, donde nos darán la justicia eterna con todo el lleno del amor de Dios. *Yo me saciarè*, dice el Psalmista. Pf.xvi. 25. *quando apareciere vuestra gloria.*

¿Pues què, no debemos tener siempre sed de la justicia? ¿No dixo el Salvador à la Samaritana: *El que bebe de esta agua* (esto es, de los placeres del mundo) *tiene aun mas sed: pero el que bebiere la agua que Yo le darè, jamàs tendrá sed: la agua que Yo le darè llegarà á ser en èl una fuente, que brote agua para la vida eterna.* Joan.v. 13. 34. Luego no tendrà sed?

No la tendrá en efecto: porque yà no desearà otro placer, otra alegria, y otro bien, que el que gustò en Jesu-Christo. Y sin embargo, aun tendrá sed: porque no cesarà de desear este Bien su-

Digitized by Google

premo, y querrà poseerlo mas, y mas. Asi tendrà siempre sed: pero siempre podrà beber tambien, porque tendrà dentro de sí la fuente, que eternamente brota. No tendrà la fatigosa, è insaciable sed de los que buscan los placeres sensuales. Tendrà siempre sed de la justicia; pero como tambien tendrà siempre puesta la boca en el caño de la fuente, que lleva dentro de sì mismo, no le fatigarà, ni debilitarà la sed. El Hijo de Dios dice: *Que correràn Rios de agua viva dentro de las entrañas del que creyere en èl: que venga, pues, y beba.* Venid Almas santas, venid à Jesus: desead, bebed, hartaros: no temais, que os falte nunca esta agua celestial: la fuente es superior à vuestra sed: su abundancia es mas grande, que vuestra necesidad: *Fons vincit sitientem*, decia San Agustin.

Joan. VII. 37. 38.

DIA

Digitized by Google

DIA VI.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Matth. v. 7.

EL mas bello efecto de la caridad es compadecerse de las miserias de los otros. *Hay mas felicidad en dàr, que en recibir*, decia Jesu-Christo. Los Evangelistas no havian referido esta sentencia del Salvador: pero quiso Dios dàr à San Pablo la gloria de recogerla. *Acordaos*, dice este Apostol, *de aquella palabra de nuestro Señor Jesus: Beatius est magis dare, quam accipere.* Bienaventurado, buelvo à decir, el que combida à su festin, no à los Ricos, que pueden bolverlo á combidar despues, sino à los Pobres, à los estropeados, à los cojos, y ciegos. *Entonces*, dixo Act. xx. 35.

Digitized by Google

el Salvador, *sereis dichosos; porque ellos no tienen nada que bolveros: y os serà dado el pago en la Resurreccion de los Justos.* Bienaventurados, pues, los misericordiosos, que dàn sin esperanza de recibir nada de aquellos en quienes exercitan la misericordia: porque ellos obtendràn de Dios una misericordia infinita.

Y asi los que son insensibles, inflexibles, sin terneza, sin compasion, y sin piedad, merecen que el Cielo sea para ellos de bronce, sin lluvia, ni rocìo. Y al contrario, los que se compadecen de la miseria de los otros, tendràn parte en las gracias de Dios, y en su misericordia. *Les serà perdonado, como ellos huvieren perdonado à los otros: les serà dado, como ellos huvieren dado à los otros. Recibiràn, segun la medida de que se huvieren servido para con sus hermanos.* Jesu-Christo lo ha dicho. A proporcion de la compasion, que tuvie-

Digitized by Google

vieren con sus proximos, la tendrà Dios con ellos.

Es necesario exercitar la misericordia con todos aquellos que vieremos necesitados, con los enfermos, y con los afligidos; que minoremos sus males con palabras consolatorias, y consejos prudentes, si no podemos de otro modo: que les ayudemos à llevar su quebranto, y partamos con ellos sus aflicciones, en quanto fuere posible. Este es el sacrificio mejor de todos. *Yo amo mas la misericordia, que el Sacrificio*, dice el Señor. Matth. VI. 13.

DIA VII.

Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos verán à Dios. Matth. v. 7.

QUièn podrà explicar bastantemente la hermosura de un

Digitized by Google

corazon puro, y limpio? Un espejo perfectamente claro, un oro perfectamente afinado, un diamante sin mancha ninguna, una fuente perfectamente clara, no igualan à la hermosura, y limpieza de un corazon puro. Es necesario quitar toda mancha, y asquerosidad impura, principalmente las que provienen de los placeres sensuales: porque una gotita de estos placeres turba la claridad de aquella cristalina fuente. ¡Què hermosa, que hechicera es esta fuente incorruptible de un corazon puro! Dios tiene complacencia de verse en ella, como en un espejo tersisimo: èl mismo se imprime en èl con toda su hermosura. Este espejo llega à ser un Sol, por los rayos que le penetran: por todos lados resplandece. La pureza de Dios se junta á la que en nosotros èl mismo ha obrado: y nuestros ojos depurados de las manchas del vicio, le veràn brillar dentro de nues-

Digitized by Google

nuestros corazones, y lucir con una eterna luz *Bienaventurados los limpios de corazon*, porque ellos verán à Dios.

Amemos la caridad mas que à todas las otras virtudes, porque ella es quien hace al corazon limpio.

A cada objeto que amemos temamos siempre empañar la pureza de nuestro corazon, y no lo metamos mas en el muladar de donde queriamos sacarlo.

Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos verán à Dios: estas dos palabras bastan para alimentar à una alma todo un dia. Verán à Dios, verán toda la hermosura, toda la bondad, toda la perfeccion: verán al verdadero bien, al origen de todo el bien, à todo el bien unido, como decia à Moysès: *Yo te enseñaré todo el bien*, quando se le puso delante. Vèr un obgeto tan perfecto, y amarlo es todo uno. Lo verán, Ex.xxxiii. 19.

Digitized by Google

pues, y lo amarán: pero si lo aman, seràn amados de èl: cantaràn las alabanzas de Dios, à quien veràn, y amarán sin fin. Se veràn hartos con la abundancia de su Casa, y embriagados con el torrente de sus delicias. ¡Ha, Criaturas dichosas! Pero para esto es necesario tener el corazon limpio. Bienaventurados los limpios de corazon. El que està limpio no cese de purificarse mas, y mas. El que no lo està, retirese de la immundicia en que yace: y lave la asquerosidad, que le deshonra, y desfigura.

DIA VIII.

Bienaventurados los pacificos, porque ellos seràn llamados hijos de Dios. Matth. v. 9.

1. Cor. 14. 31. DIos tomia *el nombre de Dios de la paz; hace habitar en su Casa*

Digitized by Google

á los que son del mismo espiritu, y corazon. Inhabitare facit unius moris (unanimes) in domo, dice el Psalmista. Su bondad lo concilia todo. Ha compuesto este vasto Universo de criaturas entre sì opuestas, y discordantes: hace concurrir la noche, y el dia, el Invierno, y Estío, el frio, y el calor, para la constitucion perfecta del Universo, y la conservacion del genero humano. Recibe à sus enemigos en su paz: y es necesario, dice Jesu-Christo, que à su exemplo *ameis à vuestros enemigos, y que hagais bien à los que os aborrecen. Es necesario que rogueis por los que os persiguen, á fin de que seais hijos de vuestro Padre Celestial, que hace salir el Sol sobre los buenos, y los malos, y que llueve sobre los Justos, y los Injustos*, como despues veremos. *Bienaventurados los pacificos*, los que aman, y procuran la paz, *ellos serán llamados hijos de Dios*, porque tendràn el caracter de tan buen Padre.

Psalm. lv. 11. 7.

Matth. v. 44.

El

El Sol igualmente ilumina los Países donde no conocen à Dios: la lluvia igualmente riega aquellos campos, y dehesas; igualmente las refrigera, y fecundiza. Y asi, como decia San Pablo: *Dios no se cansa de dàr testimonio de sus beneficios.* El Sol quando sale nos advierte de su immensa bondad, porque ni amanece mas tarde, ni con resplandores menos brillantes para los enemigos de Dios, que para sus amigos. Adorad quando el Sol se descubre la bondad de Dios, que perdona; y no ostenteis à vuestro hermano un rostro displicente, y ayrado, pues el Cielo, y aun el mismo Dios, si es permitido hablar asi, lo muestran tan sereno, y tan dulce.

Act. XIV. 16.

Jesu-Christo, el Unigenito Hijo del Padre Celestial, es el gran Pacificador; *Quien ha anunciado la Paz à los que estaban lexos, y à los que estaban cerca, haciendo morir en sì todas las enemistades: y pacifi-*

Eph. II. 14.

can-

Digitized by Google

cando con la Sangre que ha derramado sobre la Cruz, todo lo que hay en el Cielo, y en la tierra, como dice San Pablo. Col. 1. 20.

A exemplo del Hijo unico natural, los hijos de adopcion deben tomar el carácter de su Padre, y mostrarse hijos verdaderos de Dios por el amor de la paz.

Esta gracia de ser hijos de Dios se consuma en la vida venidera, segun aquella sentencia del Salvador: *Ellos serán verdaderos hijos de Dios, porque serán hijos nuevamente engendrados por la Resurreccion.* Luc. xx. 36.

Seamos, pues, verdaderamente pacificos: tengamos siempre en nuestra boca palabras de reconciliacion, y de paz, para suavizar la amargura, que nuestros hermanos demostraren contra nosotros, ò contra los demás: procuremos siempre endulzar los cuentos chismosos, prevenir las enemistades, las frialdades, las indiferencias;

Digitized by Google

cias; y en fin, hagàmos lo posible por reconciliar à los que estàn reñidos. Con esto haremos la obra de Dios, y nos mostraremos hijos suyos, imitando su bondad.

¡Quán distantes están de esto los que se complacen en enemistar, y desunir à los otros, con chismes, con cuentos, las mas veces forjados; ò en todo, ò en sus circunstancias, diciendo lo que debian callar, trayendo á la memoria lo que se debia olvidar; con chocarrerìas, y bufonadas, que acaban de irritar à los que yá estaban alterados, è inquietos!

DIA IX.

Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque de ellos serà el Reyno de los Cielos. Matth. v. 10.

TOdos los que padecen por haver obrado bien, por haver da-

Digitized by Google

dado buen exemplo, por haver obedecido sencillamente, y haver confundido con su buen exemplo à los que viven mal, sufren persecucion por la justicia. Los que llevan su Cruz todos los dias, y persiguen con perseverancia en sì mismos sus malos deseos, sufren persecucion por la justicia.

Esta es la ultima, y la mas perfecta de todas las Bienaventuranzas, porque tiene en sí impreso mas vivamente que las otras el carácter del Hijo de Dios.

Y esta es la razon por que hace pausa, y se pára en èsta. No contento con haver hablado de ella, como de las demás, buelve á tomar el hilo del discurso, diciendo: *Vosotros sereis bienaventurados, quando fuereis maldecidos, y perseguidos, y dixeren de vosotros por mi causa todo el mal que pudieren. Regocijaos entonces; llenaros de alegria, porque ellos han perseguido del mismo modo á los Prophetas, que de* Matth. v. 11. 12.

Digitized by Google

han precedido: y no solamente á los Profetas, sino tambien al Mesías.

Buelve, como se vè, al principio de su Sermon, y al Reyno de los Cielos, de que hizo mencion en la primera Bienaventuranza. La pobreza, y la persecucion de la justicia merecen igualmente el Reyno de los Cielos.

DIA X.

Verdadero caracter del Christiano en las ocho Bienaventuranzas, con los caractères opuestos. Matth. v. 3. Luc. vi. 20.

¡QUé dichosamente se ha pasado la semana contemplando las ocho Bienaventuranzas! ¡Felíz octava, en que la alma fiel ha procurado imprimir dentro de sí misma ocho caractéres de un Chris-

Digitized by Google

Christiano, que encierran un compendio de la Philosophia de Jesu-Christo! La Pobreza; la Mansedumbre; las Lagrimas, ò el disgusto de la vida presente; la Misericordia; el Amor de la Justicia; la Pureza de corazon; el Amor de la paz; el padecer por la Justicia.

Tres de estos caractères se parecen entre sì mucho: la mansedumbre, la misericordia, el amor de la paz: y sin embargo cada uno tiene su propiedad distintiva. Porque una cosa es ser pacifico, y saber acabar todas las querellas, que á nosotros nos suscitan, y con que afligen á los otros: y otra cosa muy distinta es ser mansos, sin ofender jamás á nadie: y de ambas à dos cosas se distingue tambien el ser misericordioso, y bienhechor con los demás.

Los caractères opuestos á los ocho, que acabamos de vér, son: el amor de las riquezas, la ira, el de-

deseo de los placeres, la injusticia, la dureza, la impureza de corazon, el espiritu de rencillas, y de alborotos, la impaciencia en las aflicciones, y el temor que hace abandonar la regla de la verdad, y de la justicia.

En San Lucas hallarèmos el compendio de las ocho Bienaventuranzas reducidas á quatro: ser pobre: padecer hambre: llorar: ser aborrecido, y perseguido por el amor del Hijo de Dios. A estas quatro Bienaventuranzas junta Jesu-Christo quatro maldiciones contra los hombres mundanos: *Ay de vosotros Ricos, porque teneis vuestro consuelo en este mundo. Ay de vosotros, que estais hartos, porque vendrà tiempo en que padezcais hambre. Ay de vosotros, que os reís ahora, porque os vereis despues reducidos à gemir, y llarar. Ay de vosotros, quando los hombres os alabaren, porque esto mismo hacian sus padres con los falsos Prophetas.* Ibi. 24 25. 26.

Te-

Digitized by Google

Temamos, pues, h. m. si tenemos nuestro consuelo sobre la tierra: temamos si lo buscamos: temamos si lo recibimos: temamos las alabanzas, y los aplausos de este mundo. Amemos esta série de Bienaventuranzas, que desde el amor de la pobreza nos conduce hasta el amor de los sufrimientos; y por el de los sufrimientos nos lleva al de la pobreza; y nos ofrece, y presenta en uno, y otro el Reyno de los Cielos.

En suma, la doctrina de las Bienaventuranzas está incluída en estas tres palabras, que quiero mediteis, y reflexioneis.

Toda la doctrina de las costumbres procura unicamente hacernos felices: por aqui comienza Jésu-Christo. Aprendamos, pues, de su Divina Magestad el camino de la verdadera, y eterna felicidad.

Digitized by Google

DIA XI.

Quatro caracteres del Christiano. Matth. v. 13. 20.

DEspues de este compendio del Christianismo, nos declara Jesu-Christo tres caracteres eminentes, que deben tener sus verdaderos Discipulos. 1. *Ser sal de la tierra.* 2. *Ser luz del mundo.* 3. *Ser exactissimos en guardar sus Mandamientos.* Despues añade el quarto; que *es una eminente perfeccion. Si vuestra justicia no abunda.* Esta es toda la vida de la virtud christiana.

La sal sazona las viandas, excita el gusto, impide el fetor, y estorva la corrupcion. De esta manera la conversacion del verdadero Christiano debe excitar, reanimar, y promover en los otros

el

Digitized by Google

el gusto de la virtud. Y por eso dice San Pablo: *Que vuestra conversaciòn estè llena de gracia, y sazonada con sal.* Col. IV. 6.

¿Pero quanto distan de esto los que en toda su conducta no descubren mas que un grande decaìmiento? Las palabras de un Christiano han de tener una viveza santa: debe reprehender con fuerza, y à veces llegar hasta lo vivo, como hace el grano de sal. Pero cuidado, no cargueis mucho la mano, no echeis mucha sal en la vianda, porque si asi lo haceis, en vez de excitar el apetito, abrasareis la boca, y la llenareis de ampollas.

Ser luz del mundo, es un grado aun mas excelente: porque lleva consigo el exemplo, que edifica, y alumbra la Casa de Dios. Esto es lo que debemos hacer los unos por los otros. Y al contrario si nos escandalizamos unos à otros, caerà sobre nosotros aquella

Digitized by Google

maldicion del Salvador: ¡*Ay del mundo à causa de sus escandalos*! *Es imposible que dexe de haver escandalos; pero ay de aquel por quien sucedan*! *Mas valdria para èl, que lo echasen al mar con una piedra de molino atada al cuello.* Meditad, profundizad bien estas palabras, ò vosotros Christianos, que no temeis escandalizar à los pequeñuelos de la Iglesia!

Matt. XVII. 1. Marc. IX. 41.

Vosotros sois la luz del mundo; habla, no solamente con los Obispos, y Parrocos, sino tambien con todos los Christianos. San Pablo lo dice asi: *Vosotros debeis lucir en medio de una nacion perversa, y corrompida, lumbreras, que dàn luz al mundo. Si alguno habla*, como dice San Pedro, *que hable palabras de Dios*, esto es, como si Dios hablàra por su boca. San Clemente Alexandrino refiere, que San Mathias decia, que quando algun Christiano pecaba publicamente en la vecindad de otro Christiano, se debia

Phi. XI. 15. 1. Pet. 4. 11.

Digitized by Google

bia tener compasion de este vecino, por el mal exemplo que recibia.

En fin, la vida Christiana pide una eminente perfeccion, y extrema exactitud. Es necesario guardar hasta los menores preceptos, no omitir, ni menospreciar ninguno. La relaxacion empieza siempre por las cosas pequeñas, de las quales se cae en el precipicio de las graves. *Qnien menosprecia las pequeñas cosas, poco à poco cae en las mayores.* Ecc. XIV. 1.

Para establecer esta exactitud de la virtud Christiana, asienta Jesu-Christo aquel bello principio. *Que la palabra de Dios es inviolable, y se cumplirà hasta la menor sylaba.*

Es verdad que esto principalmente se refiere á lo que del mismo Jesu-Christo havian predicho los Profetas: y aun por esta razon dixo: *Yo lo vengo à cumplir todo.* Entre lo que de Jesu-Christo estaba profetizado en la Ley se deben considerar el Nacimiento

Digitized by Google

de Jesu-Christo de una Virgen purisima: sus sufrimientos, y Pasion; su Resurreccion; la conversion del mundo, la de los Gentiles, con la reprobacion, y justo castigo de los Judios. He aqui las grandes cosas de estas profecìas: pero no es esto solo. Hay tambien *Yotas*, y menudencias, que se han de cumplir. *Han de dividir sus vestidos: han de echar suertes sobre su tunica inconsutil.* ¡Qué precision en una distincion tan sutil, y exacta! Esta es la *Yota*; estas son las menudencias. *Serà vendido*: quizás es este uno de los grandes rasgos: pero *en treinta dineros*; *comprarán con ellos el campo de un Ollero*; esta es la Yota, este es un rasguillo, pero que se ha de cumplir como todos los otros.

Pero Jesu-Christo quiere decir con mas generalidad, que todo quanto se dice en figura, y en numero en la Ley, se cumplirà verdaderamente en el Evangelio, has-

Digitized by Google

hasta las menores circunstancias. Porque en la Ley todo, hasta las cosas mas minimas, tiene su significacion: y todo, hasta estas cosas minimas tendrà su cumplimiento en el Evangelio. *No cerrareis la boca al Buey que pisa el grano.* Deut.xxv.4 San Pablo aplica estas palabras à los Predicadores. Lo mismo es de otros pasages. *No cocerás el cordero en la leche de su madre: quando cojas la madre en el nido dexala escapar, y guarda sus hijuelos: vuestros vestidos no estén texidos con lana, y lino: tened en ellos bordaduras, y franjas:* todas estas cositas tienen altisimas significaciones para inspirar à los Christianos benignidad, moderacion, simplicidad, rectitud, y todas las demàs virtudes. Ib.xxiv.21. 22.6.7.11. 22.

Lo que de todo esto concluye Jesu-Christo es, que no debemos olvidar los menores preceptos: porque si todo lo que Dios dice por su Hijo se debe cumplir, hasta la cosa mas minima, sin que nada

Digitized by Google

se escape; es necesario cumplir tambien todo lo que ha dicho para nosotros.

Matt. xxiv. 35. *El Cielo, y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.* Si el Sol desapareciera de repente y esta antorcha del mundo se apagarà en medio del dia; si el Cielo, y las Estrellas cayeran hechas trozos: si debaxo de nuestros pies se undiera, y abysmàra la tierra, y si un cimiento tan sólido, y estable se desmenuzàra, y reduxera à polvo, ¡què desgracia para nosotros! Pues aun serà mucho mayor desgracia, si no observamos el menor de los mandamientos de Jesu-Christo.

Y si no los observamos, Jesu-Christo, que ha dicho que han de ser observados inviolablemente, mentirà? Blasfemia horrible. No, hermanos mios, no: porque hay una condicion, que dice, que serà castigado el que no los observe, y guarde. Luego si vosotros desobedeceis el menor mandato de Jesu-Chris-

Digitized by Google

Christo ; si cometeis la mas ligera falta, sufrireis un castigo proporcionado: y al contrario sino incurris en la mas pequeña imperfeccion ; sino incurris en nada de lo que se ha de dàr cuenta en el dia del Juicio, quedará firme la palabra de Jesu-Christo.

La pena rectifica el desorden: el pecar es desorden : pero castigar el pecado es una justicia muy arreglada. Por la pena entramos en el orden, de que salimos por la culpa: pero querer pecar impunemente, es poner el ultimo sello al desorden : esto serìa un desorden, no del hombre, que peca, sino de Dios, que no castigara. Nunca acaecerà semejante desorden, porque Dios, que es la regla de la Justicia, nó puede ser desarreglado en nada.

Como esta regla es perfecta, perfectamente derecha, y sin torcimiento ninguno, todo lo que no conviene con ella es torcido ; se-

que-

quebrado, y padecerà el rigor de la invencible, è immutable rectitud de esta regla.

Pero sí se cumpliràn las amenazas, las promesas tambien se han de cumplir. Vèn, Christiano, ponte á los pies de tu Crucifixo: mira en èl cumplidas hasta las menores profecìas. Dì dentro de tì mismo: todo ha de cumplirse: no me puede faltar la felicidad, que me está prometida. Yo verè à Dios, le amarè, y alabare por todos los siglos de los siglos: mis deseos se veràn satisfechos, y cumplidas mis esperanzas. Amen: Amen.

DIA XII.

Excelencia de la virtud Christiana, superior à la de los Paganos, y Judios. **Matth. v. 20. 27.**

JEsu-Christo, que hasta ahora no ha dado mas que las señas, y los

los caracteres de la vida Christiana en general, comienza desde aqui à señalar, è individualizar los preceptos particulares, y dà por fundamento de ellos esta bella regla: *Que la justicia Christiana debe sobrepujar à la de los Judios mas perfectos.* Pongamos toda nuestra atencion para entender la perfeccion de la Ley Evangelica, que le nos hecho juramento de observar: asi lo juramos y prometimos en el sagrado Bautismo. Matt. v. 20.

Para mas obligarnos Jesu-Christo, ha tenido la bondad de elevarnos à la perfeccion de la justicia Christiana por tres distintos grados.

En primer lugar; es necesario adelantarnos á los Paganos mas virtuosos. Por esta razon dixo: ¿*No lo son los Paganos*? Como quien dice, vosotros debeis hacer aun mas. Se os habla de menospreciar las riquezas: ¿los Paganos no lo han hecho tambien? De que seais

Digitized by Google

fieles à vuestros amigos: ¿no lo han sido tambien los Paganos? De que eviteis los fraudes, y trampas: ¿los Paganos no las han detestado? De que no adultereis: ¿los Paganos mas deshonestos, no han tenido aversion al adulterio?

El segundo grado es levantarnos sobre la justicia de la Ley, y de los que conocen à Dios: y esto por tres grados tambien, evitando tres defectos de la justicia Judaica: el primero, que no sea exterior como ella: *Vosotros Phariseos teneis mucho cuidado de labaros la cara*, y por esto les llamaba sepulcros blanqueados. Vèd la justicia de un Phariseo en San Lucas: *Yo no soy*, decia, *como los demàs hombres*. ¿Pues en què les llevaba ventajas? *Yo ayuno dos veces à la semana*; *pago el diezmo de todo lo que tengo*. No alaba mas que lo exterior; y se le parecen los que solamente se aplican à cosas exteriores. Rezar el Oficio Divino, ir à la Iglesia, asis-

Matth. XXXIII. 25. 27.

Luc. XVIII. 11. 12.

tir

tir à Misa, à Maytiñes, y à la Oracion: tomar Agua bendita, ponerse de rodillas, hacer todo esto sin devocion interior, es una justicia pharisaica, que aparenta alguna exactitud, pero que se atraxo esta severa reprehension: *Este Pueblo me honra con los labios; pero su corazon està muy distante de mi.* Matt. xv. 8. Todo esto es una virtud muy falsa. Mas, ¿y qué diremos de los que ni aun justicia, ni exactitud exterior tienen? Que son peores que los Judios, y Phariseos.

El segundo defecto de la justicia, y virtud Judaica, es, como dice San Pablo: *Que ignorando la justicia, por la qual Dios nos ha hecho justos, y procurando establecer su propia justicia, creyendose justos por sì mismos, no se han sometido à la justicia de Dios.* Rom. i. 3. Porque en vez de reconocer, que Dios obra en ellos lo bueno que hacen, han creido, que obraban bien solamente por sí mismos.

El

El Apostol havia tenido esta justicia; pero veamos en que terminos habla: *Mi conducta era irreprehensible, segun la justicia de la Ley.* Notad estas palabras: *irreprehensible*: parece que no cabia mas perfeccion; y sin embargo añade al punto: *Pero* lo que para mì era ganancia, segun la Ley, lo he juzgado despues pérdida, à causa del conocimiento eminente que tenia de Jesu-Christo, por quien todo me ha sido una pérdida, y como estiercol, y basura: à fin de ganar à Jesu-Christo, *y tener en èl, no mi propia justicia, que viene de la Ley, sino la justicia, que viene de la Fe en Jesu-Christo, justicia, que viene de Dios por la Fè.*

Phil. 111.6. 7. y 9.

He aqui, pues, el segundo defecto de la justicia Judaica, y es que se creìan justos por sì mismos: lo que era causa de que esta justicia fuese impura, y segun San Pablo, estiercol, y basura, porque absolutamente no era mas que or-

gu-

gullo, y presuncion. Procuremos, pues, evitarla, refiriendo humilmente à Dios el poco bien que hacemos.

Pero el defecto ultimo de la justicia de los Judios es, que sus obras eran imperfectas, en comparacion de la perfeccion à que el Evangelio ensalza al hombre. Los Christianos estamos obligados à mayor perfeccion, que la que tenian los buenos Judios. ¿Y por qué? *A causa del insigne conocimiento, que tenemos de Jesu-Christo*, decia San Pablo: y esta es una de las verdades, que Jesu-Christo incluye en esta sentencia: *Si vuestra justicia no es mas abundante que la de los Doctores de la Ley, y la de los Phariseos.* Matt. v. 20.

He aqui dos grados de elevacion de la perfeccion Christiana: el uno sobre la justicia de los sabios Paganos: el otro sobre la justicia de los Judios. Y por esto los Paganos, y los Judios se levantarán

Digitized by Google

ràn contra nosotros; los Ninivitas, la Reyna de Sabà, Sodoma, y Gomorra, à quienes havremos excedido en iniquidades nosotros, que debiamos haverles adelantado en justicia, y en perfeccion. Este es el modo de formar una grande idèa de la perfeccion Christiana.

Pero todavia falta otra cosa mas excelente, que es el grado ter-
Phi. III. 12. cero de la perfeccion: y es que la
13. justicia Christiana debe elevarse sobre sí misma. *No, h. m.* decia San Pablo, *yo no creo haver llegado aun à la justicia, à que aspiro, ni creo, que soy todavia perfecto, y asi prosigo mi carrera*, como un hombre, que cree que no ha logrado lo que desea. *Unum autem*: pero todo quanto hago, mi fin todo, mi pensamiento todo es, que *olvidando lo que hay detràs de mi* (todo el progreso que havia hecho) *llegue à lo que està delante.* Entended esto bien. El Apostol se apresura, no reposa, no para: hace sus esfuer-

zos;

Digitized by Google

zos; como que sale de sì mismo, se estira, expliquemoslo asi, para alcanzar à lo que està delante. *Unum autem, quæ quidem retrò sum obliviscens, ad ea vero, quæ sunt priora, extendens me ipsum.*

Este es el verdadero Christiano, el verdadero Justo. Cree, que no ha hecho nada: porque si creyera, que era suficientemente justo, yà no lo sería. Es necesario, pues, que siempre abance, que vaya adelante siempre, que continuamente salga de su estado: *Sed perfectos como vuestro Padre Celestial.* Tened á lo menos el deseo de serlo: porque es renunciar à la perfeccion el reposar sobre la perfeccion que se tiene, como si se tuviera seguridad de que ella es suficiente: por ultimo, es bolver àzia atràs el no andar adelante. *¿Mirais ázia atràs contra el precepto del Salvador? Pues yà no sois propio para entrar en el Reyno de los Cielos.* Matt. v. 28.

Digitized by Google

Y esta es la razon, que tuvo el Salvador para decir, que era necesario *tener hambre, y sed de la justicia.* Este no es un deseo ordinario; es un deseo tan eficàz, como el que nos inclina á alimentar, y à conservar la vida: deseo invencible, y ardiente, que incensantemente debemos excitar. En qualquiera estado que nos veamos debemos tener siempre esta sed, y esta hambre, porque la capacidad de nuestro corazon es infinita, como lo es tambien la perfeccion à que hanelamos.

Sobre este cimiento solidisimo de la perfeccion de la justicia Christiana, construye Jesu-Christo todo el edificio, esto es, todos los preceptos del Evangelio, para elevarnos sobre los Paganos, los Judios, y nosotros mismos. Y todo esto se halla comprehendido en aquella sentencia: *Sed perfectos, como vuestro Padre Celestial.*

Matt. v. 48.

Digitized by Google

DIA XIII.

Odio, ira, palabras injuriosas: qual es su castigo. Matth. v. 21. 22.

DEspues de esta bella preparacion, de esta bella idèa de la perfeccion Christiana, empieza Jesu-Christo à arreglar nuestras obligaciones para con el proximo, y nos enseña hasta què punto hemos de evitar el ofenderle, y perjudicarle. San Juan dice: *Que el que aborrece à su hermano es un asesino.* Jesu-Christo lo reputa por tal, y por eso dice: *Que no solamente se hace digno de ser castigado el que mata, sino tambien el que se enfurece contra su proximo: y que quien manifiesta su indignacion con alguna palabra de colera, ò menosprecio, merece ser condenado por el Consejo* (es digno de mayor pena)

1. Joan. 3. 15. Matt. v. 2. 22.

Digitized by Google

pero que si se impacienta hasta llamarle insensato, no evitarà el fuego eterno.

Contemplemos estos tres grados: encolerizarse; manifestar su colera con alguna palabra de indignacion; decir injurias atroces, y tratar al proximo de fatuo: y comparemoslos con las tres penas, juicio, consejo, fuego.

El Juicio indica pena capital, porque, segun los antiguos, se atribuye à los asesinatos, que castigaba la Ley con muerte irremisible. Pero Jesu-Christo, para hacer vèr quan débil es la justicia humana en comparacion de la divina, que acababa de declarar à los hombres, pone el Juicio, esto es, la pena capital de los juicios humanos, para el grado mas infimo, que es la colera. Quiere decir, que encolerizarse contra el proximo es un pecado digno de muerte delante de Dios. Y asi es indubitable, que se comete un pe-

Digitized by Google

pecado mortal, quando voluntariamente se irrita uno contra su proximo, y queda con aversion contra èl, porque entonces la colera se convierte en odio. En tal estado ninguna cosa escusa à la conciencia de pecado mortal, sino la resistencia à una disposicion tan perjudicial, y dañosa; porque quando ella domina en el corazon, se apaga en èl la caridad.

El segundo grado de Suplicio, es el consejo: y esto alude á la policía de los Judios. Ademàs del juicio donde se castigan los delitos *particulares*, hasta la muerte, *havia tambien* el Sanedrin, ò Consejo supremo de la Nacion, tanto mas severo, quanto en èl se sentenciaban los delitos pùblicos, que concernian al estado del Pueblo de Dios en la Religion, y en el Gobierno, sin poder apelar de èl. Para dár à entender el castigo del que se encoleriza, y enfurece, hasta el segundo grado, esto es, hasta

Joseph. Anton. Jud. XIV. 17.

Digitized by Google

manifestar su odio con algunas palabras de furor, ó menosprecio, Jesu-Christo lo somete à lo que hay entre los hombres de mas inestimable, y riguroso, que es el extremo rigor del Consejo Soberano de la Nacion.

El ultimo grado, es decir injurias atroces al proximo, como llamarle fatuo: y para darnos à entender la venganza, que tomará de este pecado, paremonos un poco à examinar lo que dice Jesu-Christo.

Havia cerca de Jerusalèn un Valle, reputado entre los hombres por vil, y abominable: llamabanle el Valle de los Cadaveres, y las Cenizas, porque en tiempo de las Idolatrías de Israel quemaban en èl los Hebreos à sus propios hijos en honor del Idolo infame de Moloc, y esparcian las cenizas de los cadaveres medio asados.

Era tradicion, que los cadaveres de los Soldados de Sennacherib,

Digitized by Google

sib, havian sido enterrados en aquel Valle; de suerte, que hervia en gusanos continuamente, por la abundancia de cuerpos muertos, que en èl havia: las cenizas, y los cadaveres medio asados, que en èl se hallaban indicaban el fuego. Tambien tenia el nombre de Valle del Hijo de Enon, Ben-Ennon; y mudando la B, en G, Gehennon; Gehenna: Gehenne, con cuyas palabras se explica muchas veces el Infierno, el fuego que consume à los condenados, y los gusanos que los roen.

Pues à este *Valle de cadaveres*, ò de la muerte, compara Jesu-Christo la horrible pena de los que tratan á sus proximos de insensatos, y locos. Si este suplicio ordena en castigo de las injurias, ¿qué tormento padeceràn los que hieren, y matan? El Hijo de Dios no habla de este pecado; como para darnos à entender con su silencio, que tan atròz delito no podia

acaecer entre los suyos: y dexando à nuestra consideracion el ponderar, què castigo tendràn las acciones violentas, pues las palabras han de ser castigadas tan terriblemente!

Pesemos, pues, todas nuestras palabras; porque en el soberano Juicio de Dios han de ser pesadas con un rigor tan escrupuloso, y severo.

DIA XIV.

Reconciliacion. Id. 23. 26.

PAra que podamos comprehender lo mucho que Dios ama la paz, oygamos aquel precioso, y grande precepto que nos impone, de que nos reconciliemos con nuestro proximo antes de acercarnos al Altar. Dios no admite la oblacion que se le hace con un co-

Digitized by Google

corazon ulcerado, y lleno de amargo resentimiento, y con manos inclinadas à la venganza.

Ponderemos bien esta sentencia: *Si vuestro hermano tiene algo contra vos*; y no solamente si vos le haveis dado causa, sino tambien aunque èl se haya equivocado, es preciso tratar caritativamente con èl, y aclarar la verdad de la quexa; no sea que vos llegueis à aborrecerle, quando llegueis à saber que èl os aborrece. El presente primero, el don primero, que debemos ofrecer à Dios es un corazon exento de toda frialdad, tibieza, y enemistad con el proximo. Matt. v. 23.

No esperemos para esto al dia de la Comunion: el dia en que oygamos Misa, ora asistan à ella muchos, ora estemos solos, este dia antes de entrar en la Iglesia, yà nos hemos de haver reconciliado.

Aun debe ser mas acendrado nuestro amor por la paz: San Pablo

Digitized by Google

Eph. v. 26. hlo dice: *Que el Sol no se ponga sobre nuestra ira.* Las tinieblas de la noche aumentarian nuestro enfado: la ira nos bolveria à acometer por la mañana, y se haría mas acre; las pasiones tristes, y tenebrosas, como son la venganza, los zelos, y la embidia se exaltan por la noche: à la manera que las flusiones, los dolores rehumaticos, y las enfermedades.

En las querellas, en los pleytos, y en todas las disensiones, las dos partes acuden ante el Juez, quando se han ofendido mutuamente: en este caso es preciso que los dos, ò à lo menos el uno, entre en la carcel, padezca los rigores de la prision, y pague las multas, ò las penas, que el Juez le imponga. ¿ No valdrà mas comprometerse voluntariamente, ò componerse entre sì, que llegar á querellarse en Juicio? ¿ De què sirve esto sino de aumentar la aversion, la antipatía, y el enfado?

San

Digitized by Google

San Agustin dice, que este enemigo con quien debemos reconciliarnos es la verdad, que nos condena en esta vida, y en la otra nos entregarà al Verdugo, que nos harà pagar hasta el ultimo maravedì: esto es, que nos detendrà para siempre en aquella horrible prision, porque nunca podremos satisfacer cumplidamente por nuestros enormes pecados.

DIA XV.

Delicadeza de la castidad: arrancarse el ojo: cortarse la mano: indisolubilidad del Matrimonio. Matth. v. 27. 32.

EN materia de castidad debemos temer hasta una mirada, porque por la vista entra el veneno de la impureza. *Guardaos bien*, decia Moysès, *de no dexar escapar* Num. xv. 39.

vues-

Digitized by Google

vuestros ojos, y vuestros pensamientos, manchandoos con los objetos, que os rodean. Job decia, *que havia hecho pacto con sus ojos*: quiere decir, que los tendria siempre modestos, jamàs vagos, y disipados. El velo de las Virgenes es el instrumento, y la señal de esta retencion: su vida es un retiro donde no deben penetrar los ojos profanos: ellas, ni deben vèr, ni ser vistas. Este es el primer documento, que nos dà Jesu-Christo sobre esta importantisima materia.

Job XXXI. 1.

El segundo es renunciar á las amistades, no solamente mas agradables, sino las mas necesarias tambien, si ellas pueden sernos peligrosas para la salvacion. El secreto es huir, y evitar las ocasiones proximas; esto es, aquellas en que antes hemos caìdo: temer aun las ocasiones remotas, precaucionarse por todas partes: cortarse, si fuere menester la mano derecha, y el pie: arrancarse los ojos: en es-

Digitized by Google

esta materia todo debe ser violento. Porque, en quanto fuere posible, debemos evitar hasta el combatir, porque es muy dificil el permanecer en este combate con animo por mucho tiempo, ni firme contra sì mismo.

Si vuestro ojo, si vuestra mano derecha os escandaliza: esto es, si las personas, à quienes mas amais, os son ocasionadas, os hacen caer, separaos, huid de ellas. Añadid: Si ellas os hacen escandalizar á vuestro hermano, porque todo lo que le hace caer es tambien para vos una caída semejante à la de un hombre, que se arrojára al mar con una piedra de molino atada al cuello.

El tercer documento es relativo al matrimonio, y á su indisolubilidad. Pero aun podemos acendrar mas, y mas sus pensamientos: porque como este vinculo indisoluble del matrimonio significa la inseparable union de Jesu-

Chris-

Digitized by Google

Christo con su Iglesia, las almas que se han empeñado en este felìz contrato deben guardar la Fè à Jesu-Christo, y nunca hacer divorcio con èl.

Para esto deben evitar hasta las cosas mas minimas, que desagradan al Celestial Esposo: no solamente las divisiones, que son tan de temer en los matrimonios, sino aun los menores desvìos. Todo và dirigido, y lleva al divorcio, sino se tiene grandisimo cuidado: es necesario reparar con prontitud las menores negligencias: El Esposo es infinitamente delicado: y su amor se resfriarà muy presto.

Vela, pues, alma Christiana, vela sobre las menores imperfecciones: nada agrada tanto al amante como la atencion continua en complacerle en todo: y al contrario, no hay cosa mas terrible, que esta sentencia del Salvador: ¡*Ojalà que fueseis, ò frios, ò calientes*! Entonces seriais aun capaces

Apoc. III. 15.

de

Digitized by Google

de alguna accion, y con facilidad se os podria atraer à lo bueno: pero por quanto *sois tibios*, y sin ninguna eficacia, sois inutiles para todo, nadà puede hacerse con vosotros, *y Yo os vomitarè.*

DIA XVI.

No jurar: simplicidad Christiana.
33. 37.

AMì me parece este pasage del Evangelio el mas hermoso de toda la Doctrina Christiana: porque en èl establece el Hijo de Dios la virtud mas amable de todas, que es la sinceridad. El Christiano nunca miente: dice siempre, *esto es*, ò *esto no es*: y este *sì*, ò *no*, es todo su juramento. Porque en vez de jurar, ò por el Cielo, ò por la tierra, ò por la Ciudad Santa, ò por su Cabeza, ò

de

Digitized by Google

de qualquiera otra suerte, se le manda, que responda unicamente, *sì*, ò *no*. En una expresion tan sencilla no puede haver mentira. Esta expresion tampoco sufre rodèos, ni amphibologìas; porque sencillamente afirma, ò niega: la sinceridad de un Christiano debe ser tan perfecta, y tan clara, que qualquiera se atenga à su palabra, y la crea mejor que si hiciera mil juramentos.

Esta sentencia es muy fuerte: *Porque todo lo demàs viene del mal, ò del maligno*: esto es, todo lo que se dice demàs de *si*, ò *no*, lo ha introducido la dureza de los corazones, la malicia, y la perfidia, en una palabra, el Demonio. Bolvamos al origen: hagamonos tan creibles por nuestra sinceridad, que todos se fien de nosotros à esta simple afirmacion, ò negacion, *sí*, ò *no*; *esto es asi*; *esto no es asi*.

No seais tan decisivos, ni tan afirmativos: no exagereis, ni useis

de

Digitized by Google

de hiperboles: *no jureis*: es una parte de aquella mansedumbre, de quien dixo el Señor: *Bienaventurados los que son mansos de corazon.* Si los corazones se hallárau bien dispuestos, todo quanto se añadiera con ahinco, y con fuerza à un solo *sì*, ò *no*, sería superfluo. Estad, pues, en esta bellisima disposicion: y si fuere necesario explicaros mas, que sea unicamente para aquellos, que necesitan que se les inste mas fuertemente.

Renovaos; *dexad la antigua levadura*: el malo es mentiroso, porque necesita ocultar, y disfrazar lo que hace: *Revestios del Hombre nuevo, que es Jesu-Christo, criado segun Dios en la Justicia, y en la santidad de la verdad.* Y asi, dexando la mentira, que no conviene sino al pecador, que se quiere ocultar; *deciros la verdad los unos à los otros, porque sois miembros del mismo Cuerpo.* La mano no quiere engañar à la cabeza, quando èsta

1. Cor. 7.

Eph. IV. 24. 26.

Digitized by Google

la toma por guia para andar en la obscuridad: los ojos no quieren engañar à los pies, ni estos encubrir su marcha à los ojos, y à la cabeza. Si estos miembros pudieran hablar, y preguntarse los unos à los otros, se dirian en todas las cosas la verdad simplemente: *si*, ò *no*; *esto es*, ò *no es asi*. Vive de este modo, Christiano, no te hagas mysterioso, solapado, ni hombre grave: no tengas disimulo: sobre todo no hagas cosa mala, dudosa, ni sospechosa, para que nada tengas que disfrazar, ni fingir. Si pecas.... por que, quién no peca? y necesitas descubrir tu pecado à un Confesor, como à un Cirujano la llaga, dile, esto es, aquello no es, sin buscar vanas escusas à tu falta, ni largas circunlocuciones con que, ò disminuirla, ò encubrirla. La humildad te harà sincèro: infaliblemente sanarás, con tal que guardes sinceridad.

Se jura por el Nombre sacro-

san-

Digitized by Google

santo de Dios: se le pone por testigo, para que nuestra debilisima palabra quede inviolable, y firme por la interposicion del Nombre de Dios. Pero si estamos llenos de Dios, y revestidos de Jesu-Christo, la verdad està en nosotros; y siendo nuestras palabras firmes por los meritos del principio de donde provienen, no necesitan ser apoyadas con la religion del juramento.

Ha havido algunos, que han creìdo qne no se juraba, á menos que no se interpusiera el sagrado Nombre de Dios: y asi no tenian por juramento el decir por el Cielo, por la Tierrà, por la Ciudad Santa, &c. Pero Jesu-Christo decide, que en todo esto hay alguna cosa, que siendo relativa à Dios, debe ser mirada religiosamente, sin que le sea permitido al hombre el profanarla.

Esta sentencia es muy notable: *No jureis por vuestra cabeza, porque* Matt. v. 36.

Digitized by Google

que no podeis hacer ni blanco, ni negro uno de vuestros cabellos. De todo quanto llamais vuestro, no hay nada de que podais disponer, ni aun del color de vuestros cabellos. No digais, juro por mi cabeza: esto es: yo pongo mi cabeza à que sucede tal, y tal cosa: quiero que me corten la cabeza, sino hago esto, ò aquello, &c. porque lexos de que tengais dominio sobre vuestra cabeza, no lo teneis siquiera sobre un cabello, para hacerle que crezca, ò que mude de color. Estad, pues, sometidos á Dios, y no hableis nunca dando à entender que podeis disponer de la cosa mas minima.

Digitized by Google

DIA XVII.

Caridad fraterna: extension de la perfeccion Christiana. 38. 43.

JEsu-Christo buelve à hablar de la caridad fraterna, de la qual yà havia dicho, que no solamente no es permitido el matar, ò herir al proximo, sino que ni aun ayrarse contra èl se puede, ni injuriarlo, ni ofenderlo: y que si acaso tuvieremos alguna alteracion con èl, es necesario, que nos reconciliemos immediatamente: que no recurramos al Juez, si se puede, para terminar nuestras diferencias, ni à un mediador para conciliar los espiritus enagenados. Nosotros tenemos un Mediador natural de nuestra reconciliacion natural, que es Jesu-Christo, y el espiritu de caridad, y de gracia,

Digitized by Google

que nos anima. Es necesario, pues, hacernos tratables, y acomodarnos voluntariamente con nuestros proximos. Porque Jesu-Christo ha dicho, que si conocemos que nuestro hermano está torcido con nosotros, nos anticipemos á darle la satisfaccion que quiera, y prefiramos la reconciliacion al sacrificio. Pues ahora aun estrecha mas esta obligacion, y excluye de nosotros totalmente el espiritu de la venganza.

Ojo por ojo, y diente por diente... se les permitia à los antigos: esto parece una especie de injusticia: pero Jesu-Christo no les permite à los Christianos el que se vengen por su mano, ni procuren el que otros les venguen. Si la justicia pública reprime las violencias, el Christiano no lo estorva, y respeta las ordenes públicas: pero por sí mismo, en vez de tomar satisfaccion del que le dá una bofetada, le presentarà la otra mexilla; antes en-

Digitized by Google

entregará su capa al que le disputa su tunica, que poner un pleyto por tan pocas cosas. Ama mas la tranquilidad de su corazon, que la posesion de todo quanto le pueden robar injustamente: y si halla que es absolutamente necesario faltar à la caridad para recobrar los bienes, que le han hurtado, no los quiere à este precio. ¡O, Evangelio, que puro que eres! ¡O, Doctrina Christiana, que amable que eres! Pero, ¡ò Christiano, y que mal correspondes, y que poco digno eres de tan precioso nombre!

Dàle à quien te pide, no huyas, como ordinariamente sucede, *del que te prestò algun dinero en tu necesidad.* Haz quanto pudieres en su alivio, sè liberal, y bienhechor. Todas las riquezas del Universo no igualan al precio de estas dos virtudes, ni á la recompensa, que nos acarrean. Matth. v. 42.

Aqui tenemos tres grados de caridad con los enemigos: amar-

Digitized by Google

los, hacerles bien, y rogar por ellos: el segundo nace del primero: porque el que ama dá à la persona amada: el ultimo es el que parece de mas facil execucion, y sin embargo es el mas difícil, porque es el que se hace con respeto à Dios: y asi nada debe ser, ni mas cordial, ni mas sincèro, ni mas verdadero, que lo que se presenta al que escudriña, y vè hasta lo mas secreto, è intimo de nuestro corazon.

DIA XVIII.

Extension de la perfeccion Christiana. 46. 47. 48.

EXaminemosnos por estos tres grados: amar: hacer bien: orar. *¿Què es amar à los que nos aman? los Publicanos lo hacen tambien.* ¿Què es saludar à los que nos sa-

Digitized by Google

saludan? *los Paganos lo hacen tambien.* Para algo nos propone una eterna herencia, y una felicidad immutable: seguramente que no es, para que hagamos ò menos, ò lo mismo que hacen los Gentiles. Dì lo mismo, ò Christiano! de todo lo demás de tu conducta. ¿Què recompensa merecereis, vosotras mugeres mundanas, si despreciais los vanos adornos, y atavíos? Las Gentiles lo hacen tambien. ¿Quál serà vuestra gloria si menospreciais las riquezas? Los Philosophos las han menospreciado tambien. Digo lo mismo de la castidad. Tambien las Vestales eran castas: de la cordialidad; los Paganos, los Sabios del mundo hacen gloria de ella. Levantad mas vuestros pensamientos: *y sed perfectos.* ¿Pero cómo quien? còmo los Philosophos, y los Paganos? cómo los Judios, los Phariseos, y los Doctores de la Ley? No. Jesu-Christo os dice: *Que no tendreis*

Matt. v. 48. *dreis parte en su Reyno, si vuestra perfeccion no escede à la suya; sed perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto.* Y como jamàs le podreis igualar, creced siempre para aproximaros à esta perfeccion. La empresa es grande: pero el socorro es igual al trabajo. Dios, que te llama desde tan alto, te alarga la mano: su Hijo, igual al Padre baxa para levantarte. Dì à vista de esto con San Pablo: Alien-

Phil. iv. 12. to, Alma mia, *yo lo puedo todo con el que me conforta.*

¡O, Christiano, que distante que estàs de la perfeccion de tu estado! ¿Quándo empezarás à vencer tu indolencia?

Digase cada uno à sì mismo dentro de su corazon: Quièn es el que nos ha dado la Ley nueva? *se les dixo à los antiguos · y yo os digo:* Quièn es el que habla asi? Jesu-Christo, el Hijo de Dios en persona, la Luz, y la Verdad eterna, el Maestro embiado del Cielo para en-

Digitized by Google

enseñarnos: y al mismo tiempo el Salvador, que nos ayuda, que, como acabamos de vèr, mide sus gracias con el trabajo que nos impone. Digamos, pues, con San Pablo: Si ha subsistido firme la ley, que fue dada à los Judios por el ministerio de los Angeles, y ha recibido un castigo justo toda transgresion, y desobediencia contra esta ley, ¿cómo lo evitarèmos nosotros, si menospreciamos una Doctrina tan saludable, como es la que nos ha enseñado Jesu-Christo, la qual haviendo empezado por la explicacion que èl mismo ha hecho de ella, nos ha sido confirmada por los que la oyeron de su propia boca: dando Dios testimonio de ella con tantas señales, tantos prodigios, y milagros, y en fin, por la manifiesta efusion del Espiritu Santo? Hebr. II. 1. 3. 4.

Si quando alguno quebrantaba la Ley de Moysès, perecia sin misericordia, sobre la deposicion de Heb. x. 28. 29. 30. 31.

dos,

Digitized by Google

dos, ò tres testigos, ¿qué castigo merecerán *los que han pisado con sus pies al Hijo de Dios: los que han tenido por profana la sangre de la alianza, por la qual han sido ellos santificados, y que han hecho ultrage al espiritu de la gracia? Porque nosotros sabemos quan poderoso es el que ha dicho: A mí me pertenece la venganza, y Yo la sabrè hacer bien...* Y luego: *El Señor juzgarà à su Pueblo. Es cosa horrible caer entre las manos de Dios vivo.*

DIA XIX.

Reincidencias. Luc. XI. 21. 27. San Pablo Hebr. VI. 4. 9. 11. Pet. 20. 21. 22.

PAra que no recaìgamos en las culpas, meditemos sobre lo que dice San Lucas del Fuerte armado del Evangelio.

El

Digitized by Google

El Fuerte armado es el Demonio. Consideremos estas palabras: *Lo que èl posee està pacifico.* Pensemos en la paz infelìz de que gozan los pecadores: su conciencia està aletargada, venasangre fria su perdicion: sus sentidos los hechizan, y el Demonio reyna tranquilamente. Jesu-Christo echò á este Fuerte armado quando tocó el corazon endurecido de un pecador de estos, excitandole con su divina gracia à que hiciera verdadera penitencia. Pero despues buelve este Fuerte armado con siete Demonios peores que èl. Ponderemos esta circunstancia: estos espiritus immundos ensucian de nuevo la habitacion, ò casa, que la penitencia havia limpiado, y establecen en ella su residencia. *Y el ultimo estado de este bombre es peor que el primero.* Si siempre à cada recaída, llega à ser peor el estado; si el yugo del Demonio se agrava: si las fuerzas se debilitan, sin cesar; y si se carga ca-

cada vez de nuevas cadenas, ¿en què vendrà à parar al fin, y còmo podrà salir de este infelíz abysmo? Dios quiere sacarnos de èl, bien lo sè; pero esto prueba, que si no debemos desesperar, à lo menos debemos temer infinito.

Heb. VI. 4. 9. *Le es imposible al hombre*, dice San Pablo, segun el curso ordinario de las cosas humanas, no segun los omnipotentes esfuerzos del poder de Dios, *le es imposible al hombre, que los que una vez han sido ilustrados con la gracia del Bautismo, que han gustado del don celestial, y han sido hechos participantes del Espiritu Santo, y despues han caìdo, sean renovados.* Si el Apostol dice esto de los que han violado la santidad del Bautismo: ¿què no deben temer los que han añadido à esta profanacion la de la penitencia, tantas veces reìterada, y menospreciada? *La tierra que embebe frequentemente la lluvia, que cae sobre ella, y no produce mas que espinas,*

nas, y cardos, está expuesta à que la maldigan; y en fin la pondrán fuego.

Estas palabras son capaces de llenarnos de asombro. Pero animemos nuestra esperanza con las que se siguen, y creamos, que toda la Iglesia nos dice con San Pablo: *Esperamos de vosotros mejores cosas. Confidimus autem de vobis, dilectissimi, meliora.* Ibid.

Despues de haver oído à San Pablo, veamos lo que dice San Pedro: *Mas valiera el no haver conocido el camino de la Justicia, que bolver atràs, como un perro, que se buelve à comer lo que ha vomitado; y como un cerdo, que de nuevo se rebuelca en el lodo.* Causa horror el oír semejante sentencia: estas expresiones yelan la sangre de las venas, aprietan, y atemorizan el corazon: pero lo que hacen estos animales es aun menos, que lo que hace un pecador reincidente. II. Ep. 2. 21. 22.

DIA

Digitized by Google

DIA XX.

Vana gloria en las buenas obras. Matt. VI. 1. 4.

DEspues de haver ensalzado la Justicia Christiana al soberano grado de perfeccion, y hasta tomar por modelo la perfeccion del mismo Dios; Jesu-Christo, que vè quan propenso es el hombre à la vanidad, y quan expuesto à vanagloriarse de las practicas exteriores de una justicia tan perfecta; le impone este precepto: *Tened cuidado de no hacer vuestra justicia delante de los hombres: para ser vistos de ellos.* No nos prohibe, que practiquemos buenas obras siempre, y en toda ocasion, para edificar á nuestro proximo: al contrario, lo manda expresamente: *Que vuestra luz luzca delante de los hom-*

Digitized by Google

hombres, à fin de que vuestro Padre Celestial sea glorificado en vuestras buenas obras: pero cuidado con no hacerlas para que los hombres las miren: porque de este modo perdereis vuestra recompensa.

Siempre que nos alaben, temamos esta amenaza del Salvador: *En verdad os digo, vosotros yà haveis recibido vuestra recompensa:* amenaza tan importante, que Jesu-Christo la repite à cada accion, que indibidualiza en este capitulo. Matth. VI. 2. 5.

Acordemonos de lo que dice del Rico-Avariento: *Yà ha recibido sus bienes en esta vida.* Y en la parabola del Festin: *Yà se os ha buelto lo que se ha recibido de vos.* Luc. XVI. 25.

Dichosos aquellos, *cuya vida està escondida en Dios*, como dice el Apostol; aquellos, à quienes no conoce el mundo; que viven en èl; que se contentan con que Dios los vea; por que, ¿ què error, y que locura el no contentarse con esto? *Estàn como desconocidos*, dice Colos. III. 3. II. Cor. 6. 8.

Digitized by Google

el mismo San Pablo: porque no sirven de asunto à las vanas conversaciones de los hombres: *pero ellos son conocidos.* Dios los mira con mayor atencion, porque ninguno piensa en ellos, y porque estàn en la tierra como si no estuvieran. Dichosos! dichosos! *Si yo agradàra aun à los hombres*, dice San Pablo, *no seria servidor de Jesu-Christo.*

Gal. 1, 10.

Quando esto dice, no aconseja una cierta indolencia, que hace que omitamos las acciones exteriores, que edifican al proximo. Algunos dicen: ¿Y què me importa que digan lo que quieran? Como quien dice: ¿Què me importa, que los demàs se escandalicen? Te importa mucho. En las acciones exteriores tienes obligacion de haver de edificar à tu proximo; y para esto reglarlas, y coordinarlas todas, hasta el abrir, y cerrar los ojos: pero esto lo has de hacer con naturalidad, simple, y sencillamen-

Digitized by Google

mente, sin afectacion, ni nimiedad; à fin de que todo ceda en mayor honra, y gloria de Dios.

Y asi tèn cuidado con no contentarte con reglar solamente el exterior: debes darle à Dios su espectaculo, quiero decir, un corazon puro, allà en lo mas secreto, donde su Magestad irà à buscarlo.

No sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha. Oculta tu limosna aun à tus amigos mas intimos: *Escondela en el seno del pobre*, dice el Sabio: y si es posible, que el mismo pobre no conozca quien se la dà. Y aun, si se pudiera, tù mismo no havias de saber el bien que haces: à lo menos aparta de tus ojos el merito: cree siempre, que es muy poco lo que haces, que no haces nada, que eres un siervo inutil. Quando haces algunas obras buenas, teme no sea que la intencion sea impura: dexale à solo Dios el que conozca el merito de tus ac-

Matth. VI. 3. 4. Eccl. XXIX. 10.

Digitized by Google

ciones: haz bien, y no te pares à pensar en lo que haces: ocupate en las buenas obras de tal modo, que no pienses en lo que resultarà de ellas, y en lo que te produciràn. Dexalo todo al juicio de Dios: asi te verà èl solo; y tùte ocultaràs à tì mismo.

Matt. VI. 2. *No toques la trompeta delante de tì*; como los que hablan sin cesar de lo que hablan, y dicen. Ellos mismos son su propia trompeta: tanta ansia tienen porque los otros los vean, y los aplaudan.

DIA XXI.

Oracion, y presencia de Dios en secreto. Matth. VI. 5. 6. 7. 8.

ENtra *en tu gavinete*: en lo mas intimo de la Casa: pero entra tambièn en lo mas intimo de tu corazon. Queda en un recogimiento

Digitized by Google

to perfecto. *Cierra por dentro la puerta.* Cierra todos tus sentidos; no dès entrada à ningun mal pensamiento: ora en secreto: abre tu corazon delante de Dios solo: hazle depositario de tus secretas penas.

No hables mucho: no es necesario, que formes un largo discurso para manifestarle à Dios tus necesidades secretas. Dile interiormente lo que te puede aprovechar à tì mismo; excitarte, y recogerte en Dios. Las oraciones de los Paganos no conocen à Dios; no son otra cosa, que una superabundancia de palabras inconsideradas. Habla poco con la boca, y mucho con el corazon. No multipliques tus pensamientos, porque te aturdiràs, y disiparàs: detèn tu consideracion sobre alguna verdad importante; considerala; pesala; gustala; rumiala. La verdad es el pan de la Alma: no se necesita probar de todas las libretas: con una hay bastante: à este modo; no es ne-

Digitized by Google

cesario pasar incensantemente de un pensamiento à otro: de una verdad à otra: toma una: abrazala, hasta incorporarte con ella: apega à su meditacion tu corazon, mas que tu espiritu: chupale todo el jugo à fuerza de meditar en su inteligencia.

Dios os vè en el secreto. Pensad, que os vè hasta lo mas intimo, infinitamente mas, que vosotros mismos os veis. Haced un acto de Fé viva, y sencilla en su presencia. Alma Christiana, ponte enteramente en sus manos: presente lo tienes à qualquiera parte que te buelvas: porque èl dà el sèr, y el movimiento à todas las cosas. Pero no te detengas en esta presencia, porque de ella son igualmente capaces todas las criaturas animadas, è inanimadas. Cree con una fé vivisima, que tienes à Dios intimamente presente, produciendo en tì todos los buenos pensamientos, como que està en su mano el origen

de

Digitized by Google

de todos ellos: y no solamente los buenos pensamientos, sino tambien los buenos deseos, las buenas resoluciones, y todas las buenas voluntades, desde el principio, hasta su ultima perfeccion. Cree tambien, que Dios està en los Justos, y que habita en los Justos, segun esta palabra del Señor: *Nosotros vendrèmos à èl, y haremos nuestra morada en èl.* Està en ellos de un modo estable, y permanente: establece su habitacion en ellos. Desea, que habite en tì de esta suerte: ofrecele tu interior à fin de que estè en èl, y haga su templo de èl. Sal algunas veces de tí: y con la misma fé, que te lo hace vèr en tì mismo, miralo en el Cielo, donde se manifiesta à sus predilectos, y amados. Alli te espera: corre, buela; rompe las ligaduras, quiebra todas las afecciones, que te tienen atado à la carne, y la sangre: ¡O, Dios, quando os verè! ¿Quándo tendrè aquel corazon pu-

Joann. XIV. 23.

Digitized by Google

ro, que hace que os pueda vèr una alma en sì, fuera de sì, y en todas partes? ¡O luz, que lo alumbras todo! ¡O vida, que lo animas todo! ¡O verdad, que lo mantienes todo! ¡O bien, que lo abasteces todo! ¡O amor, que lo unes todo! Yo te alabo, Padre mio Celestial, que me vès en secreto.

DIA XXII.

Oracion Dominical. Padre nuestro. 6. 9.

CONsidera en todas estas peticiones un exercicio de amor. *Padre nuestro.* Desde la primera palabra de la Oracion Dominical el corazon se derrite en amor. Dios quiere ser nuestro Padre por una adopcion particular. Tiene un Unico Hijo natural, en quien ha

Digitized by Google

ha puesto toda su complacencia: ha adoptado à los pecadores: los hombres no adoptan hijos sino quando no los tienen: pero Dios, aunque tenia un Hijo, nos adoptó tambien.

La adopcion es un efecto del amor. Porque la naturaleza dà los hijos, y la voluntad los adopta, y elige. Dios, que ama à su Unico Hijo con todo su infinito amor, estiende sobre nosotros el amor que le tiene. Esto es lo que dixo Jesu-Christo en aquella admirable oracion, que hizo à su Padre por nosotros: *El amor con que me amais estè en ellos, y Yo estè tambien en ellos.* Joan. XVII. 26. *Dilectio, qua dilexisti me, in ipsis sit, & ego in ipsis.* Amemos, pues, à tal Padre. Digamos un millon de veces Padre nuestro, Padre nuestro, Padre nuestro, ¿no nos amarèmos nunca? Jamás seremos verdaderos hijos vuestros penetrados de vuestras ternezas paternales?

Padre nuestro. ¿Y por què le lla-

llamamos asi? Aprendamoslo de San Pablo: *Porque vosotros sois hijos,* Galat. IV. 6. *embia Dios en vosotros el Espiritu de su Hijo, que grita en vosotros Padre, Padre.* Luego el Espiritu Santo està en nosotros, y forma este intimo grito con que nuestro corazon invoca à Dios, como à un Padre, que està siempre dispuesto, y pronto à oírnos.

El mismo Apostol, dice en otro Rom. VIII. 14. 15. lugar: *Los que son movidos, y conducidos por el Espiritu de Dios, son los hijos de Dios: y el Señor nos embia el Espiritu de adopcion, por el qual exclamamos: Padre, Padre.* Con que (buelvo à decir) es el Espiritu Santo, quien forma en nosotros aquella exclamacion filial, por la qual recurrimos à Dios, como à nuestro Padre.

¿Por què se llama exclamacion, y grito? Las necesidades gravisimas hacen gritar. Un niño no grita sino quando le duele algo, ó tiene necesidad de alguna cosa.

¿Y

¿Y à quién grita el infantito entonces sino à su padre, à su madre, à su nodriza, à todos aquellos en quienes la naturaleza le hace apercibir alguna cosa paternal? Gritemos, pues, nosotros, porque nuestras necesidades son extremas. No desmayemos: el pecado nos seduce: el placer de los sentidos nos encadena: gritemos, no podemos hacer otra cosa, pero gritemos à nuestro Padre: ¿Quièn nos inclina á que gritemos? El Espiritu Santo, el Dios de amor: el amor del Padre, y del Hijo: *el que difunde el* amor en nuestros corazones. Gritemos, gritemos con ardor, y que griten nuestras proprias coyuntutas, y huesos ¡O Dios! tù eres Padre nuestro!

Abrahan, y los otros Padres, de quienes descendemos segun la carne, no nos han conocido, no han tenido presente la menor idéa de nosotros: pero Vos, ò Dios! ó verdadero Padre nuestro! Vos nos co-

Digitized by Google

conoceis; y desde el seno intimo de vuestro corazon, de la fuente infinita, que es vuestro amor, nos embiais aquel divino Espiritu, que nos hace gritar à Vos, como à nuestro verdadero Padre.

Este Espiritu, prosigue el Apostol, dà testimonio à nuestro espiritu *de que somos hijos de Dios*. O! Señor, ¿quièn escuchará este testimonio del Espiritu Santo, que nos dice interiormente, que somos hijos de Dios? ¡Qué voz! Quando en la paz de una buena conciencia, y de un corazon inseparablemente unido à Dios, nos dice, yo no sé quièn... secretamente, y en el silencio intimo de la alma: *Dios es tu Padre, tù eres su hijo*... Pasemos: esta voz es muy intima, pocas personas la oyen: pasemos; quizàs la oìremos mejor otra vez: necesitamos para esto estàr mas arraìgados, y mas firmes en la virtud. El Espiritu Santo no dá à todos este testimonio secreto. El bien quisiera:

Digitized by Google

ra: pero no todos son dignos de recibirlo. ¡O, Dios! Hacednos dignos. Hacemos bien en pedirselo à Dios; porque en efecto èl es quien lo ha de conceder. Pero Dios nos responde: coopera con migo: trabaja por tu parte: abreme tu corazon: haz callar à las criaturas: dime muchas veces en secreto: *Padre nuestro: Padre nuestro.*

DIA XXIII.

Padre nuestro, que estàs en los Cielos.
Ibid.

TU, Señor, estàs en todas partes; pero en los Cielos estàs como en un lugar, especialmente destinado para congregar en él à tus hijos: para dexarte vér de ellos, para manifestarles tu gloria: y para que tomen posesion de su herencia.

San

Digitized by Google

San Pablo nos decia: *Que el Espiritu dà testimonio à nuestro espiritu de que nosotros somos hijos de Dios*: pero oygamos lo que añade: *Que si somos hijos, somos tambien herederos.* Aun no es esto bastante: concibamos lo sumo de nuestra felicidad. *Herederos de Dios, y coherederos de Jesu-Christo*: tendremos la misma herencia, y el mismo Reyno: nos sentaremos tambien en su Trono: participaremos de su Gloria; y seremos bienaventurados en él, por él, y con él. Y por esto exclamamos: *Padre nuestro, que estàs en los Cielos*, para que concibamos bien qual es el lugar adonde nos llama.

Amemos al que nos hace herederos suyos, y coherederos de su Unigenito Hijo. ¿Havrà quien pueda dexar de amarlo? ¿Havrà quien no desee esta hermosa herencia? Nuestra herencia, todo nuestro bien, y nuestra unica recompensa es el mismo Dios. *Yo soy*, di-

Digitized by Google

dice él mismo *tu Protector*, *y tu gran recompensa*: excesiva, si se consideran tus meritos; pero proporcionada á la immensa bondad de tu Dios. Gen. xv. 1.

DIA XXIV.

Santificado sea el tu Nombre. Matth. VI. 9. 10.

SAntificado sea el tu Nombre; venga à nos el tu Reyno: y hagase tu voluntad asi en la Tierra, como en el Cielo.

La perpetua continuacion del exercicio del amor de Dios es santificar su Nombre, glorificarle en todo, y procurar en todo su mayor gloria. Desear su Reyno es querer estarle absolutamente sumiso, y que reyne sobre nosotros: y no solamente sobre nosotros, sino tambien sobre todas las criaturas.

Su

Digitized by Google

Su Reyno es en el Cielo: pero en el dia del Juicio final brillarà sobre toda la tierra. Pongamonos, pues, en estado de poder desear este glorioso dia. Ojalà que seamos de aquellos de quienes Jesu-Christo dice: *Quando estas cosas comenzaren à hacerse*, quando aparecieren las señales, precursoras del Juicio final: quando se acercàre aquel tremendo dia, mientras que los demás estèn temblando, llenos de pavor, y de asombro: *Levantad vosotros la cabeza, y mirad, porque se acerca vuestra redencion.*

Luc. xxi. 28.

Jesu-Christo viene à cada uno de nosotros quando morimos: en aquella hora postrimera, en aquel instante funesto, en que Jesu-Christo toca à la puerta para llamarnos, necesitamos estàr en tal disposicion, que podamos recibirlo con alegria, y decirle: *Venga à nos el tu Reyno*: porque *Yo deseo que lo que hay en mi de mortal sea abysmado por la Vida.*

II. Cor. v. 4.

Pe-

Digitized by Google

¿Pero quién de nosotros desea el Reyno de Dios? ¿Quièn de nosotros dice con alegria: *Venga à nos el tu Reyno*? Pues la preparacion de este deseo son las palabras antecedentes: *Padre nuestro, que estàs en los Cielos.* El Cielo es nuestra habitacion, nuestra casa, nuestra residencia: porque en èl habita, mora, y reside nuestro Padre. Lo que en nosotros ahoga este deseo, que tan natural debe ser à todos los Christianos, es que amamos al mundo, y sus placeres: es que apetecemos esta vida llena de males, y miserias; he dicho poco: llena de pecado, que es el mayor de todos los males.

Quebremos estas ligaduras, y digamos: *Hagase tu voluntad.* El verdadero, y perfecto exercicio del amor es conformar nuestra voluntad à la de Dios: ¡Padre nuestro, que estàs en los Cielos! Alli os aman los Bienaventurados, porque hacen su bienaventuranza de

Digitized by Google

vuestra divina voluntad. *Hagase, pues, en la tierra como en el Cielo.*

Esta vida no debe ser amada, sino sufrida, dice San Agustin: *Non amanda, sed toleranda.* Este es lugar de destierro, y de romería: valle de lagrimas, y de dolores. ¡O Padre Celestial! Venga á nos el tu Reyno: y hagase tu voluntad.

DIA XXV.

El Pan nuestro de cada dia danosle oy. Matth. VI. 11.

ESte es el verdadero discurso de un niño, que pide con toda confianza à su Padre, que le socorra en todas sus necesidades. Padre nuestro, que nos has dado un cuerpo mortal: no porque de vuestras soberanas manos saliese mortal, y corruptible; sino porque con nuestra desobediencia nos he-

Digitized by Google

hemos adquirido la muerte: ¡O, Padre! Este cuerpo caduco, y mortal necesita nutrirse cada dia, porque sino desfallece, se postra, muere. Danos, pues, alimento; pero un alimento sencillo, y solo en la cantidad necesaria. O! y por qué no aprendemos pidiendolo, que eres tù quien nos lo dás cada dia? ¿Y por què no aprendemos à pedirtelo con confianza? ¿Y por què no te damos infinitas gracias cada dia por este bien que nos dispensa tu mano bienhechora?

Rarisima vez sucede ¡ò Dios, y Padre mio! que les falte el Pan à los que os sirven. Bien suele acaecer, que no quereis concederles à algunos hombres lo que os piden, para satisfacer su gula, y apetitos desarreglados. Pero jamàs dexais de dàr lo que necesitan para conservar la vida, à los que os temen, y os lo piden con humildad. A los ricos haveis cargado con el gravamen de que mantengan

Digitized by Google

à los pobres: y son tantos los bienes que prometeis à los que hacen limosna, que es imposible que se agote esta fuente perenne en la Iglesia. Pero en fin; si fuere de vuestro agrado, ò Padre nuestro, que nos falte este Pan, ù otra qualquiera cosa necesaria, ¿qué podemos decir? Hagase vuestra voluntad: porque mi verdadera
Joan. IV. 34. Yianda, decia Jesu-Christo, *es hacer la voluntad del que me ha embiado.*

Algunos traducen de este modo: *Danos oy nuestro Pan, que es superior à toda sustancia*; lo que alude al Pan de la sagrada Eucharistia. ¡O, Dios! danoslo oy, danoslo todos los dias: Há! si fueramos dignos de comulgar todas las veces que asistimos à vuestro Sacrificio! La mesa està puesta: los combidados faltan; pero, ¡ó Jesus! Vos llamais. Deseemos este Pan de vida; apetezcamoslo con ardor, y con ansia. Los que tienen ham-

Digitized by Google

hambre, y sed de la justicia lo desean: porque abunda en èl la divina gracia, y el perfecto exercicio del amor es desear incensantemente el recibir à Jesu-Christo.

DIA XXVI.

Perdonanos nuestras deudas, asi como nosotros perdonamos. Matth. VI. 12. 14. 15.

ES cosa verdaderamente admirable el que Dios haga depender el perdon que esperamos de su piedad, del que nos manda que concedamos à los que nos hayan ofendido. Ademàs de repetirnos, y acordarnos esta obligacion en mil lugares del Evangelio, nos la hace presente en la Oracion de cada dia, á fin de que si no queremos perdonar à nuestros deudores, nos pueda decir, como à aquel

Luc. XIX. 22. mal siervo: *Yo te juzgo por tu propia boca.* Tù me has pedido perdon, con la condicion de que perdonaràs: tù has pronunciado tu sentencia, pues no has querido perdonar à tu proximo. Vete al lugar miserable, donde no hay misericordia, ni perdon.

Esto es lo que Jesu-Christo apoya en esta peticion del Padre nuestro, y lo que explica de un modo terrible en la parabola del Mayordomo riguroso.

DIA XXVII.

Y no nos dexes caer en la tentacion: mas libranos de mal. Matth. VI. 13.

Y No nos dexes caer en la tentacion. No solamente debemos pedir à Dios, que nos libre de consentir en las tentaciones, sino tambien, que no permita que las padez-

Digitized by Google

dezcamos, conforme à estas palabras: *Velad, y orar, para que no entreis en tentacion*: porque debemos temer el peligro à que estamos expuestos de caer en la tentacion, si la padecemos.

El sentido de estas palabras es, que estamos obligados á orar en todo tiempo, quando la tentacion urge, y antes que urja. No esperemos à ser tentados para orar: porque entonces nos lo impedirà la turbulencia, y agitacion de nuestro espiritu. Oremos antes de la tentacion, y estemos prevenidos contra los acometimientos del enemigo.

Dios no tienta à nadie, dice Santiago: y asi quando le decimos: *No nos dexes caer en la tentacion*: queremos decir, que no permita que seamos tentados. Por lo qual, dice San Pablo, Dios es fiel en sus promesas; y *no permitirà que seais tentados sobre vuestras fuerzas*: nuestras fuerzas consisten princi-

Ja. 1. 13.

1. Cor. x. 13.

Digitized by Google

palmente en nuestras Oraciones.

Libranos de mal: la Iglesia lo explica asi: libranos de todo mal pasado, presente, y futuro. El mal pasado, que dexa funestas reliquias, es el pecado cometido: el mal presente es el pecado habitual en que vivimos: y el mal futuro es el pecado que podemos cometer. Todos los demás males no merecen el nombre de tales, sino en quanto nos inducen, è inclinan á pecar con nuestras impaciencias, y quexas. Y por esta razon especialmente pedimos á Dios, que nos libre de los otros males.

Libranos de mal: libranos del pecado, y de todas las resultas del pecado; y por consiguiente de las enfermedades, de los dolores, de la muerte, à fin de que quedemos perfectamente libres: y entonces seremos tambien soberanamente felices.

Otra version dice: *Libranos del malo*; esto es, del Demonio nues-

Digitized by Google

tro enemigo, y de todas sus tentaciones.

Quando le pedimos á Dios fuerzas contra las tentaciones, no solamente se las pedimos para resistir al Demonio, sino tambien para vencernos à nosotros mismos, segun lo que dice Santiago: *Cada uno es tentado por su propia concupiscencia, que la atrae, y lo seduce*: esta es la mayor tentacion: y el Demonio no puede perdernos de otro modo. ¡Quán grande es nuestra debilidad, y miseria, puesto que nosotros mismos somos nuestros mayores enemigos! ¿Y no tememos? ¿Y nos dormimos? ¿Y descuidamos de nuestra salvacion? ¿Y no conocemos la necesidad en que estamos de orar incensantemente? Jac. 1. 14.

Digitized by Google

DIA XXVIII.

Del Ayuno. Matth. VI. 16. 17. 18.

JEsu-Christo uniò aqui la doctrina del Ayuno à la de la oracion, y de la limosna. Son tres sacrificios, que vàn juntos, segun esta sentencia de Tobias: *La oracion es buena con èl ayuno, y la limosna.* Con la limosna sacrificamos los bienes: con el ayuno immolamos el cuerpo; y con la oracion ofrecemos à Dios nuestras inclinaciones, y afectos, y el mas puro incienso de nuestro espiritu.

Tob. XII. 8.

Lo mismo que de la oracion, y de la limosna, debe decirse del ayuno: y es, que debemos ayunar solo por Dios, delante de Dios, sin ninguna consideracion á lo que diràn los hombres. Quando huvieremos escandalizado à la Iglesia, omi-

Digitized by Google

omitiendo lo que debiamos practicar, necesitamos edificarla, observando mas severamente lo que antes haviamos omitido. Pero esto pide grandisima precaucion: porque debemos evitar la vanidad, como una peste de las buenas obras.

Por ayuno se entienden todas las demàs austeridades, que mortifican al cuerpo. Necesita, pues, ocultarlas con toda solicitud: no *tener el rostro triste, como los hypocritas: ungirnos la cabeza, y lavarnos la cara*: manifestar à todo el mundo benignidad, y alegria: no parecernos à los que llevan con impaciencia las austeridades, se indisponen con todos, injurian á los que les hablan, y se hacen insufribles. La austeridad, que practiquemos nos debe hacer mas blandos, y tratables: debe corregir, y no excitar nuestro impertinente, y mal humor. Esto es lo que significa el *ungir la cabeza, y lavar la cara.*

DIA

Digitized by Google

DIA XXIX.

Tesoro en el Cielo: imposibilidad de servir al mismo tiempo à dos Señores. Matth. VI. 19. 20. 24.

JEsu-Christo desarraìga de nuestros corazones la avaricia, y hace que jamàs temamos la pobreza. *Tener su tesoro en el Cielo*, es poner el afecto, y la esperanza en èl: es embiar al Cielo las riquezas por medio de los Pobres.

Donde està vuestro tesoro, alli està vuestro corazon. Esta sentencia es muy energica. ¿De que estàs lleno? ¿En que piensas? ¿Acia donde se encaminan todos tus deseos? ¿Es à Dios? Dichoso tù. ¿Es à alguna cosa mortal, y corruptible de las que el herumbre, la corrupcion, y la mortalidad consumen? Desapareciò tu tesoro; y

tu

tu corazon queda pobre, miserable, vacìo.

Sea tu ojo simple : esto significa la pureza de intencion. Los ojos son simples, sencillos, y sincèros, quando es recta la intencion, y quando el corazon no està partido en contrarios, y diversos afectos. Los ojos de ella es la intencion. El ojo nunca mira fixamente mas que un objeto solo ; y la alma no puede detenerse mas que en un solo bien. Quando los ojos andan vagos, y disipados, ò lo vèn todo, ò no vèn nada. Del mismo modo quando la Alma se disipa en deseos vagos, no sabe lo que quiere, y cae en indolencia, ociosidad, è inacion. Dios quiere un afecto fixo, y atento.

Confirmase esto con las palabras que se siguen : *Nadie puede servir à dos amos à un tiempo*, ni amar dos cosas de una vez. Quando el hombre no sabe lo que ama, y divide su amor entre Dios, y la criatura, rehusa su Magestad, no admite, ni

ni quiere lo que le ofrecen, y asi la criatura carga con todo. Es preciso, pues, que el hombre se resuelva, se aplique, y obre con toda su eficacia en el camino de la virtud.

La buena intencion santifica todas las acciones de la alma, á la manera que la vista fixa, y firme aclara todos los pasos del cuerpo.

Debemos renovar muchas veces al dia esta buena intencion, y pedirle à Dios continuamente què nos la fortifique. Debemos dirigirla sin cesar à Dios, y no distraerla à otros objetos.

Ma. VI. 24. Col. III. 5. *No podeis servir à Dios, y à las riquezas.* Segun San Pablo, *la avaricia es un culto de los Idolos.* Los que son gulosos, glotones, y comedores no tienen mas *Dios, que su vientre.* Segun el mismo Apostol, de todos los objetos que amamos hacemos otros tantos Dioses. Todo amor vicioso es una especie de idolatria. ¿Havrà quien quiera servir

à

à un Idolo, robarle à Dios su gloria, y dár culto á una falsa divinidad? Horroriza el pensarlo solamente. Y sin embargo, esto es lo que hacen todos los que aman alguna cosa mas que à Dios: sus pensamientos, sus afectos, sus inclinaciones, el incienso mas puro de su corazon, toda su adoracion en fin, se dirige àzia el objeto amado. ¡Ay, que miseria esta! Una criatura racional puede entregarse, y sacrificarse à otro que à Dios?

Desarraígad, mortales, desarraìgad la ambicion, el amor de los bienes sensibles, y toda inclinacion viciosa à las criaturas. Que no ocupen estas ningun lugar en vuestro corazon: dadselo enteramente à Dios: su Magestad sabrà ocupar todo su vacío, y llenarlo.

Llenar el corazon del amor de la criatura, es lo mismo que llenar el vientre de aquellas viandas, que hinchan, y no nutren; y que apenas se han comido, quando dàn

nue-

Digitized by Google

nueva hambre, porque como no tienen ningun jugo, no se convierten en propia sustancia. ¡Qué vacío está el corazon, que está lleno de semejante amor!

DIA XXX.

No inquietarse por cosas de esta vida. confiar en la Providencia. Matth. VI. 25. 26. y siguientes.

NO *os inquieteis*: no quiere decir Jesu-Christo que no trabajemos, ni miremos adelante, sino solamente, que nuestro espiritu no se altere, ni agite.

¿*La vida es mas que el mantenimiento, y el cuerpo mas que el vestido?* Dios, que os ha dado la vida, y ha formado vuestro cuerpo, antes que pudieseis vosotros cuidar de uno, y otro, os dará todo lo demàs. ¿Quièn hace lo mas, no ha-

hará lo menos?

Atended à las aves del Cielo: ellas ni siembran, ni siegan, ni tienen cosecha: no trabajan, ni hilan: y sin embargo vuestro Padre Celestial las mantiene, y viste. Matth. VI. 26. 28. 30. ¡Dichosos vosotros animalitos, dichosas, y felices vosotras flores del campo: dichosas una, y mil veces, si conoceis vuestra felicidad! Dichosas, porque vuestro Padre Celestial cuida de vosotras; y porque todo quanto teneis lo recibis de su mano immediatamente. Pero por lo que hace à nosotros, nuestro pecado nos tiene sujetos à mil trabajos: trabajemos, pues, para ganar la comida; el trabajo es el castigo mas justo, que ha impuesto Dios á nuestro pecado: trabajemos con espiritu penitente; pero pongamos en manos de Dios el suceso de nuestro trabajo.

Hombres de poca fé, vuestro Padre sabe, que necesitais de estas cosas. Ibi. 30. 32. ¿Dudais, que no conoce lo

Digitized by Google

que os hace falta? El os ha criado: ¿Creeis que no quiere proveer à vuestras necesidades? Os lo ha prometido; os ha dado el sér, aunque no os lo ha prometido: ¿y os negará lo que os ha prometido despues de haveros criado? *No os inquieteis por estas cosas.*

Considerad como creceis, y como se alimenta vuestro cuerpo. Ibi. 25. 27. ¿*Podeis añadir un codo à vuestra estatura*? Mientras dormis os hace Dios crecer: de niño os ha hecho hombre: ¿Por qué dudais de que os darà todo lo que conviene à vuestro cuerpo? Descansad sobre su Omnipotencia, y su Bondad.

A estas palabras de San Matheo: *No os inquieteis*, añade San Lucas: *No esteis como colgados en el* Luc. XII. 29. *ayre*: como en peligro de caer, agitados, y azorados, porque esto es lo que produce la inquietud. No esteis como suspendidos, sino apoyaos solidamente en la Divina Providencia.

DIA

Digitized by Google

DIA XXXI.

No os parezcais à los Paganos. Matt. VI. 32.

LOs Paganos buscan estas cosas: considerad como nos eleva Jesu-Christo sobre los vicios de los Paganos, y sobre sus virtudes. Muchas veces repite: *Los Publicanos lo hacen bien.* Pensemos, pues, en que les llevamos alguna ventaja. Porque Jesu-Christo ha dicho, que los Ninivitas, y todos los Paganos se levantarán contra nosotros el dia del Juicio. ¿De què nos sirve el Christianismo si vivimos una vida pagana? Ay! ay! y quàntos Paganos viven con apariencias de Fieles? ¿Quàntos Christianos viven como si no conocieran à Dios? Realmente no hay Dios para ellos. O! ¿dónde hallaremos

Matth. VI. 32.

Matth. XII. 4.

Digitized by Google

hartas lagrimas para llorar nuestra ceguedad!

DIA XXXII.

Buscad à Dios, y su Justicia. Matth. VI. 33. 34.

BUscad el Reyno de Dios, y su Justicia, y todo lo demàs se os darà de añadidura.

El Reyno de Dios, y su Justicia, no una justicia simplemente moral, al modo de los Gentiles, sino la Justicia Christiana, fundada sobre el Evangelio de Jesu-Christo, y las reglas que acabais de vèr del Evangelio. Una justicia, que os haga vivir de otro modo, que los que no conocen à Dios: de otro modo que se vivia antes de la venida de Jesu-Christo: una justicia conforme à vuestra vocacion, à vuestro estado, y à las gra-

Digitized by Google

gracias que haveis recibido. Porque esto es lo que se llama el Reyno de Dios, y su Justicia.

Buscad. En todo lo que ha precedido de este Discurso no emplea esta palabra *buscad*; porque supone en èl, que Dios por su bondad infinita nos lo puede dàr todo, y en efecto nos lo dà, sin que sean necesarias nuestras solicitudes. Esto sucede frequentisimamente con los bienes terrenos: pero quando se trata del Reyno de los Cielos, *buscad*, dice, *obrad vuestra salud con temor, y temblor*, como dice el Apostol. Esto solo es lo que merece nuestras inquietudes. Phi. 11. 12. 13.

Me atrevo à decir, que aun de esta *rebusca* debemos desterrar la agitacion, y la inquietud. Porque, como prosigue el mismo Apostol: *Dios obra en vosotros el querer, y el hacer, segun su buena voluntad.* Temblad, pues, quando trabajeis en vuestra salvacion: pero no desconfieis con demasía de vuestras fuer-

Digitized by Google

zas, porque Dios trabaja con vosotros: y él mismo es quien hace con vosotros todo lo que haceis. Esperad en su socorro: echaos en sus brazos: èl es bueno, y se apiadará de vuestra flaqueza: obrarà por su buena voluntad en vosotros, lo que vosotros necesitais obrar. Obrad, pues, vuestra salvacion: trabajad con cuidado, y temor: pero trabajad tambien con una especie de reposo, como quien espera de la Omnipotencia, y Bondad de Dios todo socorro. *No os inquieteis con el dia de mañana. El dia de mañana serà inquieto por sì mismo. A cada dia le basta su malicia.* Este precepto tan importante en todas las cosas, lo es mucho mas para los negocios de la salvacion.

Matth. VI. 34.

Algunos se acongoxan, diciendo: yo he confesado mis pecados: he empezado à convertirme: ¡pero ay de mí! ¿Quántas penas, tentaciones, disgustos, ansias, y sinsabores padecerè despues? Será imposible que

Digitized by Google

que resista: la vida es larga: forzoso es que yo ceda à tantos trabajos.

Id, hijo mio, id, hija mia, venced las dificultades de oy: no os inquieteis con las de mañana. Unas despues de otras las venceréis todas. *A cada dia le basta su mal.* El que os ayuda oy, no os abandonará mañana. Os pierde la demasiada inquietud, y tanto mirar adelante.

DIA XXXIII.

Evitar la avaricia: no poner la confianza en las riquezas. Luc. XII. 15. 16. y siguient.

JUntemos al texto de S. Matheo aquella sentencia de San Lucas: *Huid de toda avaricia.* Arrancad de quaxo tan enorme mal: no sufrais en vuestro corazon, ni el mas

Digitized by Google

leve sentimiento.

Por mas rico que seas, siempre te faltarà alguna cosa, ò en los bienes, ò en la salud, ò en la fortuna, ò en la grandeza. Alegrate de esto mismo: acepta con alegria, y consuelo esta parte de pobreza: amala como contraseñal del Christianismo, como una imitacion de Jesu-Christo: ama tu pobreza, tu desnudèz. Si eres Religioso alegrate en nuestro Señor, de que no solamente no posees nada, sino tambien de que por eleccion tuya te has hecho incapáz de poder poseer cosa alguna.

Por mas que el hombre se vea en abundancia, entienda, que la vida no consiste en lo que posee. Dì quantas veces quieras: Yo tengo con que vivir: me hallo con bienes abundantes: nada me dá cuidado: *Insensato, tù moriràs esta noche*: ¿y cómo? *Te bolveràn á pedir tu alma.* Ella no estuya: la vida con que vives la tienes prestada:

Ibi. 20.

te

Digitized by Google

te la pediràn, y daràs cuenta de ella.

¿Y quàndo? Esta noche. Mañana te hallaràs muerto en tu cama: sin que todos esos bienes que posees, y que alabas tanto, te puedan dár el menor socorro, ni alargar la vida un momento.

¿*Què harè yo*? dice este Rico, en tan grande abundancia de riquezas. Este es el primer efecto, que ellas producen, la inquietud. ¿Què harè yo? ¿En dónde las pondrè, y còmo las podrè guardar? *Mis graneros no bastan: harè otros, y le dirè á mi alma: alegrate, nada rehuses à tus sentidos; descansa, come, y bebe*, en tu abundancia. Y mientras imaginas, que puedes reposar en el seno de tus riquezas, te arrebatan, no estas riquezas, sino esta misma alma, à quien combidabas para que se gozàra con ellas. ¿*Y de quièn vendrà à ser esta grande hacienda, que has adquirido*? ¿Quièn gozarà de ella por tì, quando

do tù yà no puedas gozar de ellas!

En esto pára el que atesora sobre
Ibi. 21. *la tierra, el que no es rico en Dios,* quien no pone en èl todas sus riquezas: en esto pàra; este es su estado, y este el fin de su vida: en esto, buelvo à decir, pàran todas sus riquezas, y bienes.

Bolved ahora à las palabras del Hijo de Dios: leedlas; saboreaos con ellas: las hallareis sin comparacion mas fuertes, y energicas, por su mismo sentido literal, que todo quanto pueden los hombres pensar, y decir para haceros conocer, y sentir la virtud.

DIA XXXIV.

Considerad lo quo hace Dios para conservar las plantas, y los animales: el hombre es su mas amada grey. Luc. XII. 22. 24. 29.

POR tanto os digo, no padezcais inquietud: considerad los Cuervos.

En

Digitized by Google

En San Matheo es mas general esta locucion : porque dice : *Considerad los paxaros del Cielo.* El Cuervo es el animal mas voràz ; y sin embargo, no teniendo, como no tiene, ni provisiones, ni graneros, sin labor, ni sementera, halla con que mantenerse, y vivir. Dios le provee lo que necesita èl, y sus hijuelos. Dios oye sus graznidos, aunque roncos, y desagradables: los mantiene, los nutre como à los Ruiseñores, y Calandrias, cuya voz es mas suave, y dulce. Matth. VI. 26.

En este admirable Sermon nos enseña Jesu-Christo à considerar la naturaleza, las flores, los paxaritos, los animales, nuestro cuerpo, nuestra Alma, y nuestro insensible acrecentamiento, à fin de que nos valgamos de todo esto para levantar nuestra consideracion, hasta las perfecciones de Dios. Nos hace vèr del modo mas claro toda la naturaleza, como una Imagen suya.

El

Digitized by Google

El Cielo es el Trono de su Divina Magestad; la Tierra es el estrado de sus Pies: la Capital del Reyno, la Silla de su Imperio: su Sol amanece todo los dias; la lluvia se derrama para asegurarnos de su bondad. Todo habla, todo predica al hombre.

Yà hemos dicho, que para significar la inquietud, se sirve Jesu-Christo de esta palabra de San Lucas: *No esteis como suspendidos, ò pendientes en el ayre*: como quando uno no sabe, ni cómo, ni sobre qué està apoyado; y acada instante le parece, que se vá á precipitar, y caer. No vivais en este terrible desasosiego; creed, que Dios os apoya, y sostiene.

Pero de todas las palabras de que usa solo San Lucas en este Discurso del Hijo de Dios, las mas capaces de inspirarnos aliento entre nuestras miserias, y flaquezas son estas: *No temais, rebaño pequeñuelo: porque le plugò à vuestro*

Luc. XII. 32.

Pa-

Padre Celestial daros su Reyno. En todo lo que precede nos dice, que no temamos el que nos faltará mantenimiento; porque Dios nos provee, y su conducta ordinaria es, que à los que en èl confian no les falte lo necesario. Pero ahora levanta de punto nuestras esperanzas. Porque al fin, quando nos falte el pan, todavia nos queda, y poseemos un Reyno. ¿Y què Reyno? el de Dios. *No temais*, rebaño pequeñuelo, porque Dios os dà su Reyno. Este Reyno no es para los Grandes del mundo, es para los pequeños, y los humildes: para este rebaño pequeñito, que el mundo estima, y aprecia en poco, pero à quien ama el Padre Celestial: y que en efecto parece nada en comparacion de la immensa hufana multitud de los impìos. Pues por este rebaño pequeñito, y por sola su consideracion conserva Dios à los otros hombres.

¿Què

¿Qué temeis, pues, moriros de hambre? Quantos Martyres han muerto en los calabozos, sin que esta oculta, y afrentosa muerte les haya servido de impedimento para recibir la corona del martyrio: antes bien aquella muerte es la que se la puso sobre sus sienes. *No temais nada, rebaño pequeñito: vendedlo todo, dadlo todo à los Pobres: haceos un tesoro, que no pueda ser robado, ni disminuido.*

DIA XXXV.

Prosigue el mismo asunto: guardarse de toda avaricia. Lucas XII. 15. 21.

UNa Alma, verdaderamente Christiana, no puede cansarse de meditar este admirable discurso de nuestro Señor. *Libranos de toda avaricia.* La hay de muchos

Digitized by Google

chos generos. Hay una triste, y sordida, que amontona, y allega sin fin, y sin gozar de lo que atesora: *que no se atreve à tocar à sus riquezas, y que* (como dice el Sabio) *parece que no se ha reservado ningun derecho sobre ellas, sino el de guardarlas, y decir: Yo las tengo.* Eccl. v. 9. 10.

Pero hay tambien otra avaricia mas liberal, y mas alegre, que, como la otra, quiere atesorar sin fin, pero para gozar, y satisfacerse de las riquezas: tal era la avaricia del Rico, de quien habla el Evangelio.

Un hombre de este genio se desdeña de aquella especie de avaricia en que falta todo, y de nada se goza enmedio de la misma abundancia. Porque goza de sus riquezas, se cree mas sabio; pero Dios le llama *insensato*.

El uno es loco, porque no goza de sus bienes, imaginandose, que sin usar de ellos le pueden hacer felíz: el otro es loco; porque go-

Digitized by Google

goza con demasìa de ellos, creyendo hallar un verdadero descanso en unos bienes, que ha de perder aquella noche. *Libradnos*, Señor, *de toda avaricia*: tanto de la que malbarata, como de la que escasèa: sed h. m. ricos en Dios; haced de Dios, y de su bondad todo vuestro tesoro. Este es el tesoro, de que jamàs os podreis hartar, y que nunca puede agotarse, porque quanto mas se emplea, tanto mas se acrecienta.

DIA XXXVI.

No juzgar. Matth. VII. 1. 2. &c.

NO *juzgueis*. Teneis un Juez superior; un Juez, que juzgarà vuestros juicios, y que os pedirà cuenta de ellos; que por un justo juicio os castigarà de haver juzgado sin façultad, y sin cóno-

ci-

Digitized by Google

cimiento, que son los defectos mas notables de un juicio.

Sin facultad: *¿Quièn eres tú para juzgar al esclavo de otro? Si cae, ò si se queda en pie, esto le pertenece à su amo*: à èl toca el juzgarlo.

No juzgues, pues, à aquel de quien no eres Juez.

Lo que S. Pablo añade (Juez temerario) te cierra mas la boca. Tù pronuncias, y decides sobre el estado del esclavo ageno, y aseguras, ò que cae, ò que vá á caer. *Pero no caerà*, dice San Pablo, *Dios es bastante para afirmarle, y sostenerle.* No juzgues, pues, que và à caer. Ibi. 10.

El Apostol prosigue. ¿Por qué razon juzgas à tu hermano, ó por qué le menosprecias? Es tù hermano, es tu igual, no te pertenece à tí el juzgarlo. Ambos à dos haveis de dàr cuenta ante aquel grande, y tremendo Juez, que ha de juzgar à todos los hombres. *Todos hemos de compadecer ante el* Ibid. 10. 12.

Digitized by Google

Tribunal de Jesu-Christo; cada uno dará cuenta por sì mismo. No penseis, pues, en juzgar à los otros: pensad solamente en la cuenta que haveis de dàr vosotros mismos.

Ne está menos fuerte Santiago. *Solo un Legislador, y un Juez hay,* dice, *que puede perder, ò librar à un hombre;* y de aqui infiere: ¿Quién eres tù para que juzges à tu hermano? Lo qual deduce de este bello principio: *El que juzga à su hermano, murmura de èl, juzga à la ley, y murmura de ella.* Porque la ley os prohibe este juicio, que usurpais. *Pero* (prosigue este grande Apostol) *si vosotros juzgais à la ley, no quereis haceros sus observantes guardadores, sino Jueces de ella.* Traspasais vuestra regla: la ley recaerà sobre vosotros, y os agoviarà con su peso. Considerad quanta luz esparcen estos dos versiculos de Santiago contra vuestros temerarios juicios.

Considerad tambien, que juz-

Digitized by Google

gais à vuestros hermanos, sin que tengais potestad para hacerlo; y que además de esto los juzgais sin conocimiento. Porque no conoceis al que juzgais: no veis su interior; no sabeis qual es su intencion, la qual quizás le justificará: si es pùblico su pecado, no sabeis si acaso està yá arrepentido de èl: y si por ventura, ò es yá, ò será muy en breve del numero de aquellos pecadores, cuya conversion dà regocijo al Cielo. *No juzgueis à nadie.*

„ La caridad no es sospechosa; 1. Cori. 13.
„ no piensa mal de nadie; es dul- 4. 5. 6. 7.
„ ce, es sufrida; lo cree todo, lo
„ espera todo; no se alegra del
„ mal ageno, y se complace quan-
„ do todo el mundo obra bien, en
„ verdad. " Y asi no gusta de juzgar à nadie.

La razon es, porque si juzgàra à los otros, se juzgaria, y condenaria à sì misma. „ *O tù*, hombre,
„ que juzgas à los otros, tù eres in-

Digitized by Google

„ escusable: por que juzgando à „ los demàs te juzgas à tì mismo, „ pues haces las mismas cosas „ que condenas. " Por vuestras mismas bocas sereis juzgados, siervos malevolos, vosotros mismos pronunciareis vuestra sentencia: *Asi como juzgareis sereis juzgados: la medida con que midiereis à los otros, serà la regla con que os han de medir.*

Matth. VII. 2.

¿ Què alegria percibiria un Reo de muerte, si oyera de la boca de su propio Juez: *Vos no sereis juzgado?* Pues para oír esto todos los que somos reos, y delinquentes, es necesario, que no juzguemos à nuestros proximos.

Ibid. 1.

DIA

Digitized by Google

DIA XXXVII.

Vèr las mas ligeras faltas en otro : y no vèr en sì las mas grandes.
Matth. VII. 3. 4. 5.

AUun hay otra razon para que no juzguemos temerariamente à los proximos : y es, que nuestros pecados son mayores, que los que condenamos en ellos. *¿ Por què veis una paja de estopa en el ojo ageno ? Llevais en los vuestros una viga, y no la veis.*

Hypocrita ! La peor hypocresia de todas es condenar à todo el mundo. Eso es querer hacerse admirar, y estimar por virtuoso, y por muy regular, y moderado en las costumbres, y en la severidad de la doctrina. Esto es afectar el caracter de hombre incorruptible, que ni perdona, ni adula à nadie.

Digitized by Google

Hypocrita! buelvo à decir: mientras que responde, y habla mal de todos, no piensa en corregirse, y enmendarse à sí mismo. Abultando sin cesar las faltas mas leves de los otros, no trata de echar de sì los enormismos vicios, que le dominan. No hay hombres mas indulgentes para sì, que estos desapiadados, y crueles censores de las vidas agenas.

DIA XXXVIII.

La cosa santa: discernimiento en la Predicacion del Evangelio. **Matth. VI. 6.**

NO se debe echar à los perros la cosa santa, esto es, el Cuerpo de Jesu-Christo. Quiere decir, que no se debe administrar la divina Eucharistia à los impuros, à los imprudentes, à los que sin reparo mur-

murmuran, y se desenfrenan contra todo el mundo: à los que recaen en sus pecados, à quienes ha pintado San Pedro debaxo de la imagen *de un perro, que buelve al vomito: y de un cerdo, que haviendose lavado, se ensucia de nuevo con el lodo asqueroso.* En las Meditaciones precedentes hemos hablado de esto, explicando un pasage de San Pedro.

En general la cosa santa significa todos los Mysterios, que los Pastores de la Iglesia tienen obligacion de administrar à los Fieles con mucho discernimiento, y de rehusar à los indignos, para que no los profanen.

Las Margaritas echadas à los Puercos, son los discursos santos, que se tienen ante las personas incapaces de gustar de ellos: las quales por esta razon se buelven contra los Predicadores, con una especie de furor, y de rabia, por que les presentan una cosa, tan po-

Digitized by Google

co conveniente à su naturaleza.

Considera, ò Christiano! à lo què el pecado te ha reducido. Dios que te havia criado á su imagen, y semejanza: Dios que la havia renovado por su divina gracia, haciendola Esposa suya, te pone ahora en la clase de los perros, y de los cerdos. Compadecete de tu estado: piensa seriamente en salir de èl: recurre à la oracion, de cuya virtud vamos à tratar ahora.

DIA XXXIX.

Orar con fé: pedir: buscar: llamar.
Matth. VII. 7.

DEspues de haver nuestro Señor descubierto al hombre el deplorable estado, à que la culpa le reduce, manifiestale en la oracion el medio de salir de èl.

Pedid, buscad, llamad, son tres gra-

Digitized by Google

grados, y como tres instancias, que se deben hacer con perseverancia, y una despues de otra.

Pero, ¿y qué es lo que se debe pedir à Dios para que nos saque del estado bestial à que nos ha reducido el pecado? Oygamos al Apostol Santiago: „ Si hay alguno „ à quien le falte sabiduria, que „ se la pida à Dios, el qual la dà „ abundantemente à todos, sin re- „ prochar jamàs sus beneficios. Pero „ debe pedirla con fé, y sin titubear.“

El mismo Jesu-Christo nos lo enseña tambien: „ En verdad os digo, „ que si teneis fé, y no dudais, lo „ obtendreis todo, hasta precipitar „ los montes en el Mar. Y aun os „ buelvo à decir, que todo quanto „ pidiereis en vuestra oracion, creed „ que lo recibireis, y os vendrà. “

Considerad, pues, en què abysmo os ha precipitado el pecado, y pedidle à Dios con fé humilde la conversion. No digais, que es imposible: porque aun quando vues-

tros

Digitized by Google

tros pecados pesàran mas que una montaña, si orais, cederàn à vuestra oracion. *Creed con fé firme, que haveis de obtener lo que pidiereis, y os serà dado.* Jesu-Christo se sirve expresamente de estas comparaciones tan extraordinarias para enseñarnos, que al que ora nada le es imposible.

Anima tu resolucion, Christiano, y no desesperes de tu salvacion.

DIA XL.

Perseverancia, y humildad en la oracion. Matth. VII. 7. 8. Luc. XI. 5. 6.

Llamad. Perseverad llamando, hasta haceros importuno. Hay un cierto modo de forzar à Dios, y de arrancarle sus gracias, el qual consiste en pedir sin ce-

Digitized by Google

cesar con una firme fé. Y esto es lo que significan aquellas palabras del Evangelio: *Pedid, y os daràn: buscad, y hallareis: llamad, y os abriràn.* Y aquellas otras: *El que pide recibe: el que busca halla: y el que llama halla la puerta abierta.* Se necesita, pues, orar de dia, y noche: quando nos parezca que no nos oye Dios, ò que nos olvida, entonces hemos de llamar con mas ahinco: entonces hemos de animar mas la fé, y esperarlo todo de Dios. Luc. XII. 9. 10.

Pero entendamos, que no nos debemos persuadir à que Dios lo ha de hacer todo por sí solo sin nuestra ayuda, y cooperacion: no por cierto: se necesita que nuestra voluntad coopere con la divina gracia, con cuyo concurso se hace todo.

Cuidado, no nos olvidemos, que es Dios el que nos previene con su gracia; porque este conocimiento es el fundamento de la humildad.

DIA

Digitized by Google

DIA XLI.

Oracion perpetua. Luc. XVIII. 1. 8.

ES *necesario orar siempre, y no cesar jamàs de orar.* Esta oracion perpetua no consiste en una perpetua agitacion del espiritu, que no haria con esto mas que apurar sus fuerzas, y no consiguiria su fin. Esta oracion perpetua se hace, quando haviendo orado à sus horas se recoge de la oracion, y leccion espiritual el fruto de alguna verdad, ò sentencia, que se medita, se conserva en el corazon, se trae à la memoria, sin fatiga, de tiempo en tiempo; manteniendose la alma lo mas que puede en una dependencia absoluta de Dios, exponiendo à su Divina Magestad las necesidades que padece; esto es, poniendoselas delante, sin hablarle na-

Digitized by Google

nada. Entonces, à la manera, que la tierra seca, y abierta en bocas, dà à entender que pide la lluvia, exponiendo al Cielo su secura, y aridèz; asi tambien la alma expone sus necesidades à Dios, y dice con David: *Mi alma, ó Señor, està en vuestra presencia como una tierra seca.* Señor, yo no necesito pediros nada; mi misma necesidad está pidiendo: mi indigencia pide; mi necesidad pide. Todo el tiempo que dura esta disposicion se està orando sin cesar; porque el espiritu vive con una atencion muy solícita à evitar todos los peligros de pecar. Vè aqui la oracion perpetua. Dios oye este mudo lenguage. ¡O, Señor! ante quien me hallo, que conoceis toda mi miseria, tened piedad de mí: quantas veces mi miseria pareciere ante Vos, ò Dios infinitamente bueno, que solicíte ella vuestras misericordias para mi socorro. Este es uno de los modos de *orar siempre*, Psalm. cxl. 2. 6.

y

Digitized by Google

y quizàs el mas eficàz.

DIA XLII.

Importunar à Dios con gritos repetidos. Luc. VIII. 4. 5. 7.

ESta importunidad no es otra cosa mas ; que aquel modo fervoroso de orar, de que hemos tratado antes.

Pensad, pues, en aquel grito de los predestinados, que de dia, y de noche se levanta hasta Dios. Debemos creer, que nuestras injusticias, escandalos, y acciones viciosas, con que afligimos à los santos, y les damos muy mal exemplo, piden à gritos venganza contra nosotros de dia, y de noche: y que no podemos ahogar estos gritos, sino con otros de penitencia. Mtisericordia, Dios mio, misericordia: esto es lo que hemos de gri-

Digitized by Google

gritar incensantemente, porque nuestra necesidad no cesa de gritar.

Pensemos en el triste estado de aquel juicio: *Quien no hace caso de Dios, ni de los hombres.* Quando nada es capàz de retener à un hombre para que no peque, yà no hay esperanza ninguna. Siempre que el pecador tenga algun freno, y que, aunque no tema à Dios, à lo menos le retenga el temor de los hombres, aun se puede concebir alguna esperanza de èl: y entretanto, las pasiones son moderadas, y en menor numero los pecados. Id. 18. 2.

DIA XLIII.

Motivos de esperanza en la oracion.

Matth. VII. 2.

EL fundamento que Jesu-Christo ha establecido para orar, y pa-

Digitized by Google

para conseguir lo que se pida, es que comprehendamos bien, que Dios es un buen Padre: *Vuestro Padre Celestial* (dice) *quanto mas liberal será con vosotros.*

Matt. VIII. 11.

Si vosotros, que sois malos, dais, ¿qué hará Dios, que es la misma bondad? Si vosotros dais lo que otros os han dado; lo que teneis prestado solamente, ¿que hará Dios, que es la fuente inagotable de todo bien, y que tiene por naturaleza el dàr?

Si vosotros sois malos, aun con los hijos. El Hijo de Dios nos dà à entender, que el hombre, aun con sus propios hijos es malo: de lo qual tenemos reíteradas experiencias; por que ¿quántos padres en los bienes que adquieren para sus hijos mas atienden à su interès, y conveniencia propia, que à la de los hijos? Solamente Dios, que es la bondad misma, y el bien por esencia, no puede dexar de hacer bien à los que recurren à su piedad.

Di-

Digitized by Google

Digamos siempre à nuestro propio corazon: no temas; todo lo puedes esperar de un Padre tan bueno: ¿qué es un Cuervo? y sin embargo, nuestro Padre Celestial lo mantiene. ¿Quién dà de comer à los esclavos, dexarà sin socorro à los hijos? ¿Quién conserva à los animales, serà insensible à las necesidades de sus hijos? Pidele, corazon mio, pide à Dios todo lo que quieras: se lo pides à un Padre; espera firmemente, que te lo concederà.

DIA XLIV.

Pedir por Jesu-Christo: condiciones de la oracion perfecta. Joan. XVI. 23.

NEcesitamos aprender à pedir por Jesu-Christo. Pedir por Jesu-Christo es pedir lo que nos

Digitized by Google

manda que pidamos; es pedir su gloria; es interponer el nombre del Salvador; es poner la confianza en su bondad, y en los meritos de su Sangre.

Y asi lo que se pida por Jesu-Christo ha de conducir principalmente para la salvacion; esta ha de ser el objeto primero de nuestras súplicas: todo lo demàs se debe mirar como accesorio. Pidiendo en nombre de Jesu-Christo; à quien no puede negar nada el Padre Eterno, estamos ciertamente seguros de conseguir lo que pedimos: porque Jesu-Christo lo ha prometido; y dudar de esta verdad serìa sacar à Jesu-Christo por embustero. *En verdad, en verdad os digo, que si le pidiereis algo à mi Padre en mi nombre, èl os lo darà.*

Joan. XVI. 23.

Si no conseguimos lo que pedimos de este modo, tengamos por seguro, que hemos pedido mal, segun aquellas palabras de Santiago; *Vosotros pedis, y no lograis,*

Digitized by Google

grais, porque pedis mal, para tener con que satisfacer à vuestros malos deseos. Jacob. IV. 3.

Pedir mal, es pedir sin fé, como dice el mismo Apostol. *Si necesitais de sabiduria pedidla, pero con fé, y sin titubear*: teniendo por cierto, que la consiguireis, si la pedis bien, si la pedis con fé, si la pedis con perseverancia. Id. 5. 6.

El Salvador no condesciende con nuestros ruegos, quando pedimos cosas contrarias à nuestra salvacion. Pidamos nuestra conversion, y la conseguiremos.

Alma religiosa, el fruto de la doctrina de Jesu-Christo acerca de la oracion, ha de ser, que tù le seas fiel en aquellas horas que consagres à esta oracion. Aun quando estuvieres distraìda interiormente, si gimes, si sientes el estarlo, si deseas no estarlo, y si para no estarlo permaneces fiel, humilde, y recogida en lo exterior: si esto haces, la obediencia que dàs à Dios,

Digitized by Google

à la Iglesia, y à la Regla, conservando las genuflexiones, las inclinaciones, y toda la exterioridad de la piedad, conserva el espiritu de la eracion. Porque entonces oraràs por estado, por disposicion, y por voluntad. Pero sobre todo, si te humillas, si te afliges de tus mismas sequedades, y distracciones, ¡ò, què agradable le serà tu oracion à Dios! ¡O, quánto mortificarà tu alma, y tu cuerpo! ¡O, quantas gracias alcanzarà, y de quantos pecados se librarà!

DIA XLV.

Compendio de la Moral Christiana, y à què se reduce. Matth. VII. 12. 20.

PRoceded *con el proximo, como quereis que el proximo proceda con vosotros.* No hay cosa mas sencilla, que este principio; no hay co-

Digitized by Google

cosa mas estendida en la pràctica; porque este precepto abraza toda la sociedad humana. La propia naturaleza nos enseña esta regla. Pero Jesu Christo la ensalza, añadiendo: *En esto consisten la Ley, y los Prophetas.* Este es el resumen, y compendio de toda la justicia. La raíz està en aquel precepto: *Amaràs à tu proximo como à tì mismo.* Id. ibi. Id. xxii. 39.

Esforzaos; tomad aliento: no ha de emprenderse la obra de la salvacion con floxedad. *La puerta es angosta*, porque la guardan la mortificacion, la pobreza, y la penitencia. *El camino es ancho* para los licenciosos. Hay grande numero, y pequeño numero. Materia, y asunto infinito de meditacion, y de inagotable consuelo para los humildes, y sencillos. Id. xxii. 39.

Un arbol bueno dà buenos frutos, y un arbol malo, malos. Asi se distingue la penitencia buena de la mala. Ibi. 17.

¡Infelìz estado el de una criatura racional, que por falta de dàr

Digitized by Google

buenos frutos solo es buena para el fuego!

Conocereis los buenos arboles por sus frutos, y no por sus hojas: quiere decir, por las obras, y no por las palabras. La higuera, que Jesu-Christo maldixo tenia hojas; pero porque no tenia frutos la secò, diciendo: *Jamàs nazca de tí ningun fruto*. En castigo de que era infructuosa, la hace el Señor aun mas infructuosa. Si una alma no produce frutos á su tiempo, y quando el Señor los espera, viene despues un tiempo en que yá no puede producir ninguno.

Un Confesor prudente debe pedir à su penitente frutos, y no hojas: frutos maduros, y no frutos en flor: frutos verdaderos, y no frutos aparentes; y si no dà estos frutos, señal clara de que la penitencia no ha sido sincèra.

DIA

Digitized by Google

DIA XLVI.

En què consiste la verdadera virtud.
Matth. VII. 21.

ACaba de hablar Jesu-Christo de los arboles que no dàn fruto, aunque estàn verdes, y pomposos: y en estos arboles significa à los Christianos, que teniendo todas las apariencias exteriores de la virtud, no hacen à la verdad obra ninguna buena: hombres, que están gritando siempre: Señor, Señor, aunque valiera mas que no repitieran tantas veces este adorable Nombre, y que hicieran lo que el Señor les manda.

Hallaràs ciertas personas, que à nada se oponen, antes bien immediatamente emprenden quanto les propongas. Sí, dicen, lo haremos, hablaremos, oraremos, à

Digitized by Google

todo asistiremos ; pero quando se ha de llegar à la execucion ; todos estos buenos propositos desaparecen. De esta misma condicion eran los Judios , à quienes dixo Jesu-Christo : *Que las mugeres de mala vida , y los publicanos eran mejores que ellos.* Vuestra exterior piedad os mantiene en la opinion falsa de que sois virtuosos. Los que son manifiestamente malos se avergüenzan de sì mismos ; y se convertirán antes que vosotros.

Matth. xx. 31. 32.

Considerad aquellos dos Jovenes de la parabola : el uno tiene verguenza de desobedecer abiertamente à su padre , diciendole : *No quiero* ; pero aunque no se lo dice, no le obedece , *sigue su inclinacion, y no hace nada bueno.* El otro le responde abiertamente à su padre: *No quiero* ; al punto conoce la falta de su insolencia , *y obedece.* El primero tiene la presuncion de querer pasar por virtuoso , y no lo es mas que en vanas palabras ; por

es-

Digitized by Google

esto no se enmienda. El segundo se horroriza de su temeridad, y se arrepiente.

Y asi, ni nos debemos confiar en los presuntuosos discursos de los que lo prometen todo, ni desesperar de los que nos parece, que lo rehusan todo. Los grandes pecados excitan mas con su enormidad à la penitencia, que el ineficàz, è insipido pudor, que lo promete todo, sin desear verdaderamente la execucion. Concluyamos, que la verdadera virtud no consiste en palabras: virtud aparente, y Judaica.

¿Alma fiel, has prometido tù hacer algo? ¿Y esto que has prometido es alguna cosa ardua? Pues cumplelo al momento, y con toda fidelidad. ¿No lo has cumplido? Pues averguenzate, enmiendate, corrigete.

El que practìca habitualmente la virtud, oye con docilidad los Preceptos, y los obedece; es el hom-

Digitized by Google

hombre cuerdo, y sabio, que construye sobre la piedra. Le sobrevendràn tentaciones: le agoviaràn enfermedades; le cercarán las aflicciones, y èl se mantendrà immutable. Pero los que no hacen mas que oìr, prometer, y ofrecer, sin executar lo que prometen, y ofrecen: los que se deleytan, y complacen en la hermosura, y verdad de la santa palabra, sin venir á los efectos, ò la practícan imperfectamente, *edifican sobre la arena, cuen à la primera ocasion, y su ruina es muy grande.*

Matth. VII. 24. 25. 26. 27.

DIA XLVII.

Admirables efectos, y poder invencible de la Doctrina de Jesu-Christo.
Matth. VII. 28. 29.

COnsiderad la Doctrina de Jesu-Christo. Es tan bella, y tan só-

Digitized by Google

sólida, que causa admiracion à todo el Pueblo. Porque, ¿ quién no admirará su pureza, sublimidad, y eficacia? Ella es la que ha convertido al mundo, la que ha poblado los desiertos, la que ha hecho à millones de Martyres prodigos de su misma sangre. Ella es la que ha hecho menospreciables las riquezas, y los placeres; la que ha quitado su falso lustre à todos los honores del mundo. Por ella se ha convertido el hombre en Angel, y se ha propuesto al mismo Dios por su modelo. ¿Quién no admirarà esta hechicera, esta hermosa Doctrina? Pero no es bastante admirarla. *Jesus enseñò, teniendo poder para enseñar.* Luego es necesario, que todo ceda à este poder, y que todo humano orgullo le baxe la cabeza.

Dios os libre de una doctrina timida, que no se atreve à enseñaros la verdad: que os adula, y lisongèa; que disminuye, y rebaxa vues-

Digitized by Google

vuestras faltas, à la manera de los Phariseos, y Escribas, que no pensaban en corregir al Pueblo, sino engañarlo. Pedidle à Dios un Doctor, que os hable con eficacia, y valentìa, sin perdonar, disimular, ni disminuir vuestros vicios. A un hombre tal ha reservado Dios vuestra conversion. Amen. Amen.

ME-

Digitized by Google

MEDITACIONES SOBRE EL EVANGELIO.

Sermon, ò Discurso de nuestro Señor, en la ultima Semana de su vida mortal.

PARA que podamos meditar utilmente las instrucciones que nos diò Jesu-Christo en la Semana ultima de su vida, me ha parecido conveniente dàr ocho Meditaciones anteriores, tomadas de

Digitized by Google

de lo que nos dice el Evangelio precediò à aquella mysteriosa Semana. Estas ocho Meditaciones las distribuyo en otros tantos dias.

PREPARACION à la Semana ultima de la vida de nuestro Salvador.

DIA PRIMERO.

Jesu-Christo predice el Mysterio de la Cruz: los Apostoles no lo comprehenden. Quanto temen los Fieles seguir à Jesus en la Cruz. Marc. x. 32. 34. Luc. XVIII. 31. 34.

Viendo Jesu-Christo que se acercaba la hora de su muerte, se fue voluntariamente à Jerusu-

rusalèn, donde sabía que havia de morir. Declarò à sus Apostoles esta determinacion. San Pablo decia à sus discipulos: *Ahora estando aprisionado por el Espiritu Santo*: dulcemente movido por impulso particular, *voy à Jerusalèn, sin que sepa lo que me sucederà alli.* Pero Jesus vá á Jerusalén sabiendo lo que alli havia de sufrir, y prediciendoselo à los Apostoles; *Nosotros* (les dixo) *vamos à Jerusalèn, y el Hijo del hombre serà entregado en manos de los pecadores. Yo no sè* (decia San Pablo) *lo que me acaecerà en Jerusalèn: pero por quantas Ciudades paso, el Espiritu Santo me hace saber por medio de los Prophetas, que en ellas habitan; que me estàn preparadas cadenas, y aflicciones.* El Apostol veía confusamente las cosas; pero Jesu-Christo explica á sus Apostoles con toda distincion quanto le havia de suceder.

Actor. x. 22.

Matth. xx. 18.

Act. xx. 23.

Y sin embargo, San Lucas observa, *que los Discipulos no comprehen-*

Luc. xviii. 34.

hendieron nada de lo que les decia Jesus; aunque les hablaba sin rodeos. *Esta palabra les era oculta* (añade) *y no entendian lo que les decia*. Este Evangelista hace vèr, por el cuidado con que observa la ignorancia de los Apostoles, quan dificilmente se grava en el corazon humano el mysterio de la Cruz.

Aunque otra vez havia yà explicado Jesu-Christo este mismo mysterio en terminos menos claros, *los Apostoles* (dice San Lucas)

Luc. IX. 45. *no entendieron esta palabra; estuba como oculta à sus ojos, de suerte que no percibian su fuerza: y temian preguntarle sobre el sentido de ella*. No la entendian porque no querian. Veían que era necesario seguir á su Maestro, y temiendo, que si lo hacian asi, havian de participar de sus sufrimientos, y dolores, no querían saber la calidad de estos mismos dolores, y sufrimientos. Y

Ibi. 44. por eso les decia Jesu-Christo: *Fixad bien en vuestros corazones esta ver-*

Digitized by Google

verdad: El Hijo de Dios serà entregado entre las manos de los hombres.

Mientras todo el mundo estaba admirado de los prodigios que hacia, los Apostoles tenian el corazon cerrado à la introduccion de lo que les enseñaba sobre el oprobio, que havia de sufrir. No querian oír nada de esto, que era puntualmente lo que queria Jesu-Christo que supieran. Como havia puesto el precio de nuestra salvacion en sus sufrimientos, y penas, y en la obligacion de seguirle, y de llevar la Cruz en pos de èl, les decia: *Asentad bien esta verdad en vuestros corazones.*

Detengamonos à pensar como se alucina, y engaña el hombre, Quando se le predica lo que es contrario à sus pasiones, y sentidos, al punto se hace sordo. Quanto mas claramente se le habla, mas tercamente cierra los oìdos. Hace que no lo entiende; teme el acercarse à profundizar la materia. Si

Digitized by Google

le dicen: dexa este comercio ilicito: renuncia á este placer sensual: crucifica tu amor propio: no lo entiende, ni quiere entenderlo, ni quiere preguntarlo.

San Marcos refiere esto mismo del modo siguiente. *Los Apostoles subian à Jerusalèn: Jesus iba delante de ellos, los quales estaban espantados, y llenos de temor: llamando à los doce les dixo: Vamos à Jerusalèn à padecer.*

Marc. x. 32. 33.

La causa del espanto de los Apostoles era, que sabian que los Phariseos, y Doctores de la Ley andaban buscando à Jesus para quitarle la vida; y no podian comprehender, còmo este Señor iba voluntariamente à ponerse en manos de sus enemigos; y asi le seguian atemorizados.

Todos tememos seguir à Jesus quando và à la Cruz, y al Calvario. Para darnos aliento vá delante de nosotros: y San Lucas nota, que *afirmò su cara para ir à Jerusalèn.*

Luc. ix. v5.

La

Digitized by Google

La naturaleza temia : en el Huerto Olivet cayò en una agonía mortal, porque quiso cargar con nuestras flaquezas, à fin de enseñarnos à vencerlas. Sigamos à Jesus, y à su exemplo animemosnos à entrar por el camino de la mortificacion, de la penitencia, y la Cruz.

En esta ocasion le preguntaron los Discipulos : *Maestro, poco tiempo hace que los Judios os buscaban para apedrearos : ¿y vos os vais à poner en sus manos?* Querian disuadirle de este viage ; solamente Thomàs entendiò el mysterio, y dixo : *Vamos, vamos, y muramos con èl.* Admirable palabra, si la huviera acompañado el efecto. Pero Thomàs huyò tan cobardemente como los otros, y fue el que estuvo mas reacio en creer la Resurreccion de Jesu-Christo. He aqui lo que es el hombre. El que habla con mas animosidad, es ordinariamente el mas cobarde.

Comprehende, ò Christiano,

Digitized by Google

quan dificultoso es ir con Jesus al Calvario, y quanta necesidad tenemos de su divina gracia.

DIA II.

Pretension ambiciosa de la Madre, y los Hijos del Zebedeo: Caliz, y Cruz, antes de la Gloria. Matth. xx. 20. y siguient. Marc. x. 35. y siguient.

SAN Marcos advierte, que no fue la Madre sola, sino tambien sus hijos Santiago, y San Juan los que hicieron al Salvador la sùplica, de que habla el Evangelio: lo qual dá à entender, que la Madre obraba por influxo de sus hijos: quizàs despues se unieron abiertamente con su Madre para este mismo fin. Y esta es la causa por que el Señor les dixo: *No sabeis lo que os pedis: ¿podeis beber mi Caliz?*

Matth. xx. 22. Marc. 10. 38.

Es-

Digitized by Google

Esta peticion, y sùplica de los Discipulos es una prueba de la repugnancia con que oìmos hablar de la Cruz. El Salvador, como hemos visto, les acababa de hablar de ella claramente; y sin quererse dár por entendidos Santiago, y San Juan, le hablan de la Gloria que ha de tener en algun tiempo, y le piden, que en ella los distinga sobre los demàs.

Considerad bien aquellas palabras de Jesus: *No sabeis lo que os pedis.* Vosotros hablais de Gloria, sin pensar, que para conseguirla haveis de sufrir antes muchas penas. Explicales despues estas penas con dos similes: el uno del Caliz amargo, que han de beber antes: y el otro de un Bautismo cruento, que han de sufrir; como quien dice: Haveis de echaros à pechos antes todas las amarguras, y haveis de ser consumidos de dolores. La Gloria se consigue solamente á este precio. Los ambiciosos Apostoles

Digitized by Google

se ofrecieron à todo: pero Jesus, que preveía, que era la ambicion quien les hacia prometer esto, no quiso darles la satisfaccion, que pedian. Aceptòles la palabra que le daban de beber el Caliz: y en quanto á la Gloria que le pedian, les dixo, que adoràran los inapeables decretos de su Padre, y sus ocultos consejos: *Yo dispongo de mi Reyno en vuestro favor, del modo que ha dispuesto mi Padre en favor mio.* Luc. XXII. 29. Estas gentes, que no querian padecer, y sufrir mas que por ambicion, no eran dignas de oír semejante promesa: para aficionarlos á la Cruz, cuya virtud aun no entendian, dice Jesu-Christo, que su Padre dispondrà de la Gloria, y les anuncia, y distribuye las aflicciones.

Todo esto se hacia asi, por una economía prudentisima, practicada á cada paso en el Evangelio, y en toda la Escritura, en la qual se le atribuyen al Padre, y al Hijo dis-

Digitized by Google

distintos atributos, y distintas cosas por ciertas razones de conveniencia. Pero nosotros no debemos olvidar nunca aquellas palabras, que el Salvador enderezò à su Padre, diciendo: *Todo lo que es tuyo es mio: y todo lo que es mio es tuyo.* Joan. XVII. 10.

Los demàs Apostoles se indignaron de la sùplica de los dos hermanos. Matth. XX. 24. Ciegos! pues no veían, que todos ellos tenian los mismos deseos, que reprehendian en los hijos del Zebedeo. Poco antes de este passage los cogiò de sorpresa Jesu-Christo, pensando, y disputando sobre *quien de ellos havia de ser el primero.*

Ninguno puede sufrir en otro el vicio que èl tiene: cada uno es un lince para vèr las faltas agenas, y para reprehenderlas: pero es un topo, y ciego para verse à sì mismo, para conocerse, y corregirse.

Considera la admirable mutacion, que hicieron en los Aposto-

les las instrucciones del Salvador, y la efusion del Espiritu Santo. Estos hombres, que estaban incensantemente disputando entre sí sobre la primacìa, la ceden despues sin repugnancia à San Pedro. En todas las ocasiones le dàn el Primado. El preside sus Asambleas, y Concilios, y le ceden siempre la palabra. San Juan, uno de los hijos del Zebedeo, que acababa de pedir la primera silla, con su hermano Santiago, espera á San Pedro en el Sepulcro del Salvador, para que entre el primero: y el ardientisimo deseo, que tenia S. Juan de vèr las señales de la Resurreccion de su Divino Maestro, no pudo impedirle, que dexára de dàr el debido honor al primero de los Apostoles.

No seas ambicioso, ò Christiano! no desees privar, ni mandar; porque eres discipulo del que siendo Señor de todo, se anonadò, y humillò hasta perder su vida por rescatar à sus escogidos.

Res-

Digitized by Google

Rescatate tú, Christiano, por la humildad, y por la Cruz de tu Salvador: no pienses en ensalzarte, ni en engreirte. Considera quanto nos ciegan las pasiones, y sobre todo la ambicion. Clama à voz en grito, à exemplo de Bartimeo, hijo de Timeo: ¡*O*, *Señor*, *haz que yo vèa*! Haz que conozcamos nuestros defectos. *Hijo de David tened piedad de mi.* Marc. x.46. 47. Luc.xviii. 41.

No sean capaces las reprehensiones de los hombres de impedirnos el que sin cesar levantemos nuestros ruegos, y clamores à Jesus, para implorar el socorro de su divina gracia. Soltemos la ropa: corramos en pos de él: abramos los ojos: glorifiquemos à Dios: conozcamonos, y no nos glorifiquemos à nosotros mismos.

Digitized by Google

DIA III.

Victoria, y poder de Jesu-Christo contra la muerte en la Resurreccion de Lazaro. Joan. XI. 5. 45. y sig.

JEsu-Christo se acerca à Jerusalén: yá está en Bethania, Aldea, que apenas distaria de la Capital ciento y veinte pasos, situada à la falda del Monte Olivete. Su muerte se acerca: y es incomparable lo que intenta hacer para aparejarnos à ella.

Lo primero es una lucida resurreccion. Iba à morir, y la muerte iba tambien, al parecer, à afirmar mas que nunca su imperio, señoreando al mismo Autor de la vida. Pero hizo el grande milagro de la Resurreccion de Lazaro, para enseñarnos, que era arbitro, y Señor de la muerte.

La

Digitized by Google

La de Lazaro ponia delante de la vista lo que tiene de mas horrible, y asqueroso. Estaba difunto, amortajado, enterrado, podrido, y apestado. No se atrevian á levantar la lapida de su sepulcro por no inficionar las casas immediatas, y la Persona de Jesu-Christo. Sin embargo, la levantan, y se descubre el expectaculo mas horrible. Jesus se estremece, y llora. En la muerte de su Amigo Lazaro vè el castigo comun de todos los hombres: mira à la naturaleza humana, criada para ser immortal, y al mismo tiempo condenada à la muerte, en castigo de su pecado. Este Señor es Amigo de todo el Linage humano, y viene à restablecerle. Pero parece que no hay remedio para tan grande mal. *El que diò la vista à un ciego de nacimiento, ¿no podia impedir que su Amigo muriera?* Asi daban à entender los circunstantes, que el poder del Señor se estendia unicamen- Joann. xi. 37.

mente à impedir, y estorvar la muerte de Lazaro; no à resucitarle despues de muerto. Exemplos tenian yà de que Jesu-Christo resucitaba muertos; pero no querian acordarse de ellos, ò no los querian creer. Son muy poderosas, y persuasivas estas lagrimas del Señor. Todo el genero humano yace difunto: no hay mas remedio que llorar su desgracia: lloremos, pues, su desventurada suerte.

Este es el preambulo de la historia, y la primera parte de aquella tragica escena. Hasta aqui todo es horror, y lastima. Veamos la segunda, y la hallaremos llena de alegria, y consuelo. Veremos à la Omnipotencia triunfar de la muerte, y conseguir una gran victoria contra ella. Jesus dice: *Esta enfermedad no es de muerte, sino para la gloria de Dios.* Lazaro muriò realmente: pero el Salvador queria darnos à entender, que la muerte sería vencida, y el Hijo de Dios glo-

Digitized by Google

glorificado con esta victoria.

Prosigue: *Lazaro duerme: pero Yo voy à despertarlo*: no llama à la muerte muerte, sino sueño. Significando con esto, que le es tan facil resucitar à un muerto, como despertar á un dormido.

A medida que se acerca al Sepulcro, se dexa vèr como mayor vencedor de la muerte. Martha dixo à Jesus: *Si buvierais estado aqui no buviera muerto mi hermano: pero yo sè que os concederá Dios todo quanto le pidiereis.* Como quien dice: podeis no solamente impedir que una persona muera, sino tambien resucitarla despues de muerta.

Vuestro hermano resucitará, la respondiò Jesus. *Yo sé que resucitarà en el dia del Juicio*, dixo Martha. Ella no duda, que puede el Señor resucitarlo antes; pero se considera indigna de esta gracia.

Percibamos bien las palabras siguientes del Salvador, y con esto la muerte no nos espantarà. *Yo soy*

la

Digitized by Google

la resurrection, y la vida: el que cree en mi, aun despues de muerto vivirà: el que vive, y cree en mi, no morirà eternamente. No morirá para siempre: la muerte será para èl una especie de tránsito: no se quedará siempre muerto: pasarà despues à un estado en que no morirá jamás.

La fé de Martha es grande. Los Judios decian de Jesus: ¿*No podia hacer que Lazaro no huviese muerto*? Martha dice, no solamente, que podia haverlo hecho, sino que lo huviera hecho en efecto, si se huviera hallado presente, y que si queria, aun ahora lo podia resucitar. Ella vè con la fé la Resurreccion general; confiesa, que Jesu-Christo estando en el Ciélo, y en el Seno de su Padre ha venido al mundo. Jesus, Hijo de Dios vivo, vive con la misma vida que su Padre. *Como el Padre tiene la vida en sí, asi ha dado al Hijo el tener la vida en sí.* Luego con razon nos dice, *que es la resurreccion, y la vida: y*

Joann. 1. v. 26.

que

Digitized by Google

que *como el Padre resucita, y vivifica, asi el Hijo vivifica à quien quiere.* Id. 5. ℣. 22.
El es el principio, el origen, el manantial de la vida; es la misma vida, como el Padre. Nos vino la vida quando se hizo hombre. *Os anunciamos la vida eterna, que estaba en el Padre, y se nos ha aparecido, para derramarse sobre nosotros, dice San Juan.* Las lagrimas de Jesus nos llenan de esperanza: el Medico es Omnipotente: está como compadecido de nuestros males; llora, se estremece... Es, pues, seguro que los curará.

Quitad la piedra: abrid la sepultura: apartad la puerta de esa eterna prision. Sin duda que es para poner en libertad à los que estàn detenidos en ella.

Padre, Yo sè que me oìs siempre. Si este Intercesor hablàre por nosotros nos veremos seguramente libres. *Lazaro, sal afuera, dexate vèr.* Los Prophetas havian resucitado algunos muertos: pero ninguno tra-

Digitized by Google

tratò à la muerte de un modo tan imperioso: *Y es que havia de venir el tiempo, y yà ha venido* (decia el Salvador) *en que los que yacen en los sepulcros oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyeren recibirán la vida.* Lo que ahora hace por Lazaro, harà algun dia por todos los hombres.

Joann. v. 5.

Lazaro saliò al instante, aunque estaba faxado, casi como un niño en la cuna, *y tenia el rostro cubierto con un sudario.* Un hombre vivo no podria moverse estando en tal disposicion: y con todo, un muerto se levanta, se pone en pie, y se dexa vér. Tanta eficacia tienen las palabras del Salvador.

Importa que meditemos bien todas estas cosas, à fin de fortalecernos contra el temor de la muerte, que es sumo en los hombres, y capàz de hacerles perder el animo, quando se les anuncia, que han de morir. La experiencia nos lo enseña cada dia. Necesitamos, pues, for-

Digitized by Google

fortificarnos contra este gran temor. Y esto lo conseguiremos principalmente meditando las promesas del Evangelio contra la muerte, y uniendonos por medio de una viva fé à la vida celestial, que esperamos. Se necesita de una gracia muy grande contra un terror tan espantoso. Mientras estamos sanos, y robustos no lo experimentamos, ni percibimos: pero quando desesperamos de poder vivir, este golpe es muy terrible. Pero serà muy débil, y ligero, si creemos vivamente, que Jesus ha vencido à la muerte.

La venciò en una Doncellita de doce años, que acababa de espirar, y aun estaba en su lecho. La venciò en un Joven, que yà llevaban á enterrar. La venciò en el mismo sepulcro, enmedio de la podredumbre, y los gusanos, en la persona de Lazaro. Era necesario que impidiese la corrupcion, que ocasiona la muerte. La havia ven-

Matth. 9. v. 18.

Marc. v. 35. 40. 42.

Digitized by Google

cido en las personas que havian muerto con muerte natural: era necesario que la venciese, aunque huviera sido violenta. Aquellos á quienes havia resucitado, quedaban despues mortales, y sujetos de nuevo à la muerte. Era necesario, que la muerte venciese à la misma muerte. En su propia Persona havia de hacer vèr una victoria tan cumplida. Despues que los Judios mataron á Jesu-Christo, havia de resucitar èste por su propia virtud, para no bolver à morir, sin haver visto jamàs la corrupcion, como havia prophetizado el Psalmista: *Vos no permitireis, que vuestro Santo vea la corrupcion.*

Psalm. 15. ℣. 10.

Lo que se ha hecho en la Cabeza, se cumplirà en los miembros. Jesu-Christo nos ha asegurado la immortalidad mas seguramente, y con un titulo mas cierto, y mas constante, que el que teniamos, fundado en la promesa hecha à Adan. Esta immor-

ta-

Digitized by Google

falidad era el poder no morir: pero la immortalidad prometida por Jesu-Christo consiste en no poder bolver á morir.

DIA IV.

Prosigue el mismo asunto. Los tres muertos resucitados por nuestro Señor, son figura de los tres estados del pecador. Joann. XI. ℣. 1. y siguientes. Matth. IX. ℣. 18. 25. Marc. V. ℣. 35. 42. Luc. VII. ℣. 12. 15.

LA verdadera muerte del hombre es el pecado, porque el pecado es la muerte del alma.

En los tres muertos, que ha resucitado el Salvador, han considerado los SS. al pecado vencido en tres estados. En su principio, en la persona de aquella Doncellita: en sus progresos, en la per-

Digitized by Google

sona de aquel Joven, que llevaban à dàr tierra: en su consumacion, y en el estado de habito inveterado, en la persona de Lazaro.

La corrupcion en un muerto de quatro dias hace vèr à un hombre que hiede, y apesta (para explicarme asi) en el abysmo del pecado. El mal olor es el escandalo, y la infamia que à este estado se sigue. La caberna donde entierran al difunto, representa la sima en que se hunde el pecador. La lapida del sepulcro, es symbolo de la dureza de corazon. Las faxas con que aprietan al cadaver, son las cadenas indisolubles del pecado. Yá no hay recurso: las personas virtuosas, y honradas, no esperan cosa buena. *Señor* (decia Martha) *hiede: hace quatro dias que ha muerto.* Esto causò en Jesus aquel estremecimiento repetido por dos veces, y acompañado de lagrimas amargas, que significan el esfuerzo, y el trabajo con que la Igle-

Digitized by Google

Iglesia parc de nuevo à este muerto apestado, y podrido. El grito que dà Jesus, significa lo mismo. Resucitar á semejante muerto, es una cosa mucho mas milagrosa, que la Resurreccion de Lazaro.

Alma infelìz, no hagas llorar à Jesus: no le hagas gritar, y estremecer: no caygas en ese pecado habitual. Pero si yà has caìdo, no pierdas la esperanza: aun te queda un recurso infalible en los gritos, y lagrimas de Jesus.

Desatadlo (dice el Salvador.) *Quitadle esas ataduras, que lo tienen ceñido.* Este es el ministerio de los Apostoles. Pero es necesario que Jesu-Christo hable antes, que oyga su voz el muerto, que despierte de su profundo letargo, y que empiece à vivir, recibiendo la inspiracion que le llama à la penitencia. Los Apostoles pueden entonces usar de la potestad, que Jesu-Christo les ha dado para desatar; pero si el pecador no ha recibido

Digitized by Google

algun principio de vida; en una palabra, si no està convertido, en vano intentarán desatarlo: està interiormente muerto; los Sacramentos solos no le pueden vivificar. *Convertiros, ò pecadores! y vivid.*

DIA V.

Prosigue el mismo asunto. La amistad de Jesus es el modelo de la nuestra. Excelente modo de orar. Joan. XI. 1. *V.* 1. y siguient.

ESTos son los grandes mysterios de este Evangelio. Pero aun considerado por la corteza de las historias, es una materia hermosisima.

Lazaro nuestro amigo, dice Jesus. ¡Qué fortuna para los miserables mortales el poder tener à Jesus por Amigo! Nuestro amigo La-

za-

Digitized by Google

zaro: es que Lazaro amaba à Jesus, y à los que le acompañaban. Los Discipulos tenian parte en su amistad. *Jesus amaba à Martha, à Maria, su hermana, y à Lazaro*, que estaba enfermo. Vè aqui los amigos de Jesus: él, y sus Discipulos tenian siempre abierta esta casa, en donde eran aposentados, como huespedes, y como amigos.

Pues Jesus se ha dignado de tener amigos en la tierra, sigamos este modelo en nuestras amistades. Amemos à los que son caritativos, y que exercen con gusto la hospitalidad: porque reciben al mismo Jesu-Christo en las personas de sus huespedes. Amemos á una Martha tan zelosa de servir á Jesus, que casi toca en el extremo de un bullicio excesivo, y en una inquietud reprehensible. Si nuestros amigos tienen defectos, sean defectos fundados en el bien, sean excesivamente buenos. Pero sobre todo amemos á una Maria, pos-

Digitized by Google

trada siempre à los Pies de Jesus, y atenta siempre à su palabra, y *à la mejor parte, que no se le podrà quitar.* Estas son las personas, á quienes honraba Jesu-Christo con una amistad particular.

El que amais está enfermo. Esto es lo que le avisan á Jesus las hermanas de Lazaro. Excelente modo de orar: sin pedir nada exponen à Jesus la necesidad de su amigo. Oremos nosotros asi: persuadamosnos à que Jesu-Christo nos ama. Presentemosnos á èl como enfermos, sin decirle, ni pedirle nada. Oremos asi por nosotros, y por nuestros proximos. Este es uno de los mas excelentes modos de orar.

A Jesus le han dicho repetidas veces en su Evangelio: Venid, Señor, y curad. Imponed vuestras Manos: tocad los enfermos. Pero aqui le dicen à secas: *Està enfermo el que amais.* Jesus oye la voz de la necesidad, con tanto mas gusto,

quan-

Digitized by Google

quanto este modo de hacer oracion tiene un yo no sé què de mas respetuoso, sumiso, y tierno. ¡Qué amable que es esta oracion! Practiquemosla, principalmente para las necesidades de la alma.

Martha, y Maria conservan siempre su caracter: Martha es siempre mas solìcita, habla mas, trabaja, y se fatiga mas: Maria calla, se postra à los Pies de Jesus, no dice una palabra.

El Maestro te llama, le decia Martha. Jesus gustaba de la fé de Martha. Pero para acabar de ser movido, queria vér las lagrimas, la intima terneza, y la suavidad de Maria, unida estrechamente á su palabra.

Jesus llorò. ¿En dónde estàn aquellos hypocritas, y fingidos Sabios, que quieren que sean insensibles los hombres? Esta à lo menos no es la sabiduria de Jesus.

Mirad (decian) *como le amaba*. Bendito, y alabado seais, ò Señor,

y

Digitized by Google

y Jesus mio, porque os haveis dignado de que los hombres viesen el tierno amor que teneis á los vuestros. Permitid que os imitemos, que amemos á vuestro exemplo. No, no os agradan los corazones insensibles, y duros. Pero reglad nuestras amistades, y sed su modelo. No adulemos à nuestros amigos: corrijamos sus inconsideradas demasías: amemos en nuestros amigos lo sólido, y lo bueno à exemplo de Jesu-Christo.

¡O, Señor! Ojalà entre yo en el numero de aquellos, á quienes dixisteis: *Vosotros sois mis Amigos.* Y tambien: *Yo os dirè à vosotros que sois mis Amigos.* O! perfecto, y buen Amigo, que para exercitar con los vuestros el mayor amor de todos, haveis dado la vida por ellos! Yo no quiero otro amigo, que à Vos, ò en Vos. ¡O, buen Amigo! resucitadme, que estoy mas muerto que Lazaro.

Joann. xv. ℣. 14. 15. Luc. xi. ℣. iv.

Martha llamò à Maria en secreto.

Hay

Digitized by Google

Hay un cierto secreto entre Jesu-Christo, y las almas mysticas, significadas en Maria. Es necesario entrar en este secreto, y no perturbarlo con cosas mundanas. Entiende, Christiano, este dulce secreto: este secreto entre el Verbo, y la alma desunida de los sentidos, que lo oye interiormente, y que no oye otra cosa mas que la voz del Divino Verbo.

Al punto se levantò Maria, y vino adonde estaba Jesus. Quando su Magestad llama, es necesario acudir con la mayor prontitud. Viendola partir tan de prisa (decian los Judios) *ella và à llorar* al sepulcro. Conocian su buen natural, y corazon tierno. Pero Jesus havia reglado sus ternezas, y el principal objeto de ellas era su palabra.

Desatadle, y dexadle ir. El Evangelio no dice, ni adonde fue, ni lo que hizo, ni lo que dixo, ni lo que le dixeron, ni donde havia

es-

Digitized by Google

estado, ni como estaba: preguntas todas ociosas. Dios, que desde el momento de su muerte sabia lo que queria hacer, lo havia reglado, y ordenado todo. Sabìa por donde nos debe venir el conocimiento de las verdades de la otra vida. Jesus, nuestro Doctor, lo sabía todo, y lo havia visto todo en la fuente de la Sabiduria.

La sencilléz de esta historia nos enseña lo que se debe considerar en las grandes cosas, y como debemos menospreciar las menudencias, y fruslerías.

Digitized by Google

DIA VI.

Jesu-Christo puesto en señal de contradiccion. Incredulidad de los Judios, despues de la Resurreccion de Lazaro. Joann. XI. ℣. 46. y siguientes.

LO que dixo del Salvador à su Santisima Madre el Santo Anciano Simeon, ha salido infaliblemente verdadero. *Este està puesto para ruina, y resurreccion de muchos en Israel, y en señal de contradiccion; à fin de que se descubran los secretos de sus corazones.* Aun no se havia visto quanta es la profunda malicia del corazon humano, ni hasta què punto es capàz de resistir à Dios.

Parece muy regular, que en vista de tan grande milagro, como era la Resurreccion de Lazaro,

Digitized by Google

ro, se convertirian muchos Judios. Lazaro hâvia resucitado delante de todo el mundo, casi á las puertas de Jerusalén, y estando presentes todos los que havian concurrido à un duelo tan considerable. *Muchos creyeron*, dice el Evangelista. Esto era un efecto natural de tan grande milagro. Pero otros, que sabian el odio con que aborrecian à Jesu-Christo los Pontifices, y Fariseos, les fueron à contar lo que havian visto. Con esta noticia juntaron su consejo, y la resolucion que tomaron en èl, fue muy estraña. *Este Hombre hace muchos milagros.* No niegan el hecho, porque era pùblico, y manifiesto. *¿Què haremos?* La respuesta era facil: Creer en èl. Pero su avaricia, su falso zelo, su hypocresìa, su ambicion, su deseo de dominar las conciencias los cegaba. En este estado podian creer: pero mas quisieron resistir à Dios, que renunciar à su dominacion tiranica.

En

En otra ocasion dixéron: *¿Què haremos con estos hombres? porque el milagro que acaban de hacer es pùblico. Todo Jerusalèn es testigo, y no lo podremos negar.* La respuesta natural era: Es necesario creer. Pero al mismo tiempo decian entre sì: Si creemos, nada seremos; y à esto no se podian resolver. Actor. IV. ℣. 16.

Aqui exclaman los incredulos: ¿En què consiste, que no ha creído todo el mundo, haviendo visto tantos, y tan grandes milagros? Ellos no conocen el apego del hombre à sus sentidos, y à las cosas que le lisonjean, y aplacen, del qual se sigue un descuido asombroso de la salvacion. De esto proviene el no aplicarse ni à saber, ni à informarse de lo que es relativo à la vida eterna: de aqui el aturdirse, y atolondrarse ellos mismos, para no creer, ni aun dudar: temiendo, que si por ventura creen las verdades eternas, se han de vér obligados à renunciar todo lo que aman,

Digitized by Google

aman, y abrazar una vida, que les parece melancolica, triste, è intolerable.

Deben, pues, considerar, que ademàs de los milagros externos, eran necesarios otros milagros interiores para mudar la mala disposicion de los corazones de los Judios. Y esto era efecto propio de la divina Gracia.

Por esta razon creyeron tan pocos. Pero aun es mas digno de nuestra admiracion, que los que no vieron la mano de Dios en estos milagros, que tan evidentemente la declaraban, eran los mas Sabios del Pueblo, los Pontifices, los Fariseos, y los Doctores de la Ley: Porque como estos hypocritas no empleaban el Nombre de Dios sino para engañar al mundo, y por su orgullo, y avaricia hacian que la religion sirviese para sus intereses, eran los mas opuestos á la verdad, y menos susceptibles de sus secretos. Muchos de

ellos

Digitized by Google

ellos descubrieron patentemente sus pensamientos, para que supieramos hasta qué punto aníma el interès contra Dios, y la verdad à los mas sabios, y principales del Pueblo. Lexos de aprovecharse del milagro de la Resurreccion de Lazaro, *resolvieron matar, no solamente à Jesus*, que era el Autor del milagro, *sino tambien à Lazaro*, en quien se havia hecho. Acudian muchas personas à verle, y él era un testigo muy vivo contra ellos. Quisieron matarle, creyendo obscurecer con su muerte el milagro de su Resurreccion, mostrando á lo menos, que el Salvador con todo su poder no havia podido conservarle la vida mucho tiempo. Pensaron en matarle, como si con esta muerte violenta pudieran atar las manos à Dios.

Era necesario tambien, que la Gloria de Jesu-Christo revelase al mundo este prodigio de malignidad, y locura. Y asi no nos debe-

Digitized by Google

mos espantar de la ceguedad de los Judios. La de los impíos, y hereges es casi de la misma naturaleza. Aquel esfuerzo extraordinario, que es necesario hacer contra sus sentidos, y contra sí mismo, para entregarse enteramente à la verdad, y à Dios, es tan grande, que mas quieren sofocar la gracia, y la inspiracion que les mueve, y cegarse à sí mismos, que hacerlo. Nosotros tambien somos de aquellos, para quienes es Jesu-Christo una señal de contradiccion. Digalo la prodigiosa insensibilidad de los que criados en la Fé, y enmedio de las luces prefieren sus sentidos, y los placeres, que les encantan á la verdad, que resplandece en su corazon, y no temen vivir como los impìos, y los infieles.

Digitized by Google

DIA VIII.

La falsa, y ciega politica de los Judios en la Muerte de Jesu-Christo, es figura de la politica del siglo.
Joann. XI. V. 48. y siguientes.

LOS *Romanos vendràn, y destruiràn nuestra Ciudad, nuestro Templo, y nuestra Nacion.* Con este pretexto encubrian su interès oculto, y ambicioso. El bien público engaña à los hombres: quizás los Pontifices, y Fariseos desearian sinceramente este bien público. La politica mal entendida es el mas seguro medio para cegar á los hombres, y hacerles resistir á Dios. En el modo con que proceden los Judios se vèn los caractères de la falsa politica, y una imitacion de la politica verdadera.

La verdadera politica prevee,

Digitized by Google

y esta prevision la hace cuerda, y prudente. *Los Romanos*, dicen, *vendràn*: tambien estos preveen; pero confunden la prevision. Los Romanos vendrán, es verdad, no como pensais, por causa del Salvador, ni porque se haga conocer por medio de sus milagros; sino al contrario: vendrán porque no le haveis querido reconocer. *La Nacion perecerá.* Bien lo haveis previsto: perecerá ciertamente, pero perecerá por los medios de que pretendiais serviros para libertarla, y salvarla; tan ciega es vuestra prevision, y politica.

La politica es habil, y capáz. Los Judios tambien son habiles, y capaces. Ved con que ayre de capacidad les decia Cayfás: *No lo entendeis*: pero èl tampoco lo entendia. *Es necesario que un hombre muera por el Pueblo.* Decia verdad, pero en diferente sentido del que èl hablaba.

La politica sacrifica el bien par-

Digitized by Google

particular al bien comun: y esto hasta cierto termino es muy justo, y prudente. *Es necesario que un hombre muera por el Pueblo.* Daba à entender, que era permitido condenar á muerte á un inocente, so color del bien público, lo qual jamàs es permitido. Porque al contrario, la sangre inocente pide venganza contra los que la derraman.

La mayor habilidad de los politicos es dár buenos coloridos, y pretextos à sus malos, y perversos designios. No hay pretexto mas especioso, que el bien pùblico: y este es el que proponen los Pontifices, y sus llegados. Pero Dios los confunde: su politica arruina el Templo, la Ciudad, y la Nacion, á quienes pretextaban querer salvar; y Jesu-Christo les dice: *Vuestras casas seràn abandonadas: vuestros hijos sufriràn la pena de vuestra iniquidad.* Todo perecerà por los Romanos, à quienes pretendeis agradar. Matt. XXIII ℣. 38.

Digitized by Google

Sin ser muy versado en los negocios públicos puede cada uno considerar aqui lo que es la falsa prudencia, ò la prudencia de la carne: los artificios que se emplean para ocultar à los otros las torcidas idèas que se fraguan: los vanos pretextos de que se sirven para este fin: la presuncion con que pretenden los politicos hacer de sabios, mientras que en efecto se hallan en la ignorancia mas profunda: sus falsas maximas para decidir lo que se llama casos de conciencia: y el abuso que hacen de las buenas: lo mal que emplean la autoridad quando la tienen; y aun à veces el modo con que profanan las gracias anexas à sus ministerios, como hizo Cayfás de la prophecía, que estaba anexa al Pontificado. Todo esto puede descubrir à cada uno las faltas que comete en el gobierno de su familia, de su comunidad, y de sí mismo en particular. ¿Quántas veces encapri-

Digitized by Google

prichada una persona en el bien, y conveniencia de la comunidad, de que es individuo, sacrifica à sus utilidades los particulares inocentes? Y aun entonces se cree *que se hace el servicio de Dios*, como dice Jesu-Christo hablando de los Pontifices, y otros enemigos de la verdad.

Para llegar à una cosa mas tierna, uniros espiritualmente *à todos los hijos de Dios desparramados por todo el Universo, à los quales la muerte del Salvador debia recoger.* Joann. XI. v. 5. y siguient.

Lo que resultò de este consejo fue la muerte del Hijo de Dios; el qual se ocultò hasta el tiempo que el Padre Eterno tenia decretado. La Pasqua en que havia de morir se acercaba. Todo se preparaba para esta Pasqua, y para la muerte del Salvador; porque los Pontifices havian dado orden à todos quantos supieran donde estaba, de delatarlo para que lo prendieran.

Alma christiana, mientras que es-

Digitized by Google

esperas ver lo que le sucediò à Jesu-Christo en aquella Pasqua, considera como se disponian, y preparaban los Judios muchos dias para celebrarla con mayor pureza: y de aqui inferiràs quanto mas grande debe ser la disposicion con que te debes preparar para la verdadera Pasqua, que es la Comunion Eucharistica.

DIA VIII.

Derramamiento de perfumes sobre la Cabeza, y los Pies del Salvador en diferentes tiempos. Joann. XI. ℣. 1. 12.

YA se acercaba el tiempo: Jesus saliò de su retiro, y se encaminò à Ephren: despues de haver dado una ligera buelta bolviò à Bethania, esto es, casi à las puertas de Jerusalèn, seis dias antes

Digitized by Google

tes de la Pasqua.

Lo que en ellos pasò de mas notable fue, que Lazaro diò un festin à Jesus. Estando asentado en la mesa, reconociò que Martha, y Maria cada una se mantenia en su tenor de vida: porque aquella servìa; y ésta, segun su costumbre, se postrò á los Pies del Señor, los quales *le ungiò con un exquisito perfume, y los enjugò con sus cabellos.* Joan. XII. ℣. 3.

Tres veces, con esta, ungieron al Señor unas piadosas Mugeres: San Lucas no manifiesta el nombre de la que le ungiò, solo dice, que era penitente: porque las lagrimas con que (segun este Evangelista) regaba los Pies de Jesus, son el caracter de su penitencia: y Jesu-Christo confirmò este caracter concediendola la remision de sus pecados. Ademàs, de que confirmò esta idèa de penitencia, explicando, como hizo, la esencia, y propiedades del amor penitente, y v. Luc. VII. ℣. 37.

de-

Digitized by Google

demostrando hasta què punto llega el reconocimiento.

El caracter de amor penitente no se halla en este Cap. de San Juan, en el qual unicamente dice el Evangelista, que Maria derramò su unguento precioso sobre los Pies de Jesus, y que los enjugò con sus cabellos; pero sin hablar de las lagrimas, y de los dulces besos de la penitencia. Tampoco hacen mencion de ellas San Matheo, y San Marcos. Estos dos Historiadores Sagrados dicen, que derramò Maria unguento sobre la Cabeza de Jesus, lo que pudo hacer muy facilmente; porque en aquel tiempo los Combidados comian recostados en una especie de camas. San Juan añade, que toda la casa *se hinchò del olor del unguento.* XIII. ℣. 3.

Los Evangelistas especifican los Lugares, y los tiempos de estas unciones. La Pecadora penitente la hizo mucho antes de la ultima

Pas-

Digitized by Google

Pasqua en casa de Simon el Fariseo, como lo refiere San Lucas. San Juan atribuye claramente la segunda á Maria, hermana de Lazaro, y de Martha, y dice, que la hizo seis dias antes de la Pasqua, en casa de Lazaro, y de sus hermanas. San Matheo, y San Marcos aseguran, que la ultima uncion sucedió en Bethania, en casa de Simon el Leproso, dos dias antes de la Pasqua. En la primera, y la tercera no especifican el nombre de la Muger piadosa: en la segunda, dice expresamente San Juan, que fue Maria, hermana de Lazaro. Y sea que las tres Unciones han sido hechas por tres Mugeres distintas, como algunos afirman, ò por una sola, como quieren otros, en distintos tiempos, y con diferentes circunstancias, es necesario que nos aprovechemos de estos caracteres.

Y antes de todo es necesario advertir, que estas profusiones de per-

Digitized by Google

perfumes escandalizaron en dos ocasiones à los hypocritas, y aun à los mismos Discipulos, que no sabian el mysterio, que encerraban: y que Jesus defendiò dos veces à aquellas Mugeres de sus piadosos derramamientos.

Perfumar à Jesus es alabarlo: perfumar la Cabeza de Jesus, es alabar, y adorar su Divinidad: porque la *Cabeza de Jesu-Christo* (como dice San Pablo) *es Dios.* Perfumar sus Pies, es adorar su Humanidad, y sus flaquezas. Enjugar sus Pies con los cabellos, es arrojar á sus sagradas Plantas los adornos mundanos, y aun la misma cabeza con todas las vanidades, y adornos del siglo. Entonces una alma Christiana lo sacrifica todo à Jesus, no quiere agradar mas que à su Magestad. ¿ Los cabellos, que han tocado los Pies de Jesus podrán servir jamàs á la vanidad? De esta suerte quiere ser amado Jesus. Solo èl es digno de tal amor, y de

ta-

Digitized by Google

tales omenages.

No solamente derramó este unguento precioso sobre la Cabeza de Jesus, sino que tambien *quebrò el bote de alabastro*, donde estaba metido, dice San Marcos. Su Cabeza, y sus Pies destilaban estos admirables unguentos, y quedò embalsamada toda la casa. El piadoso exemplo de aquellas santas Mugeres ha llenado à toda la Iglesia de buen olor.

Quando se arrimò la Pecadora à los Pies de Jesus, decian los Judios: *Si fuera Propheta no se dexaria tocar de esta Pecadora.* Pero aqui no le motejan, porque estas otras Mugeres se le arriman, y tocan; ò porque jamàs fueron mugeres de mala vida, ò porque yá hacia tanto tiempo que lo havian sido, que havian borrado la memoria de sus pecados con la penitencia que havian hecho. *Se podian haver vendido estos perfumes en mas de trescientos dineros*: tan preciosos eran; tan gran-

Digitized by Google

grande, y abundante fue su efusion: *y dàr á los Pobres.* El amor de los pobres fue el pretexto de que se sirvieron para condenar la piedad de estas Mugeres, á quienes trataban de indiscretas, y para encubrir la embidia que les producia el honor con que veneraban à Jesus. Judas fue quien mas se distinguió entre estos caritativos, y falsos devotos. Los mas *malos* son los censores mas sevèros de la conducta de los otros: yá sea por el desarreglo de su espiritu, yà sea por su hypocresìa, yà sea por un zelo fanatico. En Judas militaba otra razon, y es, que guardaba, y sisaba lo que le daban al Salvador. Y asi creía, que quitaban à su avaricia lo que no entraba en sus manos. ¡Qué entonada habla la avaricia, quando puede cohonestarse con el pretexto de la caridad! Estas insolentes palabradas ofendian, no solamente à las Mugeres, cuya profusion acusaban, sino tambien

à

Digitized by Google

à Jesu-Christo, que la toleraba, y sufria. Pero èl las defendiò diciendo: *Que ellas lo havian hecho para sepultarlo*: considerandose yá como muerto, á causa de que se acercaba su ultima hora, y de que yà se havia puesto en estado de Victima.

Queria al mismo tiempo hacernos considerar el honor de que era digno aquel virginal Cuerpo, formado por el Espiritu Santo, en el qual habitaba la Divinidad, y por el qual debia ser vencida la muerte, y el reyno del pecado destruido. ¡Qué perfumes, por exquisitos que fuesen podian declarar suficientemente esta incomprehensible pureza!

Tambien queria, que los perfumes que servian á la torpeza, y al luxo, sirviesen por esta vez à la devocion, y piedad: y que la vanidad fuese sacrificada á la verdad. *Siempre tendreis pobres con vosotros* (dice Jesus) *quando quisie-*

reis

Digitized by Google

reis les podreis hacer bien.

Las unciones de unguento eran mas aproposito para la salud corporal: empleabanse no solamente para la delicadeza del cuerpo, sino tambien por precaucion, y por remedio. A los cuerpos muertos los penetraban de unguentos, y perfumes, para conservarlos incorruptos: el cadaver no era capàz de otro bien. Esta especie de bienes siempre se podian practicar con los pobres; *pero mi Cuerpo no siempre lo tendreis presente*, decia el Salvador. Con que asi era necesario tributarle aquel obsequio mientras lo tenian delante: y quando carecieran de su presencia, consolarse, haciendolo con los pobres, cuyo alivio, y socorro lo recibia, como si se lo huvieran hecho á él en persona. ¡Quánto debemos amar á los pobres, pues los tenemos en lugar de Jesu-Christo! Besemos sus pies: interesemosnos en sus humillaciones, y flaquezas: derramemos lagri-

mas

Digitized by Google

mas sobre sus pies: lloremos sus miserias: compadezcamosnos de sus tormentos: derramemos perfumes sobre sus cabezas: consolemos sus penas, y aliviemos sus enfermedades. Enjuguemoslos con nuestros cabellos: demosles lo que nos es superfluo: privemosnos de los vanos adornos para aliviarlos. Y al mismo tiempo perfumemos à Jesus: dexemos exhalar de nuestros corazones tiernos deseos; un amor casto; una esperanza dulce, y alabanzas continuas. Y si queremos amarlo, y alabarlo dignamente, alabemosle por toda nuestra vida: guardemos su palabra: digamosle lo que le decia San Pablo: *Que nos es justicia, santidad, sabiduria, redencion, y todas las cosas.* Ad Corint. ℣. 30. Digamosle todo lo que dice el mismo San Pablo à los Colosenses. Cantemosle todos los dulces Cancos, que en el Apocalypse le canta el Pueblo rescatado: *El Cordero, que ha sido sacrificado por nosotros,*

Digitized by Google

es digno de recibir la virtud, la Divinidad, las riquezas, la sabiduria, la fuerza, la gloria, la bendicion. Esto es lo que deben cantarle todas sus criaturas: y este es el perfume que sobre èl derramamos, quando se dilatan nuestros corazones, con su divino amor.

LA

Digitized by Google

LA SEMANA ULTIMA DE NUESTRO SALVADOR.

Sermones, ò Discursos de nuestro Señor, desde el Domingo de Ramos hasta la Cena.

HEmos empleado ocho dias en considerar las disposiciones con que Jesu-Christo se acercaba à Jerusalèn. En fin, yà hemos llegado à esta ultima semana de su vida mortal, sobre la qual nos hemos propuesto hacer una

Digitized by Google

particular atencion.

Dividiremos estos Discursos en dos partes. En la primera veremos los que hizo desde el Domingo de Ramos hasta la Cena.

En la segunda los que hizo en el mismo dia de la Cena: los quales son mas dignos de ser profundamente meditados, por las circunstancias de su cercana muerte.

DIA PRIMERO.

Entrada triunfante de nuestro Señor en Jerusalèn. Es reconocido por Rey, Hijo de David, y Mesías. Joan. XII. ℣. 12. 20. Matth. XXI. ℣. 1. 17. Marc. XI. ℣. 1. 17. Luc. XIX. ℣. 28. 48.

LA tradicion de la Iglesia pone la entrada triunfante de nuestro Señor en Jerusalèn en el primer dia de la semana, que es un Do-

Digitized by Google

Domingo, llamado por esta razon el Domingo de Ramos.

La vida mortal de Jesu-Christo, segun los designios de la divina Providencia, debia pasarse en humillacion, pobreza, y abatimiento, contra las idèas fastuosas con que lo esperaban los Judios. Mas, sin embargo, Dios tenia decretado, que enmedio de esta humillacion, de quando en quando se descubriese en su Persona Divina, y Humana algun destello de aquella Gloria, que los Judios esperaban. Era esto necesario para hacerles vèr à los hombres, que aunque el Salvador parecia menospreciable, y humilde, segun el mundo, tenia en sus acciones, y persona con que atraerse la mayor gloria, que los humanos pueden dàr sobre la tierra: aun hasta hacerlo Rey, si la ingratitud de los Judios, y una dispensacion secreta de la sabiduria de Dios, no lo huvieran impedido.

Digitized by Google

Donde mas principalmente se advirtiò esto fue en su Entrada triunfante de Jerusalèn, la mas brillante, y mas magnifica, que hasta entonces se havia visto; porque en ella se veìa à un hombre, que parecia el mas despreciable de todos, respetado, y ensalzado, y recibiendo de todo el Pueblo, dentro de la Ciudad Real, y aun enmedio del Templo, honores mayores, que quantos havian merecido los Emperadores, los Conquistadores, y los Reyes. Esta es la gloria de que hablamos. Pero el caracter de humillacion, y enfermedad inseparable del estado del Hijo de Dios sobre la tierra, debia igualmente brillar, y hacerse vèr. Despues contemplarèmos este estado: consideremos antes el caracter de gloria, y de grandeza.

Es necesario suponer, que el Hijo de Dios, aunque en su figura, y traza exterior parecia el mas aba-

Digitized by Google

abatido, y miserable de los hombres, havia nacido para ser Rey del modo mas admirable, y mas augusto: esto es, por la admiracion que causaban sus exemplos, su santa vida, y doctrina, sus milagros, y sus grandes obras. Por medio de estas maravillas havia parecido el Señor tan util, y caritativo al genero humano, que las turbas de gentes lo abandonaban, y olvidaban todo para seguirle, con sus mugeres, y sus hijos, hasta los mas remotos desiertos, sin pensar, ni aun en comer. *Y Jesus haviendo mantenido con cinco panes de cebada, y dos peces à cinco mil personas, sin contar mugeres, y niños,* se llenaron de tanto asombro, que quisieron proclamarle por Rey, y reconocerle por su Christo. Realmente lo huvieran hecho, si Jesus no se huviera ocultado para impedirlo. Matth. XIV. v. 13. 21.

Pero el Domingo de Ramos quiso que los Pueblos ostentasen

Digitized by Google

la admiracion con que lo veneraban. En efecto, salen con palmas en las manos á recibirlo, gritando en alta voz, que era su Rey, el verdadero Hijo de David, que debia venir, y en fin el Mesìas prometido, y esperado. Los niños tambien lo aplaudian, y alababan: y el testimonio sincéro de esta edad inocente manifestaba la sèncilla verdad de estos aplausos. Ningun Pueblo, hasta entonces, havia hecho otro tanto con sus Reyes: entapizan con sus vestidos el camino por donde havia de pasar Jesus: cortan à porfia ramos verdes para adornar la marcha: hasta los mismos arboles, como que se inclinaban, y postraban delante de Jesus. Las tapicerias de seda, y de brocato con que adornan las calles los Ciudadanos para la entrada pùblica de sus Reyes, no igualan à estos naturales, y simples adornos: las ramas de los arboles arrancadas para el uso,

que

Digitized by Google

que acabamos de vèr; todo un Pueblo, que se desnuda para matizar el camino por donde su Rey havia de pasar, hace un espectaculo que encanta. En las otras entradas se les manda á las gentes, que adornen las calles, y que se regocigen. Aqui lo hace todo el Pueblo con una especie de éxtasis, sin mandarselo. Ninguna cosa exterior les deslumbraba, y commovia. Este Rey pobre, y manso venía montado sobre un Asno, humilde, y pacifica cabalgadura: no venía sobre fogosos Caballos, que tirando arrebatadamente á una Carroza embelesàran la vista: no se veían al rededor de su Persona Guardias, Soldados, ni Ministros: no iba delante la imagen de las Ciudades vencidas, ni sus despojos, ò sus Reyes cautivos. Las palmas que llevaban delante de Jesus indicaban otras victorias: aqui no havia nada del lucido aparato de los ordinarios triunfos. En lugar

de

de estas fantasticas imagenes, se velan los enfermos, que havia curado, los muertos, que havia resucitado. La persona del Rey, y la memoria de sus milagros hacian toda la recomendacion de aquella fiesta. Todo lo que el arte, y la adulacion han inventado para honrar á los Conquistadores en sus mas bellos dias, ceden á la simplicidad, y verdad que parecen en éste. Conducen al Salvador con tan sagrada pompa por medio de Jerusalén, hasta el Templo. En èl se dexa ver como Señor, y como Maestro, como Hijo de la Casa, y como Hijo de Dios, à quien adoran, y sirven. Ni Salomon, que lo fundò, ni los Pontifices, que oficiaban con tanto aparato, recibieron semejantes honores.

Paremosnos aqui, y consideremos por menor este magnifico espectaculo.

DIA

Digitized by Google

DIA II.

Jesu-Christo reyna sobre los espiritus, y corazones por sus milagros, beneficios, y palabra. Joan. XII. ℣. 12. 19. Matth. XXI. ℣. 17. Marc. XI. ℣. 1. 18. Luc. XIX. ℣. 28. 48.

LO que al Salvador atraxo toda esta gloria fue el ruido de sus milagros, y en particular del que acababa de hacer casi à las puertas de Jerusalèn resucitando à Lazaro: *Porque toda la gente que estaba con èl quando lo hizo salir del sepulcro, le daba testimonio.* Y por esto los que havian venido à Jerusalèn, para celebrar la fiesta de Pasqua, salièron à recibirlo, porque supièron que havia hecho aquel prodigio.

Tambien publicaban, y celebraban los otros milagros, que havia

Digitized by Google

via hecho, y que lo havian llenado de reputacion en toda la Judea. *Mientras iba baxando el Monte Olivete, la tropa de sus Discipulos, sobrecogida de un regocijo repentino, se puso à alabar à Dios por todas las curaciones, y maravillas, que havian visto.*

Los milagros confirmaban su Doctrina: porque él los havia hecho de proposito, en testimonio de su mision, y de la verdad que anunciaba. *Padre mio* (dixo resucitando à Lazaro) *Yo sè que me oís siempre: pero Yo hablo tambien ante todo este Pueblo para que crean, que Vos me haveis embiado.* Y desde el principio de su predicacion havia dicho à un Doctor de la Ley ¿ *Quàl es mas facil, decir levantate, echate la cama acuestas, y marcha: ò decir à un Paralitico, tus pecados te han sido perdonados? Pero à fin de que sepas que el Hijo del hombre puede perdonar los pecados sobre lo tierra: Levantate* (le dixo al Paralitico) *y vete à tu casa.*

Matt. IX. 5. Marc. XI. 9. 10. 11. Luc. XXIII. 24.

Y

Y esta es la razon por que juntaba sus sermones con la curacion de las enfermedades. *Iba por toda la Galilea enseñando en sus Synagogas, y predicando el Evangelio, y curando todas las enfermedades.* Matt. IV. 23.

Asi se atraía tan grande reputacion, y juntaba al rededor de sì tanta gente: porque, añade el Evangelista: *Su reputacion llegó hasta la Syria: y le seguian muchas tropas de la Galilea, y de la Decapolis, de Jerusalèn, de Judea, y del Païs, que està mas allà del Jordan.* Ibi. 24. 25. Estas turbas, que le seguian fueron las que empezaron á gritar, y à su imitacion todo el Pueblo le aplaudiò, y ensalzò.

Su Doctrina, confirmada con estos milagros, le acarreaba la reputacion de un gran Propheta: veìase en todo quanto decia, y anunciaba un ayre de autoridad, y una eficacia, que no se havia visto jamàs en ningun hombre. Porque *les enseñaba como Maestro, re-*

Digitized by Google

Matth. VII. ℣. 29. *revestido de autoridad, y de poder; no como los Doctores, y Phariseos.*

Todo el mundo le llamaba *Señor, y Rabby*, esto es, Maestro: aunque no estudiò con ningun Doctor de la Ley, ni hizo ninguna de aquellas cosas que daban este titulo entre los Judios. *Todo el Pueblo quedaba atonito, y admirado quando le oía.* Parecia indubitable, que de èl havia dicho David: *O! el mas hermoso de todos los hijos de los hombres: la gracia se halla derramada en tus labios.* Para acudir à oírle lo abandonaban todo: tan poderoso era el atractivo de su palabra, *y tan arrebatados quedaban con el agrado de sus discursos, y de las palabras graciosas, que salian de sus labios: porque todo el mundo lo confesaba asi.* No eran sus Discipulos solos los que le decian: *Maestro, ¿à quièn iremos? Vos teneis palabras de vida eterna*, sino tambien los que venian con orden, y animo de prenderlo. *Estos se veían como ata-*

Psal. XLIV. ℣. 3.

Luc. IV. 22.

Joann. VI. ℣. 69.

Digitized by Google

atajados con sus discursos, y no se atrevian à echarle la mano. De suerte, que preguntandoles los Escribas, y Phariseos que los havian embiado para hacer esta prision: ¿*Por qué no le haveis traido*? respondieron: *Ningun hombre ha hablado como èl.* Lo que moviò à los Phariseos para decir seriamente á estas gentes: *No os dexeis enguñan como los otros.* Pero estos mismos DD. y Phariseos, que tanto menospreciaban à los que creìan en èl, y que no le hablaban sino para sorprenderle, no sabian què responderle, porque les cerraba la boca con respuestas terminantes, y decisivas. *Y no se atrevian á preguntarle.*

Id. VII. 44. 47.

Matt. XXII. 46.

Este es aquel Reyno admirable, predicho, y prophetizado en los Psalmos. El Salvador, con el encanto de su palabra, y con la gracia de sus labios ganò à todos los Pueblos. Esta gracia consistia en la *Verdad*, que anunciaba; en la

la *Justicia*, de que era perfectisimo modelo; en la mansedumbre, y en la bondad con que curaba à todos los enfermos; y en la pronta liberalidad con que empleaba su Omnipotencia para socorrer à todo el genero humano. ¿Quièn reynò jamás de esta manera? Pues de este modo reyna Jesus. Su doctrina, y sus milagros hicieron todo el efecto exterior, que naturalmente debian hacer sobre todos los espiritus. Le seguian, le aplaudian, le recibian con gritos de aplauso, y alegria. Solos sus embidiosos se irritaban, y estremecian; mas sin embargo, no se atrevian à chistar.

¿Pero de qué proviene el que tuvo tan pocos Discipulos? ¿De què proviene, que pocos dias despues que lo recibieron con tanto alborozo, gritaron en el Pretorio: *Crucificalo, crucificalo*? Apenas se cuentan entre sus sequaces ciento y veinte, que fueron los Discipulos, que en el

Digitized by Google

el Cenaculo estaban esperando la Venida del Espiritu Santo. Proviene de que los Discipulos de Jesu-Christo no son los que lo admiran, los que lo alaban, los que lo celebran, los que le siguen en el exterior, y acompañan hasta cierto punto: sino los que le siguen interiormente à todas partes: los que observan todos sus preceptos; los que llevan su Cruz: los que renuncian à sí mismos. El numero de estos es muy pequeño. Para hacerlo, se necesita, ademàs de los atractivos de la palabra, y del encanto de los milagros, una palabra interior, la qual no quieren oír todos: se requiere un milagro, que mude, y que transforme los corazones, cuyo admirable efecto impiden nuestro orgullo, y torpeza.

Seamos, pues, Discipulos de Jesus: *Si permaneciereis en mi palabra sereis verdaderamente mis Discipulos, y conocereis la verdad. Mi* Joan. xv. 8.

Digitized by Google

Padre será glorificado si diereis mucho fruto, y sereis mis verdaderos Discipulos. El que guarda mis Mandamientos es quien verdaderamente me ama. Los otros pueden alabarme, admirarme, y seguirme exteriormente, glorificandose de que son mis Discipulos, porque tendrán por mucho honor el que los tengan por tales; pero no me aman, no los conozco, ni los pongo en el numero de los mios.

DIA III.

Entrada triunfante de nuestro Señor. Todo, hasta las circunstancias mas minimas, havia sido propbetizado. Ibidem.

COnsideremos lo que hizo Jesus para preparar su Entrada. Hallandose en Betphage, cerca de Bethania, à la falda del Monte Oli-

Digitized by Google

Olivet, casi à las puertas de Jerusalèn, como hemos dicho, embiò dos Discipulos con orden de traerle una Asna, y un Asnillo, que hallarian junto á un Castillo, que havia frente en frente de ellos. Previnoles, que si el amo ponia alguna dificultad en entregarselos, le dixeran: El Señor necesita de ellos, y asi es necesario dexarnoslos llevar. Hizose todo puntualmente, como Jesus previno. Aparejaron à aquellos mansos animales con sus capas: montaron à Jesus sobre el Asnillo, en quien nadie havia hasta entonces montado, y al punto empezaron las aclamaciones, y aplausos, de que yà hemos hablado: *Los Discipulos no sabian el mysterio de lo que hacian: pero despues que Jesus fue glorificado, se acordaron de que todas estas cosas havian sido escritas de èl, y que ellos las havian cumplido sin pensar*; porque Zacharias havia dicho: *No temas, hija de Sion, tu Rey manso, y* Joan. XII. 15. 16. Zachar. IX. v. 9.

Digitized by Google

pobre, justo, y Salvador viene à ti, montado sobre una Asna, y sobre un Asnillo.

Jesus lo havia previsto todo: y sabiendo las prophecias, las cumplía todas con previo conocimiento: y esto lo hizo hasta morir. Porque estando enclavado en la Cruz, *viendo que todo se cumplia*, y que yà no le quedaba nada mas que cumplir, que aquella prophecia de David: *Ellos me han dado à beber yel, y me han alargado vinagre para aplacar mi sed*, dixo: *Yo tengo sed.* Entonces le presentaron esta bebida, que le havia sido predestinada: y gustò de ella lo bastante para cumplir la prophecia. Y despues dixo: *Todo està cumplido*, yá no me falta mas que entregar mi Alma: y al instante *inclinò la Cabeza*, se puso voluntariamente en postura de moribundo, y *espirò.*

Psal. lxviii 12.

Matt. xvii. 34.

Tengamos por infalible, que Jesus sabía lo que queria hacer, que era dàr cumplimiento à las pro-

Digitized by Google

prophecias: pero una virtud oculta executaba lo demàs. Casualmente, al parecer, se hallò entre los Soldados un vaso en que havia vinagre, y una esponja: metenla en el vaso, la sacan, la atan à la punta de una lanza, y se la ponen en la Boca. El implacable odio de sus enemigos, á quienes el Demonio instigaba, pero á quienes tambien gobernaba secretamente Dios, hizo todo el preparativo necesario para el cumplimiento de la prophecia. Y asi en esta ocasion se hallaron puntualisimamente la Asna, y el Asnillo junto al parage en que se havia de hacer la entrada. Su amo los dexò ir: los Discipulos, sin saber lo que se hacen, cabalgan à Jesus: una repentina alegria se apodera de aquellas gentes: los gritos se aumentan, y suceden: Dios movia ocultamente, no à dos, ò à quatro, porque esto podia atribuirse, ò à casualidad, ó designio premeditado, sino à toda la mul-

Digitized by Google

titud, y aun á los niños: y todo esto sucede porque estaba prophetizado.

Si las cosas mas minimas se cumplen, hasta lo de la Asna, Asnillo, y Vinagre ¿ què tienes que temer, Christiano? ¿Puedes dudar de las promesas magnificas que te han hecho? Jesus lo ha visto todo, lo ha previsto todo, piensa en todo, y lo prepara todo. Marcha con confianza, y no temas nada. Los SS. PP. dicen, que el Asnillo, sobre quien nadie havia montado, representaba à los Gentiles, animales indomables, è indociles, à quienes nadie, sino Jesus, havia subyugado. Venid, almas indisciplinadas, venid à sujetaros à Jesus: humillaos, y dexaos conducir con el cabestro que os pone.

Admirad el triste, y pobre equipage de este Rey: pero era un Rey pobre de bienes, y rico de gracias. *He aqui* (dice Zacharias) *tu Rey, pobre, justo, y Salvador.* Oi-

Zac. IX. ℣. 9.

ga-

Digitized by Google

gamos lo demàs de la prophecia, *Con este debil equipage auyentarà los Carros de Ephrain, tirados por quatro Caballos, y los fieros Alazanes de Jerusalèn: quebrarà todos los arcos tendidos para el combate: anunciarà la Paz à los Gentiles, y su poder se estenderà desde el un Mar al otro, y desde los Rios hasta el cabo de la tierra. Y tù, Salvador victorioso, tù, con la sangre de tu alianza has sacado à tus prisioneros del lago donde no hay agua, y del calabozo lobrego de una prision.*

Acabamos de vèr, segun este Prophèta, todas las mas belicosas Naciones, vencidas, rescatadas, y libertadas por este Rey, montado sobre un Asno.

BIBLIOTECA

Digitized by Google

DIA IV.

Jerusalèn es figura de una alma entregada al pecado : nuestro Señor predice sus desgracias. Luc. XIX. 42. 44.

SIgamos à Jesus, y aprendamos de San Lucas lo que hizo quando se acercaba à Jerusalèn, viendo à aquella Ciudad, y estando yá casi à sus puertas.

En las desgracias, que le predice Jesus à Jerusalèn, vemos las de las almas que perecen. *Vendrà*, dice Jesus, *un tiempo infeliz para tí, en que tus enemigos te asediaràn, y cercaràn, estrechandote por todas partes.* Asi le sucediò à Jerusalèn, sin quitar, ni poner. No hay quien ignore los imponderables trabajos con que los Romanos la afligieron: los Muros que construyeron al re-

de-

Digitized by Google

dedor de esta infelìz Ciudad, á quien cada dia estrechaban mas, y mas: lo que causò tan horrible hambre, que las madres se comian à sus mismos hijos.

Lo mismo le sucede à la alma pecadora, cercada, sitiada, estrechada con sus costumbres, y habitos viciosos. No hallan entrada en ella ni la Gracia, ni el Pan de Vida: perecerá de hambre: sus pecados la agoviaràn, y no quedará piedra sobre piedra. ¡Estado miserable el de esta alma! Trastorno universal de todo el edificio interior: yà no hay en ella ni razon, ni parte superior: todo está embrutecido: todo es cuerpo, sentidos, y materia: todo está abatido, y postrado en el suelo. ¿En què ha parado aquella hermosa arquitectura, que ostentaba la mano Omnipotente de Dios? Yá no existe: yà no ha quedado piedra sobre piedra: yá no hay union, ni trabazon en esta alma: ninguna pieza es-

Digitized by Google

está unida con otra: es universal el desorden. ¿Por qué? Porque faltan de ella Dios, su temor, la conciencia, y aquellas primeras impresiones, que le hacen percibir à una criatura racional, que tiene un Soberano. Arrancado este cimiento, ¿cómo podia subsistir entero el edificio?

A este triste espectaculo, no pudo Jesus contener sus lagrimas. ¡*Si tù supieras, ò alma, si tù supieras*! No dice mas: los sollozos interrumpen su discurso: su lengua no puede explicar la ceguedad de esta alma. ¡*Si tù supieras*! *à lo menos en este dia, en que Dios te visita con su gracia.* Hay en los decretos de Dios un cierto dia, que Dios sabe qual es, despues del qual yá no le queda ningun recurso á la alma: *Porque* (dice Jesus) *no has conocido el tiempo en que Dios te visitaba.* Quando una luz interior te ponia patentes tus delitos: quando te excitaba à que bendixeras à Dios:

Digitized by Google

Dios: quando te daba voces para que te entregáras à su servicio, le hiciste sordo: se pasó el momento: esta gracia tan viva, y fuerte no bolverá jamàs. Tu corazon se ha endurecido: tus ojos se han eclipsado: tus pasiones los ciegan: un velo obscuro hay sobre tus pupilas; y yaces en un letargo horrible. ¡O, Alma! ¿Jesus llora, y tù no? Llora, llora, ò espiritual Jerusalèn, llora tu perdicion à lo menos en este dia, en que el Señor te visita de un modo tan admirable: si hasta ahora has sido tan insensible à tu propia pérdida, llora, y vivirás. No pierdas ningun momento de gracia; porque no sabes si èste serà el ultimo, que el Señor te conceda para tu arrepentimiento.

DIA

Digitized by Google

DIA V.

La postrera vez que estuvo Jesu-Christo en Jerusalén es mas digna de nuestra consideracion. Matt. XXI. V. 10. 11.

Matth. xx. 10. 11.

COmmoviòse *toda la Ciudad* viendo entrar à Jesu-Christo triunfante; *preguntaban las gentes: ¿Quién es èste? Pero los Pueblos, que acompañaban al nuevo Rey, respondian: Es Jesus, el Propheta de Nazareth de Galilea.*

Isai. IX. 1. 2.

Jesu-Christo empezó à predicar en Galilea, en Capharnaun, y aquellos Lugares del contorno, conforme à la prophecia de Isaìas, de que hace mencion San Matheo. En Nazareth vivian Jesus, y sus Padres: pero despues que empezò à predicar, se estableciò con los suyos en Capharnaun. Sus habitan-

Digitized by Google

tantes, y los de las otras Ciudades immediatas vieron el mayor numero de sus milagros, y oyeron casi todas sus instrucciones.

Sus Apostoles eran tambien de Galilea: casi todos sus Discipulos eran igualmente de este Paìs: honraban su Patria acompañando à Jesu-Christo, y entrando con èl en Jerusalèn. En esta Ciudad era harto célebre su Nombre, porque havia llegado á ella el ruido, y fama de sus milagros. De suerte, que mientras predicaba en Galilea *le seguia una gran caterba de gentes de Jerusalèn, y Judea.* Matt. IV. 25.

Era puntual en asistir à la celebridad de las Pasquas, segun la ordenanza de la Ley: para este efecto venía todos los años à Jerusalèn, y visitaba el Templo, haciendo lo mismo en las principales fiestas de éntre año. En esta Ciudad régia, en que Dios havia establecido su Nombre, y que era el Trono, y Cabeza de la Re-

li-

Digitized by Google

ligion, manifestò su Doctrina, y milagros, con tanto esplendor, como en qualquiera otro lugar de la Tierra Santa. En Bethania, que estaba tocando con las puertas de Jerusalèn, resucitò à Lazaro. Los Jerosolimitanos, que havian visto esta espantosa Resurreccion engrosaron la Comitiba que el Salvador llevaba, segun denota el texto de San Juan.

Lo que obligaba al Salvador à vivir ordinariamente en la Galilea era, que los Pontifices, y los otros, que maquinaban su muerte, no tenian ni el mismo poder, ni las proporciones, y medios para executar este designio en aquel País, como en Jerusalèn, y en sus cercanías. Y esto es lo que diò lugar al cumplimiento de la prophecia de Isaias, que acabamos de vér. Todo acaecìa conforme á las disposiciones de la divina Providencia, porque Jesu-Christo debia pasar toda su vida en la perse-

cu-

Digitized by Google

cucion, y los peligros, con precauciones, y cautelas, y (para decirlo asi) á sombra de tejado, á causa de la ojeriza de los Judios. Mas sin embargo de esto, quando era necesario, y en los tiempos mas solemnes se dexaba vèr en Jerusalèn, á fin de que la luz del Evangelio se esparciese desde alli à toda la comarca, como desde la Cabeza à los miembros.

Admiremos los investigables caminos de la sabiduria de Dios, que no quiere que su Hijo emplee para todas las cosas los milagros, y la Omnipotencia. Lo primero, para cumplir los mysterios de su humillacion. Lo segundo, para enseñar à sus Discipulos con su exemplo las precauciones, y prudencia con que han de proceder en todas las cosas.

Sigamos à Jesus hasta Jerusalèn, donde por la vez ultima và à presentarse, para dár las instrucciones, y cumplir los mysterios

mas

Digitized by Google

mas esenciales. Por esta razon entra esta vez con mas magnificencia que otras, para que las gentes, que entonces vivian, y las que havian de nacer despues, pusieran mas atencion sobre lo que iba à decir, y hacer. Veamos ante todas cosas lo que hace en el Templo.

DIA VI.

Caracter de autoridad en el Triunfo de Jesu-Christo: su zelo por la santidad del Templo. Ibid.

JESUS entra en el Templo, á la manera que, aun entre los Pueblos Idolatras, lo acostumbraban hacer los Triunfadores. Porque todo el genero humano estaba persuadido, que se debia referir à Dios toda la gloria que adquirian los hombres: que se debia poner á los Pies de Dios lo que tienen los hom-

Digitized by Google

hombres por mas elevado, y magnifico: y que hablando en rigor, el triunfo pertenece à Dios solo: por cuya razon le llama la Escritura *el Triunfador de Israel.* 1. Reg. xii. 29.

Id, pues, ò Salvador, tributad à vuestro Padre en su Templo la gloria del mas bello triunfo, que los hombres han visto, y la representacion de los que adquiriereis en los Cielos, en la Tierra, y en los Infiernos. Jesu-Christo debia dexarse vèr en el Templo, no solamente para honrar à Dios con un supremo culto, sino tambien como Hijo suyo: *como el Hijo de su Casa*, para disponer lo que le havia ordenado su Padre. Y asi apenas entrò en él, quando *lo registrò todo, y por todas partes*, segun advierte San Marcos. Hebr. iii. 6. Marc. xi. v. 2.

Era tarde quando entrò; y por eso se retirò luego, pero bolviò à la mañana. Arrojò de alli à los Compradores, y Vendedores; echò à rodar sus mesas, mostradores,

Digitized by Google

arcas, mercancías, y dinero; hizo salir à las mismas personas, dandoles zurriagazos, como hizo en otra ocasion, y les dixo: *Quitad esto de aqui, y no hagais casa de trafico la Casa de mi Padre.*

Joann. 11. 15. 16.

Hablò, y obrò, buelvo à decir, como hijo de la casa, y con una plena autoridad, sin que nadie le contradixera: y al mismo tiempo, para mostrar su autoridad, hizo en el Templo sus curaciones ordinarias. *Curò à quantos Ciegos, y Estropeados se le pusieron delante.*

Matt. xxi. 14.

Confirmò, y verificò lo que el Señor havia dicho por boca de Isaìas: *Mi Casa es Casa de Oracion*: y Jesu-Christo añadiò con Jeremìas: *Y vosotros la haveis hecho cueva de ladrones.* Entonces se cumpliò aquel oraculo de David: *Yo he sido establecido por Dios, como Rey, sobre Sion su Santo Monte, anunciando, y predicando sus preceptos.* Viòse entrar en el Templo *al Dominador, y al Angel del Testamento*, que havia pre-

Isai. lvi. 7.

Psalm. ii. 6.

Digitized by Google

predicho Malachias. Jesu-Christo exerciò con absoluto, y pleno derecho toda la autoridad de su Padre: *Y no permitiò* (dice San Marcos) *que ninguno pasàra por el Templo con un vaso, ni que se sirviensen de aquel Santo Lugar como de un camino pùblico.* El Evangelio dà à entender, que no se contentaba con prohibirlo, sino que efectivamente echaba, y arrojaba del Templo à los transgresores, ò que, á lo menos, les reprehendia con amenazas. Si se huviera contentado con mandarlo, havria hecho un acto de autoridad: pero sacudiò, arrojò por tierra, diò golpes: y este fue un acto de zelo. Y por esa causa San Juan, y todos sus Discipulos aplicaron à esta accion aquellas palabras de David: *El zelo de vuestra Casa me ha consumido.*

Marc. xi. ℣. xvi.

Psal. lxviii ℣. 10.

El zelo es un fervor del amor de Dios, tan vivo, que no puede esperar à que otro le socorra en lo que puede por sí mismo hacer, ni re-

Digitized by Google

reducirse, y contenerse en los terminos ordinarios. El zelo obra por sí, sobrepujando sus fuerzas con una especie de exceso, por medio de una entera confianza, que tiene en la Omnipotencia de Dios. Y esto puntualmente es lo que se vè en la accion del Salvador.

Notad estas palabras: *Una cueva de ladrones*, que deben hacer temblar á todos los que trafican; porque dán á entender, que en el uso comun, sino se tiene muchisimo cuidado, el comercio es una cadena de mentiras, robos, y engaños.

Notad tambien con todos los Interpretes, que eran bueyes, ovejas, y palomas lo que se vendia en el Templo; y que todas esas cosas servian para los Sacrificios: y sin embargo, Jesus lo arrojò de alli todo. No porque estas ventas fuesen malas, sino porque no era aquel lugar propio para hacerlas. ¿Qué haria si viera las conversacio-

Digitized by Google

ciones, las irreverencias, y tantas cosas infames como hacen los Christianos en nuestros Templos.

Notad tambien, que se hace particular mencion de los que vendian palomas: y en ellos han entendido los SS. PP. à los Simoniacos, que venden el Espiritu Santo, y sus gracias: que adquieren Beneficios, y Empleos eclesiasticos con negociaciones, y manejos indignos, moviendo à los Patronos, y Proveedores con alabanzas, adulaciones, regalos, y otras indignidades, para que les confieran esas rentas. *Quitad todo esto*, dice el Salvador.

El Templo havia de durar pocos dias. Jesus no lo ignoraba, y sin embargo definde su santidad mientras que existe, con tanto zelo, y autoridad. Para enseñar à los Christianos lo que deben hacer con sus Iglesias, y Templos infinitamente superiores al templo de Jerusalèn, que era una imperfecta,

Digitized by Google

y débil figura de aquellos, santificados con el Cuerpo, y Sangre real, y verdadera de Jesu-Christo, y sus augustisimos Mysterios. Temblemos, temblemos delante de este Santuario.

1.Cor.III. 16. 17. *Pero dentro de nosotros tenemos un Templo*, que es nuestro cuerpo, y alma. Respetemos este Templo tan santamente consagrado, y tan inseparable de nosotros mismos. No dexemos entrar en él ninguna cosa impura, y profana: no le hagamos servir para ningun tráfico indigno. *Respetemos este Templo, y al Espiritu Santo, que en èl habita.*

Digitized by Google

DIA VII.

Caracter de humillacion en el mismo Triunfo de Jesu-Christo. Embidia de los Phariseos. Joan. XII. 18. Matth. XXI. 15. 16. Luc. 19. 39. 40.

EL Reyno del Salvador debia ser glorioso, y magnifico pero con otra gloria, y otra magnificencia, que la que se havian imaginado los Judios carnales. Yà hemos visto, que Jesus por la pompa de aquél dia, correspondia de algun modo à la grosera idéa con que le esperaban: y que les daba à entender bien claramente, que le huviera sido una cosa muy facil el hacerse reconocer por Rey por todos los Pueblos, y que tenia para ello disposiciones maravillosas. Pero à fin de no salir de este paso de

humillacion, y de persecucion, que le havia de acompañar hasta la muerte, era necesario que huviese contradiccion en su triunfo: y eso es lo que se descubre manifiestamente en la embidia que le tenian los Pontifices, y Phariseos. San Juan nos explica su embidia, diciendo, que mientras todo el mundo iba delante del Salvador aplaudiendole, y ensalzandole, se preguntaban los unos á los otros los Phariseos: ¿ *Qué haremos? todo el mundo corre trás èl.* Esto es lo que ellos no podian sufrir, y lo que les arrancò de la boca algunas palabras, que han tenido los Evangelistas el cuidado de conservarnos.

Estaban comidos de embidia, y quando, hasta los niños, exclamaban todos, que era *Hijo de David*, ellos le decian: *Maestro, reprehended à vuestros Discipulos: ¿Escuchais lo que dicen?* Jesus les respondiò dos cosas; la una: ¿ *Nunca ha-*

Digitized by Google

haveis leído, qué está escrito: Tù has sacado la mas perfecta alabanza de la boca de los Niños, y de los que aun maman? Siendo esto asi, ¿qué admiracion os causa el que los muchachos alaben à Dios en mi Persona? Si vosotros tuvierais la sencillez, y la sincéra disposicion de la edad inocente, alabariais á Dios como ellos: honrariais al que me ha embiado como ellos; pero vuestra vida, vuestra vanagloria, vuestra hypocresìa, vuestra falsa politica no os dexan. Despogemosnos nosotros de todos esos vicios, y revistamosnos de la inocencia, y de la sencilléz de los niños, para cantar pura, y sinceramente las alabanzas de Jesu-Christo. Matt. xxi. 15. 16.

La otra respuesta, que el Salvador diò à los Pontifices, y Doctores de la Ley fue: *Si estos callàren, las piedras gritarán. Dios puede* (decia el Bautista) *formar de estas piedras hijos de Abraban*, y de los mas endurecidos corazones, hacer Lue. xix. 40. Matth. iii. 9.

ver-

Digitized by Google

verdaderos fieles. Debia venir, y en efecto yà havia venido el tiempo en que la gloria de Jesu-Christo resonaria tan altamente por toda la redondéz de la tierra, que los Gentiles se congregarian al oír su voz: y serìa Dios adorado por un Pueblo, que no le havia conocido hasta entonces, y que yacia obstinado en su pecado.

¡O, piedras! ¡O, corazones duros! despertad, y enterneceros con estas palabras del Salvador.

DIA VIII.

Prosigue lo mismo. Ibidem.

AL mismo tiempo que los Pueblos aplaudian al Salvador, y le ensalzaban hasta el Cielo, sus enemigos, no contentos con manifestar su embidia en sus palabras, trataban los medios de perderle.

La

Digitized by Google

La gloria de aquel dia los animaba, y punzaba. En esto tambien se conoce el caracter de persecucion, que havia de seguir, y en efecto siguiò à Jesu-Christo hasta la hora de su muerte.

Contemplemos los efectos de la embidia: ella es una de las mayores llagas de nuestra naturaleza. Jesu-Christo, que la havia venido á curar, padeciò toda su malignidad; los dolores, y sufrimientos que le havia de causar, fueron el remedio con que suavizò su veneno. La embidia, el mas secreto, y feo efecto de un ruin orgullo, que no puede sostener el merito ageno, es el mas dañoso veneno del amor propio, que consume al que lo vomita sobre los otros, y le arrastra à los atentados mas crueles, y barbaros. Las murmuraciones, susurros, calumnias, trayciones, y malvados artificios son efecto de la embidia. Quando con estos tristes, y funestos enredos

Digitized by Google

dos toma algun ascendiente, se manifiesta, y cara à cara junta contra el virtuoso, y honrado el insulto, y la bufonada, con toda la amargura del odio, y los excesos de la barbarie, y crueldad. ¡O Salvador! ó Justo! ò Santo de los Santos! Eso es lo que se havia de cumplir en vuestra Persona.

Desarraiguemos la embidia, y al menor efecto suyo, que advirtamos en nuestro corazon, concibamos todo el horror, y malignidad de su ponzoña. El mismo Jesus manifestó en su Triunfo el caracter de humillacion, y de muerte, que havia de tener.

Digitized by Google

DIA IX.

Efectos diferentes, que el Triunfo de Jesu-Christo produxo en los Judios, y Gentiles. Joann. XII. 19. 24.

SAn Juan nos hace notar dos efectos muy diferentes, que produxo el Triunfo del Salvador. En los Phariseos excitò sentimientos de embidia, y las perversas maquinaciones, que hemos visto. *Los Phariseos se preguntaban: ¿Què haremos? porque todo el mundo corre tràs de èl.* Joann. XII. 19. Pero al mismo tiempo, y durante esos criminales designios de los hijos de Abrahan contra el Christo, que les estaba prometido, los Gentiles, que no eran descendientes de esta raza bendita, y que no participaban de la santa alianza, concibieron una respetuo-

sa

sa admiracion àzia el Autor de tantas maravillas. *Algunos Gentiles* Ibi. 20. (dice San Juan) *que conocian à Dios, venian á adorarle en la Fiesta: y se encaminaron à Phelipe, y le dixeron con respeto: Señor, nosotros deseamos vèr à Jesus.* Su fin no era unicamente el verle, porque todo el mundo le havia visto aquel dia, y lo veían quando predicaba: pero ellos querian verle de espacio, y aparte, hablarle, y gozar de su conversacion, que es lo que propiamente se llama venir à vér à un hombre. Este deseo de los Gentiles excitò en Jesus el pensamiento de la vocacion de los Gentiles, que havia de ser el fruto de su muerte. Aquellas grandes prophecias, que le prometen, como herencia suya, todas las Naciones del mundo, se le ponen presentes à su espiritu. Vé en lo pequeño lo grande. Lo que empezaron los Magos, quando naciò el Salvador, que era la conversion de los Gentiles

Digitized by Google

les en sus personas, estos lo continuan, y lo figuraron tambien al tiempo de su muerte. Y viendo el Señor, que los Gentiles deseaban verle, y que los Judios se obstinaban en querer quitarle la vida, reconociò que empezaba à tener cumplimiento el gran mysterio de la vocacion de los unos, por la ceguedad, y reprobacion de los otros. Y por eso dixo: *Yà ha venido* Joan. XII. *la hora en que el Hijo del hombre và* 23. *à ser glorificado*: los Gentiles acuden, y su Reyno se và à estender por toda la tierra.

Pasa mas adelante con su prevision, y reconoce segun las antiguas prophecias, que havia de adquirir con su muerte aquel nuevo Pueblo, y numerosa posteridad, que le estaba prometida. David, en la Persona del Salvador havia dicho: *Ellos han taladrado mis Pies,* Psalm. XXI. *y Manos*: è immediatamente despues: *Todas las provincias de la tierra se convertirán al Señor.* Isaìas le 18. 29.

pro-

Isai. lIII. 10. prometia: *Que despues de muerto veria una larga sèrie de hijos.* Y añadiò: *¿Quièn referirà su generacion? ¿Quièn podrà contar su posteridad, porque ha sido arrancado de entre los vivos? Yo lo he llagado por los pecados de mi pueblo.* Y en otra parte: *Le darè el despojo de los fuertes, y èl partirà el botin, porque ha dado su alma à la muerte.* Jesus sabía muy bien, que solo à este precio podria comprar su nuevo Pueblo; y que para adquirirlo havia de perder la vida. Penetrado intimamente de està verdad, despues que dixo: *Yà ha llegado la hora en que el hijo del hombre vá à ser glorificado*, añadiò: *Si el grano de trigo no cae sobre la tierra, y no muere, se queda solo; pero si muere se multiplica.*

Ibid. 12.

Joann. XII. 13. 14.

Y vè aqui como hallamos en las palabras de Jesus el verdadero comentario, y explicacion de las prophecias. A nosotros nos ha de suceder proporcionalmente lo mis-

Digitized by Google

mismo que à Jesus. Somos el grano de trigo, y tenemos dentro de nosotros encerrado un principio vital. Por esta razon debemos producir mucho fruto, pero ha de ser fruto para la vida eterna. Es necesario, que este principio vital se desembarace de los embolto-rios, que lo ocultan: porque de otra suerte no podrà fructificar.

Caygamos; ocultemosnos en la tierra; humillemosnos; padezcamos; dexemos perecer al hombre exterior; destruyase en nosotros la vida de los sentidos, la vida del placer, la vida del honor, la vida del cuerpo, la curiosidad, la concupiscencia, y todo lo sensible. Entonces esta fecundidad interior manifestarà su virtud, y fructificaremos abundantemente.

Digitized by Google

DIA X.

Jesu-Christo es el grano de trigo. Los miembros deben morir como la Cabeza. Joann. XII. ℣. 25.

SI nuestra Cabeza, que es Jesus, debia morir para fructificar, ¿con quánta mas razon nosotros, que somos los miembros debemos morir para dàr fruto? Pero temiendo Jesu-Christo, que nosotros no sacaramos una consecuencia tan recta, nos la intimò clarisimamente con estas palabras: *Quien ama à su alma la pierde.* Es perderla el amarla: es perderla el solicitar darla complacencia, y gustos. Es necesario que la alma lo pierda todo, y se pierda à sí misma, que se aborrezca, que en nada se complazca, si quiere ganar la vida eterna. Quando se nos pon-

Joann. XII. 25.

Digitized by Google

ponga delante alguna cosa alhagueña, y engañosa, pensemos en estas palabras: *Quien ama à su alma la pierde.* Quando se nos ofrezca hacer alguna cosa aspera, trabajosa, y dura, acordemosnos, que *el aborrecer á su alma es salvarla.* Perezca, pues, todo lo que nos adula, y complace.

Pero advirtamos, que podemos aborrecer à nuestra alma, sin aborrecer todas sus conveniencias, ventajas, y naturales talentos. El que se envanece, y lisonjea de poseerlos, no los aborrece. ¿Pero quièn dexarà de aborrecerlos si considera, que por lo comun nos pierden en el estado de ceguedad, y de flaqueza, en que nos vemos? Gloria, fortuna, reputacion, salud, hermosura, espiritu, sabiduria, astucia, habilidad, todo nos pierde. El mismo gusto de nuestra virtud nos pierde mas que todo. Ningun precepto ha repetido, è inculcado tanto Jesus como èste: *Quien halla*

Digitized by Google

Matt. x. 39. *à su alma la pierde: quien pierde á su alma la halla: quien solicíta, y busca salvar à su alma, la perderá: quien la perdiere la dará la vida. Es necesario para ser mi Discipulo, aborrecerlo todo, padre, madre, hermano, y hermana, mager, bijos, y aun su propia alma.*

39. y C. XVI. 25. y XXV. Luc. XVII. 33. Id. XIV. 26.

Comprehendamos la verdadera significacion de aquella palabra *aborrecer.* Si las cosas terrenas fueran solamente viles, y de ningun precio, bastaria menospreciarlas: si fueran solamente inutiles, bastaria dexarlas: si con efecto bastàra el que las pospusieramos al Salvador, se huviera contentado con decir: *El que ama à estas cosas mas que à mì, no es digno de mi.* Pero para enseñarnos, que nos son perjudiciales, y nocivas, se sirve de la palabra *aborrecer.* Y por tanto debemos aborrecer, y detestar todo quanto puede oponerse à nuestra salvacion.

Matt. x. 37.

Comprehendamos tambien el va-

Digitized by Google

valor, è intrepidèz que exige el Christianismo. Perderlo todo, abandonarlo, y despreciarlo todo. Esta vida es una tempestad deshecha, y peligrosa: necesitamos aligerar el navio, cueste lo que costase: porque, ¿de què sirve que se salve todo si yo me pierdo? ¿Veis aquel Mercader, que no quiere arrojar al mar sus ricos fardos? es un hombre fatuo, y ciego: èl perderà sus riquezas irremediablemente, y se perderà à sí mismo.

DIA XI.

Seguir à Jesus. Joann. XII. 26.

QUien *quisiere servirme, que me siga*: que me imite: que esté conmigo: que ande por el mismo camino que yo ando: *y mi Padre le honrarà, como à mí me ha honrado.* Pierdelo todo, abando-

Digitized by Google

nalo todo; dalo todo; aborrecelo todo, ò Christiano, y vente en pos de mí, si quieres llegar adonde yo voy. Caminad, amado Jesus, que yá os sigo. ¿Y tendrè harto valor? ¡Ay de mì! Vos me haveis dicho lo que dixisteis à San Pedro: *Tù no puedes seguirme; pero tù me seguirás.* ¡O, Salvador! No me atrevo à decir, que os seguirè à todas partes, porque aunque lo deseo, conozco mi flaqueza. Ayudad Vos à mi débil voluntad: inspiradme una resolucion fuerte, y animosa.

Ved como caracteriza Jesus su muerte en la misma entrada triunfante. Esa era su costumbre, aun en su misma gloria hacia siempre mencion de las ignominias de la Cruz. Quando en el Tabor fue transfigurado de un modo tan admirable, y prodigioso, Moysès, y Elìas, que lo havian venido à honrar, *le hablaban del modo con que* Luc. xx. 31. *havia de acabar su vida en Jerusalèn*, cumpliendo todas las profecias, y

fi-

Digitized by Google

figuras de la Ley. Al baxar del Tabor prohibiò á sus Discipulos, *que no dixeran à nadie lo que havian visto, hasta que huviera resucitado de entre los muertos.* Era preciso que muriera Jesus: y esto es lo que queria que comprehendiesen bien los Discipulos, para que vieran, que solo por el camino de la muerte se puede arribar á la resurreccion, y á la Gloria. Matt. XVIII 9.

A imitacion de Jesu-Christo acordemosnos de la muerte siempre que se nos ponga delante alguna cosa, que adule nuestros sentidos. Juntemos, y hermanemos siempre estas dos idèas: gloria, y placeres de la tierra, eterna confusion. Cruz y mortificacion, gloria y felicidad eterna. Pensando muchas veces sobre ello, juntaremos estas dos ideas, que tan incompatibles parecen. Violentemos nuestros sentidos para que no nos deslumbren, y venzan.

Digitized by Google

DIA XII.

Caracter de humillacion, y de muerte en el Triunfo de Jesus. Su alma padece turbaciones para nuestra instruccion, y remedio. Ibi. 27. 28.

EN la Entrada triunfante de Jesus se vé el caracter de humillacion, y sufrimiento. *Mi alma està turbada* (dice el Señor) *yà ha llegado la hora en que và à ser glorificado el Hijo del hombre.* He aqui su turbacion, y su gloria juntas, su exaltacion, y su suplicio unidos. Este suplicio havia de ser tan riguroso, y tan lleno de oprobio, que èl mismo dixo viendolo yà cerca: *Mi Alma està turbada.* Este fue el principio de su agonía, aquella amarguisima agonía, que havia de sufrir en el Huerto: de aquel combate interior, en que ha-

Digitized by Google

havia de luchar contra su suplicio, contra su Padre, y contra sí mismo. *Padre mio, si quereis, si se puede... pero hagase vuestra voluntad, y no la mia.* Observemos en estas palabras la voluntad del Hijo en algun modo opuesta à la del Padre. Verdad es que cede: pero tambien es verdad que la oposicion realmente se conoce, y se manifiesta al mismo Padre Celestial. Matt. xxvi. 39.

¡O, Jesus! mi alma està turbada de veros turbado à Vos. Si Vos estais turbado, ¿à quien recurriremos? ¡Turbado, y enfermo Vos, à quien exponemos nuestra necesidad, y miseria! Sí; y en eso està el mysterio. Jesus nos lleva dentro de sí, en su corazon: ha cargado con nuestras turbaciones, y las lleva en lo interior de su santisima Alma: ha pasado à èl nuestra enfermedad, y por eso nos fortifica; lo primero, con el exemplo que nos dà; lo segundo, adquiriendonos con sus meritos va-

Digitized by Google

valor, y fortaleza, para resistir, y vencer.

Con el exemplo, que nos dà: porque si no huviera tenido esta repugnancia natural á morir, y este horror, tambièn natural, à los dolores, y suplicios, no aprenderiamos de èl à decir quando nos atormentan los dolores, y las penas: *Hagase vuestra voluntad, y no la mia.* Careceriamos de esta instruccion.

Con sus meritos: porque si no huviera sufrido, no huviera ofrecido Sacrificios al Eterno Padre: ò el Sacrificio que le ofreciera, no le costaria nada, y asi no serìa un verdadero Sacrificio.

¡O, Salvador mio! Curad las turbaciones de mi alma con las santas turbaciones de la vuestra. Vuestras turbaciones, ni eran efecto del pecado, ni inducian al pecado. Eran unas turbaciones voluntarias, y mysteriosas. En Vos se representa *el mysterio del poder perfec-*

cio-

Digitized by Google

cionado en la enfermedad. Este es el gran mysterio de la gracia Christiana, que se comienza en la Cabeza, y se cumple en los miembros. 2. Cor. XII. 9.

DIA XIII.

Turbaciones, combate, y victoria de Jesus: modelo de las nuestras. Ibid.

MI *alma está turbada: ¿y que dirè yo?* He aqui la turbacion: el espiritu se halla agitado, y como incierto de sí mismo. *¿Y què dirè yo?* ¡Hà, Señor! Lo que os atormentan son mis incertidumbres, y agitaciones. *Padre mio, salvadme de esta hora.* ¿Dirè yo eso à mi Padre? ¿Le pedirè absolutamente, que me libre de esta hora, de esta ignominia, de estas penas tan horribles à la naturaleza? *Pero yo he venido para esta hora.* He aqui el hom-

Digitized by Google

hombre descaecido, que se alienta, que se esfuerza à sì propio. *Yo he venido para esta hora: he venido à encender un fuego en la tierra, ¿y que deseo yo, sino que prenda bien presto? Tengo un bautismo con que he de ser bautizado. Ah! ¡y còmo me angustio yo á mí mismo hasta que lo cumpla!* Esto dice Jesus enmedio de su fortaleza, y aliento: pero en su debilidad, y flaqueza: ¿*Què hare yo*? dice, ¿à que me resolverè? ¿Pedirè à Dios que me libre à mì particularmente, ò que libre à todo el genero humano? ¿Darè oídos à la naturaleza enferma por sì misma, ò à la gloria que le resultarà à mi Padre por la salvacion de los hombres perdidos? *Padre mio*, vuestra gloria triunfa: *Glorificad vuestro Nombre*: glorificad vuestro nombre de Padre, glorificando à vuestro Hijo. *No se haga mi voluntad, cumplase la vuestra*: no mi reposo, sino vuestra gloria, y la redencion del Pueblo,

Luc. XII. 40. 50.

por

Digitized by Google

por quien quereis ser glorificado. He aqui el combate, y la victoria. Jesus ha sostenido à su Alma invencible, ò por mejor decir, porque ella era absolutamente invencible, y no tenia que luchar, sino para nosotros, y en nuestro abono, nos ha enseñado à combatir, y à vencer. En esta victoria de la Alma de Jesus se vè la imagen de nuestros combates, y el caracter de la humillacion, que debia acompañar à nuestro Salvador.

DIA XIV.

Una voz del Cielo dà testimonio à la gloria de Jesus en su Triunfo. Joan. XII. 28. 30.

PAra que nada faltase à la gloria del Salvador en su Entrada triunfante de Jerusalèn, el Cielo tambien le quiso honrar, porque ape-

Digitized by Google

apenas pronunciò estas palabras: *Padre mio, glorificad vuestro Nombre*, quando una voz, tan recia, y perceptible como un trueno, saliò de enmedio de las nubes, y resonò, diciendo: *Yo lo he glorificado, y lo glorificarè.*

Tres voces se han percibido del Cielo de parte del Padre Celestial, para honrar al Hijo de Dios. El dia de su Bautismo, antes de comenzar su mysterio, le hizo conocer el Padre, y le diò la mision, por medio de aquella voz: *Este es mi amado Hijo, en quien he puesto mi complacencia*; ò, como lo refiere San Lucas: *Tù eres mi amado Hijo; Yo he puesto mi complacencia en tí.*

Matth. III. 17.

Luc. III. 12.

En la Transfigracion se oyó la misma voz: y mientras que Moysès, y Elìas entraban en una nube lucida, que los embolviò, y rodeò, saliò de ella una voz: *Este es mi amado Hijo, en quien he puesto mi complacencia, oídle.* La palabra *oìdle*, no se havia oído antes.

Matt. XVII. 5.

La

Digitized by Google

La tercera voz es la que oy leemos en San Juan: *Yo le he glorificado, y le glorificarè.* He glorificado mi nombre de Padre, honrando á mi Unigenito Hijo: le he glorificado en la eternidad, y le glorificarè en el tiempo. Le glorifiquè con las maravillas, y prodigios que obrè en su Nacimiento, en su Bautismo, y en su Predicacion: y aun ahora inspirandoles à los Judios, y Gentiles tanta admiracion, y respeto àzia èl. Pero le glorificarè tambien quando despues de su Resurreccion le diere la Gloria de que ha gozado en mi Seno antes de la formacion del mundo; y quando exaltandole, como à un Dios en los Cielos, llene la tierra de su Nombre.

Tres Discipulos solos oyeron la voz de la Transfiguracion: pero ellos la publicaron despues que resucitò su Maestro. Las otras dos veces se oyeron en ocasiones muy notables. La primera, para prepa-

rar

Digitized by Google

rar los animos para la predicacion del Salvador, al empezar su ministerio: y la segunda poco antes de su muerte, para sostener la fé de los Discipulos contra las ignominias de la Cruz.

No nos refiere el Evangelio si esas voces causaron algun efecto. Si queremos juzgar por el suceso, no se vió grande efecto hasta despues de su Resurreccion. Por lo que hace à la voz de este dia, San Juan dice, que de los que la oyeron, decian unos: *Es un trueno*; *y otros*: *Algun Angel ha hablado.* Con que parece que no creyeron, que Dios se havia declarado con esta voz à favor de su Hijo. Unos decian: *Es un trueno*; es un ruido confuso, que no significa nada. Otros: *Algun Angel ha hablado*: ó porque efectivamente creìan de buena fé, que Dios havia hablado por el ministerio de un Angel, como hizo con los Patriarcas, y el Pueblo de Israel; ò porque su incredulidad

Joan. x. 1. 28. 29.

no

Digitized by Google

no les permitia reconocer la Divinidad del Salvador. Jesus les dixo: *Esta voz no es por mí, sino por vosotros*: y les explicò el mysterio.

Apliquemosnos à comprehenderlo. Y pues Jesu-Christo declara, que esta voz es para nosotros, tomemosla para nosotros, y glorifiquemos á Jesus en nosotros mismos. El es la voz del Verbo, que nos habla. No oygamos su voz como un trueno, como un ruido confuso: oygamosla como una declaracion clara, distinta, perceptible de su Gloria, y de la nuestra. No digamos, que ha hablado un Angel por nosotros al Salvador, *porque Dios, que en otro tiempo hablaba por el ministerio de los Angeles, habla ahora por el de su propio Hijo.* Hebr. 11. 2. 3.

Oídle, nos dice, reglad vuestras acciones, y toda vuestra vida por los preceptos de su Doctrina. Demos gracias al Padre Celestial de que ha glorificado à su Santisimo Hijo Jesus, pues que su gloria

Digitized by Google

resalta sobre nosotros, segun èl mismo dixo: *Yo les he dado la Gloria, que Vos me haveis dado.* Pero no olvidemos, que el Padre le promete esa gloria, quando està proximo à morir, y padecer, y conozcamos, que si hemos de entrar en compañia, y participacion de su gloria, ha de ser participando antes de sus oprobios, y dolores.

Joan. XVIII 22.

DIA XV.

Mysterio de la voz Celestial: và à ser juzgado el mundo del juicio que hace de Jesu-Christo. Joann. XII. 31. 34.

JEsu-Christo nos và á explicar el mysterio de esta voz Celestial. *Ahora và el mundo à ser juzgado.* Còmo? Exerciendo èl su juicio sobre Jesu-Christo, de quien juzga tan mal, que su juicio, y sus mà-

Digitized by Google

máximas quedaràn condenadas para siempre. ¿ Quièn puede juzgar con el mundo, que solamente debemos amar los bienes perecederos, y solamente temer los males de esta vida, viendo á Jesus privado de todos los bienes, y cargado con todos los males de la tierra, segun el juicio del mundo, *declarado Hijo amado del Eterno Padre, en quien tiene sus complacencias?* ¿ Quièn se atreverà (buelvo á decir) à juzgar con el mundo, que es necesario mantener los intereses, la dominacion, y la gloria, aunque se arriesgùe la salud eterna; si el mismo mundo condena con este juicio que hace la Vida, la Doctrina, y las Máximas de Jesu-Christo? Y asi el mundo se vé juzgado por el mismo juicio, que èl ha formado de Jesus. El Salvador ha juzgado al mundo, dexandose juzgar por el mundo, y la iniquidad de el juicio, que ha formado el mundo destruye para siem-

Digitized by Google

pre todos quantos juicios formáre el mundo.

Verdad es, que el mundo no será juzgado hasta el fin de los siglos. Pero San Agustin distingue dos juicios: el de condenacion al fin de los siglos, y el de discernimiento en èste. Aplica al ultimo aquellas palabras del Psalmista: *Juzgadme, Señor, y discernid mi causa de la de la Nacion que no es santa.* Este discernimiento se hace claramente para entender bien el juicio que ha formado el mundo de Jesu-Christo. El mundo quiere ser adulado, quiere que se le disimulen, y oculten los vicios: quiere, que no se reprueben, y condenen sus máximas: el mundo quiere que todos vivan como vive el mundo. Y ese es el modo con que el mundo ha condenado à Jesu-Christo. Luego el que sigue las máximas del que ha condenado al Justo por excelencia, no se distingue del mundo; y se halla conde-

Psal.xliii. 1.

na-

Digitized by Google

nado con el mundo.

Atended, ò Christianos, distinguios de la Nacion que no es santa, condenando de corazon en vosotros mismos sus dañosas y engañosas máximas.

DIA XVI.

Virtud de la Cruz: Jesus saca toda su gloria de la Cruz. Debemos seguirle hasta la Cruz. Ibid.

EL *Principe de este mundo* (el Demonio) *và à ser echado afuera*; y las falsas divinidades vàn à ser abandonadas. Pero como no basta arrojar, y lanzar al Demonio, sino que se necesita tambien ganarle à Dios el Principado por Jesu-Christo: *Y yo* (dice) *despues que huviere sido levantado de la tierra* (sobre la Cruz) *lo atraerè todo á mi*: atraerè todas las cosas.

Digitized by Google

Hay en la virtud de la Cruz con que atraer à todos los hombres. Havrà gentes de todo sexo, de todas clases, y de todas naciones; de todos genios, de todos estados, profesiones, y oficios, que seràn tan eficazmente atraidas à Jesus, que le seguiràn à millaradas. De todas esas gentes afortunadas, y felices, que Dios ha unido por su eterna, y misericordiosa eleccion, ni una siquiera perecerà.

Parece que Jesu-Christo fue enclavado en la Cruz para ser blanco de todo el mundo. Porque si por una parte està expuesto à la contradiccion de todos, por otra parte es el objeto de la esperanza de todos: *Era necesario que fuese levantado en alto, como la Serpiente en el Desierto, para que todo el mundo bolviese los ojos àzia èl.* El fruto de tan cruel, y mysteriosa exaltacion ha sido sanar á todo el Universo. Id, ò Christiano, al pie de la Cruz, y decid al Salvador con

Joann. III. 14. 15.

Digitized by Google

la Esposa: *Atraedme, y correré en pos de Vos.* La misericordia que os ha hecho morir en la Cruz: el amor, que os ha hecho morir, y que corre de todas vuestras Llagas, es el suave perfume que exhalais para atraer los corazones. *Atraedme con aquel poderoso, y suave modo con que* (segun haveis dicho) *atrae vuestro Padre à todos los que vienen.* Atraedme de aquel modo irresistible, que no me dexarà parar enmedio del camino. Atraedme hasta Vos, hasta vuestra Cruz, hasta que quede unido, clavado, y crucificado con Vos: de suerte, que no viva yà para el mundo, sino para Vos solo. Ha! Quàndo dirè con el Apostol: *Yo vivo; pero no vivo yo, sino Jesu-Christo en mi. Yo vivo en la Fé del Hijo de Dios, que me ha amado, y ha muerto por mí; yo estoy puesto en la Cruz con Jesu-Christo. La caridad de Jesu-Christo nos estrecha, sabiendo, que si ha muerto uno por todos, todos han muerto tambien en uno solo. Jesu-*

Joann. VI. 44.

Galat. II. 19. 20.

II. Corint. V. 14. 15.

Digitized by Google

Christo ha muerto por todos, à fin de que los que viven no vivan mas para sí mismos, sino para el que ha muerto, y resucitado por ellos.

De esa manera nos atrae Jesu-Christo. Era necesario *que este grano de trigo cayese en la tierra para que se multiplicàra.* Era necesario que se sacrificase à sì mismo, para hacer de todos nosotros una ofrenda agradable à Dios. El Pueblo nuevo havia de nacer de la muerte de su Salvador.

Yá havia dicho antes: *Es menester que el Hijo del hombre sea exaltado como la Serpiente: y quando hubiereis levantado al Hijo del hombre, entonces conocereis quien soy Yo.* Estaba aligado à la Cruz el conocimiento de la verdad.

Joann. III. 14.

4. 48.

Yo *atraerè*, Yo *encadenarè*. Considerad con que dulzura, y al mismo tiempo con que fuerza se hace esta operacion. Nos atrae, como acabamos de vèr, con la manifestacion de la verdad. Nos

atrae

atrae con el hechizo de un placer celestial: con aquellas dulzuras ocultas, que solamente las conocen los que las han experimentado. Nos atrae con nuestra propia voluntad, que obra tan suavemente en nosotros mismos, que sin percibir la mano que nos lleva, la seguimos; sin conocer la impresion, la obedecemos. Sigamosle, sigamosle: pero sigamosle hasta la Cruz: porque como nos atrae desde ella, es necesario seguirle hasta ella. Sigamosle hasta espirar con èl: hasta derramar toda la sangre de nuestra alma; es decir, toda la impaciencia, y viveza natural, y reposar en Jesus solamente. Asi reposarèmos en la verdad, en la justicia, en la sabiduria, en la fuente del puro, y casto amor. ¡O, Jesus! A quien os halla todo le parece escoria: todo es menospreciable, y vil à quien Vos atraeis hasta vuestra Cruz. ¡O, Jesus! ¿Qué virtud teneis en vuestra Cruz es-

con-

Digitized by Google

condida? Haced que la experimente mi corazon. *Quando yo estuviere levantado de la tierra*: no quiero mas elevacion que esta: es la vuestra: quiero que sea tambien la mia.

Acordaos, que todo esto se dixo con la ocasion de la Entrada triunfante de Jesu-Christo en Jerusalèn, y quizàs en el mismo dia, ò al siguiente. Admirad còmo conserva el Salvador en este magnifico triunfo el caracter de la Cruz, y de la Muerte.

DIA XVII.

Los incredulos no abren los ojos à la luz: andan en tinieblas. Joan. XII. 34. 37.

¿Y *Còmo dices tù que conviene que el Hijo del hombre sea levantado de la tierra?* Tantas veces ha-

via

Digitized by Google

via hablado Jesu-Christo de esta exaltacion mysteriosa de la Cruz, y de la necesidad de cargar con su Cruz para seguirle, que en fin el Pueblo se havia yà acostumbrado à esas cosas: y por esta razon le replicaron, diciendo: *Sabemos por la Ley, que el Christo ha de permanecer eternamente. ¿Pues còmo dices tù, que el Hijo del hombre debe ser levantado*, esto es, crucificado? *¿Quièn es este Hijo del hombre?*

En la pregunta havia verdad, y havia error. Decian con razon, que el Christo debia permanecer, y reynar eternamente; pero no querian entender quales eran los medios que havia de emplear para conquistar su Reyno. El Maestro vivia con ellos: no tenian mas que preguntarle para salir de sus dudas, supuesto que el mismo Dios havia declarado su mision con tantos milagros. Y por esta razon Jesu-Christo les dixo: *Todavia tendreis por algun tiem-*

Digitized by Google

tiempo con vosotros la luz. Yo me voy, y entonces se apagarà esa luz para vosotros: alumbraos con ella ahora que la teneis delante: *Caminad guiados de esta luz, no sea que os cerquen las tinieblas*, no sea que os sorprendan, y os embuelvan: *mirad que el que està en tinieblas, no sabe adonde và*: tropieza en todas las piedras: cae en todos los derrumbaderos; y no solamente lleva expuestos, y arriesgados los pies, sino tambien se descalabra.

Jesus es la luz, que alumbra à los que abren los ojos para verlo: pero para los que cierran los ojos es una piedra donde tropiezan, caen, y se rompen la cabeza. Porque no han querido aprender de Jesus el mysterio de sus enfermedades, han tropezado, han caido, se han lastimado, no lo conocen, y preguntan: ¿Quién es este Hijo del hombre, que debe ser crucificado, para atraer desde la Cruz to-

Digitized by Google

todas las cosas? Eres tù à quien vemos tan miserable, y abatido? ¿Cómo has de atraer à tí todo el mundo, tù, que eres la cosa mas infima, y menospreciable del mundo? Ciegos! Ah! ciegos, ciegos! No veis, no reconoceis en la magestad de su Entrada triunfante, que en su mano estaba el aparecer, y subsistir cercado de esta gloria mundana? No advertis, que no pierde esa gloria por impotencia suya, sino porque quiere? El os descubriria ese mysterio, y os declararia esa verdad si se la preguntarais humildemente: pero dexais escapar la luz: y asi, el que havia venido para alumbraros, serà para vosotros piedra de escandalo. *Escandalo à los Judios* (dice el Apostol) *y locura à los Gentiles.* 1.Corint. 1. ℣. 23.

Contemplemos aquellas palabras: *La luz no estarà con vosotros mas de un poco de tiempo.* Concibamos aquel estado en que se halla una alma quando se le retira la luz.

Digitized by Google

luz. A puro menospreciarla se dexa de apercibir: una nube espesa la encubre: las pasiones, las ambiciones, los placeres, que dexamos crecer, se la ván á quitar enteramente. ¡O, alma! camina mientras dura esa centella. ¡Qué horror el verse embuelta entre tinieblas haviendo tantos precipicios! En ese estado te hallaràs, alma mia, si dexas apagar aquella lucecita, que aun arde, y aun arderà un poquito de tiempo. *Quien anda entre tinieblas no sabe adonde và.* ¡Estraño, è infelìz estado! Se anda porque es necesario andar: nuestra alma no puede estàr sin movimiento. Se anda, pues, y no se sabe adonde se và: la alma cree que và à las glorias, á los placeres, à la vida, à la felicidad, à las dichas, y và à la perdicion, y à la muerte. No sabe adonde và, ni hasta adonde se apartarà: pero se aparta infinitamente del camino derecho, y no se vé ni la menor huella, ni el

ras-

Digitized by Google

rastro por donde poder encaminarla. Estado muy comun, y frequente en la vida de los hombres. Ay! ay! Esto es todo lo que se puede decir. Con gritos, con gemidos, con lagrimas, y no con palabras, y voces, es como se debe hablar de tan infelìz estado.

No sabe adonde và. ¿Ciego, adònde vàs? ¿Qué camino infelíz es el que llevas? Ay! ay! Buelve, buelve ahora, que aun se descubre el camino. Buelve, date priesa à bolver. Ah! ¡en quántos falaces, è inhabitables rodèos, y labyrintos vàs à entrar! Pero yà se ha perdido: no le descubro; no le veo: ni él se vé á si mismo, ni sabe donde está. Sin embargo, èl no se pára, prosigue andando, impelido por una especie de fatalidad infelìz, y arrastrado de sus indomitas pasiones. Buelve, buelve: pero no puede: es preciso, que prosiga adelante. ¡Què abysmo le espera! ¡Qué precipicio le aguarda! Sin

so-

socorro, y sin guia, ¿ en què vendrà à parar? Ay ! ay ! ay!

DIA XVIII.

Situacion en que se hallan aquellos de quienes se retira la luz. Jesus se esconde de ellos. Maravillas del dia de su Trianfo. Ibid.

JESUS *dixo estas cosas, y se retirò, y escondiò de ellos.* ¡ Qué estado el de una alma, quando no solamente se retira ella de la luz, sino que tambien, por un justo castigo, la luz se retira de ella, y no solamente se retira, sino que se esconde ! Tal es la situacion de aquellos, *cuyo entendimiento está embuelto, y obscurecido con tinieblas, por la ignorancia que hay en ellos, à causa de la ceguedad de su corazon, y que desesperando de su enmienda, se abandonan à toda desbonestidad, y accion im-*

Eph. IV. 18. 19. 20.

impura. Ah! Ciertamente, que no os ha enseñado eso Jesu-Christo, si es que por ventura lo haveis oído, ò ha llegado á vosotros su voz.

Lo que dice San Juan en este versiculo, parece que tiene relacion con el de San Matheo, donde se dice, que Jesus, despues que respondiò à las reconvenciones que los Phariseos le hacian, *los dexò, y saliò de la Ciudad para retirarse à Bethania*, y à esto llama San Juan *irse*, y *esconderse de ellos.* Se retirò, pues, à Bethania, adonde regularmente se escondia en casa de sus Amigos, y Discipulos, y regularmente serìa en la de Lazaro, Maria, y Martha. De lo qual se infiere, que todo esto acaeciò el dia de la Entrada triunfante del Salvador: quiero decir, que en ese dia hizo el Padre oír aquella voz del Cielo, de que yà hemos hablado: que entonces explicò Jesus todo el mysterio de su exaltacion, de la propagacion de su

Matth. xxi. 17.

Digitized by Google

Doctrina, y de la Gloria, que havia de tener despues de muerto. ¡Què magnifico fue ese dia! ¡Qué agregado, y concurso de maravillas! ¡Qué consuelos tan benignos, y suaves!

¡Qué recogimiento, que espantos, que dulce admiracion, que atencion, que amor, y que temor nos debe inspirar este dia! Si queremos que no todo haya sucedido en un dia, sino que algo haya acaecido en el dia siguiente, como parece mas regular, sin embargo, siempre será cierto, que todo ello fue como consequencia, y resulta del Triunfo de *Jesus*, con que purgò el Templo de su Padre, con tanta autoridad, y zelo, de los ladrones, que hacian de èl una caberna.

¡O, dia admirable! Aun no havia yo hasta ahora contemplado tus luces, ni comprendido las maravillas de que estàs lleno.

Digitized by Google

DIA XIX.

Reflexiones sobre las maravillas de este dia. Es necesario que continuemos sin descansar la obra de Dios, á exemplo de Jesu-Christo.

COnsta del Evangelio, que desde el dia en que Jesu-Christo hizo su Entrada triunfante en Jerusalèn salia todas las tardes de la Ciudad, y se escondia en Bethania, desde donde bolvia todas las mañanas à hacer sus funciones en el Templo, en el qual se juntaba mucha gente para oírle. Sus enemigos, temiendo amotinar al Pueblo, no se atrevian à prenderle de dia: *Temian* (dice San Marcos) *porque el Pueblo, que le oía estaba embelesado de su Doctrina.* O, como dice San Lucas: *No sabian què hacerse, porque todo el Pueblo que le* Luc. XIX. 48.

Digitized by Google

via estaba embelesado, y fuera de si. Por esa razon se estaba Jesus por el dia en Jerusalèn, y à la noche, en que sus enemigos huvieran tenido mas ocasiones de prenderlo, se salia de la Ciudad, y se retiraba à Bethania à casa de sus Discipulos, á fin de acabar esta ultima semana, que era el tiempo que su Padre le havia señalado para instruirnos, y enseñarnos: continuando siempre en hacer empleo de los medios mas suaves, tan propios de la Sabiduria Divina, y de precauciones necesarias, y arbitrios ordinarios para guardarse hasta la noche del prendimiento.

Veamos, pues, ora se conserve, ora se entregue, què es lo que hace por nuestro amor. Se conserva para acabar sus instrucciones, sin que perdamos, ni siquiera una palabra: y se entrega para consumar su Sacrificio. ¡O, Jesus! yo os adoro en ambos à dos estados, y

os

Digitized by Google

os seguiré todas las mañanas de esta ultima semana, para escuchar vuestras palabras, mas persuasivas, y convincentes en este tiempo, que en los otros.

Juntemos todas las maravillas que hemos visto, que se cumplieron en aquel sagrado dia del Triunfo de Jesu-Christo, todas las demostraciones, y señales de grandeza, de autoridad, y de poder que dieron à Jesu-Christo el Cielo, y la Tierra: y al mismo tiempo juntemos todos aquellos caractéres de enfermedad, persecucion, y huida que conservò. Adoremos esta santa mixtura: y si nos vemos calumniados, maltratados, y perseguidos por nuestros enemigos, hasta vernos precisados á huir, y escondernos, no nos aflijamos. Ese es el caracter de Jesu-Christo, que debemos imitar. Prosigamos siempre à su exemplo, haciendo la obra de Dios, si acaso nos ha encargado alguna, por pequeña

Digitized by Google

que sea, y esto sin cesar, y sin dexarla de la mano, y cumplamos asi la voluntad de Dios.

DIA XX.

Higuera árida, y seca: es figura de la alma esteril en buenas obras. Matth. xxi. 18. 24. Marc. xi. 12. 28.

AL dia siguiente, yendo muy de mañana desde Bethania à Jerusalèn, tuvo hambre: y haviendo visto à lo lexos una higuera, se acercò para vèr si tenia fruta: pero no hallando mas que hojas, porque no era tiempo de higos, la maldixò. San Lucas refiere esta misma parabola, casi en los propios terminos, en el cap. 13. ℣. 6.

No hay que preguntar, ¿qué havia hecho aquella higuera, ni en qué havia pecado? porque ¿quièn

Digitized by Google

¿quién ignora que un arbol no puede merecer, ni desmerecer? La higuera sirviò de materia á la parabola del Salvador: es necesario saber lo que ella representaba. Era figura de la criatura racional, que debe à su Criador frutos, en qualquiera tiempo que se los pida. Quando el Señor no halla en ella mas de hojas, exterioridad, y apariencias, y nada util, la maldice: *Que jamás salga de tì fruto.* Maldicion funesta para una alma, de quien Dios se retira. Jamàs produce buenas obras. ¿Qué es, ni puede ser una higuera sin fruto, y un hombre sin buenas obras?

Una alma, que se siente árida, estéril, y seca debe temer, que Jesus la haya echado tan terrible maldicion. Dios espera que dè à su tiempo fruto: pasase la hora: fulminase la sentencia funesta: y el arbol se seca hasta la raìz. Eso es estár condenado en vida: el arbol todavia està en pie, pero tie-

Digitized by Google

Apoc. III. 1. ne la muerte en su corazon: *Tienes el nombre de vivo, pero estàs muerto.* Seamos fieles, y estemos prontos, y preparados á dàr fruto à nuestro Salvador quantas veces nos lo pida.

Jesus tuvo hambre: segun la letra, ayunaba mucho. Segun el mysterio, tenia hambre, y sed quando era necesario. Siempre la tiene de nuestra salvacion.

Jesu-Christo prosiguiò su viage, y bolviò à Bethania como tenia de costumbre. Al dia siguiente sus Discipulos, bolviendo à pasar por junto à la higuera, vieron que se havia secado hasta la raíz: y Pedro le dixo al Salvador: *Maestro, la higuera que maldixiste ayer, se ha secado.* Jesu-Christo queria antes de morir manifestar los efectos sensibles de su maldicion, para que conocieramos quan temible es. Por un efecto admirable de su bondad perdonò al hombre, y castigò al arbol. Tambien quando

Digitized by Google

do quiso que conocieramos quan malignos, y malhechores son los Demonios, y hasta donde se estiende su perverso poder, siempre que Dios les dà libertad, permitiò que se entràran en el cuerpo de unos cerdos, y que se arrojàran al Mar. Ah! qué bueno es Dios, y con quanta pena castiga al hombre! No precisemos al Salvador à que contra su inclinacion descargue sobre nosotros el efecto funesto de su ira vengadora.

DIA XXI.

El prodigio de los prodigios, el hombre revestido de la Omnipotencia de Dios, por medio de la oracion, y de la fé. Matth. XXI. 21. 22. Marc. XI. 22. 24.

ASombrados los Apostoles del repentino efecto que hizo sobre

Digitized by Google

bre la higuera la palabra de Jesu-Christo, aumentaron su admiracion quando les dixo, que ellos podian hacer otro tanto, y aun mucho mas, con tal que tuvieran fé. *Si la teneis* (les dixo) *no solamente podreis secar una higuera: sino que podreis decir à un monte: desarraigate, y arrojate en el Mar; y èl lo harà.* Este es el prodigio de los prodigios, el hombre revestido de la Omnipotencia de Dios.

Id (decia el Salvador) *curad los enfermos, resucitad los muertos, limpiad los leprosos, lanzad los Demonios.* ¿Quièn hasta entonces havia mandado tales cosas? *Los embiò à predicar, y curar los enfermos.* ¿Quién hasta entonces havia embiado à sus Ministros con semejantes ordenes? *Id, entrad en esa casa, y curad todos los enfermos que hallareis.* En una palabra; todo el Evangelio està lleno de semejantes preceptos. Pero ahora pasa mas adelante: *Conseguireis todo quanto pidie-*

Matth. x. v. 8.

Joan. xiv. 12. 13.

Digitized by Google

diereis: podreis todo quanto Yo puedo: hareis hasta las cosas mas grandes, que me haveis visto hacer, *y aun hareis otras mayores*. En efecto, si una muger recobrò milagrosamente su salud, solo con tocar la extremidad del vestido que llevaba puesto el Salvador, muchos enfermos la recobraron tambien solamente con tocar los pañizuelos, que havia llevado San Pablo, aunque yà no los llevaba; y esto parece mayor prodigio. Y no solamente las ropas de los Apostoles tenian esta virtud, sino tambien *su misma sombra*, no obstante, que la sombra es un puro nada, *curaba los enfermos quando pasaba junto à ellos*.

Actor. XIX.

Ibid. v. 15.

He aqui el gran milagro de Jesu-Christo: no solo es Omnipotente, sino que tambien hace al hombre omnipotente, y aun mas omnipotente que èl, si por ventura puede haver mayor omnipotencia que la suya: permitiendo

que

Digitized by Google

Matth. xxi. 22. Marc. xi 24. que haga mayores milagros, que los que hizo su Divina Magestad; y todo esto por la oracion, y por la fé. *Todo quanto pidiereis; creyendo, sin dudar que os ha de ser concedido, se os concederà en efecto.* Luego la fé, y la oracion son omnipotentes, y revisten al hombre de la omnipotencia de Dios. *Si podeis creer* (dice el Salvador) *todo es posible al que cree.*

Marc. ix. 22.

La dificultad no està en hacer milagros, sino solamente en creer. *Si podeis creer*; pero perfectamente, y sin dudar. Ese es el milagro de los milagros. *Yo creo, Señor, ayudad mi incredulidad*, decia aquel hombre, à quien dixo Jesus: *Si tù puedes creer.* Los Apostoles decian: *Señor, aumentarnos la fé.* No necesitamos mas que tener fé, porque con ella lo podemos todo. *O! si tuvierais tanta fé como un granito de mostaza, le diriais à aquella morera, desarraìgate, y plantate en el mar, y os obedeceria:* ella hallaria en las

Ibid. 25.

Luc. vvii. ℣. 4.

mis-

Digitized by Google

mismas olas terreno en que arraigarse. Y asi el milagro grande de Jesu-Christo, no es hacernos hombres omnipotentes, sino es hacernos animosos, y fieles creyentes, que lo esperemos todo de mano de Dios, quando se trata de su gloria.

Entendamos bien, que es Dios quien nos ha de inspirar esta divina fé, que lo puede todo. Para que hagamos un acto de santa fé es necesario que Dios mueva nuestra voluntad. El fruto de los preceptos del Evangelio, que leemos oy, es el abandonarnos à ese movimiento divino, que nos hace sentir, y conocer, que quiere Dios alguna cosa de nosotros. Por grande que sea la cosa que Dios nos pida, es necesario atrevernos à ella, executarla, y no dudar, ni un momento.

Quando se trata de pedir à Dios las cosas necesarias para nuestra salvacion, no necesitamos de aquella

Digitized by Google

lla mocion particular de Dios, que nos enseña lo que quiere que obtengamos de su Divina Omnipotencia: porque el Evangelio nos dice clarisimamente, que Dios quiere que le pidamos nuestra salvacion, y conversion. Pidamossela sin dudar: estando seguros ciertamente de que si la pedimos con la perseverancia necesaria, todo nos serà posible. Aun quando nuestras malas inclinaciones, y habitos viciosos hayan echado mas profundas raìces en nuestro corazon, que los gruesos arboles en la tierra, les podremos decir, desarraígaos: aun quando seamos mas movibles, è inconstantes, que las olas del mar, podremos decir à un arbol: vé, plantate encima de esas olas, fixate en ellas, y seguramente echarà raíces sobre aquel elemento inconstante. Aun quando nuestro orgullo se descuelle, y levante mas alto que los montes, le podremos mandar, que

se

Digitized by Google

se precipite en el mar, que se hunda en él, sin que se descubra la menor señal de su altanería, y altivèz. Atrevamosnos á todo, pues nos aseguran de todo estos admirables milagros, que sabemos ciertamente quiere Dios que intentemos. Atrevamosnos à todo, y por pequeña que sea nuestra fé, no temamos nada: porque un poquito de esa fé, del tamaño de un grano de mostaza, nos basta para que podamos emprenderlo, è intentarlo todo. La magnitud, y grandeza no sirve de nada, dice el Salvador, y yo no pido mas, que la sinceridad, y la verdad: es necesario que ese granito crezca: Dios, que nos lo ha dado le harà crecer. Trabajad, y obrad con poco, y os daràn mucho. *Ese granito de mostaza*, esa fé inicial, *llegarà à ser un arbol grande, y las aves del Cielo reposaràn sobre èl.* Las virtudes mas sublimes habitaràn, haràn su domicilio, residiràn en èl.

Matt. XIII. 31. 32.

DIA

Digitized by Google

DIA XXII.

La oracion perseverante es omnipotente: debe ser llena de fé. Ibid.

EXaminemos bien las circunstancias que deben tener la fé, y la oracion. Esta se ha de hacer sin dudar, con muy entera persuasion, que es lo que San Pablo sig-
1.Thes.1.5. nifica con aquellas palabras: *lleno de persuasion*; y la Vulgata traduce simplemente: *in plenitudine multa*, con mucha plenitud. El mismo Apostol la llama en otra parte *ple-*
Colos. 11.2. *nitud de inteligencia*, y tambien plenitud de esperanza, y plenitud de fé. Quiere decir, que se necesita tener una fé tan llena, que en nada titubee: que no desconfie de Dios, como el mismo San Pablo lo dice, hablando de Abrahan: *Que no dudò por desconfianza: pero que se forti-*
fi-

Digitized by Google

ficò en la fé, dando gloria à Dios: persuadido, y convencido del todo de que es poderoso para cumplir todo lo que promete. He aqui qual es la Fé, que lo consigue todo; y la que nos justifica, segun el mismo Apostol, en el pasage yà citado. Rom. IV. 20. 21.

Tal es la primera circunstancia, que previene el Evangelio ha de tener la oracion, y es, que se haga con una plena fé. La segunda es: *Que* el que hace la oracion, *perdone sinceramente à su hermano, si tiene alguna cosa contra él.* Conseguiremos todo lo que pidamos, si lo pedimos con un corazon lleno de fé en Dios, y de paz con todos los hombres. Marc. XI. 24. 25.

Lo que Dios pide es un corazon sin acrimonia, y sin desconfianza. Con esas dos qualidades lo podremos conseguir todo. ¿Pero es posible, que no nos es licito desconfiar? Sí; podemos desconfiar, no de Dios, sino de nosotros mismos: porque no sabemos

Digitized by Google

si tenemos fé viva, y menos si es duradera. Pero con toda esta incertidumbre, debemos estàr tranquilos, y no inquietarnos, ni andar dando, y tomando sobre esto: es necesario quando la oracion nos inflama atrevernos à esperarlo, y pedirlo todo, y estár tan llenos de Dios, que no pensemos en nosotros mismos.

¿Es esta la temeraria confianza que enseñan los hereges? No por cierto; lo que yo digo es, que sin pararnos à cebar en las reflexiones, que podemos hacer sobre nuestra debilidad, y flaqueza, debemos en el fervor de la oracion olvidarnos de nosotros mismos, en tal conformidad, que nada ocupe en ella nuestro corazon, sino la consideracion de lo que Dios puede, y de la immensa bondad con que lo ha prometido todo à la oracion perseverante.

Digitized by Google

DIA XXIII.

Distincion de los dias de la ultima semana del Salvador. Materia de sus ultimos Sermones. Marc. XI. 1.27. Matth. XXI. 23. 32. Luc. XX. 1. 8.

SEgun San Marcos este es el dia quarto de la ultima semana de nuestro Salvador.

El primero fue el de su Entrada, que es el dia sexto antes de la Pasqua de los Judios.

El segundo fue, quando viniendo Jesus desde Bethania à Jerusalén tuvo hambre, secò la higuera, y limpiò el Templo echando los ladrones.

El tercero fue quando bolviendo à pasar por junto à la higuera, viò que estaba yà seca, y marchita: y en ese es en el que hemos oìdo

Digitized by Google

tantas maravillas sobre la fé.

El quarto fue el dia en que San
XI. 27. Marcos dice : *Que bolviò Jesus otra vez à Jerusalèn*, y que diò en cara à los Judios con el Bautismo de San Juan, como ahora veremos.

Despues de ese dia, yo no veo distincion de dias. Solamente sabemos de San Lucas, *que Jesu-Christo venìa todos los dias al Templo*
XXI. 37. *para enseñar, y que el Pueblo acudia desde la mañana à oírle.* De suerte, que es necesario dividir lo que nos resta de sus Sermones entre Miercoles, y Jueves durante el dia, porque el Jueves por la noche lo prendieron, y al siguiente lo crucificaron.

Quanto mas nos acercamos al fin de Jesus, mas atentos debemos estàr à sus discursos. Ayer, que fue Martes, nos hizo vèr en la Fé el fundamento de la oracion, y de toda la vida Christiana; nada havia mas esencial à la piedad: desde oy và à establecer la Fé, y à au-

to-

Digitized by Google

torizar su mision de un modo admirable: lo primero con el testimonio de San Juan Bautista: y lo segundo con el de David; y con otras muchas pruebas que veremos unas tras de otras: cerrando la boca à todos los contradicidores, y dexando al mundo este testimonio de que su Doctrina era del todo irreprehensible, puesto que sus mayores enemigos enmudecian delante de èl.

Meditando esta verdad, consideremos como Jesus responde à los que le preguntaban con un espiritu de contradicion: y aprendamos el modo de consultar à la verdad eterna.

Digitized by Google

DIA XXIV.

Jesus reusa responder à las preguntas que le hacen los Judios sobervios, è incredulos: y responde à las de los humildes, y dociles. Matth. XXI. 27. Marc. XI. 33. Luc. XXI. 1. 2. 8.

ESTando Jesus enseñando en el Templo, *los Principes de los Sacerdotes, y los DD. de la Ley, y los Senadores del Pueblo se juntaron, y le hicieron esta pregunta: ¿En virtud de què poder haces estas cosas?* Parece que la pregunta apelaba principalmente sobre el poder, que Jesus se abrrogaba de enseñar en publico: porque ellos se la hicieron quando estaba enseñando: pero la pregunta se estiende tambien à todo lo demàs que havia hecho en el Templo: y es como si le di-

xeran: ¿Què facultad, ni poder tienes para enseñar? ¿Què facultad, ni poder tienes para echar del Templo à los Compradores, y Vendedores? ¿Quièn te ha dado tanta autoridad? Nosotros que podiamos unicamente dartela, no te la hemos dado; ¿quién te la ha dado, pues?

Esta es una pregunta legal, hecha en debida forma, por personas que tenian derecho de hacerla. Y con todo, Jesus no les satisface, ni instruye. Yo no os declararè (les dixo) *con que poder hago esto.* Contentòse con convencerlos, à presencia del Pueblo, de mala fé, y de hypocresìa, como veremos. Ibi. 8.

Jesus se comunica facilisimamente à los espiritus dociles, y humildes. La Samaritana, siendo una pecadora, le hablò buenamente de Christo: *Yo que te estoy hablando soy ese*; le respondiò sin rodeos. *¿Crees en el Hijo de Dios?* le Joann. VI. 26.

Digitized by Google

ix. 35. 36. 37. 38. preguntò al Ciego de nacimiento, *¿ Y quièn es el Señor, à fin de que yo crea ? le replicò el Ciego. Y Jesus le dixo : Tù, tù mismo le has visto : es el que te está hablando. Yo creo, Señor* (dixo el Ciego) *y le adoro* : y asi en otras varias partes. Luego quando no responde de este modo sencillo, tan digno de su Divina Magestad, consiste en que los hombres no merecen que se manifieste, y descubra à ellos de esa suerte. *¿En virtud de què poder haces esas cosas ?* Yà les havia respondido en otra ocasion semejante, en presencia de todo el Pueblo. Porque haviendole dicho à un Paralico, que le traxeron para que lo curara : *Hombre, tus pecados te han sido perdonados* (lo que en la substancia era incomparablemente mas prodigioso, y admirable que todo quanto hasta entonces havia hecho) los Doctores de la Ley estrañaron ese modo de hablar, y Jesus les dixo de esta suerte. *¿ Quàl es mas fa-*

Digitized by Google

facil? decir, yo te perdono tus pecados: ò decir à un Paralitico, levantate, y anda? Pero para que sepais que el Hijo del hombre puede perdonar los pecados: Hombre, contigo hablo, levantate, y anda. Ibi. 1. 6.

Esto prueba, qne Jesu-Christo havia establecido claramente el poder que tenia de perdonar los pecados: y como es el mayor poder, que à los hombres puede Dios dár, una vez que este poder estaba convincentemente probado, debian los Judios someterse à lo que Jesus hacia, y enseñaba, sin bolverle à hacer nuevas preguntas. Pero como ellos no querian rendirse à esta sumision, bolvieron à preguntarle otra vez: *En virtud de què poder hacía aquellas cosas?* Como quien dice: ¿Con què poder curas à todos los enfermos? ¿Con qué poder dàs vista à los ciegos? ¿Con què poder resucitas à los muertos? Bien claro estaba, que todo esto lo hacia con un poder

der divino: con que ellos no le preguntaban una cosa tan clara, sino con intencion maligna.

Con la misma intencion le preguntaron otra vez *¿Hasta quando nos has de tener suspensos, y nos has de arrancar la alma? Si eres Christo dinoslo francamente.* Quien les oyera hablar con tanta instancia creerìa, que deseaban saber de buena fé la verdad: pero la respuesta que les diò el Salvador hace vèr lo contrario: *Os lo digo, y no me creeis: sin embargo, las obras que hago en nombre de mi Padre lo publican bastantemente, y dàn testimonio de mí.* Ellos tenian dos testimonios, el uno el de la palabra de Jesus; y el segundo, todavia mas fuerte, el de los milagros que obraba. Con que si despues de estos dos testimonios, todavia bolvian à preguntar en vez de creer, señal clara de que les estimulaba algun maligno espiritu. La Verdad eterna, à quien consultan con dañado fin, no tiene yà

Joan. x. 21.

Ibi. 25.

que

que responderles: y asi debe confundirlos delante de todo el Pueblo.

Esto mismo nos sucederà à nosotros, quando le consultemos contra nuestra propia conciencia, sobre las cosas yà resueltas. Intentamos engañar al mundo, ò alucinarnos à nosotros mismos. Cesemos de adularnos: dexemos de buscar expedientes para perdernos. Rompamos esa correspondencia dañosa, y escandalosa: bolvamos esa hacienda mal adquirida: seamos fieles en el cumplimiento de nuestra obligacion: no bolvamos à mirar atràs contra el precepto del Evangelio: no pretendamos afloxar en la virtud, y perdernos.

Digitized by Google

DIA XXV.

Ceguedad de los Judios, mas dispuestos à creer en San Juan, que en el mismo Jesu-Christo. Matth. XXI. 23. 25. Marc. XI. 27. Luc. X. 1. 8.

DE quièn es el bautismo de Juan? ¿Es posible, que el Salvador ha de probar su divinidad con el testimonio, y deposicion de San Juan Bautista, que no era el Esposo, sino solamente el Amigo del Esposo; que no era Christo, sino el que havia de prepararle à Christo los caminos; y que, para decirlo de una vez, no era digno de desatarle las correas de su calzado? Esto, y no mas, era Juan Bautista; y con todo, Jesu-Christo se sirve de su deposicion para convencer à los que no creían su Di-

Digitized by Google

vinidad. Juan no havia hecho ningun milagro, y Jesus havia llenado de ellos toda la Judea: Juan hablaba como Servidor, y Discipulo: Jesu-Christo como Maestro, y como Hijo publicaba lo que havia visto en el seno de su Padre. *Tal es la flaqueza de nuestros ojos* (dice San Agustin) *mejor vemos con una vela, que con el Sol*: ò por explicarme mas, buscamos el Sol con una candelita. ¡Qué bien que lo entendia Jesu-Christo! *Yo tengo* (decia) *un testimonio mayor que el que tiene Juan.* Quando se servia de este testimonio, acercaba à los ojos enfermos una luz mas proporcionada à su flaqueza: y eso es lo que practicò en esta ocasion. Profunda ceguedad la de los hombres, mas dispuestos à creer en San Juan, que en el mismo Jesu-Christo! ¡O, Dios mio! ¿y quién no temblarà? Pero, y quièn no os preguntarà tambien temblando, ¿de què nace tan estraña disposicion

Digitized by Google

cion en el corazon de los Judios? ¿Sucede lo mismo en los nuestros? En otra ocasion se lo bolveremos à preguntar: llamaremos à la puerta de su misericordia, para que nos responda, y aclare este secreto, y quizàs nos la abrirà, y responderà. Prosigamos ahora con nuestras reflexiones.

DIA XXVI.

Los Judios incredulos, confundidos con el testimonio, y deposicion de San Juan. Ibid. & Joann. V. 33. 36.

SI *decimos, que el Bautismo de Juan es del Cielo, nos dirà: ¿Y por què no lo haveis creido?* Yà les havia dicho antes, y ellos no havian sabido responderle: *Haveis embiado à preguntar à Juan, y èl ha dado testimonio à la verdad.* Si ellos hu-

vie-

vieran confesado la mision celestial de San Juan Bautista, al punto les huviera dado un tapa boca con su testimonio. ¿Què havian de responder? *que el Bautismo de Juan no venìa de Dios? No se atravian à decirlo delante del Pueblo, que le tenia por Propheta. No lo sabemos,* respondieron. *Pues Yo tampoco os digo en virtud de que poder hago estas cosas.* Gentes pérfidas, que no os atreveis à confesar, ni à negar la mision de San Juan Bautista, no mereceis que yo os responda. Confesad, negad, pensad lo que quisiereis: de todos modos os veis confundidos, y no teneis mas partido que el de callar. Otro havia, y era el de creer en Jesus; pero no podian, por las razones, que diremos despues.

Matt. xxi. 26. 27.

Haveis embiado à preguntar à Juan, y èl ha dado testimonio à la verdad. Pero yo no recibo mi testimonio del hombre: mas con todo hablo asi (os cito à Juan, en quien creeis)

Joan. v. 33. 34. 35. 36.

Digitized by Google

à fin de que os salveis. Juan era una lampara encendida: vosotros haveis querido regocijaros por un poco de tiempo à su luz. Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan: las obras que mi Padre me ha dado que pueda hacer, testifican bastantemente, que es èl quien me ha embiado.

Jesu-Christo se servia del testimonio de San Juan Bautista, à fin de que ellos se salvàran, y para convencerlos con su propia declaracion. He aqui confundido el orgullo, y la hypocresía de aquellos preguntones solapados, y pèrfidos. No merecian que el Salvador les dixese mas, que lo que cien veces antes les havia dicho, sin haverlo querido creer.

En el dia del Juicio la verdad se manifestarà con toda su fuerza, y nos confundirà eternamente delante de todo el Universo. ¿Adonde iremos? Ay! ¿Adónde podremos escondernos? Pero veamos ahora cómo confunde Jesu-Christo

à

Digitized by Google

à los Doctores, y Phariseos.

DIA XXVII.

Parabola de los dos hijos desobedientes. Aplicacion de ella à los Christianos cobardes, y tibios; y à los falsos devotos. Matth. xxi. 28. 31.

QUè os *parece de esto?* les dixo Jesu-Christo. *Un hombre tenia dos hijos, &c.* Esta parabola và à convencer à los Pontifices, y Senadores de una hypocresía manifiesta. El Hijo de Dios nos representa el caracter de estos dos hijos; el uno absolutamente desobediente: el otro aparente, è imperfectamente obediente: y dice, que el segundo era peor que el primero.

Hay gentes, que lo prometen todo, ò por debilidad, y flaqueza, ò por ligereza, ò por dolo. No se

Digitized by Google

atreverán à decir, que no quieren enmendarse, y aunque poco resueltos à obedecer al Confesor, dicen como el de la parabola: *Señor yà voy*. Le llaman Señor: le tienen un cierto respeto: en la apariencia estàn prontos à obedecerle: no dicen, *yà irè*; sino *yà voy*: parece que en efecto vienen, y que todo està hecho. Pero sin embargo, nunca le obedencen: no dexan el puesto; y ora sea que le quieren engañar, ora sea que se engañan à sí mismos, ellos creen que tienen mas voluntad, y resolucion que la que realmente tienen. Parece que ese procedimiento es manifiestamente el peor, porque estas flacas resoluciones, y este exterior de piedad hacen que crean aquellos miserables, que tienen religion; y asi no conciben aquel horror de sì mismos, y de su triste estado, tan necesario para la enmienda. Pero el que dice à rostro firme: *No quiero ir*; como re-

resiste à Dios con una manifiesta desobediencia, y no puede engañarse con la apariencia de la virtud; al fin, tiene compasion, y verguenza de sì mismo: sus propias culpas lo despiertan, y se arrepiente: *tocado del arrepentimiento, obedece.*

Nuestro Señor hace vèr à los Pontifices, que este ultimo caracter es el suyo. Criados en la virtud, no hablan mas que de Dios, de la religion, de la obediencia debida à la ley: y porque hablan sin cesar de esto, se imaginan harto virtuosos, y buenos, y asi jamàs se corrigen. Por eso Jesu-Christo les habla de este modo terrible: *Los publicanos, y mugeres de mala vida llegaràn antes que vosotros al Reyno de Dios:* porque confundidos de sus excesos han hecho penitencia oyendo á San Juan, y vosotros, que por vuestras luces, y por la dignidad de vuestros empleos debeis dàr exemplo à los

Digitized by Google

demàs, no solamente no haveis venido los primeros, como era razon, sino que ni aun haveis sabido aprovecharos del exemplo de los otros. Mas obstinados, y endurecidos en el delito que los publicanos, y las mugeres de mala vida, haveis visto como cometian el pecado, sin que esto os moviera à impedirlo. De dos modos os haveis atollado en la culpa: el primero, no obrando mejor que estas gentes, y no dandoles buen exemplo: el segundo, no aprovechandoos vosotros del exemplo bueno, que os han dado.

Juan ha andado en el camino de la justicia, sin mas distintivo de su mision, que su vida santa, y austèra: y sin embargo los publicanos, y mugeres de mala vida se han enmendado con sns predicaciones. Y vosotros, que haveis visto à Jesu-Christo andar, no solamente en el camino de la justicia, pues ha dicho enmedio del mun-

Digitized by Google

mundo (y no en el Desierto, como Juan:) ¿*Quièn me reprehenderà de pecado*? sino que ha hecho tambien tantos milagros, que podia mover con ellos à los obstinados, è insensibles: Vosotros, buelvo à decir, que lo haveis visto, y que haveis oído su voz, no haveis creido en él, ¡quál serà vuestra verguenza, y suplicio!

Vosotros, ò Sacerdotes, Religiosos, y Religiosas, cuya vida no corresponde à vuestro estado: y vosotros devotos de profesion, que aparentemente sois buenos, aplicaos à comprender esta parabola. ¿No os cansareis nunca de no tener mas que un vano titulo de piedad, à exemplo de los Phariseos, de los Pontifices, y Senadores de los Judios? Avergonzaos, avergonzaos bien, humillaos, confesad vuestras flaquezas, y corregidlas. Eso es lo que os dice Jesus en este Sermon.

Digitized by Google

DIA XXVIII.

Parabola de la Viña. David, è Isaìas havian usado de ella. Justo castigo de los Judios: su herencia pasa à los Gentiles. Matth. xxi. ℣. 33. 46. Marc. xii. ℣. 1. 9. Luc. xx. ℣. 9. 19.

Oìd esta parabola. En la antecedente Jesus havia hecho conocer à los Senadores, DD. y Pontifices su iniquidad: ahora les và à hacer confesar el castigo que merecen. Porque los convencerà de tal modo, que se veràn precisados à pronunciar su propia sentencia.

Oìd esta parabola. Con nosotros habla del mismo modo que con los Judios. Oígamosla, pues, y veamos baxo la mas clara, y simple figura toda la historia de la Iglesia. *Un*

Digitized by Google

Un Padre de familias plantò una viña. David lo havia dicho antes con estas palabras: *Vos haveis trasplantado la viña, que teniais en Egypto: haveis echado à los Gentiles de la tierra de Canaam, y la haveis plantado alli. Ella ha echado raices, y ha llenado la tierra: su sombra ha cubierto los montes: y sus ramas se han estendido sobre los cedros mas elevados: ha prohijado hasta el Mar, y hasta el Euphrates.* Psal. lxxix. ℣. 10. 11. 12

Isaias se explica aùn con mas claridad: *Mi predilecto* (el Hijo de Dios, Christo, el ungido) *ha plantado una viña: ha edificado una torre enmedio, para que se alvergùen en ella los que la guardan: ha hecho un lagar.* Las palabras de nuestro Salvador son estas: *Ha arrendado esta viña à unos Labradores:* ha encargado su cultivo à los Pontifices, hijos de Aaron, y á los Doctores de la Ley. Isai. v. 1. 2.

Ha embiado sus siervos para que recojan el fruto. Yo he embiado, dice

Digitized by Google

el Señor, *mis Prophetas por la tarde, y por la mañana, para que adviertan* à los Principes, à los Pontifices, y à los Pueblos, que dèn á Dios el fruto, que espera de ellos, del cultivo con que hayan beneficiado à la viña, por la Ley, y por las santas Escrituras. En vez de oìr à los Prophetas, *los han perseguido, y quitado la vida. ¿A què Propheta no han perseguido vuestros padres?* (les dixo San Estevan.) *Han maltratado à los que nos anunciaban la venida del Justo, de quienes haveis sido homicidas.* Esto es puntualmente lo que les echaba en cara Jesu-Christo en su parabola.

Digo que les echaba en cara, que despues de todos los Prophetas *les havia embiado à su Hijo* (al propio Jesu-Christo) *diciendo: Ellos respetaràn à mi Hijo.* Haciase Jesu-Christo respetar por su admirable Doctrina, y sus Milagros; pero ellos le sacaron arrastra de la viña, fuera de Jerusalèn, sobre el

Cal-

Digitized by Google

Calvario; y le mataron inhumanamente por mano de Poncio Pilato, y de los Gentiles. Admirad quan vivamente les estrecha Jesu-Christo: còmo les descubre lo que maquinaban: lo que havian de hacer dentro de dos dias. ¿ Y no debian ellos enternecerse? especialmente viendo, que el Salvador les pone sus delitos tan evidentemente delante de los ojos, que haviendoles preguntado, ¿ què es lo que el Padre de familia haria en este caso? se vieron precisados á responder: *Castigarà à estos perversos, conforme à su maldad, y arrendarà su viña à otros Labradores*: ò como despues explicò: *El Reyno de Dios os serà quitado, y se le darà à un Pueblo que produzca fruto.* Poco tardò en sucederle esto; porque despues de la muerte de Jesu-Christo, sus Apostoles les dixeron à los Judios: *Teniamos por conveniente anunciaros à vosotros los primeros la palabra de Dios: pero pues la menospreciais, y*

Digitized by Google

Act. XIII. 46. 47. *asi os juzgais indignos de la vida eterna; nosotros pasaremos à los Gentiles, porque nos lo ha mandado de esa suerte el Señor: Yo te he establecido para alumbrar à los Gentiles.*

He aqui el cumplimiento de la parabola del Salvador. *Se les ha quitado à los Judios el Reyno de Dios, y se lo ha dado à un Pueblo que debia dár fruto.* Porque los Gentiles, oyendo la declaracion, que tan francamente hicieron los Apostoles à los Judios, *se regocijaron, glorificando la palabra del Señor: y todos los que estaban destinados yà para la vida eterna creyeron.* Asi los Gentiles produgeron el fruto, que Dios havia esperado de los Judios, como dice el Apostol San Pablo. *El prepucio sirve de circuncision à los Gentiles, que guardan la ley: y juzgarà á los circuncidados que son prevaricadores.*

Act. XIII. 48.

Rom. XXI. 26. 27.

No frustremos la esperanza del Salvador: y pues somos esta Nacion, que ha elegido para producir los

Digitized by Google

los frutos de su palabra, fructifiquemos en buenas obras. *Los frutos del Espiritu Santo son caridad, alegria, paz, paciencia, benignidad, bondad, suavidad, fé, modestia, castidad, y templanza.* Estos son los frutos, que debemos producir, y no las obras de la carne, que fructifican la muerte: *quales son las impurezas, las rencillas, los zelos, las embriagueces, y las deshonestidades.* Si asi no lo hacemos, Dios nos quitarà el Reyno de los Cielos, *y otros recibiràn nuestra corona: porque si no ha perdonado Dios à los Judios, que eran las ramas naturales de su olivar, menos nos perdonarà à nosotros.* El gran dolor de los Judios serà vèr en manos de los Gentiles la corona, que les estaba preparada. Quando vieren venir (dice el Salvador) à los elegidos de Oriente, y Occidente, para sentarse con *Abrahan, Isaac, y Jacob en el Reyno de los Cielos: y que los hijos del Reyno seràn echados à las tinieblas*

Galat.v.22.

Ibi.xix.20. 21.

Apoc. iii. 4. Roman. xi. 21.

Matt. viii. 11. 12.

Digitized by Google

blas exteriores: allì serán sus lagrimas, y rechinar de dientes. Porque verán el puesto, que ellos havian de ocupar, y la corona, que debian llevar; aquel, ocupado por otros; y èsta, adornando otras sienes: entonces llorarán sin fruto, y su rabia les hará rechinar los dientes. Oye, oye, ò Christiano, lee tu destino en el de los Judios; pero lee, y oye en tu corazon: no dexes caer à tierra unas palabras tan claras, y tan claramente explicadas.

¡O, Dios mio! Vos me destinais esta corona. Aunque sea yo el primero que la arranque de vuestras manos, no perecerà, porque bien sabeis à quien la haveis de dàr. Vos conoceis à vuestros elegidos, y el numero havrà de completarse. Ponedme en el numero de los que no pierden su corona.

Digitized by Google

DIA XXIX.

¿ *Qué significa dàr fruto à su tiempo?* *Testa sentencia* : La heredad serà nuestra. Matth. XXI. 41. Marc. XII. 7.

CONtemplemos estas palabras: *Que dàn frutos à su tiempo.* Uno es el fruto de la niñez, otro el de la juventud, y el de la edad madura: distinto es el fruto del que principia, de el que està consumado en la virtud: el de un novicio, de el de un Religioso, ò Religiosa; el de la Clericatura, del de el Sacerdocio, y Episcopado. Pensemos, no solamente en el fruto, sino en la madurèz que ha de tener; porque de otra suerte no lo recibirà el Padre de familias.

Contemplemos tambien esta sentencia: *La heredad serà nuestra.*

El

Digitized by Google

El hombre busca naturalmente la independencia. El Hijo prodigo quiere que le entreguen su legitima, y le dén plena posesion de ella: se cansa de vivir baxo la tutela de su buen padre. Los Pontifices discurrieron, que matando à Jesu-Christo sacudirian un yugo importuno, y se libertarian de una censura incomoda. Porque quién se atreveria despues à turbar la dominacion, que exercian sobre las conciencias, y las rapiñas, que con este pretexto hacian? Pero la prudencia de la carne se viò confundida sobre la tierra: no solamente perdieron los frutos, sino tambien el mismo suelo de la heredad que querian tener. Quitaronles el poder, arrasaron el Templo, y la Ciudad, y han llegado à ser el oprobio eterno de las Naciones.

Digitized by Google

DIA XXX.

Los Judios estàn tan ciegos, que no conocen, que Jesu-Christo es la Piedra angular, que havian despreciado. Luc. xx. 15. 20.

NO *quiera Dios*, dixeron. Se horrorizaban de lo mismo que hacian ellos: despues de haver muerto à los Prophetas, querian tambien matar al Hijo: y sin embargo, quando se les reconvino de que intentaban hacer esa maldad, ellos exclamaron: ¡ *No quiera Dios*! No conociendo ellos mismos, ò no queriendo creer, que el que ellos hacian morir era el Christo, ni que por su muerte se pudieran acarrear la reprobacion de la Nacion: porque ellos no conocian que la contradicion, y sufrimiento era uno de los distintivos del Mesìas, mien-

Digitized by Google

mientras viviera en carne pasible. Pero el Salvador les abria los ojos, poniendoles delante dos prophecias. *La piedra, que quando edificaban menospreciaron, ha llegado á ser la piedra angular*: la piedra principal, el nudo, la clave, y fundamento de todo el edificio. *Esa* piedra principal era indubitablemente Christo: ella havia de ser menospreciada, y pospuesta: tambien Jesu-Christo, ¿y por quiénes sino por los Judios? Que los Gentiles, à quiénes no predicaba, ni instruía no lo recibieran, ni oyeran, no huviera sido gran maravilla. Pero que los Judios, que debian construir el edificio espiritual, reprobàran esa piedra, que por esa razon llegò à ser piedra angular, que une en un solo edificio los Judios, y los Gentiles, *esto es lo que nos ha parecido maravilloso*: y una obra, que solamente Dios podia hacer que se cumpliera.

Psal. CXVII. 21.

Ibid. 22.

Vea-

Digitized by Google

Veamos ahora otra prophecía, ó por mejor decir otras dos, unidas en una. *Yo pondrè en los cimientos de Sion una piedra escogida, y aprobada: piedra angular, y preciosa, fundada sobre el fundamento*, sobre el mismo Dios. Y esta piedra tan preciosa, y tan importante para construir el edificio, no serà colocada sin que experimente muchas contradiciones. Porque para vosotros, ò hijos de Dios, sacados de los Gentiles, segun los consejos de la eterna predestinacion, para vosotros serà una piedra, que os santifique: semejante à aquella, sobre la qual tuvo Jacob aquel sueño mysterioso, *consagrada con aceyte, para ser un monumento de la gloria de Dios. Pero para las dos casas de Israel serà una piedra de escandalo, en que tropezaràn, y les harà caer: serà lazo, y ruina à los habitantes de Jerusalèn: muchos daràn en ella de cabeza, caeràn, y se harán pedazos*: Christo debia ser

Isai. xxviii 16.

Genesis xxviii. 16. 17. 18.

Isai. viii. 14. 15.

Digitized by Google

esa piedra unica, y fundamental, y al mismo tiempo debia ser un escandalo à Jerusalèn. *Escandalo à los Judios*, decia San Pablo. *El que pegare contra esta piedra, y cayere,* Luc. xx.18. *se bará pedazos: y aquel sobre quien ella cayere quedará escachado, y hecho añicos con la fuerza de su peso.*

1. Cor. 13.

Jesu-Christo es nuestra regla, y nuestro Juez: quando pecamos tropezamos en esa piedra, caemos sobre esa regla: y la piedra cae sobre nosotros quando Dios nos castiga: lo uno es consequencia de lo otro. El pecador, que con esta caida se ha hecho añicos, y ha perdido toda su fuerza quebrantando la Ley de Dios, se vè escachado por su justicia, y venganza eterna.

Los Fieles se pueden unir à esa piedra de un modo mas conveniente, y mas felíz. *Acercaos*, dice San Pedro, *à esta piedra viva, reprobada de los hombres, y honrada de Dios.*

1. Petri 2. 4. 5. 6. 7. y 8.

Dios. Estableceos sobre esta piedra, y entrad en la estructura de este edificio, como piedras vivas, para que llegueis à ser casa de Dios; estando unidos por la fé, y la piedra fundamental, que és Jesu-Christo, à todo el cuerpo de los Fieles, que son las piedras de que se compone ese santo edificio. *Tened cuidado* (prosigue el Apostol) *no os sea Jesu-Christo, como á los infieles, una piedra, contra la qual tropeceis, no creyendo en su divina palabra.* Si ese cimiento es sólido, edificad encima de èl sin temor, ni rezelo. Apoyaos sobre èl: no temais: no dudeis: esa piedra es muy firme para sostener à los que estriban sobre ella: y tambien es muy firme para hacer añicos à los que tropiezan, y dàn de cabeza en ella.

Digitized by Google

DIA XXXI.

Parabola del Festin de la boda. Los Judios son los combidados, que no quieren asistir al combite. Matth. XXII. 1. 15. Luc. XIV. 16. 20.

OBservemos con que conveniencia arregla las cosas la Sabiduría eterna. Era muy conveniente, que quando se estaba maquinando la muerte del Salvador, hablase á los Autores de esta perfidia, haciendoles claramente vèr quales serìan los efectos, y què consequencias tan funestas para ellos, y para toda la Nacion havia de producir este Deicidio. Tambien era muy conveniente el prevenirles sobre el escandalo de la Cruz, y manifestarles, que si el Salvador, à quien no querian reconocer, era escandalo à los Judios,

Digitized by Google

dios, igualmente seria piedra angular, fundamento de todo el edificio, y la esperanza del mundo, segun havian anunciado los Prophetas. El Hijo de Dios enseñó estas verdades dos dias antes de morir. Ellas eran capaces de corregir la malicia de sus enemigos, y de prevenir el escandalo de sus Discipulos. Pues lo que prosiguió diciendoles, no era menos capàz de convencerlos, y ganarlos.

Y Jesus respondiendo, les dixo: Esa palabra *respondiendo*, parece que denota, que continuaba su discurso. El Hijo de Dios, que veía lo interior de sus corazones, respondiò muchas veces à los pensamientos secretos de los que le oían. Despues de haverles dicho, que èl haria eleccion de otro Pueblo, era muy natural que ellos escudriñasen en sì mismos, quales eran las causas mas generales que ocasionarian este abandono de los Judios, y què medios havia de

Digitized by Google

emplear para llenar su casa de gentes forasteras. Uno, y otro les explicó Jesu-Christo con la parabola siguiente.

El Reyno de los Cielos es semejante à un Rey, que dà à su hijo un festín de bodas. Jesu-Christo era el Esposo de esta boda. *El que tiene la Esposa, aquel es el Esposo*, decia San Juan Bautista, hablando del Salvador. Vino al mundo para desposarse con su Iglesia; para recogerla con su Sangre; para dotarla con su Reyno; para asociarla à su Gloria. Hizo un grande festìn, quando diò su santa palabra para alimentar à las almas, y quando se diò à sì mismo, como Pan de vida eterna.

Joann. III. 19.

Embió á sus Criados para que llamáran á la boda los combidados; pero estos no quisieron venir. Bolviò á embiar à otros Criados, con orden de decirles: Todo està dispuesto, venid á la boda. Los combidados, que no querian venir eran los Judios, à

quie-

quienes, por sì, y por sus Apostoles advirtiò de que yà era la hora del festín; que viniesen al punto, ò que si no, llamaria á otros. Esto hablaba con los Judios: pero tambien habla ahora con nosotros. Somos los actuales combidados, y debemos aprender, què es lo que à los hombres estorva la asistencia à este festín Celestial.

La causa mas general es la ocupacion, ó, por mejor decir, el encadenamiento de los negocios del mundo. No cuento los asuntos extraordinarios, que sobrevienen en la vida. La sèrie, el orden, y el tren comun de los negocios ocupan, y encantan à los hombres de manera, que no tienen tiempo para pensar en su vocacion, ni para oìr à Jesu-Christo, que los llama à su festín. *Todos menospreciaban su palabra: el uno se iba à su oficio: el otro à su ocupacion, y ninguno le oía. Algunos cogieron à sus criados, y despues de haverles hecho sufrir toda es-*

Digitized by Google

pecie de malos tratamientos, los mataron. Puntualisimamente le sucedió esto al Salvador. Los unos resistieron abiertamente à la predicacion del Evangelio: pero la causa mas general de no haverlo admitido fue la *negligencia*, causada por la ocupacion de los negocios de la vida.

Yá en otra ocasion havia empleado esta parabola: y San Lucas, que es quien lo refiere, nos dà cuenta de las fribolas escusas de los combidados, que no quisieron
Luc. xi. 16. venir al festín. *Unos decian: Hemos comprado una Alquería; otros, hemos comprado bueyes para la labranza; otros, estamos casados.* Los nuestros, ocupados en los embarazos del mundo iban, y venian, sin pensar en nada mas que en sus negocios. No decian: ¿Qué se me dà à mí de vuestro combite? antes bien se escusaban con un cierto respeto. *Os suplico* (decian) *que por esta vez me escuseis*: y asi mas era escusa,

que

Digitized by Google

que menospreciò.

Tal es la vida humana. Acababa de decirseles à los Romanos, à los Judios, à todo el mundo: ha sucedido una gran cosa en Jerusalèn: la verdad se ha manifestado: y yà està descubierto el camino por donde se ha de arribar à la vida venidera. ¿Què me importa à mí? respondia cada uno, y proseguia en sus negocios: unos se iban al campo; otros à la Ciudad; cada uno tenia su placer, ò interès. Los que se ocupaban en los grandes asuntos del mundo, las gentes de importancia, no solamente decian: *Yo he comprado una alquería*, *me he casado*, sino, yo tengo que cuidar de una provincia, de una armada; tengo que dàr cuenta de una negociacion importante; tengo que gobernar el Imperio. En ese estado, ¿qué caso harian de lo que decia Jesu-Christo? ¿Quién de ellos se querria informar? Esto mismo acaeciò en tiem-

Digitized by Google

tiempo de Noe: *Comian, y bebian, se casaban, y casaban sus hijos unos con otros. El diluvio sobrevino de repente, quando menos pensaban, y perecieron todos. Lo mismo sucedió en tiempo de Loth en Sodoma: comian, y bebian, compraban, y vendian; plantaban, y edificaban; y de repente un nuevo diluvio de azufre, y fuego cayó del Cielo, y perecieron todos. Asi sucederá en los dias del Hijo del hombre.* No dice, ellos mataban, robaban, adulteraban; para que conozcamos, que la demasiada ocupacion en los mas inocentes negocios basta para obcecarnos, y encantarnos. No alega grandes negocios, grandes empleos, grandes cargos: los asuntos mas tribiales bastan para alucinarnos, y quitarnos el tiempo, y el lugar de reflexionar sobre nosotros mismos. Viene la muerte, y como nunca pensamos en ella, siempre viene de improviso: y á la manera, que los paxarillos

Luc. XVII. 26. 27. 28. 29. 30.

di-

Digitized by Google

divertidos en comer lo que encuentran en el cebo, caen en el lazo; asi nosotros caemos en las redes, que nos tiende nuestro enemigo, sin que podamos escapar. ¡O, pobre naturaleza humana! Un débil cebo basta para entretenerte, y perderte: un encanto pequeño basta para adormecerte: una frivola ocupacion basta para amodorrarte, y quitarte la memoria de Dios, y de sus terribles juicios. *Ninguno de los combidados gustará de mi comida.* Esta es la sentencia del Juez. Si tan poca cosa los ha apartado del festìn, ¿dónde hallaremos lagrimas para llorar nuestra ceguera, y flaqueza?

Tal es la parabola, que antes de ahora havia Jesu-Christo empleado, y bolviò à repetir pocos dias antes de morir. Añadiò para los Judios las horrorosas maquinaciones, que formaban entre sí para perderle. *Algunos mataron à los Criados, que los llamaban al festìn;*

y

y el Rey enojado embiò sus armadas, y perdiò à estos asesinos, y puso fuego à su Ciudad, que quedò reducida à cenizas. Buelvo à decir, que nos apliquemos esta parabola. Todo lo que conspira contra la justicia, de qualquiera suerte que sea, conspira contra Jesu-Christo. Quien oprime á los pobres, oprime al Salvador: quien no està con èl, està contra èl: quien desobedece, menosprecia, y atropella sus Mandamientos, le crucifica, y tiene à su Sangre por impura. Leed à San Pablo, y hallareis esta sentencia en su Carta à los Hebreos.

Heb. VI. 4. 5. 6. 7. 8.

DIA

Digitized by Google

DIA XXXII.

Los pobres, y estropeados son combidados al festín. Se les fuerza à entrar. Matth. xx. 7. 9. Luc. xiv. 17. 21. 23.

EL festín está pronto: pero son indignos de asistir à èl los que estaban combidados. ¿Dónde se hallarán otros? *Id por las calles, y traedme à todos quantos encontrareis; à los buenos, á los malos, á los pobres, á los estropeados, á los ciegos, y á los cojos: Yo no he venido á llamar á los justos, sino á los pecadores.* Los Phariseos, y los Doctores de la Ley, que presumian de su virtud, son excluidos, *porque han tropezado contra la piedra de la ofensa: viniendo á mí, no por la Fé, sino como por sus obras*, y por sus propios merecimientos: buscando, Rom. ix. 32.

no

Digitized by Google

no un Medico, que los curase, y un Salvador, que los libertase; sino un adulador, que aplaudiese su falsa, y aparente virtud. Yo no los quiero. Se bolverán vacìos los que vienen à mì, como llenos, y ricos por sì mismos. *Divites dimisit inanes*; traedme à los primeros que halleis: si estàn vacìos, yo los llenarè: si son pobres, yo los enriquecerè: si son lisiados, yo los enderezarè: si son ciegos, yo les darè vista: si sordos, les bolverè el oído: para esto he venido yo: *he venido para que los que no vén, vean; para que los presuntuosos, que se imaginan que lo vén toda, queden á obscuras.*

Venid flacos, venid pecadores, no os avergonceis de traer aqui vuestros pies entumecidos, y vuestros miembros contrahechos. La gracia de Jesu-Christo os sanarà. Los Phariseos no dexaban acercarse à ellos, sino los que à su parecer eran justos: les decian no

nos

Digitized by Google

nos toqueis : no os acerqueis à nosotros. *Si èl fuera Propheta* (decian hablando del Salvador) *sabria que esta muger que le besa los pies es pecadora.* Pero no sucedia asi con Jesu-Christo , y los Apostoles. Traian al festín á todos quantos encontraban buenos , y malos : á los buenos para confirmarlos en la virtud ; y à los malos para convertirlos. De esa manera llenaron la Casa de Dios. *Forzadlos à entrar.* Si en la divina gracia no huviera una especie de violencia , no diria Jesu-Christo : *Ninguno viene à mi sin que mi Padre lo atrayga.* Y tambien : *Quando Yo huviere sido levantado de la tierra lo atraerè todo à mi.* Joan. VI. y XII. 32.

Los Predicadores Evangelicos deben usar una especie de fuerza: *Instad , orad , reprehended , no solamente con toda paciencia , y toda doctrina , sino corregirlos tambien con todo imperio : hablad aproposito , y fuera de proposito : no sufrais que os* Tito. XI. 15.

me-

Digitized by Google

menosprecien. Esta fuerza es saludable, y necesita de ella la flaqueza humana. Los fieles grandes, y pequeños se deben servir del poder que tienen, con prudencia, y con moderacion, para reprimir los escandalos, y postrar el reyno de la iniquidad. Los hombres quieren algunas veces ser forzados; y una benigna violencia prepara los espiritus, y *los* hace dociles para oìr. En fin, forcemosnos à nosotros mismos: no obremos torpemente: empleemoslo todo para domar nuestro rebelde cuerpo: entremos en el camino angosto; de suerre, si puede ser, que no podamos bolver atràs.

Digitized by Google

DIA XXXIII.

Preparacion del festìn : vestidura nupcial : disposicion para recibir la Eucharistia : bodas espirituales. Matth. XXII. 11. 12. 13.

TEned cuidado. ¿Para entrar uno en el festín basta que lo llamen? ¿Lo hace, y lo suple todo la vocacion? No creais semejante cosa. El Rey và à entrar en la sala del banquete, y el combidado que no estuviere con la vestidura nupcial serà echado de ella vergonzosamente.

Antiguamente llamaban vestidura nupcial à una especie de adorno, que debian llevar los que acompañaban al esposo, y à la esposa, quando ésta pasaba desde la casa de su padre à la del esposo. Para honrar la solemnidad

Digitized by Google

era necesario que los combidados estuviesen adornados de un cierto modo: y asi iban magnificamente vestidos al festín nupcial. Y esta es la causa porque el Hijo de Dios, que toma sus comparaciones de los usos mas comunes, y mas conocidos en la vida humana, alega aqui la vestidura nupcial, para explicar los adornos interiores, que es necesario que llevemos à su banquete.

Estos adornos son: primeramente la inocencia, y la santidad bautismal. Antiguamente se administraba la Eucharistia immediatamente despues del bautismo: y es indubitable, que la santidad bautismal es la disposicion; y para explicarme asi, el natural adorno, que se necesita llevar al festín del Esposo. Pero la parabola del Hijo Prodigo nos enseña, que los grandes pecadores, que han sido harto infelices para perder su inocencia, y manchar aquella vestidura nupcial,

Digitized by Google

cial, que recibieron en su bautismo, no dexan de ser admitidos al banquete del Padre de familias, despues que les ha buelto su primera vestidura. *Traed*, dixo, *su primera vestidura (la gracia que ha perdido:) ponedle un anillo en el dedo, y zapatos en los pies: traed un buen novillo, y matadle: comamos, y tengamos un buen dia.* Luc. xv. 22. 23.

Venid almas inocentes, venid desde el bautismo à la santa Mesa. Vosotras estais lavadas, el festìn nupcial está preparado; y no solamente el festín, sino tambien el lecho nupcial; porque qualquiera alma lavada de esa suerte es esposa, y el Hijo del Rey se une con ella. Venid. Pero vosotros pecadores, esposas infieles, que haveis quebrantado la fé prometida, bolved, bolved. Yo os recibirè, dice el Señor, vosotros bolvereis á entrar en el festìn, con tal, que bolvais á recobrar vuestra primera vestidura, y que en el anillo que

Digitized by Google

os pongan en el dedo lleveis el distintivo de la union, que el Verbo Divino tiene con vosotros.

Llevemos la santidad, y la inocencia à la mesa del Señor. Esta es la immortal vestidura, que nos pide aquel, que es al mismo tiempo Esposo, combidado, y combite, que se nos dà á comer en el festìn. De otra suerte seriamos aquellos sucios cerdos, á quienes se echarian perlas, y *piedras* preciosas. Los vestidos ricos son señal de regocijo, y alegria: es muy justo regocijarnos en la mesa del Rey, quando èste celebra las bodas de su Hijo con las almas santas: quando les dà su Cuerpo, para recibir con su Alma, y su Divinidad la abundancia de todas las gracias; de suerte, que lleguen à ser un mismo cuerpo, y un mismo espiritu con èl por la comunion. Porque lo que aqui se llama festìn nupcial, es en otro sentido la consumacion del matrimonio sagra-

Digitized by Google

grado, en que la Iglesia, y toda alma santa se une con el Esposo cuerpo à cuerpo, corazon á corazon, espiritu à espiritu, y en quien se cumple esta sentencia: *Quien me come vivirà por mi.* Joann. VI. 58.

Venid, pues, con los vestidos mas ricos que tengais: venid con todas las virtudes: venid con una alegria, digna del festìn á que os combidan, y de la immortal Vianda que os ofrecen. *Este Pan es el Pan del Cielo: este Pan es un Pan vivo, que dá la vida al mundo. Venid, amigos mios, comed, y bebed: embriagaos con este vino*: que enagene vuestra alma, y le haga gustar con anticipacion los placeres angelicos. Cant. V. 1.

Si siempre estuvieramos con el Esposo, no tendria por nosotros mas de alegria, y regocijo. Pero sigamos lo que èl mismo dice. *Los amigos del Esposo*, los hijos de la boda, como los llama la Escritura, los que son combidados al nup-

Digitized by Google

Mat.h. IX. 15. cial banquete, *no pueden ayunar, y mortificarse mientras está el Esposo con ellos; tiempo vendrá en que el Esposo les será quitado, y ellos se afligirán, y ayunarán en aquellos dias.* Actualmente nos hallamos en ese tiempo. No vivimos en aquellos dichosos dias en que la voz del Esposo Celestial se oía sobre la tierra, y obligaba à decir á San Juan Bautista: *El amigo de el Esposo tiene una grandisima alegria, à causa de oir la voz de el Esposo. Esta alegria* (prosigue) *se cumple en mí.* Buelvo á decir, que no nos hallamos en aquel tiempo. Jesus ha buelto àzia el que lo ha embiado, y el Esposo no se dexa vér entre nosotros. No vemos aquel dia, que Abrahan, y todos los Prophetas havian deseado. El Esposo se ha desaparecido: las nubes lo han encubierto, y nos lo han robado de los ojos: no nos queda otro arbitrio mas que gritar dia, y noche: *Bolved, bolved, Amado mio.*

Pe-

Digitized by Google

Pero esa alegria, que necesitamos llevar al festìn, ha de estàr mezclada con tristeza. La vestidura magnifica, adornada con la gracia de la santidad, ò conservada siempre, ò recobrada con la penitencia, ha de tener algo de duelo. Es necesario que ayunemos, y que nos aflijamos en el festìn nupcial, porque ese festìn es la commemoracion de la muerte del Esposo. Vistamosnos, pues, de un luto espiritual en ese festín: traygamos à èl el ayuno, y la mortificacion de los sentidos. Esto significa el ayuno Quadragesimal, con el qual nos preparamos al festìn de la Pasqua.

La Iglesia ayunaba antiguamente dos, ò tres dias à la semana, en memoria del dolor que le havia causado la ausencia del Esposo. El Viernes, que era el dia de su muerte, y el Sabado el de su sepultura, eran dias consagrados al ayuno. Nos ha quedado la absti-

Digitized by Google

nencia de estos dias, para acordarnos de la abstinencia en que debemos vivir durante la ausencia del Esposo, renunciando à la alegria, y anunciando su muerte, hasta que buelva. Y quizàs es esa una de las razones, que nos obligan à no comer antes de comulgar: porque es una especie de ayuno, que celebramos por ese medio. Lo que significa, que nos debemos preparar para el Pan de vida, privandonos de qualquiera otro alimento, y dexando de vivir segun los sentidos. Esa mortificacion debe hacer una parte de nuestra vestidura nupcial, porque debemos mortificarnos, para celebrar la muerte de el Salvador.

DIA

Digitized by Google

DIA XXXIV.

Entrar al festìn de las bodas sin vestidura nupcial. Son muchos los llamados, y pocos los escogidos. Matt. XXII. 2. 14.

AMigo, por la vocacion, que te haces enemigo mio menospreciandola, *¿còmo bas entrado aqui sin tener la vestidura nupcial? El no tuvo què responder.* ¿Qué podremos responder nunca al Salvador, que nos reconviene por boca del Apostol, *de no haver distinguido bien su Cuerpo, y de havernos hecho culpables. Atadle de pies, y manos* (dixo el Rey) quitadle la libertad, de que ha hecho tan mal uso: *arrojadle à las tinieblas exteriores.* El ha querido entrar en lo interior de la casa con malas disposiciones, echadle: quanto mas adentro ha que-

1. Cor. XI. 27. 29.

Digitized by Google

querido entrar, debe quedarse mas afuera. Pero el infelíz, ¿qué hallará fuera de la Casa de Dios, en donde reside la luz, en donde se manifiesta la verdad, en donde luce eternamente Jesu-Christo, en donde los Santos son una especie de astros? ¿Qué hallará sino las tinieblas de un calabozo eterno? Estas son las tinieblas de que tantas veces habla Jesu-Christo: *alli serà el llorar, y el rechinar los dientes.* En lugar de las castas delicias de la santa Mesa, havrá eternas lagrimas, y suspiros. Le harà rechinar los dientes la rabia, que concibirá el pecador contra sí mismo, y contra los cobardes Confesores, que le hayan introducido facilmente al banquete sagrado. El motivo mas cruel, y mas vivo de su tormento serà haver sido llamado, y puesto en el numero de los amigos del Esposo. La voz de èste, y la de la Esposa cesarà: huiràse la alegria de

es-

Digitized by Google

este lugar triste: la desolacion será eterna.

Son muchos los llamados, y pocos los escogidos. Yà nos lo havia dicho Jesu-Christo antes, y havia empleado en otra ocasion esta sentencia.

Esto es verdad: primeramente entendiendolo de los Judios. *Yo no he sido embiado* (dice el Salvador) *sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel.* Jesu-Christo predicò, y llenò de milagros à toda la Judea. *Pasó por todos los Lugares haciendo bien, y curando á todos los enfermos.* Los Apostoles atestiguaron su gloriosa Resurreccion delante de todo el Pueblo: y sin embargo de eso, entre aquel immenso numero de Judios huvo muy pocos, y aun esos fueron de lo mas infimo del populacho, que se salvàran. *Israel no halló lo que buscaba*: esto es, no hallò à Christo, y su Reyno: pero los elegidos en corto numero lo hallaron; y los otros, cuya multi-

Rom. xi. 3. 4. 7.

tud

tud era immensa, *han estado ciegos*, à causa de sus pecados, por un justo juicio de Dios. Asi se vè manifiestamente cumplida esta formidable sentencia de Jesu-Christo en los Judios.

Pero el Salvador no habla solamente de los Judios: porque despues de havernos hecho vèr los Gentiles (à quienes llamaba en lugar de los Judios) en las personas de los ciegos, y cojos combidados al festín, dice: *Que son muchos los llamados, y pocos los escogidos.* Pero el castigo de estos llamados, que no perseveraren en su vocacion es mas terrible que el de los otros: porque son criados, *que haviendo conocido la voluntad de su Amo sin obedecerla, serán castigados con mas rigor...* Tyro, Sydon, y los Ninivitas se levantaràn contra ellos, *y el castigo de estas Ciudades ingratas serà muy ligero* en comparacion del que les espera à los Christianos, infieles à la gracia

Luc. XII. 45. 46. 47. Cap. XX. 5. Cap. XI. 31.

que

que huvieren recibido.

¡O, Jesus! Salvadme de la iniquidad del pueblo perverso: salvadme, porque se ha multiplicado la iniquidad entre los hijos de los hombres, y no hay santos. Todo el mundo està lleno de gentes, que han sido llamadas, pero que ni han pensado en su vocacion, ni en que son Christianos. No vivamos como los mas viven: porque hace yà mucho tiempo que se dixo: *No hay uno que obre bien: no hay uno siquiera.* No digamos, estos, y aquellos han hecho lo mismo, y Dios los tolera, y los sufre: no nos escusemos con la muchedumbre, porque la muchedumbre es inescusable. Si Dios huviera temido á la muchedumbre, no huviera consumido aquellas Ciudades abominables con fuego de azufre, ni huviera sumergido à todo el Universo con el Diluvio. No aleguemos la costumbre; porque Jesu-Christo ha dicho: *Yo soy*

la

Digitized by Google

la verdad, y no puede haver prescripcion contra Dios. *Cada uno llevará su fardo*: no nos han de juzgar por los otros.

Pongamosnos à la vanda de este pequeñito numero de elegidos, à quienes no conoce el mundo; pero *cuyos nombres están escritos en el Cielo*, y à quienes dixo el Salvador: *Grey pequeña no temas*. Numero pequeñito: pequeñito en el fausto, en la apariencia, y estimacion del mundo: escondido, y oculto en Jesu-Christo, y con Jesu-Christo: pero que se dexarà vèr, y parecerà con èl. ¡O, numero pequeñito! seas el que fueres, y en qualquiera rincon de la Iglesia que te halles, y te escondas, yo me junto à tí espiritualmente, y quiero vivir à tu sombra.

Digitized by Google

DIA XXXV.

Consulta maliciosa, y decision llena de maravilla, y de verdad: Dad al Cesar lo que es del Cesar, y à Dios lo que es de Dios. Matth. XXII. 15. 22. Marc. XII. 13. 17. Luc. XX. 20. 26.

ANte todas cosas consideremos la condicion de los que vienen à consultar al Salvador. San Lucas los llama *hombres artificiosos*, propios para armar emboscadas. *Insidiatores*, segun el Griego, y el Latin: y añade, *que se fingian hombres de bien*. Todo hombre que consulta, hace de hombre honrado: porque dà á entender que busca la verdad: pero baxo de esta exterioridad se oculta, por lo comun, muchisimo artificio. Arman lazos à los incautos, como los ar-

ma-

maban estos Judios à Jesu-Christo. No hay cosa mas llena de fraudes, que las consultas, porque cada uno quiere que se le responda al sabor de su paladar.

Los que San Lucas nos ha pintado asi en general, eran, segun San Matheo, y San Marcos, los Phariseos, cuya maliciosa hypocresìa era bien pública, y manifiesta, y los Herodianos. Estos ultimos eran politicos, que hacian profesion de honrar la memoria de Herodes el grande, aquel astutisimo estadista, el qual por haver reedificado el Templo con una magnificencia casi tan grande como la de Salomon, y haver restablecido el débil, y pobre Reyno de Judea, havia parecido tan grande à los Judios, cuya religion profesaba, que algunos le tuvieron por el Mesías. los politicos, y los hypocritas se entienden sus tretas: y unos, y otros las emplearon para sorprender al Salvador.

Co-

Digitized by Google

Comenzaron adulandole. Siempre que se quiere engañar à alguno se empieza asi. *Maestro, sabemos que sois veraz, y que enseñais sinceramente el camino de Dios, sin que os detengan los respetos humanos: porque Vos no haceis distincion de personas.* Para que los hombres vanos hablen atrevidamente, y sin moderacion no hay mas de picarlos de honor, y suscitarles enemigos. La materia era delicada, pues que se trataba de asunto de gobierno, y es por donde siempre han armado lazos à los hombres santos, los quales porque son sencillos, y no tienen ambicion, son reputados por sugetos que no respetan à los Principes. Pero Jesu-Christo les hace vèr, que aunque no pretende los empleos pùblicos, sabe como se les ha de respetar.

¿*Es permitido*, le preguntaron, *pagar al Cesar los tributos*? El Pueblo Judio creìa que no podia ser dominado por los infieles. Los Ro-

Digitized by Google

manos havian ocupado la Judea, y reunido á su Imperio una grande parte del Reyno, que antes concedieron á Herodes, y à su familia. Jerusalèn se hallaba con esa misma sujecion: tenia un Gobernador, que mandaba en nombre del Cesar, y cobraba los tributos que le debian. Si Jesus se huviera declarado contra el tributo, le huvieran puesto al instante en poder del Gobernador. Si decia, que debian pagarlo, lo desacreditarian con el Pueblo, diciendo, que era un adulador de los Gentiles, y de la dominacion infiel. Pero Jesus les tapò la boca: lo primero, haciendoles vèr que conocia su malia: lo segundo, con una respuesta, que no les dexaba réplica.

Hypocritas, ¿para què me tentais? Hypocritas! Ostentais un falso zelo por la libertad del Pueblo de Dios contra el Imperio infiel, y cubris con ese bello pretexto

el

Digitized by Google

el designio de perder à un inocente. *Pero dadme esa moneda con que pagais el tributo*: no necesito de otra cosa para confundiros.

¿*De quièn es esta imagen, è inscripcion? Del Cesar.* Luego el Cesar está en posesion de cobrar los tributos: tiene una potestad pùblica, y vosotros, y todo el Pueblo le estais subordinados, y sujetos. ¿Qué podeis responder? Si reconoceis al Cesar por vuestro Principe: si os servis de la moneda de su cuño: si su imagen interviene en todos vuestros contratos, de suerte, que es constante que haceis baxo su autoridad todo el comercio de la vida humana, ¿podreis eximiros de las cargas pùblicas, y negar al Cesar el reconocimiento, que naturalmente se le debe á la potestad legitima, por la proteccion que recibis de ella? *Dad, pues, al Cesar lo que es del Cesar.* Reconoced su cuño, y pagadle lo que le es debido. Pagadle,

Digitized by Google

buelvo à decir con esta moneda, à quien èl solo ha hecho corriente, ò sino renunciad al comercio, y al reposo público; ò reconoced al Soberano, por quien gozais de este reposo.

Y dad à Dios lo que es de Dios. Con estas palabras hizo dos cosas: la primera decidir, que el sujetarse, y obedecer las ordenes pùblicas es sujetarse *al orden* de Dios, que es quien establece *los* Imperios. La segunda contener las ordenes públicas en sus justos limites. *Al Cesar lo que es del Cesar*: porque el mismo Dios lo ordena asi para el bien, y conveniencia de las cosas humanas: pero al *mismo* tiempo à Dios lo que es de Dios, su culto, la subordinacion, la obediencia, y cumplimiento à su Ley santisima. Porque Dios se ha reservado esto solamente; todo lo demás lo ha dexado à la disposicion del gobierno público.

Con esta respuesta apurò *toda* la

Digitized by Google

la dificultad; y no solamente respondiò al caso que le proponian, por un principio indubitable, y cierto, en que no podian menos de convenir; sino que tambien previno la obgecion secreta, que podian hacerle: y era esta. Si mandais que se obedezca sin limites à un Principe enemigo de la verdad, ¿qué llegarà à ser la Religion? Pero esa dificultad se desvanece: porque dandole al Cesar lo que Dios ha puesto baxo de su dominio, al mismo tiempo reserva à Dios lo que Dios se ha reservado; esto es, la Religion, y la conciencia. *Ellos se fueron confusos, y admiraron su respuesta*, que acordaba los Pueblos, y los Cesares, sin que ni unos, ni otros se pudieran quexar.

Digitized by Google

DIA XXXVI.

Injusticia que exercen los Judios con Jesu-Christo, el qual quando sostiene la autoridad de la Potestad pùblica, se vè calumniado, y oprimido por ella. Ibi.

HAgamos reflexion sobre la injusticia de los hombres. Ellos se admiraron de la sabiduria de Jesus, y conocieron que no podian acusarle, ni ante el Gobernador, ni ante el Pueblo. ¿Pero se reconocen por eso, y cesan de quererlo perder? Al contrario; quanto mas convencidos se hallan, y menos razon tienen de perderle, mas se enfurecen, y se irritan.

Aparentan zelo por la libertad del Pueblo de Dios, y contra la dominacion infiel, pues en efecto preguntan sobre el tributo que le de-

Digitized by Google

deben: pero estos mismos hombres tres dias despues gritaron: *Si salvais à este Hombre no sois amigo del Cesar. Hemos hallado, que este Hombre impedia à los otros que le pagàran al Cesar el tributo.* Precisamente lo contrario de lo que mandaba Jesu-Christo. ¿Quién podrá libertarse de la calumnia, si Jesu-Christo con una respuesta tan decisiva, y clara no pudo? Si Dios permite que seamos calumniados de esa manera, no nos queda mas arbitrio, que sufrir, y contentarnos con el testimonio de nuestra inocencia.

Pero entrañemosnos mas en el corazon humano, y aprendamos à conocer su injusticia. Los que aqui hacen de zelosos contra la dominacion infiel, recurren à esa misma dominacion contra Jesu-Christo, y los Apostoles. Tratase de adular à los Pueblos: entonces dicen, que el Cesar no puede nada. Tratase de perder, y quitar la vida à sus

Digitized by Google

enemigos: entonces el Cesar lo puede todo. Los hombres no hallan cosa ninguna justa mas que sus propias pasiones: para satisfacerlas todo es bueno, permitido, y justo: y aun quieren que sirva para autorizar la Potestad pública, que està establecida para reprimirlas.

No ha havido respuesta, ni mas oportuna, ni mas necesaria, que la que Jesu-Christo diò al Pueblo Judio, atendidas las circunstancias del tiempo, y del lugar. Este Pueblo estaba poseído de un espiritu de rebelion, que poco tiempo despues causò su ruina. Los Phariseos, y falsos zelosos fomentaban secretamente estas malas disposiciones. Pero Jesu-Christo, siempre lleno de verdad, y de gracia, no quiere partir de este mundo, sin instruirlos primero de lo que deben al Principe, y sin prevenirles la rebelion, en que toda la Nacion havia de perecer. Sa-

Digitized by Google

Sabía, que sus Discipulos havian de ser perseguidos por los Emperadores; y que su nombre, y autoridad havia de intervenir dentro de dos dias en el suplicio, que le estaba preparado. Jesus lo havia predicho; luego no lo ignoraban: una de las cosas mas claras de su predicion era, que havia de ser entregado à los Gentiles. *El Hijo del hombre será entregado à los Gentiles para ser ultrajado, azotado, crucificado.* Sabìa, que lo mismo les havia de pasar à sus Apostoles, *y que los Judios los entregarian à los Gentiles, arrastrandolos hasta los Tribunales de todos los Principes, en odio de su Evangelio.* Pues sabiendo esto hizo justicia à los Principes sus perseguidores: mantuvo su autoridad, y enseñò à sus Discipulos à que, à su exemplo, fueran sumisos, obedientes, y respetuosos à los Principes, *entregandose à los que los sentenciàran iniquamente.*

Nun-

Digitized by Google

Nunca nos quexemos, ni del gobierno, ni de la justicia, aun quando nos parezca que nos oprimen injustamente. Imitemos al Salvador; y conservando à Dios lo que es suyo, esto es, la pureza de nuestras conciencias, demos de buen corazon à todos los hombres, y aun à los mismos iniquos Jueces, à nuestros mayores enemigos, lo que se les debe: y si eso debemos hacer quando no tienen razon, ¿qué serà quando la tienen, y quando es nuestra pasion unicamente la que excita nuestros resentimientos?

Digitized by Google

DIA XXXVII.

Reflexiones sobre aquellas palabras: ¿Cuya es esta imagen? *El Christiano es imagen de Dios: debe vivir la vida de Dios.* Matth. XXII. V. 20.

¿*Cuya es esta imagen, è inscripcion*? Dexemos la moneda pùblica, y la imagen del Cesar. Christiano, buelve los ojos à tì mismo. ¿De quién eres imagen, y de quien tomas el nombre de Christiano? *Tù, Señor, resides en nosotros como en tu Templo: y tu santo Nombre ha sido invocado sobre nosotros.* ¡O, Padre, Hijo, y Espiritu Santo! Hemos sido bautizados en vuestro nombre: hemos sido criados à vuestra imagen, y semejanza: esta imagen ha sido renovada en el santo Bautismo. Almara- Jerem. XIV. 9.

Digitized by Google

racional, criada à la imagen de Dios, Christiano, renovado por su gracia, reconoce à tu Autor: la imagen que en tì llevas te enseñará quien eres.

Conocer à Dios, amar à Dios, contentarse con Dios, eso es lo que llama el Apostol vida de Dios, *de la qual se hallaban los Gentiles muy distantes por su ignorancia, y ceguedad de corazon.* Nosotros creemos, que Dios es Bienaventurado, porque se conoce, y se ama: si nosotros le conocemos, y amamos viviremos la vida de Dios, y seremos por eso bienaventurados.

No nos sirva el conocimiento de Dios de una mera curiosidad, ni de una estèril meditacion de sus parfecciones. Establezca en nosotros su santo amor; de esta manera viviremos la vida de Dios, y restableceremos en nosotros su imagen.

Unamosnos à la vida de Dios, al conocimiento, y amor que de

sí

Digitized by Google

sì mismo tiene : èl solo se conoce, y ama dignamente. Unamosnos todo lo posible al incomprehensible conocimiento, que tiene de sí mismo : consintamos con todo nuestro corazon en las alabanzas de que es digno, y que él solo concibe. Viviremos de su vida, y serà en nosotros su imagen perfecta.

Traslademos à nosotros todo quanto conozcamos de Dios. Conocemos su misericordia ; no es bastante ; imprimamos en nosotros ese atributo : *y seamos misericordiosos, como nuestro Padre Celestial es misericordioso.* Admiramos su perfeccion ; no es bastante : imitemosla. *Sed perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto.* Luc. VI. 39.

Para hacerse conocer à nosotros de un modo sensible, y proporcionado á nuestra naturaleza, Dios nos embiò su Hijo, cuyo exemplo es nuestra regla. Imitemosle, pues, aprendamos de èl

Digitized by Google

à ser mansos, y humildes: hagamosnos sus semejantes, y seremos semejantes à Dios: viviremos de su vida; su imagen se restablacerà en nosotros, y arribaremos *à aquella vida en que le seremos semejantes del todo, porque le veremos tal como es.*

Joan. 1. 3.

Hagamosnos hijos verdaderos de Dios, conservando su imagen, y haciendo las obras de nuestro Padre. No hagamos las obras del Diablo: porque oíremos la sentencia terrible, que Jesu-Christo fulminò contra los Judios, diciendo: *Vosotros sois bijos del Diablo, y quereis hacer sus obras. El es maligno, embidioso, calumniador, embustero, y padre de la mentira; cruel, y homicida desde el principio.* El inspira la sensualidad, è inflama la concupiscencia, para que nos instigue el espiritu de la carne, y borre en nosotros la imagen de Dios.

Digitized by Google

DIA XXXVIII.

Sobre estas palabras: Y à Dios lo que es de Dios. Ibi.

Y A Dios lo que es de Dios. Si una imagen, si un retrato pudiera vivir, y fuera dotado de inteligencia, no cesaria de ajustarse mas, y mas à su original. Faccion à faccion, parte à parte, miembro à miembro la imagen se iria reuniendo à su original. Si pudiera conocer que le faltaba alguna faccion, iria al punto á tomarla. Si se borràra alguna, no sosegára hasta que se la restablecieran: y si à esto pudiera ella contribuir, no haria mas estudio, ni tendria otro empleo. Dia, y noche se ocuparia en el deseo de asemejarse à su original, porque èste serìa su sèr. No tendria mas glo-

Digitized by Google

gloria, que la de darlo à conocer: no podria tolerar, que los hombres terminàran su amor en ella: lo traspasaria todo á su original: sobre todo, si èste era su Autor, porque le deberia el ser de dos modos. Se lo deberia á su mano, y al arte: y lo deberia à su forma primitiva, y original, de quien se derivaria toda su semejanza.

Si los retratos de nuestros pintores fueran animados, partirian su atencion entre el pintor que los huviera hecho, y el Rey, por exemplo, á quien representàran. Porque ¿ á quién han de ir? Yo soy todo del que me ha hecho (diria el retrato) le debo todas mis facciones. Pero tambien soy todo del que represento; y tambien, aunque en otro sentido, le debo todas mis facciones. El pobre retrato, para explicarme asi, se haria pedazos, y no sabria á quien entregarse, viendose atraìdo de un lado, y de otro con igual fuerza.

Pe-

Digitized by Google

Pero en nosotros estas dos fuerzas concurren juntas. El que nos ha hecho, nos ha hecho à su semejanza: es nuestro original, y nuestro principio. ¿Qué empeño, que esfuerzos debemos hacer para reunirnos con èl?

¿Quién sino Dios puede representarse à sí mismo? El solo se conoce; èl solo nos ha hecho, y no otro ninguno: nos ha hecho à su semejanza, y le debemos todo lo que somos, de dos modos. No podemos ni reposar, ni gloriarnos en nosotros mismos. *Y à Dios lo que es de Dios.* El es nuestra corona, y nuestra vida. Nuestro estudio, nuestro trabajo, y nuestra aplicacion ha de ser asemejarnos à èl mas, y mas: hacerlo todo por èl, y referirle, sin cesar, todo lo que somos.

Ved al Hijo de Dios. Es la perfecta Imagen del Padre, su Verbo, su Inteligencia, su Sabiduria: *La figura de su substancia, y el esplendor*

de su gloria. ¿Y qué hizo sobre la tierra? *nada, sino lo que veía hacer à su Padre*: nada de sí mismo. No hace sino lo que su Padre le descubre: y todo lo que el Padre hace, no solamente lo hace el Hijo, sino que lo hace con la misma dignidad, y perfeccion que èl; porque es su Unico Hijo, Dios de Dios, Perfecto de Perfecto. Tal es la condicion, ò, por mejor decir, tal es la naturaleza de la Imagen. Nosotros que no somos la misma imagen, y semejanza, sino solamente hechos á su imagen, y semejanza; esto es, que no somos la imagen engendrada del Padre, sino una obra sacada de la nada, en la qual ha gravado su imagen, debemos à nuestro modo imperfecto, y débil imitar à nuestro modelo, que es Jesu-Christo, y atendiendo à su exemplo siempre, hacer lo que Dios quiere que hagamos: y no estudiar en otra cosa mas que en conformar à los suyos nues-

Digitized by Google

nuestros deseos. *Y á Dios lo que es de Dios*; esta es la verdad. Vengamos à la práctica.

DIA XXXIX.

Terrible castigo de los que corrompen la imagen de Dios. Ibi.

ESta imagen, que es nuestra alma, y toda criatura racional, ha de bolver à pàsar algun dia por las manos, y delante de los ojos de Jesu-Christo. Nos preguntarà: *Cuya es esta imagen, è inscripcion?* Y nuestra alma responderá: *De Dios.* Hemos sido criados por èl, y para èl: debemos llevar su sello: el bautismo ha reparado esta imagen, que casi havia borrado el pecado; tal es el efecto, y el caracter de ese divino Sacramento. Pero, y qué se han hecho aquellos soberanos rasgos que

Digitized by Google

debiamos siempre conservar? La imagen de Dios debia permanecer en la razon, è inteligencia. ¡O, alma Christiana! tù la has sumergido en el vino: tú, tù has hallado esa embriaguèz indigna, y grosera: pero tù te has embriagado por mas tiempo, y mas dañosamente, quando te has abysmado en el amor de los placeres. Tù, tú la has entregado à la ambicion: tú, tú *la has* hecho esclava del oro, *lo que es una idolatría*: tù, tú la has sacrificado à tu vientre, de quien has hecho un Dios. Hablamos con confianza quando hablamos con la Escritura. Tú, tú la has hecho un idolo de vanagloria: en lugar de alabar, y bendecir à Dios dia, y noche, ella se ha estado todo ese tiempo alabandose, y admirandose à sì misma. En verdad, en verdad, dirá el Salvador, que yo no te conozco: tú no eres obra mia: no hallo, no encuentro en tì lo que en tí havia puesto. Tú te has que-

ri-

Digitized by Google

rido hacer, y fabricar à tu moda: eres obra del placer, y de la ambicion: eres obra del Diablo, cuyas obras has hecho, y à quien has hecho padre tuyo, imitandole, y obrando à su exemplo. Vete con èl, que te conoce, y cuyas sugestiones has obedecido, y seguido. *Vé al fuego eterno, que le ha sido preparado.* ¡O Dios! ¡O justo Juez! ¿Dónde irè yo? ¿dónde estarè yo? ¿Me conocerè à mì mismo despues que mi Criador me desconozca?

Digitized by Google

DIA XL.

Pregunta de los Saduceos sobre la muger, que havia tenido siete maridos succesivamente. Jesu-Christo desprende à los Christianos de todo lo sensible. Matth. XXII. 23. 24. Marc. XII. 18. 28. Luc. XX. 27. 40.

ESte es el dia de las preguntas, y de las respuestas mas admirables, que diò à los hombres la Sabiduria Encarnada. Este dia los Saduceos, que negaban la Resurreccion vinieron à buscarle, y le propusieron una duda, diciendole: *Maestro, Moysés ha mandado, que si muere alguno sin hijos, su hermano se case con la viuda, para que le suscite hijos à su difunto hermano. Havia siete hermanos, uno de los quales haviendose casado con una muger, muriò*

Digitized by Google

vió sin dexar hijos. Lo mismo ha sucedido al segundo, al tercero, y à todos los demàs, hasta el septimo. En fin, esta muger ha muerto tambien. ¿En el dia de la Resurreccion de quál de estos hermanos serà muger, puesto que todos han sido sus maridos? Luc. xx. 27. y sig.

Moysès ha mandado. Todos quantos yerran procuran apoyar su error en la misma Escritura, fingiendo que quieren obedecer à la ley. ¿*De quál de estos hermanos serà muger, puesto que todos han sido sus maridos*? Añadese, que, segun San Marcos, y San Lucas, ella no dexò hijos de ninguno; por manera, que por esa razon ninguno de ellos era preferido.

¿*De quál de estos hermanos serà muger*? Ved quan carnales son los hombres. No pueden comprehender una vida, y una felicidad sin los obgetos, que adulan los sentidos, y sin las cosas corporales, à que estàn acostumbrados. Y por esa causa no comprenden como

Digitized by Google

pueden ser bienaventurados los Santos. Toda esta vida incorporea les parece un sueño, una vision de especulativos, una ociosidad imposible de sostener. Si las cosas no vàn, ni vienen como en esta vida: si no se aplace à los sentidos de un modo ordinario, no saben lo que se puede hacer, ni creen que se pueda vivir. Por eso no se cuidan de semejante vida: creyendola *imposible*, creen que muere, y perece la alma con el cuerpo. Tales eran entre los Paganos los discipulos de Epicuro. Tales eran entre los Judios los Saduceos. Tales son entre los Christianos los impios, y libertinos, que no conocen mas vida que la sensual. Son peores que los Saduceos, porque estos se vendian por muy zelosos de la Ley, pero nuestros impìos no tienen Ley, ni Religion.

Os engañais. De ese modo se les ha de hablar à estas gentes, que lo miden, y arreglan todo à sus sen-

Digitized by Google

sentidos carnales, y groseros. *Os engañais.* ¿Què error mayor que seguir siempre à los sentidos, sin pensar que hay en nosotros un hombre interior, y una alma, que Dios ha criado à su imagen, y semejanza? *Os engañis mucho*, les dixo Christo. Marc. XII. 27.

Os engañais por falta de no entender las Escrituras, ni qual es el poder de Dios. Todos los errores nacen de ese principio: de no entender que la Omnipotencia Divina puede hacer cosas superiores à la capacidad de los sentidos, y à la comprension humana. Esa preocupacion es un terrible estorvo para entender las Escrituras, porque las habatimos, y envilecemos dandoles significaciones correspondientes à la debilidad de nuestros sentidos, por no alzar nuestros pensamientos al immenso poder de Dios. Y asi niegan la Encarnacion, la Eucharistia, la Resurreccion, y otras cosas, que quiere,

y

y puede Dios hacer por el amor que les tiene à los hombres. Los Saduceos no creían, que pudiese Dios conservar las almas sin los cuerpos: ni que pudiese bolver à unirlos de nuevo, ni que pudiesen los cuerpos resucitar con qualidades mas excelentes que las que tuvieron en esta vida: ni en fin comunicar à los hombres otros placeres, que los que estàn acostumbrados à gozar.

En este siglo los hombres toman mugeres, y las mugeres maridos: pero en la Resurreccion, ò como dice San Lucas, entre los que seràn juzgados dignos del *siglo venidero, y de resucitar de entre los muertos, ni los hombres tomaràn mugeres, ni las mugeres maridos: serán immortales, è iguales á los Angeles de Dios en el Cielo.* Para que se conserve semejante Pueblo, no se necesita ni de generacion, ni de matrimonio; tan poca falta harà uno, y otro à los hombres, como à los Angeles.

Lo

Lo que ha establecido la Providencia para sostener la mortalidad, cesarà entonces: el hombre será renovado en su cuerpo, y su alma: nosotros seremos hijos de Dios, porque seremos hijos de resurreccion: no naceremos de la carne, y la sangre: yà no havrà cosas corruptibles, perecederas, y caducas. Con ese nuevo nacimiento darà Dios à nuestros cuerpos nuevas qualidades: no seremos hijos de los hombres, sino hijos de Dios, è iguales à los Angeles, porque seremos hijos de resurreccion.

El cuerpo, que ahora està concebido, y sembrado en la corrupcion resucitarà en la incorruptibilidad: està concebido en la deformidad, y resucitarà en la Gloria: està concebido en la flaqueza, y resucitarà en el vigor: està concebido por una vida animal, y resucitarà por una vida espiritual. No os arredreis de que entonces no haya matrimonios, ni

1. Cor. xv. 42. 43. 44.

fes-

festines. Estaremos entonces como los Angeles, sin ninguna enfermedad de los sentidos, y sin necesidad de satisfacerlos. *Y Dios será todo en todos*: no tendremos necesidad de otra cosa mas que de solo Dios.

Empecemos à hacer en esta vida lo que hemos de hacer por toda la eternidad. Empecemos á apartarnos de los sentidos, y á vivir segun esta parte immortal, y divina, que hay en nosotros. Nosotros, que vivimos en el celibato, queriendo desde ahora imitar á los Angeles, seamos tan puros como ellos. No vivamos sino para Dios: como lo ordena San Pablo. *Porque el hombre que tiene muger, y la muger que tiene marido tiene el corazon dividido. El que està solo no piensa sino en Dios.* Aun los que estàn casados, y tienen una vida regular, están obligados á renunciar à los placeres sensuales, porque à todos dirige el Apostol aquellas palabras:

1. Cor. VII. 32. 33. 43.

Her-

Digitized by Google

Hermanos mios, el tiempo es corto: y asi los que tienen mugeres vivan como sino las tuvieran: los que lloran, y estàn afligidos, vivan como sino lo estuvieran: que crean, que les seràn enjugadas las lagrimas muy en breve. Los que se alegran conozcan la fragilidad, y efusion de su alegria, y no se abandonen à ella. *Los que compran haciendas, vivan como sino las poseyeran*; no imaginen, que està verdaderamente en su poder lo que tan facilmente puede deshacerseles entre las manos. *En suma, los que usan de los bienes de este mundo vivan como sino usaran de ellos: porque la figura de este mundo se pasa. Consideremos lo que no se vè: porque lo que se vè pasa, y lo que no se vè es eterno.* Pasemos, pues, y tomemos las cosas como de paso, *sin apegar à ellas nuestro corazon quando las poseemos*, y sin afligirnos quando las perdamos: *porque es corto el tiempo de gozar de los bienes terrenos*: no es

mas

Digitized by Google

mas de un momento: no debemos pararnos. Pararnos à gozar de ellos es renunciar al Christianismo, y à la esperanza de la vida venidera.

Pero si como Christianos debemos renunciar aun á las cosas permitidas, ¿què pecado serà el nuestro, si apegamos nuestro corazon à las que no pueden siquiera oìrse entre los Christianos? *No se oygan entre vosotros estas palabras impureza, y avaricia, como conviene que suceda entre los Santos*, dice el Apostol: y tambien: *Lo que hacen en secreto, no se puede decir sin vergüenza.*

Ephes.v. 3. 3. 12.

DIA XLI.

Immortalidad de la alma: resurreccion de los cuerpos. Luc. xx. 37. 38.

EL mismo Moysès ha dicho; que han de resucitar los muertos. Je-

Digitized by Google

Jesu-Christo les alega las propias palabras del Legislador, y el fundamento de la alianza, que hizo Dios con Abrahan; y concluye: *Siempre se llama Dios de Abraban, Dios de Isaac, y Dios de Jacob*: de este modo se apellidò à sì mismo quando se le apareciò à Moysés, para embiarle à librar su Pueblo. *Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraban, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob*... y luego: *Vé, y dí à los bijos de Israel: El Señor, Dios de vuestros padres, el Dios de Abraban, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob: este es mi Nombre para siempre: este es el titulo con que quiero ser conocido de generacion en generacion.* Exod. 111. 6. 152. *Pero Dios* (continúa Jesus) *no es Dios de muertos, ni de lo que no existe: los muertos* (considerados como muertos) *duermen en el sepulcro: el Señor no se acuerda de ellos, y yà no estàn baxo su mano.* Pero no sucede asi con las almas de los amigos de Dios; porque si para el mun-

do

Digitized by Google

do han muerto, *viven para Dios: viven à su vista; delante de èl: viven para èl.* Han perdido la relacion que tenian à sus cuerpos, y à los otros hombres: pero como tenian otra relacion à Dios, que los ha criado à su imagen, y semejanza, no han perdido esta relacion; y asi, aunque se disuelva el cuerpo, aunque no lo aníme, y vivifique el alma, Dios, para quien ha sido criada esa alma, en quien està gravada su imagen, subsiste, permanece, y vive siempre. Y asi los amigos de Dios duran siempre, por la relacion que tienen à Dios, y por eso se llama su Magestad divina Dios de ellos, no solamente mientras viven, sino tambien despues de muertos. Porque su vida ha sido muy corta para dàr à Dios una denominacion eterna. Pero el titulo de Dios de Abrahan, de Isaac, y de Jacob, es eterno. Asi, pues, Dios se dice su Dios, porque ellos viven siempre

Digitized by Google

pre delante de èl, y porque los tiene presentes. *Dios*, como dice el Apostol, *no se desdeña de llamarse su Dios, porque le ha edificado una Ciudad eminente, que tiene cimientos eternos.* Si los huviera abandonado, sino les huviera destinado otra estancia mas que un sepulcro asqueroso, ¿cómo no se huviera avergonzado de llamarse su Dios? Luego es verdad que ellos viven delante de èl. Lo que se dice en quanto à esto de los Patriarcas, se puede, y debe decir de todos los hijos de Dios: porque su promesa està fundada en la alianza, que con Abrahan contrajo, en la qual todos tienen parte. Puesto que ese mismo Dios que se llamò Dios de Abrahan, se llamò al mismo tiempo Dios de nuestros padres: y quando dixo á Abrahan: *Yo serè tu Dios*, añadiò: *Y despues de tí serè el Dios de tus descendientes.* Asi que nos ha destinado à todos esta estancia, y habitacion eterna.

Digitized by Google

Opondranme, que Jesus no prueba la resurreccion de los cuerpos, sino solamente la immortalidad de las almas. Pero en la Escritura lo uno es consequencia de lo otro. Dios antes de criar la alma le preparò un cuerpo. No inspirò en nosotros aquella inspiracion de vida (quiero decir la alma hecha à su imagen, y semejanza) hasta despues que le diò al barro, que con tanto primor amasaron sus manos, la organizacion, y forma de cuerpo humano. Con que si criò el alma para ser forma de un cuerpo, y para unirla à èl, no ha sido su intencion, que estèn eternamente separados. Luego quiso que la alma estuviese unida al cuerpo eternamente, porque criò al hombre immortal, y lo havria sido, sino huviera pecado: la muerte no entrò en el mundo sino por la culpa. Pero ella no puede destruir para siempre la obra de Dios: porque ha de ser destrui-

Digitized by Google

truido el pecado, y su reyno. Entonces, quando suceda eso, se verà el hombre restablecido en su primer estado: la muerte morirà; la alma serà reunida à su cuerpo para no bolverlo á perder nunca. Porque yà no existirà el pecado, que causò su desunion.

Jesus les probò à los Saduceos aun mas de lo que ellos querian: porque les probò no solamente la resurreccion de los cuerpos, sino tambien la substancia eterna de las almas, que es la causa fundamental de la resurreccion de los cuerpos: porque en fin la alma ha de atraer à sí al cuerpo, que desde su origen le haya dado Dios por compañero.

Alegremosnos con los Phariseos, de vèr que Jesus *les diò un tapaboca à los Saduceos*, que negaban la resurreccion, y la immortalidad de las almas. El Salvador los confundiò: destruyò el principio de su error, probandoles la immor-

Digitized by Google

talidad de las almas. Juntemosnos à estos DD. de la Ley, que extaticos, y embelesados de lo que acababan de oìr, exclamaron: *Maestro, bien haveis dicho.* Jesus no busca vanos aplausos: si ha dicho, si ha hablado bien aprovechemosnos de su doctrina. Vivamos ahora, como que hemos de vivir eternamente: vivamos, como que hemos de vivir por toda la eternidad. Pensemos en la vida venidera, que nos está eternamente reservada delante de Dios, y por Dios.

Comencemos desde ahora à vivir para èl, pues para èl, y por èl hemos de vivir en la eternidad. Vivamos para èl: amemosle de todo corazon. Esto es lo que nos enseñarà en la meditacion siguiente.

DIA

Digitized by Google

DIA XLII.

El mayor precepto de la Ley : amar à Dios , y al proximo. Matt. XXII. 34. 41. Marc. XII. 28. 35. Luc. X. 27.

¿*Quál es el mayor precepto de la Ley* ? San Matheo dice expresamente, que hicieron à Jesu-Christo esta pregunta para tentarle. En San Lucas vemos, que en otra ocasion le hicieron una pregunta semejante à èsta, para *tentarle* : y que despues de haverle oìdo la misma respuesta que oy, prosiguió su discurso, queriendo justificarse à sí mismo. Pero en esta ocasion el Doctor de la Ley, que le hizo la pregunta, quedò tan satisfecho con la respuesta, que mereciò que el Salvador dixera de èl, *que no estaba distante del Reyno de*

los Cielos: dando à entender, que à lo menos estaba en camino, como lo que se sigue acreditarà mas claramente.

Parece que los Phariseos que hicieron aquella pregunta à Jesu-Christo se alegraron de que huviese confundido à los Saduceos: y que reconociendo en èl, por sus admirables respuestas, una doctrina superior à todo quanto hasta entonces havian oìdo, tuvieron la curiosidad de saber cómo pensaba sobre la question mas importante de la Ley. ¿ *Quál es el gran Mandamiento de la Ley* ? O como San Marcos lo refiere: ¿ *Quál es el primero de todos los Mandamientos*?

Marc. XII. 28.

Jesus, que era la verdad por esencia, en todas sus respuestas iba siempre á descubrir el origen, y primer principio. Claro estaba que el primer precepto de todo havia de tener à Dios por obgeto. Y por tanto escogiò un pasage de la Ley, que decia asi: *Oye, Israel, el Señor nues-*

Deuter. VI. 4.

Digitized by Google

nuestro Dios es èl solo Señor, èl solo Dios. Con esto establecia la grandeza de Dios en su unidad perfecta: y de aqui inferia, que el amor, que es el mayor de todos nuestros afectos, y que hace que Dios reyne en nuestros corazones; que este amor debia serle consagrado à su Divina Magestad: y ultimamente, que debia ser perfecto el amor, que consagramos à un Sèr tan perfecto. Esta fue la causa porque el Salvador escogiò en toda la Escritura el pasage, que explica la perfeccion del amor de Dios, y la union perfecta de todos nuestros deseos con èl. Pero porque algun ignorante no sospechára, que reuniendo en Dios todo el amor, no quedarà amor para el proximo, añadiò al primer Precepto el segundo, y elevò el amor del proximo à su perfeccion, mostrando en la Ley: *Que se ha de amar al proximo como à sí mismo:* Jesu-Christo pone *proximo* en lugar de *amigo*,

Digitized by Google

aunque esta ultima palabra, y no la primera, se halla en la Ley. Porque el nombre de *amigo*, como que restringe el amor à aquellos aquienes tratamos con benevolencia, y con confianza; pero la palabra *proximo* mas general, estiende el amor sobre todos los que tienen una naturaleza comun con la nuestra, como yà antes lo havia explicado el Hijo de Dios.

Luc. x. 19. 37.

He aqui toda la Ley reducida à estos dos preceptos, que son como dos principios generales. Con ellos queda el hombre perfectamente instruido de todas sus obligaciones, porque vè de una ojeada lo que le debe à Dios su Criador, y lo que les debe á los hombres sus semejantes. En estos dos preceptos se halla comprehendido todo el Decalogo: porque la primera tabla està comprehendida en este: *Amar à Dios*: y la segunda en este otro: *Amar à el proximo*. Y no solameute está comprehendido todo el De-

ca-

Digitized by Google

calogo, *sino tambien toda la Ley, y los Prophetas*: porque todo se reduce à que el hombre haga lo que debe à Dios, y á los hombres: y Dios nos enseña, además de las obligaciones exteriores, el principio intimo, que nos hace obrar, que es el amor: porque el que ama ni omite, ni falta en nada al sugeto à quien ama.

Admiremos la facilidad con que Jesu-Christo nos instruye: sin obligarnos á leer, y à penetrar toda la Ley (lo que seguramente no podrian hacer los débiles, y los ignorantes) reduce toda la Ley à seis lineas. Para no disipar nuestra atencion, recorriendo una tràs de otra todas nuestras obligaciones, las incluye todas en solo el principio de un amor sincéro, diciendo, *que debemos amar à Dios de todo corazon, y al proximo como à nosotros mismos. De estos dos preceptos* (prosigue) *penden toda la Ley, y todos los Prophetas.*

Ado-

Digitized by Google

Adoremos à la verdad eterna: en este admirable compendio de toda la Ley os soy deudor, Señor, de que hayais abreviado vuestra Ley en tal conformidad, que sin fatigarme con una leccion immensa, tenga en siete, ù ocho palabras toda la substancia de la Ley. Y quando, para exercitar honestamente mi ingenio, leyere con afecto, y terneza toda la Escritura, me haveis puesto en la mano, en estos dos preceptos, el hilo, que me sacarà del labyrinto de todas las dificultades que encuentre en un estudio tan profundo: ò por mejor decir, la solucion, y declaracion de todas las dificultades; porque estoy seguro de que si una vez comprendo estos dos Preceptos, nada ignoro de lo que necesito. ¡O, Dios! yo os alabo. Bendito seais, ò Jesus! O, Jesus! Voy à aplicarme à meditar ese admirable compendio de la Doctrina Christiana. Voy à examinarme à

mí

Digitized by Google

mì mismo sin palabras, del sentido de estas palabras tan esclarecidas, y tan claras: voy à procurar penetrarlas mas con el corazon que con el espiritu. Contemplarè la verdad que contienen, para percibir su fuerza, y para llenarme de ella por dentro, y por fuera. ¡O, Jesus! concededme esa gracia: ¡O, Jesus! derramad en mi alma vuestro Espiritu Santo, que es el eterno, y subsistente amor vuestro, y de vuestro Padre, à fin de que me enseñe à amaros à los dos, y à amar con Vos, como à un solo verdadero Dios, al Espiritu Santo, que procede del uno, y del otro.

Y ninguno se atrevia à preguntarle. Esta reflexion de San Marcos prueba lo que dexamos advertido; y es, que los que le hicieron esa ultima pregunta, à lo menos algunos de ellos, no le consultaron sino para tentarle. Porque si lo huvieran hecho para instruirse de bue-

buena fé, hasta el fin del mundo podian haver estado preguntando à un Maestro, cuya Doctrina estaba llena de verdad, y de gracia. Pero como le preguntaban con el designio de sorprenderle, y para vèr si respondia mal, ò si se cortaba con alguna pregunta, dexaron de preguntarle, luego que conocieron que de sus respuestas no podian sacar contra èl ventaja alguna.

Aprendamos de los que consultan mal à la Verdad Eterna, como la hemos de consultar nosotros, no para tentar á Dios, ò contradecirle, ò para satisfacer la vana curiosidad; sino para convertirla en utilidad propia, para conformar con ella todos nuestros sentimientos, y para vivir una vida verdadera, segun aquella respuesta del Salvador: *Haced esto, y vivireis: haced esto: amad à Dios de corazon, y à vuestro proximo como à vosotros mismos. Haced esto.* No os

Luc. x. 28.

con-

contenteis con discurrir, y escudriñar sobre lo que es la regla de vuestras costumbres. *Haced esto, y vivireis.* Vivireis una vida verdadera: vivireis una vida, que no muere jamàs. *Porque* las prophecias se desvanecen en el Cielo. Los enigmas desaparecen con la manifestacion de la verdad: la fé se convierte en vision clara, y la esperanza en posesion. *Sola la caridad* (que consiste en esos dos preceptos) *no se acaba, ni se perderà nunca*, como dice San Pablo.

Comencemos à entender de veras, y à practicar desde ahora lo que practicaremos eternamente. Amen. Amen.

Digitized by Google

DIA XLIII.

Prosigue la materia de la meditacion pasada. Deut. VI. 4. 5. 10.

Escucha Israel: El Señor nuestro Dios es el solo Dios, el solo Señor. Tù amarás al Señor tu Dios con todo tu corazon, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. La Ley lo dice asi; y el Evangelio interpreta: *Con todo tu espiritu, con toda tu inteligencia, con todo tu pensamiento, con todo tu poder.* No es necesario atormentar el ingenio para averiguar la significacion, y virtud de cada palabra de estas, ni para señalar en què se diferencian el corazon de la alma, uno, y otro del espiritu, y la inteligencia, todo esto de las fuerzas del alma, ni las fuerzas del poder: aunque todo eso se halla explicado con palabras distintas.

Pe-

Digitized by Google

Pero lo que sì necesitamos entender es, que siendo el lenguage humano muy débil para explicar la obligacion que tenemos de amar à Dios, el Espiritu Santo se ha valido de las expresiones mas fuertes para hacernos entender, que el hombre nada tiene que pueda reservarse para sì mismo: sino que todo su amor, toda la fuerza que tiene para amar, toda, toda se debe reunir en Dios. Meditemos, y ponderemos todas esas palabras con el espiritu, con el corazon, y con el afecto; no nos contentemos con contemplarlas, y desmenuzarlas. Bolvamos á leer este precepto en el Deuteronomio.

Escucha Israel: escucha con el corazon: impon silencio à todas las demàs palabras, y pensamientos. Oye como se debe oír à Dios quando habla, y especialmente quando habla de la principal cosa, que exige del hombre. Oye, ò verdadero Israel! ò Christiano! ò Fiel!

ò

ò Justo ! *El Señor nuestro Dios es el solo Señor* : no hay muchos Dioses en Israel , como en las demàs Naciones ; no tiene muchos obgetos entre quienes pueda repartir su corazon : en suma , no tiene muchas cosas que amar. *Tù amaràs al Señor tu Dios* : à ese Dios unico : à ese Señor unico , *con todo tu corazon* , *con toda tu alma* , *con toda tu fuerza* : *unicamente* , porque es unico : *perfectamente* , porque es perfecto ; consagrando à ese primer Sèr , Principio , y Movedor de toda la naturaleza el amor, que es el principio , y el motor dentro de tì de todos tus afectos. Yo quiero hacerlo asi , Señor : y si quiero hacerlo, yà lo he hecho : porque quererlo es hacerlo. Quererlo imperfectamente es hacerlo imperfectamente : quererlo perfectamente es quererlo con la perfeccion que lo quereis. Nada es mas facil que el querer. *Este precepto* , *ni es superior à mí* , *ni està lexos de mì* : *ni es*

ne-

Digitized by Google

necesario subir al Cielo, ni atravesar los mares para hallarlo: la palabra està muy cerca de tì, dice el Señor, en tu boca, en tu corazon para cumplirla. Si està en tu boca, aùn està muy lexos: porque para esto es necesario hablar, y la boca, y el corazon son dos. Pero si està en el corazon, tienes bastante; porque nada està mas cerca del corazon que el mismo corazon; y ese precepto de amar, que es el precepto del corazon, està verdaderamente muy cerca de nosotros. Si quiero haeer alguna limosna, visitar las carceles, ò los hospitales, necesito hacer obras exteriores, salir afuera de mi casa. Si quiero reconciliarme con mi hermano, y encender en èl la caridad, casi apagada, necesito buscarle. Si quiero cantar Psalmos, necesito, à lo menos, mover labios, y boca. Pero para amar, ¿qué necesito hacer mas que amar? ¡O Dios, què cerca de mì està ese precepto! Cum-

Digitized by Google

plelo en este instante, corazon humano; verdad es que para cumplirlo necesito de Vos, ó Dios vivo, que sois quien moveis los corazones, è inspirais vuestro santo amor. Pero, ò Dios! mas presente que yo mismo estais à mì mismo. ¡*O Dios, què immediato, que cercano que tengo ese precepto!* ¿*Qué esperas tù, alma mia?* *Alma mia bendice al Señor: quanto hay en mì celèbre su santo Nombre.* ¡*O, Señor, tù eres mi fuerza, yo te amarè.* Pero, ò Señor! ¿Por qué digo que os amarè? ¿No es mejor decir: *Yo os amo*? Digamos, pues, desde ahora, desde este instante: Yo os amo. O! què cerca de mì està este precepto. Pero, ¡ò, Dios, en otro sentido, qué lexos, que distante està de mí! ¿Quál es mi enfermedad? Pero aun no es tiempo de hablar de esto. Bolvamos à leer el precepto, como està escrito en la Ley: leamoslo, pero con el corazon, no con los ojos.

DIA

Digitized by Google

DIA XLIV.

Este precepto de amar à Dios se debe cumplir en todo tiempo, y lugar. Ibid.

Amaràs al Señor, tu Dios, con todo tu corazon, con toda tu alma, y con toda tu fuerza. Y porque le amàras de esa suerte, las palabras con que te lo mandò, esto es, *los preceptos que te doy, quedarán gravados en tu corazon*: porque es muy natural querer siempre cumplir la voluntad de la persona amada: *y se los enseñaràs à tus hijos, y pensaràs en ellos quando estés asentado en tu casa; quando andes caminos, quando duermas, quando te levantes.* El amante en nada se ocupa, en nada piensa, de nada habla sino de la persona amada, y de los medios de complacerla, y dar-

Digitized by Google

darla gusto. Contempla bien estas palabras, ò verdadero Israel! Piensa en agradar á Dios, y en obedecerle, yendo, y viniendo, en tu reposo, y en tu trabajo; durmiendo, y despertando. Podràs mudar los demàs empleos, pero el cuidado perpetuo de toda tu vida ha de ser precisamente amar, y agradar à Dios. Y como no se le puede dár gusto, sino obedeciendo su Ley, y haciendo su voluntad, es necesario estàr incensantemente ocupado en este deseo. *Tened los Mandamientos de Dios siempre presentes dia, y noche: tù los tendràs atados à tu mano como un memorial eterno: ellos estaràn, y se moverán continuamente delante de tus ojos: los escribiràs sobre el umbral de tu puerta, y à la entrada de tu casa.* El Sabio dice: „ Hijo mio, guarda mis Man- „ damientos, y ocultalos dentro „ de tí, como un tesoro. Hijo mio, „ observalos, y viviràs. Guarda „ mi Ley, como à las niñas de tus „ ojos:

Ibid. VIII. 9.

Prov. VII. 1. 2. 3.

Digitized by Google

„ ojos : atala à tus dedos para que
„ te guie en todas tus obras, y es-
„ cribela sobre las tablas de tu
„ corazon. Tèn mis Mandamien- Prov. VI:
„ tos continuamente pegados à tu 21. 22. 23.
„ corazon : ponlos al rededor de
„ tu cuello, como un collar : que
„ vayan contigo quando andas:
„ que te guarden quando duermas,
„ y al punto que despiertes habla
„ con ellos : porque el Manda-
„ miento es una lampara, y la
„ Ley una luz, y la reprension
„ que corrige nuestras faltas, es el
„ camino de la vida.

He aqui lo que produce el amor de Dios : un apego inviolable à su Ley : una aplicacion à guardarla: un cuidado à tenerla presente: atarla à las manos, y no cesar de leerla : tenerla siempre à la vista. No ha de ser como una cosa muerta, sino antes bien como un objeto, que se presenta, y se halla continuamente à nuestra vista para excitar nuestra atencion. Escriba-

Digitized by Google

mos las sentencias de la Ley à la entrada, y en el frontispicio de nuestras casas, para renovar su memoria quantas veces entremos. Los Judios lo practicaban asi literalmente: en efecto, escribian sentencias entresacadas de la Ley, no solamente para ponerlas en la quicialera de su casa, sino tambien para ceñirse con ella la cabeza: de esa suerte se movian continuamente delante de sus ojos, y no podian olvidarse de ella. ¿Pero tù, ò Judio espiritual, cumples todo eso espiritualmente? ¿Tienes los Mandamientos de Dios siempre presentes en tu animo para meditarlos, y cumplirlos en todo quanto haces? ¿Y lo executas asi, *porque tù amaràs al Señor tu Dios*? por que no puedes amarle sin obedecerle, ni obedecerle sin amarle? El Salvador explica esto, diciendo: *Si me amais, guardad mis Mandamientos*: y reciprocamente *el que guarda mis Mandamientos me ama.* No es

Joann. XIV. 15. 21.

tas-

Digitized by Google

bastante guardar la corteza de la Ley: la alma de la Ley es el guardarla por amor: el efecto del amor es guardar la Ley. *No amemos con palabras, y con la lengua, sino con las obras, y de verdad.* Hacer bellas consideraciones, y formar eloquentes discursos, no es amar. Es necesario venir à las obras. Pero las prácticas exteriores no son tampoco el alma de la Ley. ¿Pues quál es? Amar à Dios, y todo quanto hacemos hacerlo por amor de Dios: lo demàs es la corteza, la apariencia, y el exterior de la buena vida. Joann. III.

Digitized by Google

DIA XLV.

La Ley insiste con nueva fuerza sobre qué amemos à Dios. Deut. x. 12. y siguientes.

BOlvamos à vèr en què terminos està concebido el Mandamiento de amor de Dios. „ Y ahora, Israel, ¿ qué es lo que te pide „ el Señor tu Dios, sino que le temas, que andes por sus caminos, „ y que le ames ? que le sirvas „ con todo tu corazon, y toda tu „ alma : que guardes los Mandamientos del Señor, y sus ceremonias, à fin de que todo te salga bien, y seas felìz. Mira á los „ Cielos, y á los Cielos de los „ Cielos; pues todo eso es del Señor tu Dios; lo mismo digo de la „ tierra, y de todo quanto contiene. Y sin embargo, el Señor

„ se

Digitized by Google

„ se ha inclinado à tus padres, los
„ ha amado: ha elegido à sus des-
„ cendientes, que sois vosotros,
„ entre todas las Naciones, como
„ lo experimentais oy. Circunci-
„ dad, pues, vuestro corazon; no
„ endurezcais contra Dios vuestra
„ inflexible cerbiz, para sacudir el
„ yugo de su Ley: porque el Señor
„ vuestro Dios, es el Dios de los
„ Dioses, y el Señor de los Seño-
„ res: el Dios grande, omnipoten-
„ te, y terrible, que no es acep-
„ tador de personas, ni recibe sus
„ regalos. Hace justicia al huer-
„ fano, y à la viuda: ama al es-
„ trangero, y le dà de comer, y
„ vestir por todas quantas partes
„ và. Vosotros debeis amarlo
„ tambien, porque haveis sido es-
„ trangeros en la Tierra de Egypto.
„ Temed al Señor vuestro Dios, y
„ servidle à èl solo: apegaos à èl,
„ y jurad en su Nombre, como en
„ el solo Nombre, que es para vo-
„ sotros eternamente venerable, y

„ san-

Digitized by Google

„ santo. El es vuestra gloria, y
„ vuestro Dios, quien ha hecho
„ las cosas maravillosas, y terri-
„ bles que haveis visto. Vuestros
„ padres entraron en Egypto en
„ numero de setenta, y el Señor
„ os ha multiplicado como las es-
„ trellas del Cielo. "

Con esas palabras explica Dios la obligacion, y los motivos, que tenemos de amarle. Ponderemos estas palabras: *Y sin embargo, el Señor se ha inclinado, apegado, estrechado à vuestros padres. Et tamen patribus suis conglutinatus est Dominus.* Paguemosle amor con amor: conglutinemosnos, unamosnos con èl.

Consideremos en los versiculos 18. y siguientes las perfecciones, y misericordias de Dios; que no solamente debemos amar, sino imitar tambien.

Reflexionemos sobre la gracia de su eleccion: *Os ha elegido, como veis, entre todas las Naciones.* ¿Què me-

Digitized by Google

merito teniais para eso?

Ultimamente, contemplemos estas palabras: *No entrasteis mas de setenta en Egypto.* En el Cenaculo no entraron mas de ciento y veinte hombres. Ved como los ha multiplicado Dios, como se ha dilatado la Iglesia por toda la tierra para recogernos en su seno, mientras que tantas infelices Naciones perecen en su ignorancia. *Pero el Señor vuestro Dios, no os ha elegido por vuestros meritos, ò porque erais el pueblo mas numerosa de toda la tierra*: porque erais tan pocos quando os embiò el Espiritu Santo, y estavais cercados de Naciones immensas, que no conocian su santisimo Nombre: *pero os ha elegido porque os ha amado, y queria cumplir el Juramento que hizo à vuestros padres*, Abrahan, Isaac, y Jacob: prometiendoles, que todas las Naciones de la tierra serian bendecidas en ellos, y en su posteridad, en el Christo, que naceria de ellos. „ Y Deut. VII. 7.

„ à

„ à fin de que sepais que el Señor
„ vuestro Dios es el Dios fuerte, y
„ fiel en sus promesas, que guarda
„ su alianza, y su misericordia à
„ los que le aman, y observan
„ estos Mandamientos, hasta la
„ milesima generacion.“

Dios es perfecto: Dios nos ha elegido por solo su amor, y bondad, y nos ha colmado de bienes. ¿Y podremos no amar al que nos ama con esa immensa ternura? Venid al Salvador, y à la gracia de la nueva alianza. ¡O hombre! ¡O Pueblo rescatado! No necesitais mas que amar.

DIA XLVI.

Conclusion. Necesidad de amar à Dios, y guardar sus Mandamientos. Deut. xi. 1. 7. 18. 19. 20.

DE todo lo dicho saca Dios esta conclusion: *Ama al Señor*

Digitized by Google

ñor tu Dios, ò Christiano! ò verdadero Israel! *y guarda sus Mandamientos, sus Ceremonias, sus Juicios, sus Preceptos.*

Piensa en todas las cosas que hizo en el desierto, y en quan mayores son las que ha hecho por los Christianos. *Nuestros ojos no han visto las obras de Dios*; las grandes obras que ha hecho; las maravillas de Jesu-Christo, y la obra estupenda de la Redencion. *Poned mis palabras en vuestro corazon, y en vuestro espiritu; atadlas, y llevadlas colgadas de vuestras manos*: no ceseis de leerlas: *tenedlas entre vuestros ojos, no las perdais de vista*: „enseñad à vuestros hijos el que „las mediten: ocupaos en esto „quando andeis, quando descan„seis, quando os acosteis, quando „os levanteis. Escribirlas sobre el „umbral, los postes, y puerta de „vuestra casa.“ Estèn todos vuestros sentidos llenos, empapados, ocupados en ella; para que asi se in-

internen, arrayguen, y profundicen en vuestro corazon.

Estos son los motivos, estos son los efectos, esta es la esencia, estos son los frutos del amor de Dios. Si consideramos su perfeccion, su bondad, sus immensos, y continuos beneficios, de tal suerte le debemos amar, y ocuparnos en èl, que ningun pensamiento nos ocurra con mas frequencia, y eficacia dia, y noche, como el de complacerle, y agradarle.

DIA XLVII.

Segundo Mandamiento, semejante al primero: amar al proximo. Matth. XXII.

BOlvamos à leer el Evangelio. Consideremos estas palabras: *Y el segundo semejante al primero: amarás à tu proximo como à ti*

Digitized by Google

ti mismo.

¡Què dignidad la del hombre! La obligacion de amar à su hermano es semejante à la de amar à Dios.

Estos dos preceptos vàn casi à la par, delante de todos los demàs Mandamientos; ò por mejor decir, los encierran, y contienen. Pero el primero es el modelo del segundo.

Como Dios ha criado al hombre à su imagen, y semejanza, por tanto, el precepto de amar al hombre es semejante al precepto de amar à Dios.

Debemos amar al hombre, en quien Dios ha impreso su semejanza, porque debemos amar à Dios.

Debemos amar al hombre, que es Templo en que Dios habita, porque debemos amar à Dios.

Porque amamos à Dios debemos amar al hombre, à quien ha adoptado por hijo, y à quien quiere co-

Digitized by Google

comunicarse solo entero.

¡Con qué pureza, santidad, perfeccion, y desinterès debemos amar al hombre! porque el amor con que le hemos de amar es semejante al amor con que amamos à Dios.

En ese amor no han de entrar la carne, la sangre, el interès, la corrupcion.

Debemos amar à todos los hombres, porque Dios los ama à todos: y porque todos son sus amigos, y sus hijos.

Como à tì mismo. Deseandoles el mismo bien, la misma felicidad, el mismo Dios que à nosotros mismos. Ni la embidia, ni la enemistad, ni aun la alegria de vèr los adelantamientos del proximo, deben perturbar esa union.

Quando la posesion, ò la solicitud, y pretension de alguna hacienda, empleo, dignidad, ò rentas os divide, no por eso haveis de amar menos à vuestro hermano.

Lo

Digitized by Google

Lo que sí debeis amar menos es el empleo, ò la hacienda, que os hace perder la benevolencia, y estimacion de vuestro hermano, à quien debeis amar *como à vosotros mismos.*

Ama à tu proximo como à tí mismo. No dice: *Ama à Dios como à tí mismo*; porque debemos amar à Dios mas que à nosotros mismos; y à nosotros mismos no nos hemos de amar sino por Dios.

Tampoco dice: Ama á tu proximo con todo tu corazon, con todo tu pensamiento, con toda tu fuerza; porque eso está reservado à Dios solo. Esto es aquel éxtasis, aquel enagenamiento, y arrobo de la alma, que como que sale de sì para unirse à Dios, que se glorìa de saber que hay Dios, y que es esencialmente bienaventurado: de una alma, que no se ama sino por Dios, asi como no ama à su proximo sino en Dios, y por Dios. Amar à Dios de esa manera, es

Digitized by Google

amarse verdadera, y realmente.

Amar à nuestros proximos como à nosotros mismos es tener un amor de compañia, y de igualdad. Pero el amor de Dios, es un amor de sujecion, y dependencia: aunque una sujecion, y dependencia suave, porque es depender del bien, y unirse à èl.

Debemos amarnos por Dios, y no á Dios por nosotros. Si fuera necesario para agradar à Dios anonadarnos, y destruirnos, como supieramos que ese sacrificio le era agradable à Dios, debiamos ofrecerselo sin titubear.

El amor es un consentimiento, y una union à lo que es justo, y à lo que es mejor. Mejor es que Dios exista, que el que existamos nosotros.

No nos engañemos: el pecado original dexa en nosotros el veneno del amor propio. De aqui nace, que nos lo referimos, y apropiamos todo, en lugar de referirnos no-

so-

Digitized by Google

sotros mismos à Dios, y amarnos en Dios, y por Dios.

Quien no ama à Dios, no ama sino á sì mismo. Para amar à nuestro proximo como à nosotros mismos, es necesario que antes nos salgamos de nosotros mismos, y amemos à Dios mas que à nosotros mismos. Apenas se une à ese principio nuestro amor, quando se difunde con igualdad sobre nuestros proximos: entonces los amamos como á nuestros hermanos, y no como à nuestros inferiores.

La amistad es la perfeccion de la caridad: es una alianza particular para ayudarse à gozar de Dios. Qualquiera otra amistad es vana, è ilusoria.

Son distintas la amistad de necesidad, y la amistad de sociedad; aquella proviene del interès, èsta de la caridad.

Los hombres deben amarse los unos à los otros, como partes del

Digitized by Google

mismo todo: y como harian los miembros de un propio cuerpo, si cada uno tuviera su vida particular. Se amarian en sociedad el uno al otro como à sí mismo. Sin embargo de eso, los dos ojos, y las dos manos tendrian una conexion, y amistad particular, à causa de la semejanza. Este es el symbolo de la amistad Christiana.

Sí, hermanos mios, que yo goce de vosotros en nuestro Señor. Haced reposar mis entrañas en nuestro Señor, decia San Pablo. Esa es la amistad Christiana. La Carta que escribiò à Philemon està llena de semejantes expresiones.

En suma, está perfectisimamente dispuesto, y ordenado, que amemos à Dios mas que à nosotros mismos, y à nosotros mismos por Dios: y al proximo, no por sí, sino como á nosotros mismos, por Dios. ¡O, qué recto, que arreglado, que puro es esto!

Digitized by Google

DIA XLVIII.

Reflexiones sobre el amor de Dios, y del proximo. Ibid.

REflexionemos sobre nosotros mismos. ¿Es amar à Dios de todo corazon el dividir el corazon entre Dios, y la criatura? ¿Podemos amar à todo amar dos cosas? ¿Podemos amar de todo corazon, si no està en nuestra mano mas de la mitad del corazon? ¿No debemos amar perfectamente à quien es del todo perfecto? ¿Podemos tener dos amos, *y servir à Dios, y al dinero*, ò à qualquiera otra criatura, contra la palabra expresa del Hijo de Dios?

Si amo à Dios con todo mi pensamiento, y toda mi inteligencia, ¿de què proviene que pienso tan poco en Dios? ¿Se puede dexar

Digitized by Google

de pensar en lo que se ama? ¿El obgeto amado no se presenta sin cesar, y continuamente à la memoria del amante? ¿Se necesita de conatos, y esfuerzos para acordarnos de lo que amamos? ¿Pero à lo menos no se suscita la idea de ese obgeto, quando expresamente se nos pone delante, para tener con èl una dulce comunicacion? ¡O, Dios mios! ¿cómo estoy tan distraído en la oracion? ¿De qué proviene que percibo tan poco gusto en ella? ¿Por què se me escapa mi corazon, y por que lo hallo con tan gran dificultad para exclamar con David: ¡*O, Dios mio! ¿Ha hallado vuestro siervo su corazon para haceros esta oracion?* ¡O, Dios mio! si no puedo pensar en Vos, ¿cómo es posible que os ame con todo mi corazon?

¿Ni cómo es dable que os ame con toda mi fuerza, y poder, mientras que me hallo tan descaecido, y tan débil, tan cobarde, y tan de-

Digitized by Google

desalentado en lo poco qtie hago por Vos? Al oír vuestro Nombre deberian mis sentidos recogerse, y todas las fuerzas del alma, y del cuerpo reunirse, para hacer vuestro santo servicio. Si efectivamente no lo hago, ¿cómo puedo decir que os amo con toda mi fuerza?

¡O, Señor! Si os amára yo con toda mi fuerza, amaria à mi proximo como à mí mismo. Pero estoy muy insensible à sus desgracias, mientras estoy tan dedicado à las mias: estoy muy frio, muy tárdo, y muy floxo en socorrerle, y consolarle: en una palabra, vèo con mucha indiferencia sus bienes, y sus males. ¿En dónde està aquel ardor, y terneza de San Pablo: „ Llorar con „ los que lloran: alegrarse con los „ que se alegran: ser débil con los „ débiles: abrasarse, si alguno se „ escandaliza? “ ¡O, Dios mio! nada de eso experimenta mi co-

Rom. XII. 15. 1. Cor. IX. 22. 2. Cor. XI. 29.

Digitized by Google

razon. Ni yo amo à mi proximo como à mi mismo, ni à Vos os amo con todo mi corazon, y fuerza.

Y aun si, conociendo mis flaquezas, mis distracciones, mis debilidades, mi indiferencia, mi insensibilidad, y mis frialdades, pudiera derramar á vuestros Pies una avenida de lagrimas, empezaria à amaros, llorando la privacion, y pérdida de ese amor. Pero, ò Dios! hasta el dolor de no amaros es débil, y flaco en mí.

¿Proviene eso de que yo no quiero amar, ò de que no puedo? A la verdad, no ama el que quiere amar, ni ama lo que quiere amar. Es necesario que la gracia le atrayga. Pero, ò Dios! si yo no pudiera amaros, Vos no me diriais: *Ama.* Si yo no tuviera fuerza para amaros, Vos no me diriais: *Ama con todas tus fuerzas.* Pero, ò Dios! ¿Si puedo amaros, y si tengo fuerzas para amaros, no

os

Digitized by Google

os amarè ahora, ahora, en este mismo instante, que me hallo ante Vos; ahora que quiero, ò que à lo menos procuro quererlo de veras? ¿O acaso quiero, y no quiero à un mismo tiempo? ¿Es el amar otra cosa que un buen querer? ¡O Dios mio! Explicadme mi enfermedad, y declaradme la necesidad que tengo de Vos, para servirme de mis fuerzas; querer lo que quiero, y para empezar à quererlo.

Es verdad (como yà he dicho) que no ama quien quiere, ni lo que quiere amar, ni con la intension que lo quiere amar. Es necesario que la gracia de Dios le atrayga. Ultimamente, no ama à Dios sino aquel à quien Dios atrae. *Ninguno viene à mi sin que le atrayga mi Padre: quando Yo fuere levantado de la tierra lo atraerè todo à mi.* Joann. VI. 44. y 12. 32. Y por eso decia la Esposa: *Atraeme, y correremos.* Cant. I. 3. Pero para decir *atraeme*, con todo el corazon, y como es ne-

ce-

cesario, se necesita que Dios nos haya empezado à atraer.

¡O, Señor! atraedme. Empezad, y proseguid: hacedme que siga. Empezad, y yo hallarè mi corazon, y mis fuerzas para emplear uno, y otro en amaros.

DIA XLIX.

Prosiguen las mismas reflexiones. Luz, y delectacion, atractivos del amor de Dios. Ibid.

BUelve à leer, alma mia, este suave Mandamiento del amor. Desear bolverlo àleer yà es empezar à amar; sin amar à Dios no se puede contemplar con amor las palabras que contiene ese precepto.

O Dios! Yo he conocido, y experimentado, que para que os ame necesito que me atraygais. Pe-

Digitized by Google

Pero, ¿y cómo me atraeis? ¿Es solamente manifestandome vuestra hermosura? quiero decir, manifestando todo el bien, como dixisteis à Moysés: *Yo te mostrarè todo el bien*, mostrandome à mí mismo? Daros priesa, Señor, mostradme en Vos toda la verdad, toda la perfeccion, y todo el bien, à fin de que yo corra en pos de Vos, atraído por el olor de vuestros perfumes, y por la dulzura de vuestros atractivos. Ex. xxxiii. 19.

Pero, ¡ò, Señor! Bastarà que alumbreis mi entendimiento. Soy un ignorante; ¿es necesario mas que instruirme? Mi voluntad no està tan enferma por un secreto invencible apego à los bienes sensibles, como està enfermo mi entendimiento por una ignorancia profunda de vuestras verdades. Entrad en mi interior, ò, Señor! Haceros dueño del secreto, y profundo resorte de que nacen mis resoluciones, y voluntades. Mo-

ved-

Digitized by Google

vedlo todo, excitadlo todo, animadlo todo; y en lo intimo de mi corazon, en aquella intima parte de mí mismo, si me puedo explicar asi, que commueve à todo lo demàs, inspiradme el casto deleyte, que causa el amor, ò que es el mismo amor. Derramad la caridad en lo hondo de mi corazon, para que cunda como un balsamo, y un aceyte celestial: y desde alli vaya, penetre, y llene toda la alma por dentro, y por fuera. Entonces os amarè yo, y serè verdaderamente fuerte, para amaros con toda mi fuerza.

Bolvamos á leer aquel precepto interiormente, en las tablas interiores, en las tablas de nuestro corazon, en donde Vos, Dios mio, haveis empezado à escribir todas las palabras. Dixisteis: *Amad*; yo quiero amaros. Dixisteis: *Con todo vuestro corazon*; de todo corazon quiero amaros. Dixisteis: *Con todo vuestro pensamiento*; pensamientos, sen-

Digitized by Google

sentimientos, movimientos, y deseos mios venid, conspirad de concierto todos para amar à Dios. Dixisteis: *Con todas vuestras fuerzas*; esto es, con todas estas fuerzas con que Vos mismo me excitais, è inspirais. ¡O, Señor! yá os sigo, y corro con toda mi fuerza para unirme à Vos.

Mas, ó Señor! Vos huis. Quanto mas me acerco, mas lexos me hallo. Estais cerca, y lexos. Estais en mì mas que yo mismo: no solamente como estais en todas las cosas animadas, è inanimadas, estais en mì como la luz, y la verdad, que me ilumina, y como el casto cebo en que mi corazon se prende. ¡O, Dios, y que cerca estais de mì! Mas, ò Señor! vuestras luces os hacen inacesible. ¡O Verdad! creceis à medida, que yo me acerco, y os retirais sin cesar de mi débil inteligencia. Es necesario que yo me pierda en aquella nube en que os

Digitized by Google

encubris : en aquel punto obscuro, que os vèo à lo lexos, desde donde os haceis divisar. Dios tan conocido, y tan incognito, yo quiero amaros mas allá de mi conocimiento, como á un Sér incomprensible, à quien no se conoce sino elevandose sobre todos los conocimientos, sin poder jamàs elevarse bastante, ni comprender, ni conocer harto quan incomprensible sois. O, Señor! yo me uno à Vos, á vuestras luces, à vuestro amor. Vos solo sois digno de conoceros, y de amaros. Yo me uno todo lo que puedo á vuestras luces, y á vuestros embelesos incomprensibles : y enmedio de este profundo silencio de mi alma, consiento en todas las alabanzas, que Vos os dais à Vos mismo. ¡ O, Señor ! *El silencio es vuestro loor.* David lo cantaba asi en el Psalmo 64. ℣. 1. y en lugar de estas palabras de la Vulgata : *Te decet Hymnus, os pertenece la alabanza* : el ori-

Digitized by Google

original dice: *Tibi silentium laus*, el *silencio es vuestro elogio.* Es necesario callar, abysmarse, y reconocer, que es imposible decir nada digno de Vos, ni amaros como se os debe amar.

Asi debemos amar al Señor nuestro Dios: no solamente con todas nuestras fuerzas, sino tambien, si fuera posible, con todas las fuerzas de Dios.

DIA L.

Prosigue lo mismo. El amor debe ir en aumento siempre. Ibid.

Mientras vivimos no podemos amar á Dios con todas nuestras fuerzas: despues de muertos, quando estemos en la Gloria, entonces sí, entonces sí que podremos. La caridad estará en su punto, la concupiscencia apagada, la sen-

Digitized by Google

sensualidad, y el amor propio arrancados. Pero mientras vivamos, permanecerà siempre aquel iufelìz peso, que nos arrastra àzia el mal. „ La Ley de Dios nos deley-
Rom. VIII. 22. 23. 19. 24. „ ta en el hombre interior: pero „ tenemos en nuestros miembros „ otra ley. Yo no hago el bien que „ quiero, sino el mal que no quie- „ ro: ¡ò, pobre de mì! ¿quién me „ libertará de este cuerpo de „ muerte? " para que yo ame à Dios con todas mis fuerzas, y la ley del espiritu no buelva à hallar en mí resistencia.

Entretanto, Dios mio, la caridad debe crecer siempre, y la concupiscencia menguar. Las fuerzas para amar se aumentan amando. El exercicio del amor purifica el corazon, enseñandole á amar mas, y mas. Dios se halla en nosotros quando amamos: està dentro de nuestros corazones, y difunde, è inspira el amor en ellos. El amor de poseer á Dios mas, merece para

con

Digitized by Google

con Dios un nuevo amor: quanto mas nos esforzamos á amar à Dios, tanto mas le poseemos. Yo no amo con todas las fuerzas que puedo emplear, y exercitar en esta vida, si mañana no amo mas que oy: y si despues de mañana no amo mas que mañana, acrecentando sin cesar mi amor, hasta que venga el tiempo en que, apartada la alma del cuerpo, se cumpla perfectamente el precepto de la caridad. En esta vida podemos prepararnos, y en la otra cumplirlo. Lo que debemos hacer en esta vida es amar siempre mas, y mas: y amando adquirir nuevas fuerzas para amar. Practiquemos eso dia, y noche. *Haced esto, y vivireis,* dice el Salvador. Luc. x. 28.

Digitized by Google

DIA LI.

Práctica de este precepto en la Oracion del Padre nuestro. Matth. VI. 9. Luc. XI. 2.

PAdre nuestro: si somos hijos, y no esclavos, servimos por inclinacion, y no por temor; por voluntad, y no por amenaza. Hijos adoptivos, amemos al que nos ha adoptado para unirnos à su Unigenito Hijo.

Que estàs en los Cielos. Que os manifestais à vuestros escogidos; que nos haveis dado el Cielo por nuestra hacienda, por nuestra casa, por nuestra patria, por nuestra herencia. Alli habitamos espiritualmente; allà enderezamos nuestros pensamientos. Purifiquemos, pues, nuestro corazon, à fin de vèr à Dios. Unamosnos con la fé à los

que

Digitized by Google

que vèn à Dios cara à cara, à los Angeles, y à los Santos. Busquemos à Dios, señaladamente en el Cielo, porque alli está en su Gloria. Amemos su Gloria, amemos su santisimo Nombre, amemos su Reyno, y su voluntad.

Santificado sea el tu Nombre. ¿Qué otro nombre que el de Padre? Santifiquemos ese nombre: no nos honremos indignamente con el renombre de hijos suyos: no degeneremos ni de tal Padre, ni de tal nacimiento. ¡Qué nombre, ò Dios! Nombre de Bueno, poniendo en èl toda nuestra confianza. Nombre de Justo, observando, y guardando sus justicias, que son sus Mandamientos: nombre de Omnipotente, no temiendo nada debaxo de sus alas: nombre de Santo, glorificandole como al Santo de Israel, y diciendole continuamente: *Santo, Santo, Santo: el Cielo, y la Tierra estàn llenos de vuestra Gloria:* santificandonos à

Isai. VI. 3. Apoc. IV. 8.

Digitized by Google

nosotros mismos, amandole, è imitandole, segun aquella sentencia: *Sed Santos, como yo soy Santo.* Finalmente, el Nombre de Dios, de Criador, y de Señor, obedeciendole con un invariable, y casto amor: tratando con reverencia las cosas santas: honrando con nuestra vida el nombre de Christianos, y viviendo de suerte, que sea glorificado en nosotros.

Levit. XI. 44. 1. Pet. I. 16.

„ Si hablamos, sean cosas de „ Dios: si nos empleamos en al- „ gun ministerio en la Iglesia, exer- „ citemosle como por la virtud, „ que Dios dà, à fin de que sea „ glorificado en todas estas cosas „ por Jesu-Christo nuestro Señor, „ à quien pertenece la Gloria, y „ el Imperio por los siglos de los „ siglos. Amen.

1. Pet. IV. 4.

Santificar el Nombre de Dios de esa manera, es amarle perfectamente; es hacer por èl todo lo que hagamos, por su mayor honra, y gloria, y por su propia perfeccion.

Ven-

Digitized by Google

Venga à nos el tu Reyno: ese Reyno, que esperamos nos haveis de dàr quando vengais à juzgar vivos, y muertos, y à manifestar vuestra Omnipotencia. Dia terrible, y lleno de amenazas; mas con todo, dia apetecible à vuestros Santos, à quienes el Salvador ha dicho: *Quando empezaren à suceder estas cosas, mirad, mirad, y levantad la cabeza, porque se llega vuestra redencion.* Luc. xxi. 28. ¡Què conciencia es necesario tener, quan inocente, y pura para desear que venga ese dia! Labaos, purificaos, estad limpios, con tal limpieza, que de ella nazca la confianza, y el amor.

Venga à nos el tu Reyno. Este Reyno perfecto venga à cada uno de nosotros, quando nuestra alma, reunida à su principio, espere à su tiempo el cuerpo que haya informado, para que el hombre entero quede sujeto al Reyno de Dios.

Yo deseo verme separado de mi cuerpo, para estàr con Christo. Deseo Phil. 1. 23.

Digitized by Google

apartarme del cuerpo, y estàr presente al Señor.

Entonces reynará el Señor en nosotros, y no tendremos malos deseos que combatir. No solamente no reynarà el pecado, pero ni aun existirá. Empecemos à destruirle, y à aniquilarle. A lo menos, que no reyne mas en nuestros cuerpos mortales. Entonces desearemos en nosotros el Reyno perfecto de Dios.

El fruto ultimo, que produce una buena conciencia, y la union de la alma con Dios, es el no poder aguantar mas este cuerpo que nos separa de Dios, y desear el sueño de los Justos: es un disgusto secreto de la vida, y un apartamiento del alma, por la contemplacion, y el deseo de las cosas celestiales. En ese estado no hay cosa que mas amemos que la actual separacion. ¡O Dios! venga à nos el tu Reyno. ¿Quándo estarè yo en vuestro Reyno? Mi alma con

ese

Digitized by Google

ese deseo desfallece, desmaya, suspira por vuestras eternas moradas, por aquella permanente Ciudad. Todo se acaba, todo desaparece, todo huye. ¿Quándo verè yo al que ni se và, ni se huye, ni se pasa? ¿Quándo estarè tan fixo en èl, que no pueda perderle? ¿Quándo podrè llegar à ese Reyno Celestial? Entretanto reynad en mì, reynad sobre todos mis deseos: reynad Vos solo. *Es imposible servir à dos amos*, ni à dos Reyes, ni tener dos obgetos dominantes en el corazon. Servirlos, es amarlos. Asi lo explica el Hijo de Dios, que es la Verdad Eterna. *Ninguno puede servir à dos amos, porque* (dice) *ò aborrecerà al uno, ò amarà al otro.* Luego servir es amar; servir omnimodamente, es amar de todas las maneras. *O aborrecerà al uno, ó amarà al otro*; no hay medio: amar, ò aborrecer. Reynad, pues, Dios mio, reynad solo.

Matth. VI. 24.

Digitized by Google

Hagase tu voluntad. Ese es amor puro. Porque, ¿ què es amar sino tener en todo, y por todo la misma voluntad, hasta arrancar de quicio el menor deseo contrario? Es una entera, y absoluta sujecion de nuestro corazon. *Hagase tu voluntad*: hagase en todo, y por todo. Ame yo à Dios, y amenle todos: porque el efecto de ese divino amor, es querer que todos los otros sean atraídos por ese amor. *Hagase tu voluntad*: cumplase toda justicia, toda razon, y toda verdad, porque eso es vuestra divina voluntad: *y hagase asi en la Tierra, como en el Cielo*: por los hombres, como por los Angeles, esos bienaventurados Espiritus, que os aman, porque os vén. Hagase por amor, por un puro amor, por un amor constante, è invariable. De esa manera jamás se hará sino en el Cielo: ni nosotros gozaremos del cumplimiento perfecto de ese precepto *ama à Dios*, en otra parte

que

Digitized by Google

que en el Cielo; ni del cumplimiento perfecto de esa peticion: *Hagase tu voluntad.*

Podemos llegar por esa peticion à la perfeccion, y al ultimo efecto del amor divino. Embebecidos en este santo, y puro amor, empecemos à pensar en la vida mortal, y caduca, no como en un obgeto apetecible, sino como una carga necesaria.

El pan nuestro de cada dia danosle oy. Danos con que sustentar esta vida, para cumplir el tiempo de nuestra servidumbre, y penitencia, á fin de que despues de cumplido vengamos à una perfecta libertad. Danos ese pan, que debemos comer empapado en el sudor de nuestro rostro. Cada uno debe trabajar en su esfera para ganar el pan. *No coma quien no trabaja*, decia San Pablo. Trabajemos para ganar de comer. Dios, que bendice nuestro trabajo, nos darà pan si trabajamos. *Danosle oy*: danosle ca-

Digitized by Google

cada dia. Conozcamos nuestra irremediable, y perpetua necesidad. *Danosle oy*: lo queremos de Vos, por aquellos medios que haveis establecido. *El pan nuestro.* Por esa palabra entendemos todas las cosas de que necesitamos: dadnos las cosas necesarias; no nos dèis las superfluas. Os pedimos aquello à que nos haveis sujetado, porque nos haveis Vos impuesto esa servidumbre, y sujecion. Danos oy ese pan, que necesitamos cada dia: tan necesario serà mañana como oy; pero debo estàr contento si oy lo tengo. Si me diereis mas, sea en hora buena; pero yo me contento con el pan de oy. *A cada dia le basta su mal: no os dexeis turbar, ni inquietar por el dia de mañana.*

Matth. VI. 34.

Danos el Pan de vida; danos la Eucaristia: dad à nuestra alma su mantenimiento: alimentadla con la verdad, y con vuestra voluntad santa, porque el alimento

del

Digitized by Google

del Salvador, y el nuestro es el cumplirla. Mantenednos con ese Pan tan necesario para nuestras almas, como el otro para los cuerpos. Danosle oy: danosle en aquel dia, que no se acaba nunca. Empiece desde oy ese bienaventurado dia: empiece yo à vivir para la eternidad.

A este exercicio del amor se debe juntar el del amor penitente; y empieza asi: *Perdonanos nuestras deudas.* Oyga yo, como la Pecadora, de boca del Salvador estas palabras de consuelo: *Muchos pecados le han sido perdonados, porque amò mucho: à quien mas se le perdona, mas ama: à quien menos se le perdona, menos ama.* Es decreto de la Verdad Eterna. Perdona, pues, y haz, Señor, que yo te ame à proporcion de los pecados, que tienes que perdonarme. Luc. VII. 43. 47.

Consideremos las lagrimas de aquella Santa Penitente: contemplemos aquellos tiernos osculos, que

Digitized by Google

que no cesaba de dàr á los Pies del Salvador. El Publicano no se atrevia à levantar los ojos al Cielo: ésta no se atrevia á tener la cabeza levantada. Inclinada, postrada, abatida con todo su cuerpo á los Pies de Jesus, no dexa de llorar, porque no cesa de amar. Digamos nosotros con el mismo espiritu, y lamentos que ella: *Perdonanos nuestras deudas.*

Asi como nosotros perdonamos à nuestros deudores. Esta es la caridad fraterna, el amor del proximo. Debemos unirnos à nuestros hermanos, sin que nos lo impidan, ni aun las ofensas que nos hayan hecho. Nosotros los perdonamos, ò Señor, como queremos que Vos nos perdoneis, con la misma eficacia, y sinceridad. Nada nos reservamos, asi como no queremos que Vos nos reserveis nada. Los amamos como queremos que Vos nos ameis.

Y no nos dexes caer en la tenta-

cion

Digitized by Google

cion. Hemos pedido antes remedio para los pecados pasados, ahora le pedimos para los venideros. O, Señor! no nos pongais en manos de nuestro tentador. O, Señor! En rigor de justicia bien pudierais permitir al Demonio, que cebàra en nosotros toda su rabia, en pena, y eastigo de nuestros pecados. Pero no lo haceis, y os pedimos que no lo hagais por vuestra bondad infinita.

No es bastante el decir: Y no nos dexes caer en la tentacion; es necesario que pidamos, que no *seamos inducidos*: porque nuestra debilidad es tan grande, que si somos tentados caeremos, ò à lo menos sino caemos, quedaremos muy lastimados. Y por eso el Salvador, que nos ha mandado velar, y orar para no entrar en tentacion, nos manda pedir aqui, no solamente que no caygamos, sino tambien que no seamos tentados, ni inducidos, y que no entremos en la

ten-

Digitized by Google

tentacion.

Estamos ciegos. ¡Ay de mi! Al mismo tiempo que pedimos à Dios, que no nos induzca à la tentacion, nos abandonamos à ella: entramos en aquellas ocasiones, en que siempre hemos experimentado nuestra ruina. Huyamos, huyamos, y podremos decir sinceramente: *No nos dexes caer en la tentacion.*

Mas libranos de mal. Libranos del pecado, de las causas del pecado, de los efectos, y de las penas del pecado. Libres asi de todo mal, seremos hijos perfectos, y podremos deciros verdadera, y perfectamente: *Padre nuestro.* Entretanto que adquirímos esa perfecta libertad, que no es otra cosa mas que la salud eterna, libradnos del pecado: haced que no reyne en nosotros. Libradnos de los malos deseos, haciendo que incensantemente los combatamos, y venzamos. Libradnos de las penas

Digitized by Google

nas del pecado, de la muerte, de las enfermedades, y demàs miserias. Libradnos de la consternacion, del temor, y de la servidumbre en que nos despeña el pecado. Libradnos de su malignidad, y haced que ella nos sirva de remedio. Libradnos de los males de esta vida, ò concedednos que nos aprovechen, y sirvan para la otra, donde estaremos perfectamente libres de ellos. Daros priesa à librarnos; estamos suspirando por adquirir esa dichosa libertad. El Amor divino es nuestra libertad: èl es quien nos liberta del amor mundano. Reynad, ò amor divino, yo os entrego mi corazon. *Mas libranos de mal.*

En todas esas peticiones pedimos, y exercitamos el amor divino. Pero notemos bien, que no lo exercitamos sino como una cosa que pedimos à Dios. Porque, ¿què le pedimos quando decimos: Santificado sea el tu Nombre: venga-

Digitized by Google

ga à nos el tu Reyno: hagase tu voluutad asi en la tierra como en el Cielo: libranos de mal... qué le pedimos, buelvo à decir, sino en un amor casto el santo, y perfecto uso de nuestra voluntad? Y eso mismo debe encender, y acrecentar nuestro amor, porque siendo nuestro amor un don de Dios, nos obliga siempre à un nuevo reconocimiento: lo que en fin lo debe multiplicar sin termino.

Es ciertisimo, que el amar à Dios es un don de Dios. *El que nos amò quando no pensabamos en amarle, nos ha concedido la gracia de amarle*, dice San Agustin: amemoslo, pues, con todo nuestro corazon.

Preguntan los Theologos, quándo tenemos obligacion de hacer Actos de amor de Dios. Facil es la respuesta: Quando se pueda, y todo quanto se pueda. Lo contrario no será amar á Dios de todo corazon. Quando el amor es sincé-

Digitized by Google

céro, y cordial se exercita bastante por sì mismo, y no necesita de otro precepto que de sì mismo para su exercicio. Debemos hacer Actos de amor de Dios quantas veces recemos el Padre nuestro, porque es imposible decir esa oracion atenta, y devotamente sin amar à Dios.

Nada le falta à esa divina oracion. Ella incluye el amor de Dios, y del Proximo, en que reside el cumplimiento de la Ley: uno, y otro tienen en ella su perfecto cumplimiento.

Preguntará alguno: ¿Por què causa Jesu-Christo no nos hace hablar de èl mismo en esa Oracion, ni orar en su nombre, haviendo mandado uno, y otro en distintas ocasiones? Respondo: Que es orar por èl, y en su nombre el decir la oracion, que nos ha dictado por su boca, y nos inspira con su Espiritu. ¿Podremos invocar el nombre de nuestro Padre Celestial, sin acordarnos de su

Digitized by Google

Unigenito Hijo, à quien estamos unidos por adopcion en la naturaleza humana, que tomò, haciendose por nosotros hombre?

Joann. xx. 17. *Yo me voy* (dice el Salvador) *à mi Padre, y vuestro Padre.* Como no es hijo de su Padre como somos nosotros, por eso usa de esa distincion, à mi Padre, y vuestro Padre. El es el primero que tiene derecho para decirle à Dios Padre mio, porque es Hijo natural suyo: nosotros tenemos derecho de llamarle Padre nuestro, en Jesu-Christo, y por Jesu-Christo, porque en èl estamos prohijados. Con que á èl tocaba enseñarnos, como lo ha hecho, esa admirable Oracion, en que llamamos à Dios Padre nuestro. Viendo en nosotros el Espiritu de su Hijo, nos hace Dios que le llamemos *Abba*, Padre. De todos estos modos interior, y exteriormente, nos enseña à que hablemos à Dios como hijos suyos.

Ame-

Digitized by Google

Amemos al Padre en Jesu-Christo su Unigenito Hijo, por su Espiritu, que està en nosotros. Amemos tambien à todos los que son llamados à la misma gracia, y que pueden decir como nosotros: *Padre nuestro*. De esa manera adoraremos, y amaremos à toda la Santisima Trinidad: practicaremos la hermandad Christiana: y diciendo con buen corazon en el Espiritu Santo esta palabra sola *Padre nuestro*, cumpliremos toda la Ley.

Digitized by Google

DIA LII.

Jesu-Christo Mediador, Dios, Rey, Pontifice. Matth. XXII. 41. 46.

AUnque en el precepto de amar à Dios està comprehendido el amor con que debemos amar à Jesu-Christo, pues es un mismo Dios con el Padre, y el Espiritu Santo, sin embargo, necesitabamos saber lo que debemos à Jesu-Christo, en quanto Christo, Mediador, y lazo del amor que Dios nos tiene, y nosotros tenemos à Dios. Pues eso es lo que nos explicò antes de morir, del modo mas autentico que puede desearse; descubriendonos el verdadero sentido de la mas cèlebre prophecia del Reyno de Jesu-Christo, publicada por boca de David, que debia ser su Padre, segun la carne. Y puesto

que

Digitized by Google

que una de las calidades, por la qual debia ser mas conocido Christo, era la de ser Hijo de David; era tambien muy conveniente que fuese el mismo David, quien nos enseñàra à conocerle.

Christo se dexò vér de sus Padres. *Abrahan viò sus dias, y se alegrò*: David, embelesado de sus grandezas, aunque Hijo suyo, le llamò *su Señor*. Joan. VIII. 5. Psalm. CIX. 1.

En Abrahan estaban vinculadas las promesas de la multiplicacion de los Fieles de Jesu-Christo: en David las de su Imperio eterno. Dios havia prometido à Jesu-Christo, en la persona de David, *un Trono de mas duracion, y permanencia que el Sol, y la Luna*. Por eso convenia que David, à quien estaba prometido ese Trono en figura de Jesu-Christo, fuese el primero que reconociera su Imperio, llamandole *su Señor*. Psalm. IXXXVIII. 38.

El Señor ha dicho à mi Señor. Como quien dice: Dios me pro-

Digitized by Google

mete à mì en la apariencia un imperio, que no tendrà fin : pero à tì, Hijo mio, que tambien eres mi Señor, es à quien lo promete real, y verdaderamente. Yo, como el primero de todos tus vasallos, vengo con el espiritu à reconocerte, como à Soberano, que tienes tu Trono à la diestra de tu Padre. Y esa es la razon por que David no dice en general : *El Señor ha dicho al Señor*, sino *à mi Señor.*

Matt. XXII. 44. *¿Si Christo es hijo de David, cómo le llama David su Señor?* Es que queria que los Judios contemplasen el Nacimiento eterno de Jesu-Christo, segun el qual no es Hijo de David, sino Unigenito de Dios: la série de este Psalmo manifiesta claramente ese eterno Nacimiento, porque Dios habla asi : *Yo te he engendrado en mi seno antes de la aurora : en los esplendores de los Santos.*

Psal. XCIX. 3.

Antes de la aurora. Antes de haver

Digitized by Google

ver empezado à alumbrar el mundo, aquella luz material, que todos los dias sale, y se pone, havia una luz eterna, que es la que corona la felicidad de los Santos. En esa luz eterna te he engendrado Yo.

Jesus, y Señor mio, yo os adoro en esa immensa, y eterna luz. Yo os adoro, como à aquella luz, *que alumbra à todo hombre que viene al mundo.* Joann. 1. 9. Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios de verdadero Dios.

¡Qué espectaculo el vèr à Jesu-Christo, explicarnos las prophecias que hablan de èl, y con èl, y enseñandonos con esa explicacion como hemos de entender todas las otras!

En ese Psalmo se contiene, y declara todo quanto le debemos à Jesu-Christo. En èl vemos à Jesu-Christo como verdadero Dios, y decimos: Este es nuestro Dios, y no hay otro Dios. Porque si es en-

Digitized by Google

gendrado, es hijo: si es hijo, es de la misma naturaleza, y esencia que su Padre: si es de la misma naturaleza, y esencia que su Padre, es verdadero Dios, y es Dios con su Padre; porque nada es mas esencial à Dios que su unidad.

Es Rey. Yo espiritualmente le vèo asentado en un Trono. ¿En dónde està ese Trono? A la diestra de Dios. ¿Podia colocarse ese Trono en lugar mas alto, y elevado? Todo depende de ese Trono: todo quanto depende de Dios, y del Imperio del Cielo, depende de ese Trono. He aqui su Reyno.

Pero ese imperio es sagrado. Es un Sacerdocio, y un Sacerdocio establecido con juramento, cosa hasta entonces nunca vista. Queriendo Dios, por una declaracion mas particular de su voluntad, descubrirnos la singularidad de ese Sacerdocio: *jurò, y no se arrepentirà jamàs. No havrà mudanza en esta promesa: el es Sacerdocio de Jesu-Chris-*

Digitized by Google

Christo es eterno. Tù serás Pontifice eternamente, segun el orden de Melchisedech. Psal. xcix. 4.

Tù no tienes ni principio, ni fin. No has heredado tu Sacerdocio de tus abuelos; ni ha de pasar à tus descendientes. Tu Sacerdocio no pasarà à otras manos. Baxo tus ordenes tendràs Sacrificadores, y Sacerdotes, pero seràn Vicarios tuyos; no seràn tus succesores. Tù celebras por nosotros un oficio, y una fiesta eternamente à la diestra de tu Padre. Tù le estàs mostrando incensantemente las cicatrices de aquellas Llagas, que le aplacan, y nos salvan. Tù le ofreces nuestras oraciones: tù intercedes por nuestras faltas: tù nos bendices, y consagras. Desde los Cielos bautizas à tus hijos: conviertes los dones terrenos en tu verdadero Cuerpo, y Sangre: perdonas los pecados: embias el Espiritu Santo, consagras à tus Ministros; y haces todo quanto ellos hacen en tu nombre. Quando na-

ce-

Digitized by Google

cemos nos labas con una Agua Celestial. Quando morimos nos sostienes con una Uncion confortativa: nuestros males se convierten en medecinas, y nuestra muerte es un tránsito para la verdadera vida. O Dios! ò Rey! ò Pontifice! me uno à Vos en todas esas augustas calidades: me sujeto à vuestra Divinidad, à vuestro Imperio, à vuestro Sacerdocio, que honrarè humildemente, y con fé en la persona de los que en nombre vuestro lo exercieren en la tierra.

Todos vuestros enemigos, ò Rey mio, han de ser el estrado de vuestros Pies. Se veràn reducidos, vencidos, forzados à besar vuestros Pies, y el polvo de vuestras huellas. ¿A qué esperamos? Pongamosnos voluntariamente debaxo de los Pies de este Rey vencedor, no sea que nos ponga por fuerza. No sea que desde su Trono diga: *Hagaseles morir à mi vista à los que no han querido que Yo reynase so-*

Luc. XIX. 27.

Digitized by Google

sobre ellos: delante de mi verdad, delante de mi justicia eterna. Bien merecido tendrán que la justicia, y la verdad los condenen à una muerte eterna.

Reynad, ò Rey de la Gloria, *hasta que ponguis à vuestros enemigos debaxo de los Pies.* Quiere decir: Permaneced en el Cielo, hasta que vengais à juzgar vivos, y muertos.

Esto es puntualmente lo que cada dia decimos en el Symbolo. *Està sentado à la diestra de Dios Padre: y desde alli ha de venir à juzgar vivos, y muertos.* Entonces saldrà para venir à juzgar vivos, y muertos: pero bolverà al punto à ocupar su asiento con todos los Predestinados, y darà à Dios todo aquel Reyno entero, y todo el Pueblo rescatado, y salvado; esto es, la Cabeza, y los miembros. Y Dios *serà todo en todos.* Ibi. 28.

Mientras tanto no dexarà de exercer su Imperio sobre la tierra.

Ha-

Digitized by Google

Harà añicos las testas coronadas de los Reyes. Los Nerones, los Dioclecianos, los Magencios atacaràn, y acometeràn à su Iglesia; pero harà pedazos sus cabezas soverbias. Los Dioclecianos, los Maximianos, los Galerios, los Maximos atormentaràn à los Fieles, pero Jesu-Christo los degradarà, los perderà, los herirà con una llaga irremediable, como hizo con Antiocho. Juliano el Apostata le declararà la guerra; pero una mano desconocida, quizàs la de algun Angel, le arrancará la vida. Temblad, ò Reyes enemigos de la Iglesia. *Pero tù, grey pequeñita, no temas nada.* Tu Rey pondrà debaxo de sus plantas à todos tus enemigos, aunque sean mas poderosos que los Reyes.

Luc. XII. 32.

Beberà del torrente en el camino: beberà el Caliz de su Pasion: *pero despues levantarà la cabeza.* Bebamos nosotros con èl las mortificaciones, humillaciones, penitencia,

Digitized by Google

cia, pobreza, y enfermedades. Bebamos de ese torrente con aliento. Aunque ese torrente nos arrastre, no nos abatamos, no nos confundamos, como los demás mortales: antes bien levantemos entonces la cabeza. Las soverbias, y erguidas serán hechas añicos; pero las humildes, las que se abaten voluntariamente serán exaltadas con Jesu-Christo.

Ninguno se atrevió à preguntarle. Ciegos! No se atrevian à preguntarle porque era muy viva la luz, que les daba en los ojos. Debian preguntarle, no con un espiritu soverbio, y contencioso, sino solamente para ser instruidos. Venid, y preguntad: aprovechad el tiempo: mirad que en breve desaparecerà. *Poco tiempo quedarà la luz con vosotros: caminad*, preguntad, *mientras que teneis luz, no sea que las tinieblas os embuelvan: el que està en tinieblas no sabe adonde và.* Matt. x. y xxii. 45.

Nosotros, con quienes reside siem-

Digitized by Google

siempre Jesu-Christo, no cesemos de preguntarle, y de consultar su Verdad eterna, para conocerle, y conocernos. *Acerquemonos à èl, y quedaremos iluminados*, aun quando nos hallaramos embueltos entre las sombras de la muerte. Oygamos al Apostol, que nos dice: *O, vosotros, que dormis entre los muertos, salid de vuestro sepulcro, y Jesu-Christo os iluminarà.* Amen. Amen.

Ps.xxxiii.

Ephes.v.14.

TA-

Digitized by Google

TABLA

DE LA PRIMERA PARTE

DE LAS

MEDITACIONES.

ADvertencia. Pag. 43.
Sermon de nuestro Señor sobre el Monte. 45.
DIA I. Compendio del Sermon: la felicidad eterna, propuesta baxo diversos nombres, en las ocho Bienaventuranzas. Ib.
DIA II. Bienaventurados los pobres de espiritu. 51.
DIA III. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseeràn la tierra. 54.
DIA IV. Bienaventurados los que llo-

Digitized by Google

lloran, porque ellos serán consolados. 60.
DIA V. Bienaventurados los que han hambre, y sed de la justicia, porque ellos seràn hartos. 63.
DIA VI. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzaràn misericordia. 67.
DIA VII. Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos veràn à Dios. 69.
DIA VIII. Bienaventurados los pacificos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. 72.
DIA IX. Bienaventurados los que padecen persecucion de la justicia, porque de ellos será el Reyno de los Cielos. 76.
DIA X. Verdadero caracter del Christiano en las ocho Bienaventuranzas, con los caracteres opuestos. 78.
DIA XI. Quatro caracteres del Christiano. 82.
DIA XII. Excelencia de la virtud

Digitized by Google

tud Christiana, superior à la de los Paganos, y Judios. 90.
DIA XIII. Odio, ira, palabras injuriosas: qual es su castigo. 99.
DIA XIV. Reconciliacion. 104.
DIA XV. Delicadeza de la castidad: arrancarse el ojo: cortarse la mano. Indisolubilidad del matrimonio. 107.
DIA XVI. No jurar. Simplicidad Christiana. 111.
DIA XVII. Caridad fraterna: extension de la perfeccion Christiana. 117.
DIA XVIII. Prosigue lo mismo. 120.
DIA XIX. Reincidencias. 124.
DIA XX. Vanagloria en las buenas obras. 128.
DIA XXI. Oracion, y presencia de Dios en secreto. 132.
DIA XXII. Oracion Dominical. Padre nuestro. 136.
DIA XXIII. Padre nuestro, que estàs en los Cielos. 141.

Digitized by Google

DIA XXIV. Santificado sea el tu Nombre.
DIA XXV. El Pan nuestro de cada dia danosle oy. 146.
DIA XXVI. Perdonanos nuestras deudas, asi como nosotros perdonamos à nuestros deudores. 149.
DIA XXVII. Y no nos dexes caer en la tentacion; mas libranos de mal. 150.
DIA XXVIII. Del Ayuno. 154.
DIA XXIX. Tesoro en el Cielo; imposibilidad de servir al mismo tiempo à dos Señores. 156.
DIA XXX. No inquietarse por cosas de esta vida: confiar en la Providencia. 160.
DIA XXXI. No os parezcais à los Paganos. 163.
DIA XXXII. Buscar à Dios, y su justicia. 164.
DIA XXXIII. Evitar la avaricia; no poner la confianza en las riquezas. 167.
DIA XXXIV. Considerar lo que ha-

Digitized by Google

hace Dios para conservar las plantas, y los animales. El hombre es su predilecta grey. 170.
DIA XXXV. Prosigue lo mismo: guardarse de toda avaricia. 174.
DIA XXXVI. No juzgar de los otros. 176.
DIA XXXVII. Vèr en los otros las faltas mas leves, y no vèr en sì las mas grandes. 181.
DIA XXXVIII. La cosa santa: discernimiento en la predicacion del Evangelio. 182.
DIA XXXIX. Orar con fé: pedir, buscar, llamar. 184.
DIA XL. Perseverancia, y humildad en la oracion. 186.
DIA XLI. Oracion perpetua. 188.
DIA XLII. Importunar à Dios con gritos repetidos. 190.
DIA XLIII. Motivos de esperanza en la oracion. 191.
DIA XLIV. Pedir por Jesu-Christo: condiciones de una oracion perfecta. 193.

Digitized by Google

DIA XLV. Compendio de la moral Christiana, y à què se reduce. 196.
DIA XLVI. En què consiste la virtud verdadera. 199.
DIA XLVII. Admirables efectos, y poder invencible de la Doctrina de Jesu-Christo. 202.

MEDITACIONES SOBRE EL EVANGELIO.

Sermon, ò Discurso de nuestro Señor en la ultima semana de su vida mortal. 205.
Preparacion à la ultima semana de la vida de nuestro Salvador.
DIA I. Jesu-Christo predice el mysterio de la Cruz: los Apostoles no lo comprenden. Quanto temen los Fieles el seguir à Jesus en la Cruz. 206.
DIA II. Pretension ambiciosa de la

Digitized by Google

la madre, y los hijos del Zebedeo: Caliz, y Cruz antes de la Gloria. 212.

DIA III. Victoria, y poder de Jesu-Christo en la Resurreccion de Lazaro. 218.

DIA IV. Prosigue lo mismo. Los tres muertos, resucitados por nuestro Señor, son figura de los tres estados del pecador. 227.

DIA V. Prosigue lo mismo. La amistad de Jesus es el modelo de la nuestra. 230.

DIA VI. Jesu-Christo puesto en señal de contradicion. Incredulidad de los Judios despues de la Resurreccion de Lazaro. 237.

DIA VII. La falsa, y ciega politica de los Judios en la muerte de Jesu-Christo es figura de la politica del siglo. 243.

DIA VIII. Profusion de perfumes sobre la Cabeza, y los Pies de Jesus, en diferentes tiempos. 248.

Digitized by Google

LA SEMANA ULTIMA DE NUESTRO SALVADOR.

Sermones, ò Discursos de nuestro Señor desde el Domingo de Ramos hasta la Cena. 259.
DIA I. Entrada triunfante de nuestro Señor en Jerusalèn. 260.
DIA II. Jesu-Christo reyna sobre los espiritus, y corazones por sus milagros, beneficios, y palabra. 267.
DIA III. Entrada triunfante de nuestro Señor. Todo, hasta las mas minimas circunstancias, havia sido prophetizado. 274.
DIA IV. Jerusalèn, figura de una alma en pecado: nuestro Señor predice sus desgracias. 280.
DIA V. La postrera vez que estuvo Jesu-Christo en Jerusalèn es mas

Digitized by Google

mas digna de nuestra consideracion. 248.
DIA VI. Caracter de autoridad en el Triunfo de Jesu-Christo: su zelo por la santidad del Templo. 288.
DIA VII. Caracter de humillacion en el mismo Triunfo de Jesu-Christo. Embidia de los Phariseos. 295.
DIA VIII. Prosigue lo mismo. 298.
DIA IX. Efectos diferentes, que el Triunfo de Jesu-Christo produxo en los Judios, y Gentiles. 301.
DIA X. Jesu-Christo es el grano de trigo. Los miembros deben morir como la Cabeza. 306.
DIA XI. Seguir à Jesus. 309.
DIA XII. Caracter de hnmillacion, y de muerte en el Triunfo de Jesus: su Alma padece turbaciones para nuestra instruccion, y remedio. 312.
DIA XIII. Turbaciones, combate,

Digitized by Google

y victoria de Jesus, modelo de las nuestras. 315.
DIA XIV. Una voz del Cielo dà testimonio à la Gloria de Jesus en su Triunfo. 317.
DIA XV. Mysterio de la voz Celestial: và à ser juzgado el mundo del juicio que hace de Jesu-Christo. 322.
DIA XVI. Virtud de la Cruz: Jesus saca toda su gloria de la Cruz: debemos seguirle hasta la Cruz. 325.
DIA XVII. Los incredulos no abren los ojos à la luz, andan en tinieblas. 330.
DIA XVIII. Situacion en que se hallan aquellos de quienes se retira la luz. Jesus se esconde de ellos: maravillas del dia de este Triunfo. 336.
DIA XIX. Reflexiones sobre las maravillas de aquel dia. Es necesario que, à exemplo de Jesu-Christo, hagamos sin cesar la obra de Dios. 339.

Digitized by Google

DIA XX. Higuera árida, y seca, es figura del alma estéril en buenas obras. 342.

DIA XXI. El prodigio de los prodigios: el hombre revestido de la omnipotencia de Dios, por medio de la oracion, y de la fé. 345.

DIA XXII. La oracion perseverante es omnipotente: debe ser llena de fé. 352.

DIA XXIII. Distincion de los dias de la ultima semana del Salvador. Materia de sus ultimos Sermones. 355.

DIA XXIV. Jesus reusa responder à las preguntas que le hacen los Judios soverbios, è incredulos, y responde à las de los humildes, y dociles. 358.

DIA XXV. Obcecacion de los Judios, mas dispuestos à creer en San Juan, que en Jesu-Christo. 364.

DIA XXVI. Los Judios incredulos, confundidos con el testimonio

Digitized by Google

nio, y deposicion de San Juan. 366.

DIA XXVII. Parabola de los hijos desobedientes: aplicacion de ella à los Christianos cobardes, y tibios, y à los falsos devotos. 369.

DIA XXVIII. Parabola de la Viña. 374.

DIA XXIX. Què significa dàr fruto à su tiempo? y estas palabras: La heredad serà nuestra. 381.

DIA XXX. Los Judios estàn tan ciegos, que no conocen que Jesu-Christo era la piedra angular que havian despreciado. 383.

DIA XXXI. Parabola del Festìn de la boda. Los Judios son los combidados, que no quieren asistir al combite. 388.

DIA XXXII. Los pobres, y estropeados son combidados al festìn, y se les fuerza à entrar. 397.

DIA XXXIII. Preparacion para el festìn: vestidura nùpcial: disposicion para recibir la Eucharistia.

Digitized by Google

tia. Bodas espirituales. 401
DIA XXXIV. Entrar al festín de las bodas sin vestidura nupcial. Son muchos los llamados, y pocos los escogidos. 409.
DIA XXXV. Consulta fraudulenta, y decision llena de maravilla, y de verdad. Dàr al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios lo que es de Dios. 415.
DIA XXXVI. Injusticia, que exercen los Judios con Jesu-Christo: porque quando sostiene la autoridad de la potestad pùblica, lo calumnian, y oprimen. 422.
DIA XXXVII. Reflexiones sobre estas palabras: ¿ *Cuya es esta imagen?* El Christiano es una imagen de Dios: debe vivir la vida de Dios. 427.
DIA XXXVIII. Sobre estas palabras: Y à Dios lo que es de Dios. 431.
DIA XXXIX. Terrible castigo de los que borran la Imagen de Dios.

Digitized by Google

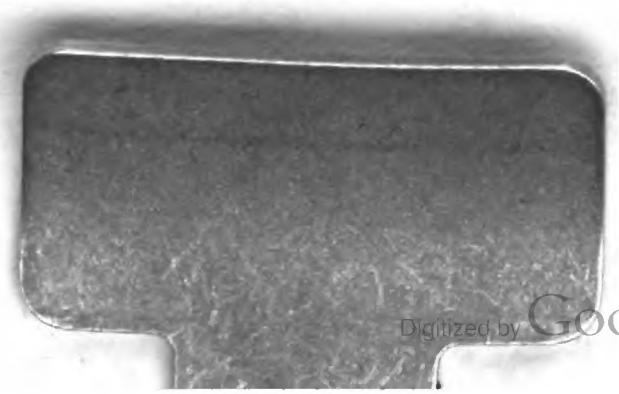
Dios. 435.
DIA XL. Pregunta de los Saduceos sobre la muger que havia tenido siete maridos sucesivamente: Jesu-Christo manda que se desprendan los Christianos de todo lo sensible. 438.
DIA XLI. Immortalidad de la alma: resurreccion de los cuerpos. 445.
DIA XLII. El maximo precepto de la Ley: amar à Dios, y al proximo. 453.
DIA XLIII. Prosigue la materia de la meditacion pasada 462.
DIA XLIV. Este precepto de amar á Dios se debe cumplir en todo tiempo, y lugar. 467.
DIA XLV. La Ley insiste con nueva fuerza sobre que amemos à Dios. 472.
DIA XLVI. Conclusion: necesidad en que estamos de amar à Dios, y guardar sus Mandamientos. 476.
DIA XLVII. Segundo Mandamien-
Digitized by Google

miento semejante al primero: amar al proximo. 478.
DIA XLVIII. Reflexiones sobre el amor de Dios, y del proximo. 485.
DIA XLIX. Prosiguen las mismas reflexiones: luz, y delectacion, atractivos del amor de Dios. 490.
DIA L. Prosigue lo mismo: el amor debe ir siempre en aumento. 495.
DIA LI. Práctica de este precepto en la oracion del Padre nuestro. 498.
DIA LII. Jesu-Christo Mediador, Dios, Rey, Pontifice. 516.

FIN.

Digitized by Google

Digitized by Google


Digitized by Google

Digitized by Google